



Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Filosofía y Letras
Instituto de Investigaciones Históricas

HISTORIA DEL HAMBRE EN MÉXICO EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XX A TRAVÉS DE SUS REGIONES CRÍTICAS

TESIS PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE
DOCTOR EN HISTORIA
P R E S E N T A:
José Antonio Roldán Amaro
Asesora: Dra. Georgette José Valenzuela

Ciudad Universitaria, México D.F. 2010



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

HISTORIA DEL HAMBRE EN MÉXICO
EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XX
A TRAVÉS DE SUS REGIONES CRÍTICAS

Doctorando
José Antonio Roldán Amaro

Comité Tutorial
Tutora Principal
Dra. Georgette José Valenzuela

Cotutores
Dra. Martha Judith Sánchez
Dr. Adolfo Chávez Villasana

Sinodales
Dra. Josefina MacGregor Gárate
Dra. Isabel Avella Alaminos

Facultad de Filosofía y Letras
Instituto de Investigaciones Históricas
Universidad Nacional Autónoma de México, 2010

DEDICATORIA

Al Doctor Adolfo Chávez Villasana,

A quien le debo mi interés por la problemática social alimentaria en México, particularmente el grave conflicto del hambre y quien ha sido promotor, líder, y ejemplo en mi vida profesional.

A la Doctora Georgette José,

Quien confió en mi y tomó conmigo el reto para la realización del doctorado, asumiendo la dirección principal de la difícil empresa. Por su paciencia, sus consejos y asesoría profesional. Excelente académica, historiadora e investigadora, pero mejor aun como persona.

A las Doctoras Judith Sánchez, Josefina MacGregor e Isabel Avella,

Quienes participaron como parte del Comité Tutoral y Jurado, y con sus valiosas observaciones contribuyeron a mejorar cualitativamente la investigación.

A mis amigas del Instituto Refugio, Lupita y Lorena. Particularmente a Noé Guarneros colega investigador, cuyo apoyo resultó fundamental. Compartió conmigo sus conocimientos en la Huasteca potosina y fue guía en el trabajo de campo a lo largo de las comunidades marginales en el municipio de Aquismón.

A la gente del campo de las zonas marginales, gente noble y trabajadora, especialmente la que aportó su testimonio como protagonista histórico vivo, testigos vivenciales de una situación ancestral, como Doña Chucha, Epifania, Soledad y Don Gregorio. Personas que comparten todo lo que tienen por el simple hecho de la solidaridad.

A mi familia,

Haciendo un reconocimiento a los valores primarios que surgen en el hogar, como respeto, amor, solidaridad, desarrollo y fraternidad. Al seno familiar al que pertenecen los logros individuales de sus miembros y cuyos nombres no menciono para evitar omisiones involuntarias.

A mis sobrinos Rodrigo, Isaac, David, Josué, Ruth, Ara y Denisse;

Con la intención de darles con mi trabajo un testimonio relevante para sus vidas.

A quien ya no está físicamente conmigo, pero sí mental y espiritualmente dándome su apoyo, su calor y su fortaleza como siempre.

A Marsela,

Mi pareja, mi media naranja, mi complemento, con quien he logrado la unidad y equipo en las distintas facetas de mi vida.

A Dios

A quien debo todo lo soy y todo lo que tengo. En quien abandono mi ser, mi saber y mi Fe como instrumento.

Índice

Introducción	6
Antecedentes Históricos	17
1. Etapa colonial, inicio del conflicto	17
2. El hambre como catalizador social y el movimiento de independencia	25
3. El periodo independiente, etapa de transición política y el problema del hambre	27
4. La subalimentación y el periodo de la Reforma Liberal	29
5. El problema del hambre durante el Porfiriato	33
6. El periodo revolucionario	39
Capítulo I	
El Problema del Hambre en México en el Contexto Mundial	43
1.1 Las Regiones Socialmente Críticas	43
1.2 El Hambre y la Subalimentación en Latinoamérica, un Comparativo con México	48
1.3 La Liberalización Económica del Campo Mexicano	52
1.4 El Costo Histórico Social del Hambre	63
Capítulo II	
Contexto Económico Nacional 1982-2005	66
2.1 Implicaciones del Modelo Económico Neoliberal	71
2.2 Modelo Económico Neoliberal y Pobreza en las Regiones Críticas	74
Capítulo III	
El Problema Alimentario en el Contexto Nacional	79
3.1 Diagnóstico de la Situación Alimentaria a través de un Índice de Riesgo Nutricional por Municipio: 1990-2005	80
3.1.1 El municipio, unidad de la muestra o universo de estudio	83
3.2 Las Regiones Socialmente Críticas son Indígenas y Montañas	90
3.3 Las Regiones Socialmente Críticas son Poblaciones Rurales	93
3.4 Pobreza Rural y Urbana según Boltvinik	97
3.5 El Problema Alimentario en México con Indicadores Paralelos:	100
3.5.1 Pobreza alimentaria y Rezago Social	101

Capítulo IV

La Huasteca Potosina	105
4.1 El Problema del Hambre en San Luis Potosí	105
4.2 La Huasteca: Antecedentes Históricos	115
4.3 La Huasteca, División Política Administrativa y Geográfica	137
4.4 Economía Agrícola y Tenencia de la Tierra	141
4.5 Estructura Agraria. Los Teenek Etnia Predominante	144
4.6 Estructura General de Cargos y Agrupaciones Comunales	146
4.6.1 Agrupaciones comunales	149
4.7 La Familia, Participación de la Mujer y Desarrollo Social	151
4.8 Demografía y Migración	154
4.8.1 Migración	155
4.9 Economía, Formas y Problemática en la Producción	158
4.9.1 Problemática en la producción	166
4.10 Comercio, Crédito y Disponibilidad Alimentaria	168
4.10.1 Crédito	169
4.10.2 Disponibilidad alimentaria para el consumo	173
4.11 El Caso del Café y el Problema Alimentario	174
4.11.1 La vulnerabilidad del cultivo del café y la crisis social	179
4.12 El Caso Particular de la naranja en la Huasteca	185
4.12.1 Sistema de producción en ladera	187
4.12.2 Comercialización	189
4.13 El Problema del Hambre en la Huasteca Potosina	190
4.13.1 La tendencia al empeoramiento	192
4.13.2 La Huasteca a nivel de localidad	196

Capítulo V

Aquismón. Corazón de la Huasteca Potosina

5.1 Antecedentes Históricos	200
5.2 Etapa Contemporánea	204
5.3 La Historia de Aquismón a través del Escudo Oficial Municipal	206
5.4 El Problema del Hambre en Aquismón	209
5.5 La comunidad de Jomté Eureka en Aquismón	222

Conclusión

Índice de mapas, gráficas, tablas y figuras 236

Anexo Estadístico 239

Bibliografía 249

INTRODUCCION

La historia del hambre en las regiones críticas del México contemporáneo, es una historia mucho más amplia en el espacio y en el tiempo que los últimos 30 años. Es el recuento de una tragedia social que corresponde a las sociedades marginales a lo largo de su existencia. Es la desdicha de las comunidades pobres que viven en el límite, en condiciones de gran desigualdad social y en cuyo entorno, prácticamente cualquier vaivén económico, político o climático, rompe su frágil equilibrio, teniendo como consecuencia una drástica falta de alimentos. El ejemplo más reciente lo refiere el pasado terremoto ocurrido en Haití (enero 2010). Los desastres naturales han ocurrido siempre, pero impactan con mayor gravedad a la población marginal que vive al día.

Efectivamente el hambre en la historia ha sido un conflicto presente en las sociedades humanas desde sus orígenes. Aunque las hambrunas ocurridas entonces, eran resultado prioritariamente de catástrofes naturales como sequías, heladas, terremotos, huracanes, inundaciones. Factores naturales que jugaron un rol fundamental que al paso del tiempo, pasaron a segundo término cuando los grupos gobernantes, empezaron a manipular económica y políticamente los recursos alimentarios. Esta fue una de las conclusiones relevantes del Congreso entre historiadores, llevado a cabo en Italia en 1982,¹ cuando desarrollaron el tema: *El Hambre en la Historia y las implicaciones de la insuficiencia alimentaria en la morbilidad, la mortalidad y el desarrollo social.*

¹ Robert Rotberg y Theodore Rabb, *El hambre en la Historia: el impacto de los cambios en la producción de alimentos y los modelos de consumo sobre la sociedad*, Madrid España, Siglo XXI Editores, 1990, p. 369.

A lo largo de la historia, la humanidad ha estado diferencialmente acotada, por la geografía de los asentamientos que le proporcionaba los recursos para la sobrevivencia, por los ciclos de adversidad y prosperidad climática que les suministraba su alimentación. Las sociedades por consiguiente tuvieron que adaptarse a su entorno o modificarlo en caso necesario y de no tener opción emigrar en busca de nuevos y prometedores territorios.

No se debe de perder de vista que el curso de la prehistoria humana, reducido a lo esencial, giraba en torno a las necesidades básicas. En un principio, los grupos humanos eran recolectores y cazadores y su rutina de vida prácticamente se limitaba a la obtención de los satisfactores esenciales. Con el tiempo y principalmente a partir de la Revolución neolítica, se consolidó la transición del hombre nómada al sedentario. Durante el periodo neolítico se dio la primera Revolución que transformó la vida y la economía humana a partir del control sobre su propio abastecimiento alimentario. Los hombres comenzaron a sembrar, a cultivar y a mejorar por selección algunas hierbas, raíces y plantas comestibles; a domesticar y criar ciertas especies de animales.

La producción de alimentos, aun en su forma más simple, proporcionó una oportunidad para la acumulación de un sobrante. El rendimiento de los cultivos y de los rebaños pronto superó las necesidades inmediatas de la población. Se inició el almacenamiento de grano y la preservación del ganado. El sobrante ayudaba a las comunidades a superar las dificultades en las malas épocas, formando una reserva para los periodos de sequía y de pérdida de cosechas y sirvió de apoyo para el crecimiento de la población.

La Revolución neolítica introdujo una economía productora de alimentos que impactó las vidas de todos los involucrados en ella. Ahora sólo era menester sembrar más semillas cultivando mayor extensión de tierras. Paulatinamente surgió la división del trabajo, los clanes de las aldeas fueron especializándose en diferentes áreas de la producción: algunos se dedicaron a la agricultura, otros al pastoreo y otros a la cerámica o a los textiles. La preocupación por la consecución de los alimentos dejó de ser un problema cotidiano y las prioridades otras. No obstante siglos después, miles de comunidades marginales no han logrado escalar este peldaño elemental del progreso y desarrollo social.

El problema del hambre ha existido como uno de los dilemas más antiguos de la historia social y al mismo tiempo más actuales, a pesar que desde 1948 se reconoció en la FAO, por vez primera en la Declaración Universal de Derechos Humanos: *el Derecho a la Alimentación*, a tener acceso a alimentos sanos y nutritivos, Prerrogativa que 156 países incluido México, han aceptado como una obligación jurídica. El derecho a la alimentación debe dejar de entenderse como un acto caritativo, es algo más que una obligación moral y algo más que una inversión con la que se puedan obtener beneficios económicos potencialmente elevados, es la consolidación de un derecho humano fundamental.²

La historia del hambre en México evidencia un hecho doloroso, porque básicamente se trata de un hecho de manipulación política y económica de los alimentos, de su producción, de su distribución y disponibilidad, que históricamente ha impactado invariablemente a las clases más pobres,

² Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, Declaración Universal de los Derechos Humanos, Roma, FAO Artículo 25, 2010. (www.un.org/es/documents/udhr/ 23-04-2010)

principalmente indígenas y campesinos, quienes a lo largo del tiempo han aportado todo lo que son y lo que tienen: sus tierras, su trabajo, su vida y no han recibido la retribución social correspondiente.

En las serranías y montañas del México rural el hambre es una realidad histórica. No se cuenta con los alimentos necesarios para la actividad cotidiana o aún más grave, no se tiene la seguridad de la comida para subsistir. Se puede afirmar que hay personas que realizan una precaria comida por día o en los casos más críticos peor aún. En las Encuestas sobre Seguridad Alimentaria, realizadas por el Instituto Nacional de Nutrición en comunidades en pobreza extrema, hay preguntas que lo ejemplifican claramente: “Mencione los alimentos que consumió el día de ayer” A lo que se ha encontrado como respuesta. *Ayer no probé alimento alguno.* “Cuántas veces se quedaron con hambre los niños o los adultos porque no había que comer” Hemos encontrado como respuesta: *justo nos dormimos para olvidar el hambre, no tenemos que comer.*³

Balance historiográfico. En el estudio del conflicto social, hay que referirse primero a los autores de relevancia sobre el problema en el contexto mundial. Amartya Kumar Sen es un hindú, conocido por sus trabajos sobre las hambrunas. Recibió el premio Nobel de Economía en 1998. Una de sus obras más reconocidas es *Pobreza y hambruna: un ensayo sobre el Derecho y la Privación*,⁴ en el cual demostró que el hambre no es consecuencia de la falta de alimentos, sino de desigualdades en los mecanismos de distribución de alimentos. Su trabajo

³ *Encuesta sobre Seguridad Alimentaria*, Documento interno de trabajo de campo, Departamento de Nutrición Aplicada y Educación Nutricional, Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición, México, 2009.

⁴ Sen Amartya Kumar, *Poverty and Famines: An Essay on Entitlements and Deprivation*, Oxford, Clarendon Press, 1982, 257 p.

sobre las hambrunas en la India, Bangladesh y África, probaron que en muchos casos la oferta alimentaria no había disminuido, en Bangladesh en 1974, por ejemplo, la producción de alimentos había registrado un repunte a favorable. Otro autor relevante es Josué de Castro, médico y sociólogo brasileño que tomó como bandera, la lucha contra el hambre en los países del Tercer Mundo. Josué de Castro alcanzó la presidencia de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y fue galardonado con el Premio Internacional de la Paz (1955). En su trabajo *Geopolítica del hambre* expuso sus consideraciones teóricas, políticas y económicas relacionadas con el hambre en el mundo.⁵ Finalmente, un trabajo más fue el libro resultado de la Conferencia de Bellagio entre historiadores, demógrafos, economistas y bromatólogos, celebrada en Italia en 1982, cuando discutieron el tema: *El Hambre en la Historia*.⁶

El estudio histórico del fenómeno social del hambre en México, tiene en sus antecedentes bibliográficos importantes, la elaboración de un trabajo coordinado por el Dr. Pablo González Casanova Henríquez, denominado *Historia del hambre en México*⁷ que realizamos a finales de los años 80 y cuyo objetivo fue hacer un recuento del dilema del hambre y las hambrunas desde la época precolombina hasta nuestros días. La investigación consta de tres volúmenes y dos anexos. En el primero se desarrolla la *Introducción General a la serie Historia del Hambre*, a través de una propuesta de análisis histórico y una historiografía sobre el hambre en el periodo prehispánico. El segundo volumen relativo al periodo colonial, fue

⁵ Josué de Castro, *Geopolítica del hambre*, Madrid, Editorial Guadarrama, 1972, 332 p.

⁶ Robert Rotberg y Theodore Rabb, *El hambre en la Historia*, *op.cit.*

⁷ Pablo González Casanova H, Coordinador, "El Hambre en México", *Serie Historia del Hambre en México desde la época precolombina hasta nuestros días*. México, 3 Volúmenes 2 Anexos, Instituto Nacional de la Nutrición, 1988.

realizado por la historiadora Luz María Espinosa Cortés y se denomina *Contribución al estudio del hambre en la sociedad novohispana, siglo XVIII*. El volumen tercero incluiría el periodo post-colonial. El anexo uno lleva por título *Hambre y riqueza alimentaria en la historia contemporánea de México* y el anexo dos se titula *Cronología General de las Hambrunas, de la Época precolombina hasta nuestros días, de 40.000 a. C. a 1985 d. C.* Hay que mencionar también mi tesis de Maestría en Historia: *Hambre, nutrición y desarrollo social en la historia contemporánea de México*.⁸ Los trabajos de Enrique Florescano y Elsa Malvado, son parte fundamental, particularmente los vinculados con la Historia de las epidemias en México, precisamente por la relación histórica del hambre con las sequías y las epidemias.⁹ Asimismo las investigaciones del Dr. Florescano especialmente los relativos a las crisis agrícolas en México.¹⁰ En este contexto la presente investigación pretende ser una nueva aportación a la historia del problema del hambre en México, acotado a la fase contemporánea, con un desarrollo o enfoque regional. Es decir limitado a la historia en una de las ocho regiones críticas del problema en el país: la Huasteca potosina. La selección de la región obedece básicamente a que en la Huasteca contaba con el apoyo logístico para realizar el trabajo de campo correspondiente, a través del investigador Noe Guarneros ubicado en la región, puesto que todas las áreas críticas en el país tienen la misma importancia.

⁸ José Antonio Roldán Amaro, *Hambre, nutrición y desarrollo social en la historia contemporánea de México*, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, tesis de Maestría, 1992, p.198.

⁹ Enrique Florescano y Elsa Malvado, *Ensayo sobre historia de las epidemias en México*, México, Instituto Mexicano del Seguro Social, 1982.

¹⁰ Enrique Florescano, *Los precios del maíz y las crisis agrícolas en México 1708-1810*, México, El Colegio de México, 1969; Enrique Florescano, *Orígenes y desarrollo de los problemas agrarios en México 1500-1821*, México, ERA, 1981. 158 p.

Definición conceptual. El hambre se puede entender como un fenómeno social que afecta a una población, comunidad o familia, manifestado por la falta brusca o gradual de los alimentos necesarios para el mantenimiento de la vida cotidiana y la salud. Carencia vital que tiene impacto en la morbilidad de la sociedad, concretamente en los sectores más vulnerables. Se trata del déficit importante en la ingesta de los nutrimentos indispensables, carbohidratos, proteínas, vitaminas y minerales.¹¹ En términos sociales simples se refiere al problema que sufren las comunidades que tienen una alimentación exigua o insuficiente expresado generalmente en la ingesta de una sola comida al día o dos cuando mucho pobre en cantidad y calidad. A partir de 1992 se ha denominado oficialmente *Pobreza Alimentaria*,¹² es decir hogares que no alcanzan a comprar la canasta de alimentos de consumo básico.

Hipótesis y objetivos. El problema social alimentario en la historia contemporánea de México durante la segunda mitad del siglo XX, pasa por la política económica neoliberal, por la economía de libre mercado, de la economía de la oferta y la demanda. La cuestión es que para comer es menester tener dinero y para tener dinero es necesario trabajar, y trabajar en la sociedad marginal rural equivale a contratarse como jornalero. El punto es que no hay trabajo y en el poco que existe la paga es insuficiente. Además cuando se encuentra es lejos de casa y hay que descontar gastos adicionales como transporte. Así mismo la ocupación laboral para todos los días es limitada. Sobra la oferta de mano de obra

¹¹ Nevin Scrimshaw, *Las consecuencias funcionales de la desnutrición para las poblaciones humanas*, en Robert Rotberg y Theodore Rabb, *El hambre en la Historia... op.cit.* p. 233

¹² Consejo Nacional para la Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL). *Pobreza y Rezago Social 2005*. México, Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), p. 46.

barata y la triste realidad social es que abunda gente desempleada que trabaja a veces sólo por el sustento diario.

El problema es que la economía globalizada de libre mercado, ha minado la economía de autosuficiencia aun en las comunidades rurales más distantes. Los campos que antes producían la totalidad de los alimentos que consumían, ahora se ocupan mayormente en la siembra de productos rentables. La propuesta era que en la nueva época neoliberal, sería más fácil y barato comprar que producir, particularmente los alimentos baratos como el maíz y el frijol, en teoría resultaba viable. Lo que no se dijo fue que se tendría que competir en el mercado nacional e internacional en gran desventaja, contra agricultores y países que ofrecen frutos de mayor rentabilidad y competitividad.

Lo paradójico del problema, es que está por conmemorarse el bicentenario de la guerra de Independencia y el centenario de la Revolución mexicana. Movimientos armados con base social marginal que luchaban por mejoras elementales. La celebración en este contexto, no tiene sentido. La realidad histórica del hambre en las regiones socialmente críticas del país, reclama a doscientos años de distancia su cumplimiento y deja sin efecto integral la festividad de tales acontecimientos históricos, que al menos para poblaciones indígenas y rurales en pobreza extrema del país, como la Huasteca potosina, carece de significación alguna.

Delimitación espacio tiempo. En la presente investigación desarrollo el problema del hambre en la historia contemporánea de México, a través de una de sus regiones socialmente críticas, en un contexto que va de lo general a lo particular, en el periodo de 1982 al año 2005. Aunque por fines de explicación particular en la

investigación, a lo largo del trabajo abordaré acontecimientos previos a 1982 como por ejemplo el periodo keynesiano en la economía mexicana.

En primer término reviso el contexto mundial de la economía, que influye y matiza el dilema. Es necesario partir del contexto macro o mundial para llegar y entender mejor el contexto micro o regional. No es posible explicar la historia del hambre como problema regional, sin partir del contexto internacional donde está inserto. El fenómeno de la globalización envuelve prácticamente cualquier dificultad de las sociedades actuales y es el neoliberalismo al inicio de la década de los ochenta lo que marca la nueva época en cuestión.

En segundo término, analizo el contexto económico nacional en el último cuarto del siglo XX a partir del gobierno de Miguel de la Madrid en 1982, fecha de inicio de la etapa neoliberal, que caracteriza la historia económica y social de México contemporáneo. Se concluye el periodo en 2005 porque a esa fecha pertenecen las últimas cifras y censos oficiales a nivel nacional, estatal, municipal y por comunidad. Se revisa el impacto social de la nueva política económica y se establece un contraste con la realidad histórica del problema con el modelo económico anterior. Posteriormente se examina y se delimita cualitativa y cuantitativamente el problema alimentario utilizando varios indicadores sociales.

En un tercer aspecto confronto la historia regional de una de las ocho zonas críticas del país: la Huasteca potosina y al interior de ella, la historia de uno de los municipios más importantes de la región, considerado el centro o “corazón” de la Huasteca: Aquismón. La Huasteca históricamente ha sido una región rica en recursos naturales, particularmente en su suelo 100% fértil e idóneo para la agricultura. Posee además una belleza exuberante y un gran potencial económico.

No obstante es al mismo tiempo una de las zonas más pobres del país, donde el hambre, la pobreza y la desnutrición han sido una realidad histórica cotidiana. Abordo el problema micro regional a nivel de comunidad que se desarrolla en dos vertientes. A) Los factores externos como el impacto de la globalización y la economía de mercado que han penetrado aun en las localidades más lejanas y marginales en la montaña, que por antonomasia son también rurales e indígenas; B) los factores internos o inherentes a la región, al municipio, a la comunidad como la geografía, su condición indígena, el aislamiento, el paternalismo, etc.

Desde el punto de vista metodológico para la investigación, además de la revisión bibliográfica correspondiente y la consulta de fuentes primarias, procedí al procesamiento estadístico de conteos oficiales municipales y por localidad. Para construir una visión de las comunidades de la región en el contexto estatal potosino y nacional, trabajé con la base de datos oficial más reciente y completa del Consejo Nacional de Población (CONAPO) a nivel de comunidad, donde el análisis comprendió la totalidad de las 104 mil 359 localidades del país, con 13 variables socio demográficas y económicas cada una, entre ellas el *Índice de Marginación*. Realicé análisis descriptivos, analíticos, comparativos y estratificados por regiones rurales y urbanas. El análisis por comunidad a nivel nacional es pionero en su tipo y representa una de las aportaciones importantes del trabajo.

Llevé a cabo trabajo de campo en las comunidades de pobreza extrema del municipio de Aquismón en la Huasteca, donde conté con el apoyo de personal bilingüe que nos sirvió de traductor entre los entrevistados que hablaban en lengua teenek, como fue el caso de doña Chucha la partera en la comunidad de Tampate y varias personas más de las comunidades. Recurrí además al estudio

de trabajos sociales a nivel municipal que me permitieron describir el conflicto con mayor objetividad: a) el Índice de Riesgo Nutricional, b) Pobreza Alimentaria, c) Rezago Social, d) Índice de marginación, etc.

Muchas circunstancias históricas del pasado colonial que dieron origen y sustento social a la guerra de Independencia y del pasado porfirista que dieron lugar a la Revolución mexicana, siguen presentes en la historia contemporánea. Rebasamos ya el siglo de la Revolución tecnológica y entramos de lleno al siglo de la Revolución cibernética y aún existen campesinos e indígenas en México, labrando con el arado egipcio en el mejor de los casos, o bien el palo sembrador que es lo más común.¹³ Existe hambre y subalimentación en millones de mexicanos, expresada en términos modernos como pobreza alimentaria, cuando abundan alimentos en bodegas, almacenes y tiendas, trojes de hacendados se decía en el pasado.

No obstante a lo largo del presente año de 2010 se llevarán a cabo toda una serie de acontecimientos festivos para conmemorar el bicentenario y el centenario que cambiaron políticamente a México, pero todavía en deuda histórica con las clases que aún hoy día no resuelven su problema alimentario, el de su familia y de su comunidad. Esta es la importancia del trabajo que presentamos, no olvidar el problema histórico del hambre que como antaño, sigue afectando a la mayoría de la población indígena y campesina de las comunidades rurales marginales.

¹³ Representa el método para sembrar más tradicional utilizado por las sociedades agrícolas primarias. Consiste de un palo de un metro promedio, de largo con una terminación en punta empleada para perforar un hoyo en donde depositar la semilla para posteriormente cubrirlo de tierra.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS

El objetivo del presente inciso es realizar sólo una breve revisión histórica a través de importantes testimonios, datos y fuentes primarias sobre el problema del hambre en México, que ha sido una constante a lo largo de la historia social, desde hace casi cinco siglos, a pesar de que la guerra de independencia iniciada en 1810 y la Revolución mexicana de 1910, tenían la intención de revertir el conflicto social. La historia del hambre en México desde sus orígenes hasta nuestros días es un tema mucho más amplio y complejo que este breve apartado y la serie citada y coordinada por el Dr. Pablo González Casanova cumple con esa finalidad.¹⁴ La meta del presente inciso se reduce a retomar el origen del problema y los aspectos que son el denominador social común en el tema y que confirman su presencia histórica.

1. La etapa colonial, inicio del conflicto

El problema del hambre y la subalimentación entendido como un mal endémico en los sectores marginados de la población, ha sido resultado de la interacción estructural socio-económica-política, más que por catástrofes naturales, que se inicia justamente en la colonia. Con la destrucción de las estructuras económico-políticas mesoamericanas y la imposición de un sistema colonialista ajeno a las necesidades de los mexicanos; el sistema agrícola y los cultivos que durante años alimentaron a la población, comenzaron a ser desplazados en favor de una agricultura comercial exigida por la metrópoli.¹⁵

Con la definitiva derrota de los aztecas en 1521, la integración que comprendía todos los aspectos de la civilización mexicana, comenzó a desaparecer

¹⁴ Pablo González Casanova H, Coordinador, *El Hambre en México, op. cit.*

¹⁵ Charles Gibson. *Los aztecas bajo el dominio español: 1519-1810*. México, Siglo XXI, 1977, p.21

precipitadamente, y en consecuencia tuvieron lugar cambios radicales y acontecimientos sin precedente: la tierra pasa a ser propiedad de soldados, funcionarios, instituciones españolas y colonos, la economía de autosuficiencia se transforma en economía mercantil dirigida a satisfacer los intereses de la colonia así como los centros urbanos y mineros. Tiene lugar una acelerada y violenta transformación y con gran impacto social, al extremo de que la población indígena estuvo a punto de desaparecer. Conmocionados por la conquista, la caída de sus dioses y dirigentes; desquiciados por la destrucción de la organización económica y política que los sostenía; obligados a proporcionar la fuerza de trabajo y gran parte de sus recursos a las nuevas actividades ordenadas por los peninsulares; el cambio de alimentación a una dieta deficiente en cantidad, variedad y calidad; y diezmados por las desconocidas enfermedades que trajeron de Europa murieron por millones en poco más de un siglo. W. Borah en su estudio denominado *El siglo de la depresión en la Nueva España*, proporciona la información en donde se aprecia el impacto en la población indígena que implicó la imposición del régimen colonial.

Tabla 1
Población indígena estimada siglos XVI y XVII

Años	Población Indígena
1519	11. 000.000
1540	6,527,000
1565	4,409,000
1597	2,500,000
1607	2,014,000
1650	1,500,000

Fuente: Borah Widrow Wilson. *El siglo de la depresión en la Nueva España*. México, Secretaria de Educación Pública, Colección SEP-Setentas num. 221, 1975, p. 32.

Los años que siguieron a la conquista fueron fatales para la población indígena en general, lo que resulta evidente con su disminución del 83.3%. Y aunque para ello se combinaron también diversos factores como sequías y heladas, pésimas cosechas, graves crisis agrícolas, etc. es indudable que las peores consecuencias se debieron a la extrema desigualdad socioeconómica impuesta por los españoles.

En la nueva estructura socio-económico-política, varios aspectos gravitaron para la conformación del hambre y la subalimentación. El ciclo anual de lluvias de verano, determinaba una cosecha de temporal en septiembre, octubre y noviembre, produciendo una oferta abundante en los meses de diciembre, enero y febrero; y una escasez estacional de mayo a septiembre. Se generó un ciclo permanente de precios bajos en los meses de diciembre a abril en los cuales, la población indígena era la que suministraba los granos de manera abundante y barata; mientras que en el periodo de escasez eran los granos de los hacendados y latifundistas los que llegaban al mercado con precios altos.

Paralelamente, la acumulación de tierras mediante la hacienda y el latifundio surgió como otro factor importante. Cada parcela perdida por los indígenas, representaba una pérdida inevitable en su autosuficiencia que al mismo tiempo significaba la ampliación de la capacidad productiva del acaparador y el aumento de personas para el mercado del latifundista. El monopolio de miles de hectáreas fértiles y la anulación de la producción de alimentos básicos a los indígenas, fue el resultado de una política de dominación económica.¹⁶ Los hacendados centralizaban

¹⁶ Enrique Florescano, "Las sequías en las economías preindustriales: el caso de la Nueva España 1521-1810", en Enrique Florescano et. al. *Análisis histórico de las sequías en México*, México, Comisión del Plan Nacional Hidráulico, Secretaría Agricultura y Recursos Hidráulicos SARH, 1980, pp. 21-39.

las mejores tierras, sistemas de irrigación, semillas seleccionadas, abonos diversos, técnicas agrícolas europeas, grandes bodegas para almacenar y en consecuencia abundantes reservas de cosechas, por lo que la situación en su favor en materia de alimentos fue muy redituable.

Las consecuencias fueron inmediatas: escasez de los productos alimenticios, carestía, hambre, subalimentación, enfermedades y epidemias; migraciones masivas hacia los centros urbanos y mortandad. En las crisis más severas "...se formaban largas caravanas de hambrientos cuya condición infundía pánico a su paso",¹⁷ al mismo tiempo su estado epidémico evidente, propagaba enfermedades de una región a otra.

En 1624 las pugnas entre el cabildo de la Ciudad de México y el Virrey el Márquez de Gálvez combinadas con una sucesión de sequías, malas cosechas y manipulación de los alimentos, culminó con una violenta manifestación popular, que obligada por las circunstancias llevó a cabo un saqueo de tiendas y comercios, así como la misma destitución del virrey por vituperio del pueblo.

En 1693 una nueva agudización del problema violentó de nueva cuenta a las masas de campesinos, quienes sin vacilar expresaron su repudio a las autoridades encabezadas por el Corregidor, en medio de gritos de "...mueran los gachupines que se comen nuestro maíz." Apedrearon la alhóndiga, la casa del corregidor, los comercios, la cárcel y la horca, por último, en una muestra de repulsa general incendiaron el palacio municipal, la casa del Virrey y todos los símbolos de opresión, como la prisión y el cadalso.¹⁸

¹⁷ *Ibidem.*

¹⁸ *Ibidem*

A partir de la segunda mitad del siglo XVI fueron constantes las crisis agrícolas, resultado de un ciclo climático que a la postre resultó fatal en función de las condiciones económicas, políticas y sociales. La sucesión de años de lluvias abundantes y regulares que producían buenas y magníficas cosechas eran también seguidos de otros años con falta de lluvias, heladas o bien granizo que esterilizaba los campos o producían cosechas escasas. Un contemporáneo y víctima de tal situación, resumía la problemática en el siguiente testimonio:

Hasta el día nos hallamos entre estos dos terribles escollos: si la cosecha de maíz es escasa, todo es llanto, hambre, miseria y carestía general de los efectos comestibles y aún los de otras especies. Y si la cosecha es abundante, el importante gremio de labradores sufre notable quebranto por lo muy barato a que tiene que vender su maíz.¹⁹

Si la crisis significaba para la ciudad escasez, carestía, hambre, desocupación y tensión social; en el campo los efectos negativos se multiplicaban. La ausencia de depósitos o alhóndigas, que mantuvieran una provisión constante de granos y a la mano de los más necesitados, así como de instituciones caritativas para el socorro de los marginados, o de autoridades que limitaran el alza de los precios, favorecía la propagación del hambre y la subalimentación, sobre todo en los más débiles y necesitados, como lo eran los niños y las madres durante su embarazo. Pero en la mayoría de los casos lo que gravitaba con mayor peso eran la condición social tan desigual, por lo que la subalimentación era una constante.²⁰

¹⁹ Enrique Florescano. *Precios del maíz y crisis agrícolas en México: 1708-1810*. México, El Colegio de México, 1969, p. 182.

²⁰ Enrique Florescano. *Orígenes de los problemas agrícolas en México, 1500-1821*. México, Ed. Era, 1980, p. 52.

Con frecuencia los únicos alimentos que había eran los almacenados en las grandes trojes de los hacendados obligando a los pequeños agricultores a vender sus pocas pertenencias: sus burros, sus bueyes, sus gallinas, quienes no tenían más salida que emigrar a las ciudades a buscar empleo, a vagar por los caminos y los campos en busca de alimentos. Yucatán fue una de las regiones más afectadas, sobre todo en las crisis agrícolas de 1535, 1551-1552, 1571, 1628, 1648, 1692 y la crisis de 1725-1727. En tal situación de ésta última crisis, un testimonio denunció:

El hambre se desarrolló terriblemente porque no había maíz, ni trigo, ni otro alguno de los cereales de ordinario mantenimiento; las gallinas se acabaron, no había cerdos, el ganado vacuno era raro. Los pobres exhaustos y macilentos, salían desesperados por los campos en busca de sustento, y arrancando hierbas y raíces, se las comían para engañar el hambre; las calles, caminos, montes y playas y otros lugares públicos estaban sembrados de cadáveres; los habitantes de las poblaciones, más semejaban espectros de hombres vivos, y muchos abandonaban sus hogares hostigados por el hambre; lugares enteros se despoblaron, porque sus habitantes se dirigían a las selvas del sur en busca de alimentos, y los sitios mejor poblados de Yucatán amenazaban quedar desiertos y yermos.²¹

Resultaba un triste espectáculo cotidiano observar como las ciudades recibían oleadas de migrantes, vagabundos y campesinos sin tierra, en búsqueda ya no de un mejor modo de vida, sino de la sobrevivencia. Un testigo resumía: "En repetidas ocasiones ante el temor que despertaba la multitud de mendigos y vergonzantes en todas horas y en todas partes, las autoridades municipales y virreyes acordaron implantar bajas importantes en el precio del maíz, aumentos en las limosnas y servicios asistenciales."²² Junto a la carestía y el hambre sobrevenían inevitablemente las epidemias y enfermedades, fiebres, matlazahuatl, tabardillo,

²¹ Enrique Florescano, *Análisis histórico de las sequías... op.cit.* p. 33.

²² *Ibidem*, p. 34.

viruelas, sarampión, que se agravaban con el consumo de alimentos en mal estado y causando estragos entre la población más pobre que también era la más numerosa. Los sectores sociales más afectados empezaban por los indígenas, prosiguiendo las castas, después los pobres de las áreas urbanas, vagabundos y desempleados. El hambre y la subalimentación en la sociedad marginal de existencia endeble, eran una constante aunada a malas condiciones de higiene, salubridad y hacinamiento, que sucumbía ante cualquier crisis climática (sequía, helada, huracán etc.).

En la historia de las crisis de los problemas agrarios. Se ha probado la estrecha relación que existe entre crisis agrícola y aparición o desarrollo violento de epidemias. Desde el siglo XVI la historia de las grandes catástrofes demográficas está vinculada a periodos de carestía y hambres agudas. En el siglo XVII casi todas las grandes crisis agrícolas están asociadas a grandes mortandades.²³

Tan sólo en la Ciudad de México los datos al respecto revelan cifras notables. Durante los años 1736-1739 la ciudad perdió cerca del 50 % de su población; durante los años de 1761-1762 más del 25 %; en los años 1772, 1779, 1797-1798, significó la pérdida de entre el 10 y el 15% de los habitantes. De igual forma la denominada *Gran Hambruna* de 1785-1786, que afectó a la Nueva España dejó un número alrededor de los 300 mil muertos, resultado de la interrelación del ciclo: crisis agrícola, hambre, subalimentación severa, infecciones, morbilidad, mortalidad, agravada por las relaciones de dominación y explotación colonial.²⁴ Alexander Humboldt también refiere al mismo número de defunciones en 300 mil en su capítulo V sobre la Nueva España, para evidenciar el impacto social de la hambruna

²³ *Ibidem.*

²⁴ *Ibidem.*

correspondiente de 1785-86.²⁵ Probablemente sea una cifra muy alta referida a la colonia, sin embargo de la tragedia social no hay duda, los historiadores coinciden en llamar a la época el año de la gran hambruna.²⁶

Las diferencias sociales y económicas en la Nueva España provocadas por la desigual estructural en los ingresos, en la propiedad y en la distribución de la riqueza, adquirirían una expresión extrema con la presencia cotidiana del hambre y las infecciones. En este contexto no era extraño que después de cada periodo de hambruna y carestía se multiplicara el número de robos, asaltos y crímenes. Un análisis entre las fechas de carestía, crisis agrícolas, epidemias y las fechas de mayor número de delincuentes condenados por el Real Tribunal de la Acordada, mostró que la delincuencia se incrementaba al mismo ritmo que sucedían y se intensificaban las crisis sociales, se disparaban los precios, se recrudecía el hambre y se volvían más devastadoras las epidemias y mortandades.²⁷ El *Año del hambre* 1786, corresponde justamente también con la tasa más alta de "delincuentes" condenados por el Tribunal colonial. Se podría asegurar que muchos maleantes eran personas que al borde de la muerte por inanición, se aferraban a la vida mediante el saqueo de los alimentos retenidos por los potentados. No obstante era tan evidente que la situación de hambruna era provocada por hacendados y latifundistas, que en el mismo año de 1786, el arzobispo de México Alonso Nuñez de Haro, a través de

²⁵ Alexander Von de Humboldt. *Ensayo Político Sobre el Reino de la Nueva España*. México, Porrúa, 1978, p. 339.

²⁶ Luz María Espinosa Cortés, *Contribución al estudio del hambre en la sociedad novohispana del siglo XVIII*, México, Instituto Nacional de Nutrición, Volumen II, Serie Historia del Hambre en México, pp. 50-67.

²⁷ Enrique Florescano. *Análisis histórico de las...op.cit.* p. 54.

un Edicto condenó a los acaparadores que cerraban sus trojes y a los especuladores, a los usureros y a los hacendados monopolistas.²⁸

Humboldt en su trabajo, *Ensayo Político sobre el Reino de la Nueva España*, en el capítulo V denominado: “Enfermedades periódicas que estorban el progreso de la población.- Viruelas naturales e inoculadas. Vacuna.- Matlazahuatl.- Hambre.- Salud de los mineros”; resumió la problemática social de la época colonial:

Acaso el más cruel de los obstáculos contra los progresos de la población, es el hambre. Los indios americanos están acostumbrados a contentarse con la menor cantidad de alimentos necesaria para vivir. Los progresos de la agricultura son muy visibles de veinte años a esta parte, sin embargo, es común el triste espectáculo del hambre, siempre que por cualquier causa, se pierden las cosechas de maíz.²⁹

2. El hambre como catalizador social y el movimiento de independencia.

Durante la primera década del siglo XIX, que significaría la etapa final del régimen colonial, tuvieron lugar sucesivas crisis agrícolas: 1808, 1809 y 1810. Las cosechas campesinas se vieron severamente afectadas, lo que aunado a las condiciones estructurales económicas, hicieron de nueva cuenta estragos entre los sectores marginales de la población. Fueron precisamente ellos, dirigidos por el cura Miguel Hidalgo, quienes engrosaron la rebelión del movimiento de independencia. Sublevación que dada su composición social en su primera etapa, era una revuelta eminentemente de grupos marginales encabezada por criollos.³⁰

²⁸ Luz María Espinosa, *Contribución al estudio del hambre en la sociedad...op.cit* p. 62

²⁹ Alexander Humboldt. *Ensayo Político Sobre... op. cit.* p. 340.

³⁰ Alperovich. *Historia de la independencia de México*, México, Edit. Grijalbo, 1967; p. 37.

Al llamado del sacerdote de Dolores, acudieron centenares de desposeídos del pueblo, conforme el grupo avanzaba hacia San Miguel, labradores, peones de hacienda y miembros de diversas comunidades indígenas se iban sumando; a los pocos días en las llanuras de Celaya, 80.000 campesinos se le unen y entre todos, lo proclaman generalísimo.³¹ En Guanajuato los trabajadores de la ciudad, los mineros y 20,000 indígenas más se aumentan a las huestes.³²

De esta forma en poco tiempo se conformó el primer gran movimiento popular campesino de la historia, de enormes proporciones y que encontraba en el hambre y la subalimentación, en la explotación y la miseria, su catalizador. Al inicio del siglo XIX, la situación en cuanto a la problemática social, después de casi tres siglos de dominación colonial, era crítica, sumado a la difícil coyuntura climática de los años previos a 1810, de severas sequías que impactaron en graves crisis agrícolas.³³ Todo lo cual redundó en la agudización del conflicto social, por lo que a mediados de septiembre, la condición de los sectores pobres, se encontraba en un punto, donde las cosas difícilmente podían empeorar más.

Sin embargo la misma situación de las masas, su miseria, su repudio y angustia contenidos y desorganización, convirtieron al movimiento popular insurgente en anárquico. Los saqueos y vandalismos en las huestes fueron en ocasiones inevitables.³⁴ Ignacio Allende, militar de carrera, intentó introducir disciplina vanamente. Por su parte el cura Miguel Hidalgo ordena múltiples

³¹ Rogelio Orozco Farías. (Comp) *Fuentes históricas de la independencia de México*. México, Edit. Jus, 1967; p. 89.

³² Luis Villoro. *El proceso ideológico de la Revolución de independencia*. México, Secretaria de Educación Pública, 1986; p. 61.

³³ Enrique Florescano, *Análisis histórico de las... op.cit.* p. 24.

³⁴ Lucas Alamán. *Historia de Méjico*. México, Edit. Jus, 1942; vol. 2, p. 124.

fusilamientos para escarmiento entre sus subordinados, quienes desencadenan desmanes en las propiedades y vidas de los vencidos. Lo que ocurre es que no eran soldados preparados sino muchedumbre lo que el padre Hidalgo tiene por ejército, los mismos que exteriorizaban con desorden una explotación y represión contenida durante su vida.

3. El periodo independiente, etapa de transición política y el problema del hambre

En 1821 al iniciarse una nueva etapa en la historia de México con los Tratados de Córdoba, los problemas en materia de alimentación continuaron, ya que el único cambio radical fue la conquista de la libertad política, los sectores desprotegidos de la población sólo cambiaron de autoridad.

Al abolirse las disposiciones paternalistas de la época virreinal y promover al mismo tiempo la industrialización y la modernización económica, los gobiernos de la época independiente ejercieron continúa presión sobre el campesinado. Se creó durante el resto del siglo XIX una agricultura dedicada a abastecer el mercado mundial y las fábricas textiles, y con ello la conversión de miles de hectáreas de cultivos de subsistencia en cultivos comerciables fue inevitable. Además la precaria situación del campo, herencia colonial se había conservado, y por lo tanto a la menor eventualidad de sequía o de pérdida parcial o total de las cosechas, se quebrantaba el frágil sistema alimentario, agudizando la carestía y el problema alimentario.

Por otra parte la primera etapa de vida independiente del país, se caracterizó como una época de "*vacío de poder*", anarquía política, golpes de estado, contra-golpes, rebeliones e invasiones. En un tiempo breve, se experimentaron cambios

notables de poder, y aún en situaciones tan apremiantes, como la invasión norteamericana de 1847, se mantuvo la guerra civil.

Durante el periodo 1821-1855 tomaron el poder cuarenta y seis administraciones presidenciales definitivas e interinas y un imperio el de Iturbide: 1822-24. Al mismo tiempo se produjeron alrededor de cien pronunciamientos, motines y rebeliones: aproximadamente uno cada cuatro meses. Santa Ana dirigió al país en once ocasiones, cinco de ellas como liberal y seis como conservador, la última de éstas proclamándose como "Alteza Serenísima". Se ensayaron tres distintas constituciones y tipos de regímenes gubernamentales, uno liberal y dos centralistas. El país además sufrió cuatro invasiones y conflictos bélicos de carácter internacional, la invasión norteamericana tuvo graves consecuencias que implicaron la pérdida de la mitad del territorio nacional. La situación política era permanentemente inestable, en donde la lucha por conseguir el poder, consolidarlo y mantenerlo era una constante importante y por tanto la cuestión política era prácticamente lo único relevante. La carencia de alimentos para la población marginal, con sus secuelas de efectos negativos, prosiguió siendo una realidad cotidiana.

4. La subalimentación y el periodo de la reforma liberal.

Con el pronunciamiento del plan de Ayutla el 1o. de marzo de 1854, que desconocía al centralismo y convocaba un nuevo Congreso, se inicia la etapa de la Reforma.³⁵ A partir de este momento surgirían poco a poco, los elementos que darán lugar al desarrollo del México moderno. En esta nueva época se dieron las premisas para la inclusión del sistema capitalista,³⁶ las mismas que van a impactar de nueva cuenta en el problema de la subalimentación de los sectores marginados: a) despojo de tierras a las comunidades campesinas; b) desintegración de comunidades expulsándolas de sus lugares de origen; c) migración y expansión de las zonas urbanas en virtud del empeoramiento progresivo de las condiciones de vida en el campo en favor de una burguesía terrateniente; d) apropiación de los medios de producción en general por empresarios capitalistas; conformación de una nueva estructura social, en donde las castas serán las bases del proletariado, y los rancheros criollos los cimientos de la nueva burguesía una élite capitalista, que se impone como grupo dominante; y finalmente d) la formación de grandes contingentes de mano de obra barata dispuestas a emplearse como peones, jornaleros, obreros, empleados públicos, etc.³⁷

En este contexto tuvo lugar una cruenta guerra civil entre liberales y conservadores: la guerra de Reforma, que culminó con el triunfo y consecución del Estado liberal; al que también se le llamó el triunfo de la República. No obstante para un gran porcentaje de los sectores mayoritarios dicho triunfo sólo significó el despojo

³⁵ Alvaro Matute. *México en el Siglo XIX: Fuentes e interpretaciones históricas*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1984; p. 287.

³⁶ Sergio de la Peña. *La Formación del Capitalismo en México*, México, Siglo XXI. 1977.

³⁷ Ciro Cardoso. (Coord) *Formación y desarrollo de la burguesía en México en el siglo XIX*. México, Edit. Siglo XXI, 1978.

y un empobrecimiento mayor. Los campesinos fueron los más afectados. En consecuencia las rebeliones indígenas fueron una respuesta espontánea y desesperada frente al atropello y robo de los liberales, las mismas que en aras de la consolidación de la república fueron derrotadas y aniquiladas, con el pretexto de que estaban manipuladas por el clero y se oponían al progreso y a la libertad. Una de las más significativas fue la de Julio López, quien en un manifiesto el 20 de Abril de 1869 expresó:

"... los que se han aprovechado de nuestra debilidad física, moral e intelectual, se llaman latifundistas, terratenientes o hacendados. Los que pacientemente nos hemos dejado arrebatarse lo que nos corresponde, nos llamamos trabajadores, proletarios o peones; habíamos creído que el triunfo de la república sería el triunfo del pueblo, ya que todos los hacendados se habían refugiado en los faldones del imperio, pero con suma tristeza hemos observado que esos mismos hacendados han tenido refugio en los faldones republicanos, lastimando así los intereses de los pobres. ¡Abolición del gobierno y la explotación!"³⁸

En este sentido la Reforma también significó una oportunidad para el enriquecimiento de los políticos liberales, aunque cabe hacer la mención que no todos los liberales se enriquecieron y que no todos los beneficiados eran liberales, muchos "se convirtieron" por conveniencia y consiguieron así conservar y agrandar sus haciendas. Lo cierto fue que los sectores pobres nuevamente quedaron expuestos a las arbitrariedades de los nuevos amos, quienes en nombre de la república cometieron una nueva explotación. Ignacio Ramírez abogado, político,

³⁸ Citado por Gilberto Argüello. "El primer medio siglo de vida independiente" en Enrique Semo (Coord.) *México: un pueblo en la historia*. México, Universidad Autónoma de Puebla-Nueva Imagen, 1983; vol. 2, p. 150.

escritor integrante del grupo liberal, advirtió y protestó con indignación "la traición" de la república:

"El más grave cargo que hago a la Comisión es la servidumbre de sus jornaleros. El jornalero es esclavo y como tal, nada le pertenece... ni su existencia. Y el alimento no es para él un derecho; su obligación es, conservarse para el servicio de los propietarios. El trabajador es esclavo del capital, que especula hasta con sus propios alimentos".³⁹

El historiador y filólogo mexicano, Francisco Pimentel nacido en Aguascalientes escribió: *Memorias sobre las causas que han originado la condición actual de la raza indígena de México y medio de remediarla*, Pimentel a lo largo de su vida dedicó su obra al estudio de la situación de los grupos indígenas y de manera especial sus lenguas, por lo cual en 1885 fue premiado por el Instituto de Ciencias de París. Algunos párrafos ilustrativos sobre el tema en cuestión son los siguientes:

"Los muebles de los indios es lo más pobre que pueda imaginarse: algunos banquillos de madera, una estera de palma para dormir, el metate para moler el maíz y uno que otro utensilio de barro. "La comida es, por su frugalidad, digna compañera de los muebles: pan de maíz, atole, chile, frijoles, y agregan en sus fiestas el pulque u otra bebida fermentada. La mujer indígena merece una atención particular; trabaja mucho, hace la comida, muele el maíz para hacer el pan y el atole, lleva el alimento a su marido al lugar donde éste trabaja, aunque se halle a algunas leguas de distancia y llevar a cuestas al más pequeño."⁴⁰

En la obra de Pimentel destaca una declaración de los mismos indígenas a un hacendado:

³⁹ Citado por Alonso Aguilar Monteverde. *Dialéctica de la economía mexicana: del colonialismo al imperialismo*. México, Edit. Nuestro Tiempo, 1968; p. 189.

⁴⁰ Francisco Pimentel, "Memorias sobre las causas que han originado la situación actual de la raza indígena y medios de remediarla", en *Obras Completas*. 5 volúmenes., México, Edit. Pimentel y Fagoaga Jacinto, 1904; Vol. 3. p. 124.

"Señor: notoria es la pobreza en que vivimos; notoria es también nuestra debilidad, y el estado tan miserable que tenemos. Bien comprenderá usted, señor así como todo el mundo, que la ruindad de nuestros alimentos, la desnudez que soportamos las fatigas que pasamos para medio muy mal alimentarnos, son unas de las principales causas porque nuestro cuerpo es tan flaco y raquítico, raza de simples vivientes. Dénos alimentos sobrados; proporciónesenos abrigo, sáquesenos de este miserable estado, y seremos fuertes, seremos educados, seremos útiles a nosotros mismos y a nuestro pueblo. "...Duélase usted de nuestras desgraciadas familias; compadezca usted a nuestra clase tan infeliz, trabajando tan rudamente, para conseguir un pedazo duro de pan."⁴¹

Otro relevante testimonio lo encontramos en Mariano Otero importante político mexicano nacido en Guadalajara en 1817, abogado y elegido diputado en 1842, destacado editorialista del periódico *Siglo XIX*, publicación del partido liberal en donde escribió regularmente; en 1848 fue titular de la Dependencia Oficial de Relaciones Exteriores.⁴² Mariano Otero intelectual y contemporáneo de la realidad mexicana del siglo XIX habla sobre la misma realidad social nacional:

"... El trabajo al que están acostumbrados en general, es el de labrar la tierra por un pequeño jornal, y como éste no es suficiente para cubrir los gastos de su triste existencia, piden frecuentemente al dueño de la hacienda, cantidades anticipadas para devengarlas con su trabajo. De este modo y como apenas ganan para vivir, el indio queda vendido al dueño de la hacienda"⁴³

"Por lo expuesto, fácil es comprender el ningún interés que esta parte importante de la población de la república puede tomar en la conservación de un orden de cosas del cual ella es víctima, seguirá presentando al mundo el despreciable espectáculo de un mendigo extenuado por la miseria y el hambre."⁴⁴

⁴¹ *Ibidem*. p. 126.

⁴² Juan López de Escalera. *Diccionario biográfico y de historia de México*. México, Editorial del Magisterio-Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, 1964; p. 816.

⁴³ Mariano Otero, "*Consideraciones sobre la situación política y social de la república mexicana en 1847*" en *Obras Completas*. 2 vols., México, Porrúa, 1957; vol. 1: p. 101.

⁴⁴ *Ibidem*, p. 128.

5. El problema del hambre durante el Porfiriato.

Una simple revisión histórica sobre las condiciones de vida de las clases populares durante el porfiriato, sería suficiente para darse cuenta de la difícil situación. La satisfacción de los mínimos de bienestar como habitación, vestido, educación y servicios de salud, distaba mucho de ser cubierta. La negativa herencia de la colonia, la primera etapa de vida independiente en caos y anarquía y la Reforma liberal que se encargó de continuar el despojo a las comunidades campesinas, hizo que la realidad social en sus sectores pobres no obtuviera cambios radicales en su favor. La mayoría de la población era rural y se ocupaba como peón en las haciendas para poder subsistir. De acuerdo al Censo de 1910, el 88.37% de la población económicamente activa se empleaba como peón, y de estos el 90% carecía de propiedad.⁴⁵

Los salarios variaban según el trabajo y el lugar donde se desempeñaba, aunque el promedio fue de 26 centavos diarios por una jornada extenuante que iba entre las 14 y 16 horas, con 15 minutos para un paupérrimo desayuno en la mañana y otro lapso similar en la tarde; la comida consistía en tortillas, frijoles, chile y atole.⁴⁶

Convendría señalar un comparativo sobre el poder adquisitivo del salario de 26 centavos promedio. El cuartillo de maíz (aproximadamente 400 gramos) costaba 12 centavos, que implicaba que el kilo de maíz costara 30 centavos, es decir un precio superior a un día de salario en promedio. Sin embargo había regiones donde la paga era de 17 centavos diarios como en el estado de Chiapas.⁴⁷ En la contraparte, en el periodo que comprende el porfiriato (1876-1910), el maíz sufrió un

⁴⁵ *Estadísticas Históricas de México*. vol. 1, p. 43

⁴⁶ *Ibidem*, p. 153-154.

⁴⁷ *Ibidem*.

incremento de 108% en su precio, el frijol se incrementó en 163% y el chile en 147%.⁴⁸ En el mismo periodo el poder adquisitivo de los salarios, en términos reales descendió en un 30% en promedio.⁴⁹ A pesar de que la gente se empleaba en largas jornadas de trabajo su nivel de vida no mejoraba:

"...trabajan hasta las nueve de la noche, diez y en algunos casos hasta las once. El obrero ocupado en esas fábricas, dejando su trabajo a esas horas, teniendo que atravesar muchas veces la regular distancia que lo separa de su casa, bajo un copioso aguacero, y a veces tiene que hacer el mismo la mísera cena que lo va a alimentar. Se acuesta a las diez, once o doce de la noche para levantarse al día siguiente a las cuatro y volver a sus labores."⁵⁰

Por su parte Luis Cabrera, abogado, colaborador de Luis Molina Enríquez, en su discurso pronunciado el 3 de Diciembre de 1912 en el seno de la Cámara de Diputados resumía la situación:

"...el peón tiene el salario más insignificante que pueda tener, un salario inferior al que necesita para su sostenimiento, la hacienda está en condiciones de pagar un buen salario, pero si lo hiciera, iría en contra de la dependencia que el patrón necesita crear con ellos, es una forma de obligar a la permanencia del campesino y su familia."⁵¹

Como antaño, la presencia de factores que alteraran el precario equilibrio en el abastecimiento de alimentos, como sequías y heladas, ocasionaban una brusca caída de la producción, haciendo que el hambre de la población se tornara en hambruna.

⁴⁸ Margarita Carbó. "México bajo la dictadura porfirista", en Enrique Semo (Coord) *México: un pueblo en la historia*, México, Universidad Autónoma de Puebla-Nueva Imagen, 1983; vol. 2 p. 170.

⁴⁹ Adolfo Gilly. "La Revolución mexicana" en Enrique Semo (Coord) *México: un pueblo en la historia*. México, Universidad Autónoma de Puebla-Nueva Imagen, vol. 2, 1983; p. 387.

⁵⁰ Margarita Carbó. México bajo la dictadura porfirista". *Op. cit.*; p. 227.

⁵¹ Luis Cabrera. "Discurso promulgado el 3 de diciembre de 1912 en la Cámara de Diputados" en *Así fue la Revolución Mexicana*, Vol. VI: Conjunto de Testimonios, México, Senado de la República - Secretaria de Educación Pública, 1985, p. 1150.

La hambruna del periodo 1891-1893 fue quizás la más impresionante del periodo. Para esta fecha el proceso de desintegración de la comunidad campesina, empezado con el periodo de Reforma y continuado en el porfiriato con la ley de colonización y deslinde de 1883,⁵² estaba ya consolidado. La población se encontraba en el engranaje del sistema capitalista mundial en su fase monopólica.⁵³ La manutención y el sustento dependían del pobre salario y de los favores de "buena voluntad" del patrón. La producción dependía por su parte de los vaivenes y exigencias del mercado internacional, así como de las crisis económicas a nivel mundial, y concretamente a las ocurridas en las potencias con las que se tenía una estrecha dependencia. La producción agrícola nacional en buena parte se determinaba en función de condicionantes internacionales, y por la otra parte también a partir de las condiciones climáticas regionales, pues básicamente la agricultura era de temporal.

En este marco histórico una secuela de sequías se presentaron haciendo estragos en los principales estados cerealeros ubicados en el centro y norte del país, la producción de cultivos básicos observó una franca decadencia. El maíz que en 1877 registró una producción de 2 millones 730 mil 622 toneladas, para 1888 era de 2 millones 252 mil 116, y para 1889 fue de 1 millón 944 mil 196.⁵⁴ Es decir 786 mil 426 toneladas menos para una población que se había incrementado en casi dos millones de habitantes. En tales circunstancias durante 1891 una gran hambruna asoló a toda la república misma que se prolongó hasta 1893. La producción de

⁵² Miguel León-Portilla, *Historia documental de México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas; 1984; Vol. 2, p. 374.

⁵³ Ciro Cardoso. *México en el siglo XIX, 1821-1910: historia económica y de la estructura social*, México, Nueva Imagen, 1981; p. 257.

⁵⁴ Enrique Florescano, *Análisis histórico de las...op.cit.* p. 44.

granos básicos se vino abajo dramáticamente registrándose el índice más pobre de todo el porfiriato.⁵⁵ El maíz observó una disminución de 1 millón 380 mil 765 toneladas, lo que significó 50% menos a la producción de 1877; por su parte el frijol registró una trágica disminución de 200% menos con relación a la producción de 1877. La hambruna no se hizo esperar y los estragos tampoco.

Los periódicos de la época como el Monitor Republicano resumieron la situación: "México tiene hambre, en esta capital no obstante haber sido objeto de los esfuerzos de la beneficencia, que ha pretendido moderar los efectos de la escasez, en esta capital decimos que a pesar de todo se vive como en estado de sitio; los artículos suben diariamente, el trabajo disminuye, falta el maíz americano y de esa falta se valen los especuladores para vender el maíz procedente de Chalco en 12 centavos el cuartillo, precio que está fuera del alcance del pobre... bien podría decirse de nuestro pueblo que de los siete días de la semana es imposible averiguar como le hace para vivir seis".⁵⁶

En los estados del interior del país la situación era más difícil. En Oaxaca por ejemplo fue tan intensa que se decía que era imposible satisfacer las necesidades del pueblo. Los comerciantes por su parte no desperdiciaban la oportunidad para aumentar sus ganancias por lo que las autoridades, ante la crisis, obligaron a vender a los usureros, el alimento que estaban reservando para lucrar, no obstante las escenas de desesperación y pánico fueron inevitables, un testigo presencial de la época declaró:

"Los indígenas han salido de sus chozas como han salen de sus madrigueras los lobos en invierno y se han arrojado sobre algunas haciendas para apoderarse del grano que en ellas se encontraban. Lo que más llama la atención en estos asaltos, es que los indígenas pudiendo apoderarse de otros valores, no han tenido más

⁵⁵ *Ibidem.*

⁵⁶ *Ibidem*; p. 45.

interés que el de tomar el maíz y el frijol, lo que demuestra que no se trataba de un robo por criminal codicia, sino por hambre."⁵⁷

Para aliviar en algo la situación, el gobierno decretó la libre importación y sin impuestos de cereales y se vio obligado a realizar las compras en el extranjero de granos básicos, más grandes de su historia. Durante el periodo que comprendió los años de 1891-1893 y como resultado inmediato de la hambruna se adquirieron granos básicos por 6 millones 316 mil pesos,⁵⁸ cifra sin precedente que significaba al mismo tiempo un porcentaje más de diez veces mayor al promedio en años normales de producción.

Por otra parte y en un dato paralelo, las estadísticas de mortalidad de la época cuantificaron el número de defunciones de 1893 en 469 mil 125,⁵⁹ una de las cifras más altas en todo el porfiriato equivalente al 6% de la población total, que sólo fue superada hacia finales de 1910 con 504 mil 22 defunciones cuando la población había aumentado en más de 3 millones y la Revolución había estallado. Pero en 1893 cuando se gozaba de la denominada *Paz Porfiriana* en pleno, el número de muertes tan elevado, manifestaba los elementos de una tragedia social.

Sin duda, la revisión histórica de las cifras de mortalidad infantil pone en evidencia el desarrollo social. Durante el porfiriato aproximadamente la mitad de los niños morían antes de cumplir el primer año de vida. La mortalidad infantil tenía cifras alarmantes. En 1893 época de la Gran Hambruna fue de 493 por cada mil

⁵⁷ Enrique Florescano, *Análisis histórico de las sequías... op. cit.* p. 16

⁵⁸ Bulnes, Francisco, *El verdadero Díaz y la Revolución*, México, Del Valle de México, 1980; p. 236.

⁵⁹ Moises González Navarro. *Estadísticas sociales del porfiriato*. México, Talleres Gráficos de la Nación, 1959, p. 21.

niños, en 1895 bajo a 305 por mil infantes, pero en 1900 volvió a subir a 335 de cada mil.⁶⁰

En 1904 dada la gravedad de la situación, algunos Congresos católicos dedicaron especial atención al problema de la mortalidad infantil, al que se dedicaron a estudiar. Así en Tulancingo del mismo año declararon que de los 8 a 12 hijos que solía procrear una campesina, apenas sobrevivían tres. Reconocieron también que las enfermedades gastrointestinales y respiratorias agudas eran las más mortíferas para la población infantil. Sin embargo concluyeron que la causa esencial de su muerte prematura era la miseria,⁶¹ manifestada en pésimo abrigo y una alimentación paupérrima que les imponía comer prácticamente cualquier cosa, como hierbas, alimentos sin higiene y en mal estado, implicaba diarreas e infecciones.⁶²

Finalmente, otro dato que manifiesta por si mismo las condiciones generales de la población, lo representa el promedio de vida durante el Porfiriato, que descendió de 31.5 años a 30.1. A pesar del promedio que denota la calidad de vida de la época; en algunas entidades de la república fue aún menor. En Aguascalientes era de 28 años en 1895 mismo que bajó a 21 años en 1910; en Guanajuato bajó de 32 a 25.5 años en el mismo periodo; y en Colima fue de 21.1 y 23.1 respectivamente,⁶³ cifras que evidenciaban la problemática social que pasaba por el ciclo: explotación – hambre – subalimentación –desnutrición – infección - morbilidad - mortalidad. En suma en esta grave situación de la problemática social básicamente de la población rural, va a tener lugar la Revolución mexicana de 1910.

⁶⁰ Moisés González Navarro, *El porfiriato: vida social*, México, Hermes, 1956, p. 47.

⁶¹ *Ibidem.* p. 48.

⁶² Moises González Navarro. *Estadísticas sociales...* p. 23.

⁶³ *Ibidem.*

6. El periodo revolucionario.

Al finalizar la primera década del siglo, la situación era tan crítica que los caudillos que encabezaban el movimiento revolucionario, necesariamente tenían que hacer mención al problema. Francisco I. Madero en su libro *La sucesión presidencial en 1910* expresó:

"En la agricultura, este ramo tan importante de la riqueza pública, poco ha hecho el gobierno para su desarrollo, pues con el régimen absolutista, resulta que los únicos aprovechados, son aquellos favoritos del régimen que le rodean. El resultado de ésta política, ha sido que el país a pesar de su vasta extensión en tierras laborales, no produce el algodón ni el trigo necesario para su consumo en años normales, y en años estériles tenemos que importar hasta el maíz y el frijol, bases de la alimentación del pueblo mexicano".⁶⁴

Por su parte Emiliano Zapata, líder y representante de los sectores campesinos desposeídos,⁶⁵ tomaba el lema de Praxedis Guerrero "Tierra y Libertad" manifestando con ello lo que consideraban el punto central del problema. Así mismo al elaborar el Plan de Ayala, en su artículo número siete, resume y menciona el punto medular del conflicto:

"En virtud de que la inmensa mayoría de los pueblos y ciudadanos mexicanos, no son más dueños que del terreno que pisan, sufriendo los horrores de la miseria, sin poder mejorar en nada su condición social, ni poder dedicarse a la industria o a la agricultura, por estar monopolizadas en unas cuantas manos, las tierras, montes y aguas; por esta causa se expropiarán."⁶⁶

⁶⁴ Francisco I. Madero. *La sucesión presidencial en 1910*. México, Talleres de Impresión de Estampillas y Valores, 1963; p. 236.

⁶⁵ John Womack. *Zapata y la Revolución mexicana*. México, Siglo XXI, 1985; p. 87.

⁶⁶ Mario Contreras y Jesús Tamayo. *México en el siglo XX: 1910-1920, textos y documentos*. 2 vols., México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1976; p. 396.

La resolución de la problemática de la posesión de la tierra, era una aspiración y demanda de Zapata y quienes lo seguían. Primero se pronunció en contra de Madero, a su muerte lo haría en contra del usurpador de Huerta y finalmente lo haría también en contra del mismo Carranza, quien quiso aliviar el conflicto de la tierra, a través de la Ley Agraria de 1915, redactada por Luis Cabrera.⁶⁷ Durante el gobierno carrancista los sectores mayoritarios no encontraron mejoría, y a pesar del triunfo de la Revolución, los beneficios de la misma fueron monopolizados ahora por una nueva élite:

"...El hambre y la miseria mas espantosa y el agotamiento de las clases desvalidas y aún de las más o menos acomodadas llegaron a tal extremo que fue necesario poner tasa a los artículos de primera necesidad, por un lado confiscaban las existencias de las trojes y almacenes, dizque para satisfacer el hambre pública, por otro lado monopolizaban ellos mismos esos artículos y los carros de transporte para realizar desmedidos provechos."

"...hacia 1915 cuando el país era víctima de explotaciones, saqueos y destrucciones en nombre de la Revolución, la población pacífica moría de inanición y epidemias consiguientes, privada de recursos para atender a las más urgentes necesidades, mientras que los artículos de diario consumo alcanzaban precios ya de por sí exorbitantes y abultados para colmo por la depreciación del papel moneda."⁶⁸

Dentro de los años siguientes, el país entró de nueva cuenta en un periodo de reacomodo político y lucha por el poder, en donde primero Carranza y después Obregón y Calles fueron las figuras centrales. Así, la élite que se llamaba así misma revolucionaria y que fue la principal beneficiada por el movimiento armado, buscaba por todos los medios a su alcance, conseguir el poder y consolidarlo.

⁶⁷ John Womack, *Op. cit.* p. 398.

⁶⁸ Jorge Vera Estañol. *Historia de la Revolución mexicana, Orígenes y resultados*, México, Porrúa, p. 469.

En este contexto lo más sobresaliente fue: primero -en la persona de Carranza- la legitimación del gobierno en la figura del representante del Poder Ejecutivo, con autoridad plenipotenciaria en todo el país, por encima de todo y de todos,⁶⁹ en segundo lugar, la consolidación del grupo revolucionario en el poder a través del periodo conocido como el "Maximato" teniendo a Calles como líder; y tercero la creación del partido oficial con el nombre de Partido Nacional Revolucionario (posteriormente Partido Revolucionario Institucional), máxima obra política de Calles para la monopolización del grupo revolucionario en el poder.⁷⁰

En 1934 cuando toca el turno en la posesión del poder a Lázaro Cárdenas, primer presidente postulado por el Partido Nacional Revolucionario y que mas adelante adoptará el nombre de Partido Revolucionario Institucional (PRI) declara en su toma de protesta como Primer Mandatario:

"Nada puede justificar con más elocuencia la larga lucha de sacrificios de la Revolución Mexicana como la existencia de regiones enteras en la que los hombres de México viven ajenos a toda civilización material y espiritual, hundidos en la ignorancia y la pobreza más absoluta, sometidos a una alimentación, a una indumentaria y a un alojamiento inferiores e impropios de un país que como el nuestro tiene los recursos materiales suficientes para asegurar una civilización justa."⁷¹

En 1940 con el ascenso de Manuel Ávila Camacho en el poder, una nueva etapa en el desarrollo del capitalismo en México dio inicio. El gobierno mexicano entonces concedió toda una serie de medidas favorables para facilitar el proceso de

⁶⁹ Adolfo Gilly, *La Revolución interrumpida: 1910-1920*. México, El Caballito, 1975, p.98.

⁷⁰ Luis Garrido, *El partido de la Revolución institucionalizada. La formación del nuevo estado en México: 1928-1945*. México, Siglo XXI, 1987.

⁷¹ Elvia Montes de Oca Navas, *Presidente Lázaro Cárdenas Del Río 1934-1940, Pensamiento y Acción*, México, El Colegio Mexiquense, 1999, p. 9

penetración capitalista en el campo.⁷² Proceso en el que las administraciones gubernamentales posteriores contribuyeron en mayor o menor medida. En tales circunstancias dicha penetración del capital extranjero significó, el control de la producción, cantidad, calidad, orientación social, magnitud y destino geográfico de los alimentos generados en el país. Sin embargo para los sectores marginados implicó nuevamente la presencia de los elementos que continuarían el problema del hambre y la subalimentación.

Conclusión antecedentes históricos. Los hechos que dieron origen al problema social del hambre en la colonia ponen en evidencia la presencia del conflicto popular desde entonces, como un apremio de orden económico - político y desempeñando el papel de catalizador social principalmente en los movimientos armados. El objetivo ha sido rescatar solamente su existencia histórica a través de testimonios, datos y elementos sociales de pobreza y subdesarrollo que aun subsisten, principalmente como antaño, en la población indígena y rural. En suma el problema del hambre no es privativo de la historia contemporánea de México, en la que se encuentra inserto en un contexto económico político diferente, que se explica en los capítulos siguientes.

⁷² Daniel Aguilera Gómez, *La desnacionalización de la economía mexicana*, México, Fondo de Cultura Económica, 1975, p.

CAPITULO I

EL PROBLEMA DEL HAMBRE EN MEXICO EN EL CONTEXTO MUNDIAL

1.1. Las Regiones Socialmente Críticas

Jacques Diouf, director general de FAO, sostuvo que permitir la muerte de un niño por causas relacionadas con el hambre en las condiciones de producción y capacidades tecnológicas que hoy tenemos, constituye, no una muerte prevenible, sino un homicidio social por negligencia; sin duda, la realidad social más lacerante del campo se describe en una sola palabra: Hambre.⁷³

En la historia contemporánea de México, el hambre, la carencia de alimentos, es una realidad cotidiana en amplias regiones del campo mexicano, particularmente en las comunidades indígenas. Hay que destacar que los factores primarios que la provocan, no sólo no han cambiado, sino que en los últimos años se han polarizado. De continuar las tendencias de crisis económicas recurrentes, la pobreza, el hambre y la enfermedad estarán aún más presentes en el sector marginal agrícola y aun en algunas suburbanas del país.

Quien haya recorrido las comunidades indígenas de México, ha sentido la extrema pobreza que ahí se vive. Cuando se confrontan las cifras, los datos duros, se ratifica la cotidianeidad en que han vivido millones de mexicanos y lo grave, quizá, es darse cuenta de que los contrastes sociales en el país, se continúan acentuando. De acuerdo a datos sobre México que proporciona la FAO, el número de personas subnutridas en México se incrementó de 4.6% de la población total en 1992, a 5.3% en 2004; esto implica que millones de personas, no ingieren

⁷³ Jacques Diouf, *Mensaje del día Mundial de la Alimentación, con el lema el Derecho a la Alimentación*, Roma, FAO, octubre de 2007 <http://www.fao.org/wfd2007/wfd-resources/dg-message/es/>

alimentos suficientes al menos un día a la semana; esto es el problema del hambre, la pobreza extrema.⁷⁴

La Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto (ENIGH) 2005⁷⁵ reporta que 19 millones de personas viven en pobreza alimentaria, lo cual implica recibir un ingreso mensual de \$790.7 pesos en los ámbitos urbanos (\$26 pesos diarios) y \$584.4 pesos en los ámbitos rurales (\$19 pesos diarios), es decir, cerca de \$1,35 dólares por día. En esta condición de pobreza, el número de “pobres alimentarios” que viven en el campo duplica al que vive en las ciudades, pues de los 19 millones contabilizados por la Encuesta, 6.5 millones vive en áreas urbanas y 12.5 millones en el sector rural.

Estas cifras son congruentes con el diagnóstico que presenta la FAO, en el documento sobre Inseguridad Alimentaria,⁷⁶ en el que sostiene que en México la población con ingresos menores o similares a un dólar por día se incrementó de 8% en 1992, a poco más del 10% en 2004. En efecto, la desigualdad en México es creciente y las brechas que separan a los más ricos de los más pobres son cada vez más evidentes. En el documento: “La trampa de la desigualdad y su vínculo con el bajo crecimiento en México”, elaborado por investigadores del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y del Stanford Center for International Development, se consigna que el 0.1 por ciento de la población con mayores ingresos en México, obtiene 14 mil veces más recursos que el promedio de la

⁷⁴ Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. (FAO) *El estado de la Inseguridad Alimentaria en el Mundo 2006*, Italia, 2006, p. 17.

⁷⁵ Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI), *Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto en los hogares (ENIGH) 2000-2005*, México, 2007.

⁷⁶ FAO *El estado de la Inseguridad Alimentaria*, op. cit. p. 18.

población nacional, y cuando se compara a los más ricos con los más pobres, la proporción crece hasta 20 mil veces más.⁷⁷

En tanto, Eric Swanson, director del equipo del Banco Mundial que elaboró el citado reporte, mencionó que la migración en el mundo se ha incrementado notablemente en los años recientes. Y en ese contexto es que México se ha colocado en la punta de entre los países expulsores. "Desde 1990, al menos 35 millones de personas han cambiado de residencia en el mundo; esto es un fenómeno creciente", comentó Swanson. El monto mundial de las remesas creció el año anterior a 180 mil millones de dólares (23 mil millones corresponden a México), lo que representa un aumento de 600 por ciento respecto de 1990, añadió. Por último, y desde otra perspectiva, en los cinco años del segundo milenio considerados en el documento del Banco Mundial, la emigración de ciudadanos de México fue prácticamente mayor a la registrada por la totalidad de los países del Medio Oriente y norte de África, que fue de un millón 318 mil personas.

El campo en México, está lejos de poder garantizar la seguridad alimentaria y la pretendida soberanía al respecto. En 2006, el agro mexicano sólo generó poco más del 5% del PIB del país, a pesar de que ahí se ubica más del 20% de la población económicamente activa. Así, la paradoja del sector campesino

⁷⁷ El informe fue elaborado por Isabel Guerrero directora del Banco Mundial para México; Luis Felipe López Calva del PNUD México y profesor de la Universidad de Stanford, y Michael Walton, profesor de la Universidad de Harvard. Se dio a conocer en la Conferencia Internacional "Equidad y competencia para un alto crecimiento en México", organizada por el Banco Mundial y el Centro David Rockefeller de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Harvard.
(<http://www.jornada.unam.mx/2006/11/27/index.php?section=economia&article=030n1eco>) 27 de noviembre de 2006

mexicano es mayúscula: el otrora sector productor de nuestros alimentos está en crisis y es al mismo tiempo el espacio en que mayor hambre se padece en el país.

En consecuencia México se ha convertido en el país con el índice más alto de expulsor de trabajadores migrantes del mundo. Se trata de un movimiento de personas que buscan fuera, el trabajo y las condiciones de vida que no encuentran en su lugar de origen. En otra investigación paralela se asegura que entre 2000 y 2005 salieron de México dos millones de personas para buscar trabajo en Estados Unidos.⁷⁸ Es una cifra creciente si se toma en cuenta que una década antes, entre 1990 y 1995, el registro da cuenta de una emigración de un millón 800 mil mexicanos. El Informe sobre Indicadores del Desarrollo Mundial, que concentra datos de 185 países asociados, presenta el fenómeno migratorio en un contexto amplio. El aumento en el movimiento de personas que cruzan la frontera norte ha convertido a México en el país con más ciudadanos que viven fuera, por arriba de China segundo lugar mundial con un millón 950 mil. El tercero lo ocupó Pakistán, con un millón 810 mil; India, un millón 750 mil; Irán, un millón 379 mil; Indonesia, un millón; Filipinas, 900 mil, y Ucrania, con una emigración de 700 mil ciudadanos en el periodo de referencia.

Cynthia Hewitt, especialista en el tema del campo mexicano, comenta que siempre ha habido migración en México, pero anteriormente solía ser principalmente de naturaleza rural-urbana. Además la migración no se consideraba como parte de los principales obstáculos al desarrollo rural. Ahora, en cambio, habría que preguntarse si la migración de cualquier tipo (intra-rural, rural-

⁷⁸ Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNDU), *Informe sobre Desarrollo Humano, México 2006-2007, Migración y Desarrollo Humano*, México, PNDU, 2007, pp. 19-38.

urbana e internacional) no constituye una de las trabas más significativas al mejoramiento de las condiciones económicas y sociales en el campo de México y al mismo tiempo una de las causas de su pobreza y a veces empeoramiento de la misma. Muchas zonas rurales marginales del país expulsan una población flotante, incluyendo a miles de jornaleros agrícolas hombres, mujeres y niños, que se trasladan de un campo a otro y viven hacinados en galeras para poder trabajar en campos agrícolas de exportación en condiciones infrahumanas.⁷⁹

A diferencia de la situación que impera en muchos otros países (Japón, por ejemplo, o Francia, Alemania, Suiza, Inglaterra o Estados Unidos), segmentos significativos de la clase media y alta mexicana todavía desprecian la vida rural. Para ellos el papel del campo en el desarrollo pasado del país ha sido negativo, y en su desarrollo futuro será insignificante. Esta percepción se refleja claramente en la actual política oficial de abandono del campo. Con excepción de lo que ocurre en zonas de exportación, la producción rural no merece el interés del gobierno. El Estado se involucra en el campo más bien para proveer asistencia social; y la imagen que se proyecta de los habitantes rurales, al llevar a cabo los extensos programas públicos en ese renglón, es sumamente negativa. En los anuncios por televisión se sugiere que los campesinos y los indígenas son pobres y desamparados y que hay que ayudarlos para que aprendan a educar a sus hijos y a recurrir a servicios de salud modernos. El tono de tutelaje en estos anuncios — como si la gente del campo fuera menor de edad— recuerda estereotipos decimonónicos sobre la inocencia rural, así como cierto paternalismo porfirista. Se

⁷⁹ Cynthia Hewitt de Alcántara, *Ensayo sobre los obstáculos al desarrollo rural en México, Retrospectiva y Prospectiva*, México, Desacatos Revista de Antropología Social, Número 25, Seguridad Alimentaria, 2007, pp. 79-100.

ignoran decenios de experiencia posrevolucionaria en los que los ejidatarios y otros habitantes rurales eran los primeros en pugnar por una mejoría en educación y salud en sus comunidades.⁸⁰

1.2. El Hambre y la Subalimentación en Latinoamérica, un Comparativo con México

Las regiones críticas de México, América Latina y el Caribe (ALC) se sitúan como las áreas del continente más desiguales del mundo.⁸¹ En la historia contemporánea de la última etapa del siglo XX, han tenido lugar progresos sostenidos en la democratización política y la liberación económica, que han creado impresionante prosperidad para algunos sectores de la población latinoamericana, pero no así para la mayoría. A pesar de los progresos, en la actualidad hay en Latinoamérica 209 millones de personas que viven en la pobreza, de los cuales 81 millones viven en extrema pobreza, el 10% de ellos pertenecen a las zonas críticas de México.

El problema del hambre afecta a cerca de 53 millones equivalente al 10% de la población de América Latina y el Caribe, de los cuales México tiene 18 millones 954 mil 241, que sufren de pobreza alimentaria, de ellos 531 mil pertenecen a la Huasteca potosina.⁸² El conflicto de la subalimentación, se concentra particularmente entre las poblaciones mayoritariamente indígenas, que habitan en las zonas rurales más aisladas o en la periferia urbana, en su mayoría herederos históricos de condiciones socio-económicas desfavorables.

⁸⁰ Cynthia Hewitt de Alcántara, *Ensayo sobre los obstáculos al desarrollo...* *op.cit.* p. 96.

⁸¹ Programa Mundial de Alimentos (PMA). *La erradicación de la desnutrición infantil en América Latina y el Caribe: Una llamada urgente a la acción*. Comisión Económica para América Latina (CEPAL) Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y Programa Mundial de Alimentos (PMA), 2007.

⁸² Ibidem.

El 86 por ciento de esas personas pobres viven en países de ingresos medios, a donde cada vez, se dirige menos la ayuda oficial para su desarrollo en virtud de las políticas económicas neoliberales. Esto trae como consecuencia una exclusión de las posibilidades actuales y futuras de mejora. El estancamiento y empeoramiento de las regiones críticas en México.

El avance en el campo de la reducción del hambre es desigual. El perfil de la problemática presenta grandes disparidades, siendo un claro reflejo las grandes inequidades en la distribución del ingreso. México proporciona quizás el caso idóneo, donde coexisten las 38 familias más ricas del país que suman en total una riqueza de más de 123,000 millones de dólares, o 14.4% del producto interno bruto, contra las 3 millones 614 mil 648 familias, en extrema pobreza o en pobreza alimentaria⁸³

El hambre y la desnutrición obstaculizan el cumplimiento de todos los derechos humanos, no sólo por sus impactos sobre la pobreza, sino también porque repercuten en la salud, la educación, la mortalidad, etc. Existen en América Latina claras relaciones causales con abundante evidencia empírica que muestran las interrelaciones entre hambre, desnutrición y pobreza. Tal es el caso de nuestra investigación sobre el Índice de Riesgo Nutricional del presente trabajo, que muestra cómo el hambre y la desnutrición se correlacionan con el aprendizaje, la salud materna e infantil, el sistema inmunológico, la morbilidad y la mortalidad. Además, la presión acuciante del hambre empuja al uso insostenible de recursos naturales y a estrategias de supervivencia riesgosas.

⁸³ CONEVAL, *op.cit.*

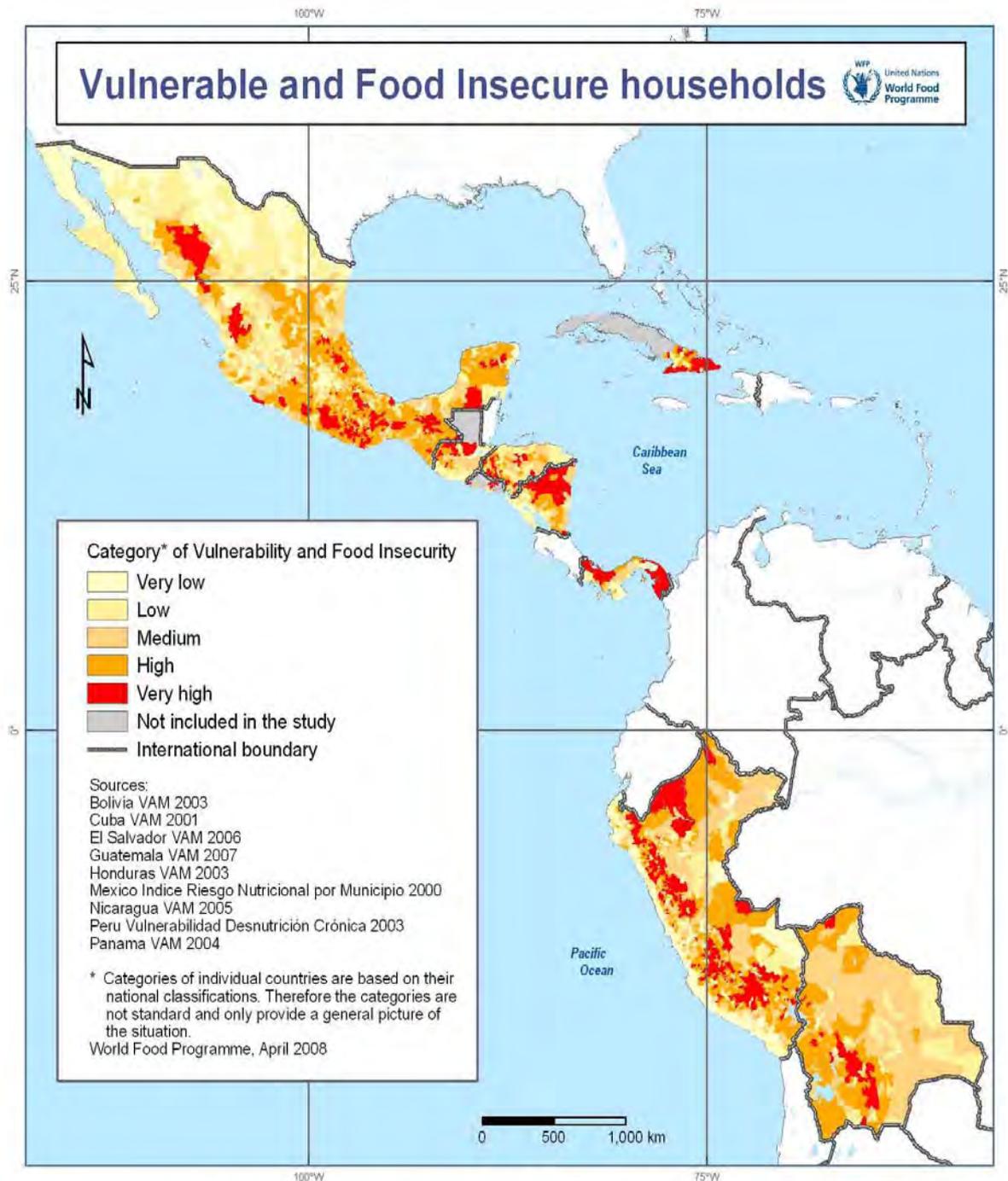
En este contexto y para ejemplificar el problema alimentario en América Latina el Programa Mundial para la Alimentación de la Organización de las Naciones Unidas, utilizó los datos del Índice de Riesgo Nutricional por Municipio elaborado en el Instituto Nacional de Nutrición, para ilustrar el caso de México en el marco latinoamericano, a la par de las cifras oficiales de Centroamérica, Perú, Bolivia, etc. El Organismo internacional elaboró la siguiente cartografía sobre el problema, denominada Vulnerabilidad e Inseguridad Alimentaria en Hogares.⁸⁴

En la cartografía podemos apreciar que las regiones críticas de México ubicadas en nuestra investigación,⁸⁵ se equiparan a las más pobres de América Latina. La zona tarahumara en Chihuahua, la zona cora-huichol en Nayarit ambas localizadas en la Sierra Madre occidental; la zona mixteco zapoteca en Oaxaca; la región tzotzil, tejolabal y lacandona en la Sierra de Chiapas; el área indígena maya en Yucatán y la Huasteca potosina en la Sierra Madre Oriental. Todas estas regiones, observan un paralelo con las áreas más pobres de Guatemala, el Salvador, Honduras, Nicaragua y Panamá en Centroamérica y las regiones indígenas de Perú, Bolivia y el Caribe. (Véase mapa siguiente).

⁸⁴ World Food Programme, *Vulnerable and Food Insecure Households*, New York, Food and Agriculture Organization of the United Nations (FAO), 2008.

⁸⁵ José Antonio Roldán, Chávez Adolfo, Ávila Abelardo, Álvarez Marsela, *Regionalización de la Situación de la situación nutricional en México*, México, Sociedad Latinoamericana de Nutrición-Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición, 2004, p. 87.

Mapa 1



1.3. La Liberalización Económica del Campo Mexicano

El problema de la crisis agrícola en la historia contemporánea de nuestro periodo de estudio, se inicia con el viraje de la política gubernamental neoliberal hacia el campo que comenzó en los años ochenta del siglo pasado y que se profundizó durante la administración de Carlos Salinas de Gortari. Se caracterizó por: 1) el abandono progresivo del sistema de subsidios al agro; 2) la disminución de los recursos económicos en infraestructura dedicados al campo por el Estado mexicano; 3) el privilegiar la economía de mercado; 4) la adopción de esquemas competitivos entre los productores; y 5) el interés hacia la eficiencia económica o rentabilidad como principio orientador de la producción y las acciones de gobierno.⁸⁶

En este contexto, el desafío para los agricultores mexicanos consistió en elevar sus niveles de eficacia productiva, generando la mayor cantidad de bienes con la menor cantidad de insumos y seleccionando los que resultaran más adecuados para maximizar los beneficios derivados del diferencial entre ingresos y egresos. Es decir privilegiar los cultivos de alta rentabilidad.

Así pensaba Luis Téllez, subsecretario de planeación de la Secretaría de Agricultura y Ganadería, quien en 1994 consideraba que el reto en el desarrollo agropecuario era alcanzar una rápida integración a la economía internacional y establecer condiciones de operación semejantes a las de las economías desarrolladas. Esta meta hacía necesario reducir la proporción de la población

⁸⁶ Maxime Haubert y Gabriel Torres, “¿Hacia un nuevo pacto Estado-campesinos? Desenlace de las crisis y ajustes al modelo de desarrollo”, en *Pobreza y Bienestar nuevos debates interdisciplinarios*, México, Revista de la Universidad de Guadalajara, número 27, 2007. (<http://www.cge.udg.mx/revistaudg/rug27/dossier5.html>)

económicamente activa vinculada al campo (27 por ciento) a tasas comparables con Estados Unidos (2.3), Canadá (3.6) y Europa, (6.3). Y es que –de acuerdo con Téllez- la migración del campo a la ciudad era condición indispensable para lograr la mejoría gradual de las condiciones de vida de la población en general.⁸⁷ La idea era acabar con la pobreza obligando a los pobres a migrar de sus lugares de origen. El modelo daba por hecho que los sectores no agrícolas de la economía crecería sostenidamente, no sólo para cubrir la demanda de empleos en las zonas urbanas, sino también la de los inmigrantes campesinos. El modelo no contempló soluciones para escenarios de estancamiento, recesión o bajo crecimiento.

Cabe señalar que la liberalización del mercado no es necesariamente negativa por sí sola y de hecho, sus efectos han sido más bien positivos en varios países de Europa y Asia, donde los productores tenían la capacidad de reaccionar a las leyes de la oferta y la demanda, movilizándolo libremente sus recursos de acuerdo con las necesidades del mercado.

Pero liberalizar es una cosa y otra entregar el control de los procesos a las grandes multinacionales. En Europa occidental, por ejemplo, a pesar de los extraordinarios progresos de las técnicas de producción agrícola, sigue siendo realizada por explotaciones familiares (con excepción de Gran Bretaña y algunas regiones del sur de las penínsulas ibérica e italiana).⁸⁸

Claro que la mayoría de los países en el viejo continente tienen tasas de crecimiento poblacional muy bajas, lo que repercute en una menor demanda de la población rural por tener acceso a nuevas tierras. Además, la industria urbana en

⁸⁷ *Ibidem.*

⁸⁸ *Ibidem.*

aquellos países ha logrado generar empleos bien remunerados, incluso para los emigrantes campesinos, lo cual ha hecho posible la existencia de un fuerte mercado interno, en función de que había trabajo y dinero. A lo anterior es necesario sumar la capacidad que tienen las organizaciones de productores para negociar y defender sus derechos, además del rol que juegan los gobiernos, creando infraestructura, prestando asesoría y otros servicios, regulando el mercado de la tierra, limitando algunas importaciones y fomentando la producción de ciertos alimentos

Europa es muy diferente al tercer mundo, en donde un agricultor sin acceso a créditos, subsidios y tecnología de punta, nunca podrá movilizar sus recursos a ritmos comparables con los de quienes sí tienen a su alcance todos esos recursos. Entonces, la misma liberalización económica que a unos les ha permitido vivir cada vez mejor y alcanzar una calidad de vida decorosa, ha provocado que otros hayan quedado excluidos radicalmente sin opción alguna. Esto ha sido el caso de los agricultores marginales y campesinos descapitalizados en las regiones socialmente críticas en México, que son indígenas y rurales, sin apoyo ni acceso al beneficio de la liberalización del mercado.

José Antonio Murra Giacomán, quien participó en las mesas de negociación del Tratado del Libre Comercio (TLC),⁸⁹ ha considerado que la agricultura ha sido uno de las grandes perdedores del acuerdo comercial debido a la ausencia de un

⁸⁹ Confederación Patronal de la República Mexicana (COPARMEX), *Efectos del TLC sobre el campo mexicano*, en Revista Entorno, año 20, número 239, julio de 2008, pp. 24-27.

acuerdo fiscal y agropecuario entre los países participantes, cada Gobierno decidió proteger su sector, en México la excluyeron de las negociaciones.⁹⁰

Asimismo Murra Giacomán, contrasta la actitud de nuestro país con la de Japón al permitir una desgravación arancelaria inmediata de productos estratégicos del campo mexicano en favor del país oriental, cuando acordó una eliminación arancelaria en productos agropecuarios nacionales, cediendo en las negociaciones correspondientes al arroz, por ser un cultivo estratégico para el país oriental.⁹¹

Actualmente México produce menos maíz del que requiere, importa casi un tercio de lo que consume,⁹² y no obstante que el maíz es un cultivo fundamental para el país, que constituye el mayor aporte de las calorías en la dieta de los mexicanos, y que es un cultivo básico relacionado con la soberanía nacional, la eficiencia de su producción es una de las más bajas en el mundo.⁹³

Argelia Salinas Ontiveros, académica del Instituto e Investigaciones Económicas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), comenta que el problema tiene que ver con las dificultades estructurales del campo mexicano, destacando entre ellos el mayor precio que los productores mexicanos pagan por los combustibles, los fertilizantes y otros insumos, así como el ínfimo poder de negociación de los productores frente a los distribuidores y

⁹⁰ El Siglo de Torreón, *Mayor migración y pobreza: radiografía, el campo mexicano en punto de quiebra*, en el Diario El Siglo de Torreón, Reportajes Especiales, México, 7 junio de 2005. (<http://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/152873.mayor-migracion-y-pobreza.html>)

⁹¹ *Ibidem*.

⁹² José Manuel Martínez, *México siembra maíz como hace 200 años*, en CNN Expansión Economía, México, 23 de julio de 2008. (<http://www.cnnexpansion.com/economia/2008/06/23/mexico-siembra-maiz-como-hace-200-anos>)

⁹³ *Ibidem*.

comercializadores. Pero los subsidios, que nuestros principales socios comerciales otorgan a sus campesinos, también constituyen un factor relevante.⁹⁴

Tabla 2
Subsidio Promedio por Campesino en 2003

<i>País</i>	<i>Dólares corrientes</i>
Países Bajos	58,280
Francia	58,177
Estados Unidos	50,777
Japón	30,827
México	1,801

Fuente: Erika Ramírez, "Caen los subsidios en el campo", en *Revista Contralínea*, México, diciembre, 2005, p.16

Además se tiene que considerar que de la cantidad de subsidio que otorga el gobierno a los campesinos mexicanos, la mayor parte del apoyo económico se entrega a los industriales del campo, a la burguesía rural. Se dirigen a los eslabones más poderosos de la cadena agropecuaria productiva. ¿Y quiénes son las empresas más favorecidas por los subsidios gubernamentales al campo mexicano?⁹⁵

La siguiente lista presenta a las empresas que controlan, acaparan, comercializan, revenden y obtienen ganancias millonarias con los alimentos de consumo general⁹⁶ y que, a pesar de su poderío económico, han recibido

⁹⁴ Erika Ramírez, "Caen los subsidios en el campo", en *Revista Contralínea*, México, diciembre, 2005, p.16

(http://www.contralinea.com.mx/archivo/2005/diciembre2/htm/caen_subsidios_campo.htm.)

⁹⁵ Araceli Rendón y Andrés Morales. *Grupos económicos en la industria de alimentos*. En Biblioteca Digital Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco. pp.1-27.

(http://bidi.xoc.uam.mx/resumen_articulo.php?id=4931&archivo=1-314-4931fbx.pdf)

⁹⁶ Pedro Díaz. *Las 10 hermanas del campo mexicano*, en *Revista M-X*, 23 de junio de 2008, pp 28-40.

(<http://www.m-x.com.mx/xml/pdf/125/26.pdf>)

subsidios por más de 540 millones de pesos (43% de los recursos disponibles) de parte de la Secretaría de Agricultura. Tan sólo entre enero y mayo de 2008:

1. Gradesa, Granos y Derivados S.A. - \$112 millones 282 mil pesos.

Esta empresa de origen sonorenses es representada por Guillermo Navarro Rivera y anualmente exporta 300 mil toneladas de granos a todo el mundo.

2. MINSA, Maíz Industrializado del Sureste - \$99 millones 828 mil pesos

Productora de harina de maíz perteneciente a Raymundo Gómez Flores que registró ventas por 740 millones de pesos durante el primer trimestre del año en curso.

3. Cargill de México - \$63 millones de pesos

Distribuye y comercializa aceites, granos (incluyendo maíz), azúcar, fertilizantes y alimento para ganado entre otros productos, aunque también tiene presencia en los sectores minero y financiero. Es filial de una multinacional con presencia en 63 países y sus ganancias en 2007 superaron los 2,300 millones de dólares. En México son cinco personas las representantes legales de la Empresa Multinacional: O. Melveny Myers, Kermit W. Almestedt, Louis B. Kimmelman, Steven Smith y Veronique Lanthier.

4. Unión Ganadera Regional de Porcicultores de Sonora - \$61 millones de pesos.

Presidida por Gustavo Bárcenas Santini, los mercados más importantes para esta organización son Sonora, Guadalajara y Ciudad de México, además de Corea y Japón.

5. Compañía Nacional Almacenadora - \$49 millones 691 mil pesos.

Subsidiaria de Grupo MASECA cuyo propietario es Roberto González Barrera y que produce y comercializa harina de maíz y tortilla a nivel internacional.

6. Bachoco - \$45 millones de pesos

Productora avícola que pertenece a la Familia Robinson Bours, entre cuyos miembros destaca Eduardo Bours, actual gobernador de Sonora. Durante el primer trimestre de 2008 sus ventas rebasaron los 4000 millones de pesos.

7. Tablex Miller - \$39 millones de pesos.

Representada por Miguel Ángel Bravo, es el resultado de la unión entre la empresa mexicana Grupo La Moderna y la estadounidense Miller Milling Co. Esta compañía produce y exporta diversos productos de trigo a todo el continente. En 2003 ganó el Premio Nacional de Exportación.

8. Productos agrícolas Aoass - \$28 millones 974 mil pesos.

Una subsidiaria de Cargill. Su gama de productos incluye oleaginosas, algodón y azúcar, pero también ofrece diversos servicios financieros a la industria agrícola, favoreciendo la identificación, producción y comercialización de los productos que demanda el mercado.

9. Ganadería Integral Vizur / SuKarne.- \$41 millones 583 pesos.

Estas dos empresas forman parte de un corporativo dedicado a producir y comercializar carnes frescas y preparadas en México y Estados Unidos. Su propietario es Jesús Vizcarra, actual alcalde de Culiacán y otro accionista relevante es Jesús Aguilar Padilla.

Paralelamente, un estudio realizado por investigadores de la Universidad Autónoma de Chapingo "Balance de los Programas de Desarrollo Rural con Énfasis en Alianza para el Campo,"⁹⁷ reveló que durante la década posterior a la entrada en vigor del Tratado del Libre Comercio con América del Norte (TLCAN),

⁹⁷ *Ibidem.*

la Secretaría de Agricultura ha estado disminuyendo sistemáticamente los recursos destinados a PROCAMPO,⁹⁸ entre cuyos objetivos destacan la transferencia de recursos en ayuda de la economía de los productores rurales, la conversión productiva a actividades más rentables y contribuir a la recuperación y conservación de bosques y selvas.⁹⁹ En 1995 PROCAMPO contaba con 1,583 millones de dólares, cifra que se redujo a 1,168 en el año 2000.

Incluso el Programa Especial Concurrente para el Desarrollo Rural Sustentable 2000-2006 acepta que no existió coexistencia en el marco de apertura comercial con las políticas de apoyo, lo cual derivó en la ruptura de eslabonamientos de importancia para el país, como en los casos de oleaginosas – aceites, algodón y textiles– que, de no atenderse, pueden llevar a la desaparición de la agroindustria en el mediano plazo, según opina Sergio Barrales Domínguez ex rector de la Universidad Autónoma de Chapingo.¹⁰⁰

Lo expresado en líneas anteriores no significa que la apertura comercial haya dejado sentir sus efectos de igual manera en todo el país. Los productores que lograron mantener su economía de autoconsumo, han sido los menos afectados porque su actividad no está directamente vinculada al mercado. Caso contrario y altamente vulnerable, ha sido el de ciertos productores medianos que sí dependen del mercado, pero que no pueden reconvertir sus procesos al mismo

⁹⁸ El PROCAMPO o Programa de Apoyos Directos al Campo, es un Organismo dependiente de la Secretaría de Agricultura cuya finalidad es apoyar directamente a los productores, transfiriendo recursos públicos directamente al beneficiario. Anteriormente los subsidios se canalizaban a través de diversas empresas del Estado.

⁹⁹ Apoyos y Servicios para la Comercialización Agropecuaria (ASERCA), *Cuales son los objetivos del Programa de Apoyos Directos al Campo (PROCAMPO)?*, México, 2008.
http://www.aserca.gob.mx/artman/publish/article_209.asp

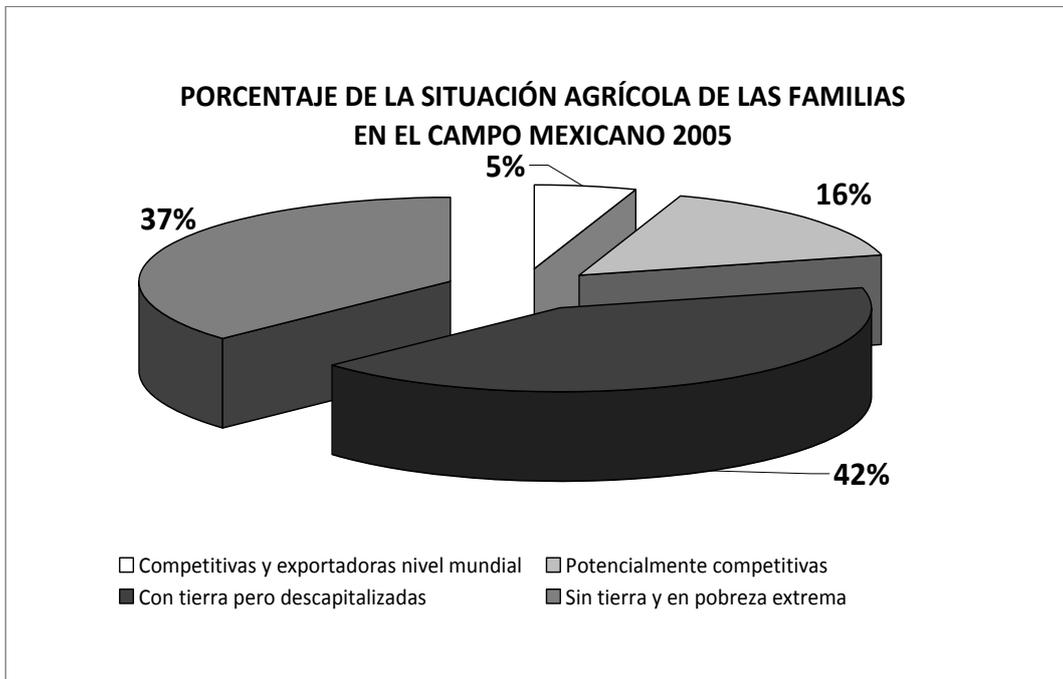
¹⁰⁰ Erika Ramírez, *Sin rumbo el campo mexicano*, en Revista Fortuna, México, Año 5, número 57, octubre, 2007, p. 12.
http://revistafortuna.com.mx/opciones/archivo/2007/octubre/htm/Sin_Rumbo_Campo_Mexicano.htm

ritmo que sus competidores ni enfocar sus recursos en la exportación a gran escala. Existen también otros productores que han logrado incorporarse a los mercados, haciendo más eficientes sus procesos e incrementando su productividad, pero no siempre pueden competir con los productos importados ni exportar los propios, de modo que también requieren apoyos gubernamentales. En la cima de la pirámide está un puñado de personas morales que controla la mayor parte de la actividad agropecuaria en México y tiene capacidad para competir exitosamente en el mercado internacional.

En otros términos la polarización social en el campo, queda manifestada en las cifras de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA). Para 2005 en México había 250 mil familias rurales dedicadas a la actividad comercial, exportadoras y competitivas de clase mundial; a ellas se sumaban 750 mil familias con potencial de ser competitivas y vivir del sector agropecuario; existían además dos millones más de familias con pocas tierras, descapitalizadas y que buscaban ingresos adicionales; y un millón 750 mil que vivían del campo sin tierra, en pobreza extrema, trabajando como jornaleros y con un miembro de la familia que ha migrado.¹⁰¹

¹⁰¹ El Siglo de Torreón, *Mayor migración y pobreza: radiografía, el campo mexicano en punto de quiebra*, en el Diario El Siglo de Torreón, Reportajes, México, 7 junio de 2005. (<http://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/152873.mayor-migracion-y-pobreza.htm>)

Gráfica 1



Fuente: El Siglo de Torreón, *Mayor migración y pobreza: radiografía, el campo mexicano en punto de quiebra*, en el Diario El Siglo de Torreón, Reportajes, México, 7 junio de 2005

Al respecto, Aleira Lara, coordinadora de la campaña Agricultura Sustentable de Greenpeace, señala que la coyuntura de desmantelamiento en el campo se debe a la falta de políticas públicas que impulsen la producción de los sectores campesinos e indígenas y no sólo de los grandes productores industriales.¹⁰²

Un estudio del Woodrow Wilson International Center for Scholars sobre el impacto del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en el campo mexicano, destaca que hasta ahora los dos grandes gigantes de la

¹⁰² *La crisis alimentaria en México*, en el Diario La Jornada, Morelos, México, 15 de mayo de 2008. (<http://www.lajornadamorelos.com/noticias/sur/63134?task=view>)

industria del maíz en México, Grupo Industrial MASECA¹⁰³ y MINSA,¹⁰⁴ han sido los únicos beneficiados de los cuotas de importación del grano, libres de arancel contemplados en el TLCAN (4.5 millones de toneladas por año), pues les han servido no sólo para tener inventarios óptimos comprando maíz subsidiado, sino para presionar a los productores nacionales y comprarles su maíz a precios hasta 20% más bajos que los del mercado.¹⁰⁵

Estas corporaciones en efecto aprovechan las importaciones para forzar a los productores nacionales a bajar sus precios, como señala Víctor Suárez, presidente de la Asociación Nacional de Empresas Comercializadoras de Productores del Campo; explica que MASECA no quiso entrar al esquema de compras anticipadas de 2,350 pesos la tonelada de maíz para no comprometerse a pagar ese precio a los productores, puesto que las importaciones les permiten obtener, hasta mil pesos más barata la tonelada.¹⁰⁶

Es de llamar la atención que MASECA y MINSA, son empresas que trabajan regularmente para el gobierno elaborando la harina que se destina a programas sociales. Así por ejemplo el Instituto Nacional de Ciencias Médicas y

¹⁰³ MASECA es la marca de harina de maíz preparada y comercializada por GIMSA para producir tortillas y productos derivados. GIMSA es el mayor productor de harina de maíz en México, con una participación de mercado aproximada de 70%. En México GIMSA produce más de 40 variedades de harina de maíz para la producción de diversos productos alimenticios y vende harina de maíz empacada a los productores de tortilla y frituras. GIMSA a su vez pertenece a la Empresa Multinacional GRUMA (Grupo Industrial de harinas de Maíz) que inició sus actividades en 1949 en el estado de Nuevo León México, y es el líder indiscutible en la producción de tortillas y harina de maíz a nivel mundial. Actualmente GRUMA tiene operaciones en Estados Unidos, Europa, México, Centroamérica, Venezuela, Asia y Oceanía.

¹⁰⁴ MINSA Inició operaciones en 1952 como empresa privada en la producción y distribución de harina de maíz, un año más tarde fue comprada por la paraestatal CONASUPO bajo el nombre de MICONSA. En octubre de 1993, nuevamente fue adquirida por capitalistas mexicanos para transformarse nuevamente en la empresa privada MINSA.

¹⁰⁵ Juliana Fragoso, *MASECA y MINSA beneficiadas con el Tratado del Libre Comercio (TLC)*, en CNN Expansión Negocios, México, viernes 16 de noviembre de 2007.

(<http://www.cnnexpansion.com/negocios/2007/11/15/maseca-y-minsa-beneficiadas-con-el-tlc>)

¹⁰⁶ *Ibidem*.

Nutrición (INCMN) y DICONSA¹⁰⁷ realizan convenios de millones de pesos para atender a la población marginal. El INCMN como la institución que elabora los proyectos de investigación aplicada en comunidades indígenas y DICONSA como la empresa perteneciente a la Secretaría de Desarrollo Social que financia los proyectos contratando a las transnacionales de la harina de maíz. DICONSA, argumenta que con ello contribuye a la superación de la pobreza alimentaria, mediante programas y abasto de productos básicos y complementarios a localidades rurales de alta y muy alta marginación con base en la organización y la participación comunitaria.

Los ganadores del México agrícola contrastan enormemente con la pobreza extrema de los campesinos mexicanos. Lo paradójico en este caso, es que parte de las causas indirectas y directas de la pobreza rural, que pasa por las multinacionales mexicanas del maíz MASECA y MINSA, son las beneficiarias directas de su indigencia.

1.4. El Costo Histórico Social del Hambre

Es fácil comprobar que los gobiernos en muchas ocasiones no llegan a conocer y comprender el alcance total de los costos sociales y económicos asociados al hambre y la desnutrición. De ahí que haya una falta de inversión notable en los programas sociales basados en la ayuda alimentaria. Tradicionalmente el gasto social destinado a programas sociales ha sido insuficiente y está mal empleado.¹⁰⁸

Además se han destinan pocos recursos en la promoción, producción y

¹⁰⁷ DICONSA antes CONASUPO es una empresa de participación estatal mayoritaria que pertenece al Sector Desarrollo Social.

¹⁰⁸ Por ejemplo la mayoría de los Programas toman sólo a las comunidades con población mayor a 1000 y 1500 habitantes, cuando más del 80% de las comunidades más pobres tienen una población menor a 500 habitantes.

distribución de alimentos enriquecidos para los niños pequeños y las mujeres embarazadas y lactantes en las áreas marginales. La promoción de inversiones sostenidas en la lucha contra el hambre y la desnutrición es esencial para garantizar un desarrollo social adecuado.

El problema del hambre ha costado mucho más a los gobiernos que su erradicación. El dinero que se evitó gastar en los programas sociales correspondientes, a la postre se multiplica por tratamientos de salud, ineficiencias en los procesos educativos y pérdida de la productividad. Así lo ha comprobado el estudio presentado por el Programa Mundial de Alimentos: *El costo del hambre: Impacto social y económico de la desnutrición infantil en Centroamérica y República Dominicana*.¹⁰⁹

Sin embargo la falta de voluntad política para combatirlo, pasa por el hecho de que ha sido históricamente muy rentable política y económicamente. Un ejemplo en México es el surgimiento y consolidación de las empresas multinacionales mexicanas GRUMA (al que pertenece el corporativo MASECA) y MINSA. Siendo que actualmente son empresas líderes en la producción de harina de maíz a nivel mundial y con grandes utilidades, al mismo tiempo reciben subsidios y apoyos económicos del gobierno.

En palabras del propio Roberto González Barrera, número uno en el negocio de la harina en México: “MASECA nunca creció tanto como cuando se dio

¹⁰⁹ Programa Mundial de Alimentos (PMA). *La erradicación de la desnutrición infantil en América Latina y el Caribe: Una llamada urgente a la acción*. Comisión Económica para América Latina (CEPAL) Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y Programa Mundial de Alimentos (PMA), 2007.

la liberación del mercado del maíz,”¹¹⁰ impulsada por las políticas económicas de los gobiernos mexicanos de Carlos Salinas y Ernesto Zedillo.

Roberto González además propietario de BANORTE, junto con Lorenzo Servitje dueño de BIMBO, para 2005 se encontraban en el selecto grupo de los hombres más ricos del país. GRUMA y BIMBO, se localizan dentro de las 50 Empresas Transnacionales *no – financieras*, más importantes del mundo de las economías en desarrollo, clasificadas a partir del número de activos y capitales invertidos en el extranjero, ventas y número de empleos fuera de su país de origen.¹¹¹

De acuerdo a la Conferencia Mundial de Naciones Unidas, GRUMA ocupaba en 2005 el lugar 48 de acuerdo a sus activos foráneos y el lugar número 18 de acuerdo a las plazas de trabajo generadas en el mundo. La transnacional BIMBO por su parte se ubica en el lugar número 45 de la clasificación mundial por sus activos y 38 por la generación de sus empleos foráneos.¹¹² Es una buena noticia que existan empresarios exitosos en México a nivel internacional, pero es un hecho también que no requieren de los subsidios y la ayuda económica que les proporciona el gobierno y particularmente en aras de los programas sociales dirigidos a los sectores marginales de la población.

¹¹⁰ Jorge Zepeda Patterson, *Los Dueños de México*, México, Editorial Planeta Mexicana, 2007, p. 392

¹¹¹ United Nations Conference on Trade and Development, *World Investment Report: 2005 Transnational Corporation and the Internationalization of Rates & Development*. New York, United Nations, 2005, p. 270-271.

¹¹² Ibidem.

CAPITULO II

CONTEXTO ECONÓMICO NACIONAL 1982-2005

No sería posible entender el problema alimentario de las áreas socialmente críticas en México, si no partimos del contexto económico general en el que se encuentra inserto y del que en buena medida es una consecuencia. México es sin duda un país muy heterogéneo, incluso podríamos hablar de varios *Méxicos*, como el indígena de las montañas, el marginal de las zonas urbanas y suburbanas, el elitista de las zonas residenciales exclusivas. Cada uno con su particular proceso que se encuentra inserto en la historia económica general del último cuarto de siglo XX y los primeros años del segundo milenio.

La economía mexicana cumplió ya poco más de dos décadas de estar implantada en un modelo neoliberal, de reformas estructurales y disciplinas macro económicas recomendadas por los organismos financieros internacionales al mundo en desarrollo, que John Williamson calificó como el Consenso de Washington.¹¹³ Se creyó que este catálogo de políticas económicas conduciría a nuestro país, hacia unas finanzas sanas con mayores tasas de crecimiento económico y altos niveles de bienestar social.

El Consenso establecía entre sus puntos más importantes: 1) la liberación del comercio exterior, del sistema financiero y de la inversión extranjera; 2) la orientación de la economía hacia los mercados externos; 3) la privatización *per se* de las empresas públicas; 4) la desregulación de las actividades económicas; 5) la

¹¹³ Williamson John, *A Short History of the Washington Consensus*, Barcelona, Institute for International Economics, 2004, pp. 24–25.

estricta disciplina fiscal o el equilibrio ingreso/ gasto público, cancelando el papel activo de la política fiscal para regular el ciclo económico; 6) erradicación de los desequilibrios fiscales, pero no mediante una mayor recaudación tributaria sino a través de la reducción de la inversión y el gasto público implicando la supresión o reducción de programas de fomento económico general y sectorial; 7) una reforma fiscal orientada a reducir las tasas marginales de impuesto a los ingresos mayores, ampliando en contrapartida la base de contribuyentes; y 8) un adecuado marco legislativo e institucional para resguardar los derechos de propiedad.

Esta visión de la economía impuesta por el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, representó un viraje radical con respecto a la estrategia económica sobre la cual se había fincado el desarrollo económico de México durante los cincuenta años previos. Desde los treinta, y sobre todo a partir del gobierno de Lázaro Cárdenas, en que el desarrollo mexicano se había sustentado en una economía de mercado con un relevante pero prudente intervencionismo de Estado (excepto en los años setenta) como rector y promotor activo del desarrollo económico, como regulador del comercio exterior y de los mercados internos de bienes y servicios básicos.¹¹⁴ Un Estado inversionista en áreas estratégicas y promotor de bienestar social mediante leyes laborales y agrarias e instituciones sociales de educación, salud y alimentación.

¹¹⁴ Raymond Vernon, *El dilema de la economía mexicana*, México, Editorial Diana 1967, p. 45; Leopoldo Solís, *La realidad económica mexicana; retrospectiva y perspectiva*, México, Siglo XXI, 1970, pp. 35-81; Enrique Cárdenas, *La política económica en México 1950-1994*, México, Fondo de Cultura Económica, 1996.

La premisa central de ese modelo llamado keynesiano¹¹⁵ sostenía que la economía de mercado carece de una tendencia natural a producir empleos, por lo que en escenarios donde el sector privado no está invirtiendo lo suficiente, es necesario que el gobierno intervenga para crear puestos de trabajo aun cuando ello implique incurrir en un déficit presupuestal moderado. De este modo se evitaría caer en un círculo vicioso en donde la menor inversión privada significaría menos empleos, lo que se traduciría en una capacidad de compra más limitada y consecuentemente, en un fuerte desincentivo a nuevas inversiones.

En México, a partir del gobierno de Miguel de la Madrid, la estrategia económica que atribuía a la intervención gubernamental la causa de los principales problemas económicos, se orientó a transferir a los agentes privados, las funciones económicas anteriormente asignadas al Estado. La idea central que había servido de fundamento al modelo económico precedente, según la cual la industrialización exigía una amplia intervención del gobierno, regulando el comercio exterior y promoviendo activamente el desarrollo del aparato productivo fue descalificada y remplazada por la visión moderna, donde la liberación y la reducción de la presencia del Estado en la economía permitirían aprovechar plenamente la oportunidad que ofrecía la globalización, al favorecer la asignación más eficiente de los recursos productivos y el logro de mayores tasas de crecimiento económico.

La apertura comercial unilateral y abrupta constituyó la punta de lanza de la nueva estrategia económica. Al liberarse el comercio exterior y al reducirse

¹¹⁵ John Maynard Keynes, *Teoría general del empleo, el interés y el dinero*, México, Fondo de Cultura Económica, 1982, pp. 45-62.

drásticamente las intervenciones gubernamentales, los recursos productivos se dirigieron hacia las ramas donde la economía mexicana tendría más ventajas comparativas. Como señaló el primer presidente neoliberal de México en la lectura de su quinto Informe de Gobierno: “*seguimos un intenso proceso de racionalización de la protección comercial para inducir mayor eficiencia y competitividad de nuestra economía nacional.*”¹¹⁶ Política económica que fue ratificada por Córdoba Montoya, principal ideólogo y operador del gobierno siguiente de Carlos Salinas manifestada en sus 10 puntos para lograr la modernidad, y que no eran sino la adaptación y ratificación del Consenso de Washington mencionado.

El decálogo de la oficina de la presidencia establecía: 1. Saneamiento de las finanzas públicas. 2. Política fiscal o estabilización de la economía a través de un sistema impositivo eficiente, caracterizado por una amplia base gravable, bajas tasas marginales y un sistema eficaz que garantizara el cumplimiento de las obligaciones fiscales. 3. Política de ingresos y salarios mediante pactos entre el gobierno y los sectores empresariales y obreros. 4. Renegociación de la deuda externa que incluía a los acreedores y descuentos de 35% sobre el capital, tasas de interés fijas preferenciales de 6.25% 5. Liberación financiera. 6. Liberación comercial y apertura comercial fundamental para inducir la eficiencia macroeconómica y consolidar la estabilidad macroeconómica. 7. Simplificación administrativa y desregulación económica. 8. Privatización de empresas

¹¹⁶ Miguel de la Madrid Hurtado, *Quinto Informe de Gobierno*, México, Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, 1987, p.300.

paraestatales. 9. Promoción de la inversión extranjera y 10. Coherencia de la política económica con las recomendaciones del FMI y el BM.¹¹⁷

Después de firmar en 1986 la adhesión de México al Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio, posteriormente llamada Organización Mundial de Comercio, la tecnocracia neoliberal, emprendió negociaciones bilaterales, regionales y subregionales de tratados comerciales, comenzando por el Tratado del Libre Comercio con América del Norte, hasta colocar a México como el país con mayor número de tratados comerciales en el mundo. De manera paralela el gobierno procedió a dismantelar los instrumentos de fomento económico general y sectorial. La inversión pública general se redujo de 10.4% del PIB en 1982 (y 12.4% del PIB en 1981) a 4.9% del PIB en 1988 y a 2.5% del PIB en 2002; el gasto público en fomento económico sectorial, concepto en el que se incluye fomento agrícola, manufacturero y del sector energético se redujo de 11.9% del PIB en 1982 a 8.7% en 1988 y a 3.7% en 2002.¹¹⁸

Entre tanto, las demás reformas en la política económica contempladas en el Consenso de Washington, fueron también aplicadas al grado de que los gobiernos neoliberales de México fueron destacados como discípulos ejemplares en la aplicación del decálogo, especialmente en lo relativo a un fuerte superávit fiscal primario; austeridad fiscal; reducción de las tasas máximas del Impuesto sobre la Renta; liberalización financiera y orientación de la economía hacia el exterior; apertura comercial acelerada; grandes ventajas a la inversión extranjera;

¹¹⁷ José Córdoba Montoya, *Diez lecciones de reforma económica mexicana*, México, Revista Nexos, Num. 156, Febrero de 1991, p. 37

¹¹⁸ José Luis Calva, "La economía mexicana en perspectiva", en Julio Boltvinik y Araceli Damián, *La pobreza en México y el mundo*. México, Siglo XXI, 2004, pp. 100-133.

privatización de las empresas públicas; desregulación de las actividades económicas y desmantelamiento de los instrumentos de fomento económico general y sectorial.

Ciertamente, todavía a finales de los ochenta, cuando John Williamson observó el pobre desempeño de las economías latinoamericanas (y de la mexicana en particular) lo atribuía al escaso tiempo de maduración de las reformas, pero esperaba que a partir de los noventa vendría la gran derrama de beneficios del cambio en las políticas económicas. Williamson señaló: “los años ochenta están siendo etiquetados como la *década perdida* para el desarrollo económico de América Latina; sombrío pronóstico que se ve más que justificado por los hechos.”¹¹⁹ Sin embargo, a decir de él mismo y de los tecnócratas neoliberales de México había razones para esperar que la década de 1990 pudiera ser diferente.

2.1 Implicaciones del Modelo Económico Neoliberal

La liberación económica y el mayor peso de las exportaciones en el PIB no trajeron consigo mayores tasas de crecimiento de la producción, la inversión y el bienestar social. Más aún: los resultados del modelo neoliberal en la economía real de las clases mayoritarias, contrastan negativamente con los observados en el modelo económico precedente.

Bajo el modelo keynesiano basado en la regulación del comercio exterior en un relevante intervencionismo gubernamental en el fomento económico, el producto interno bruto se incrementó 15.9 veces durante el periodo 1935-1982, al crecer a una tasa media de 6.1% anual, lo que implicó un incremento sexenal de

¹¹⁹ John Williamson, *op.cit.*

340.4% en el PIB *per cápita*, que creció a una tasa media de 3.1% anual. Bajo el modelo neoliberal –basado en la apertura comercial unilateral y abrupta y en la reducción de la participación del Estado en el desarrollo económico-, el PIB sólo se incrementó 0.56 veces al crecer la tasa media de 2.3% anual, que implicó un incremento de apenas 7.3% en el PIB *per cápita*, que aumentó a una tasa media de 0.35% anual.

En consecuencia, la acumulación de capital invertido en la actividad productiva resultó dramáticamente inferior bajo el modelo neoliberal. Durante los años de vigencia de la estrategia económica en el periodo previo, la inversión fija bruta por habitante (en maquinaria, equipo y construcciones) se incrementó 1022.1% en el periodo 1941-1982, al crecer a una tasa de 5.8% anual. En contraste, después de dos décadas de la aplicación neoliberal, la inversión fija bruta por habitante en 2002 fue apenas 0.08% mayor que la observada en 1982, al crecer a una tasa media de 0.04% anual.¹²⁰

Los bajos resultados de la estrategia modernizadora en el frente de la inversión fija bruta, reflejan los obstáculos que la reconversión tecnológica de la mayoría de las empresas encontró bajo el nuevo modelo económico. En consecuencia, el incremento de la productividad en poco tiempo, resultó ser una falacia. Durante las dos décadas de modernización económica neoliberal (1982-2002), la elevación de la productividad laboral en el conjunto de la economía tan sólo alcanzó una tasa media de anual 0.8%, mientras que en el periodo 1951-1982, la productividad agregada del trabajo en México creció a una tasa media anual de 3.2%. En el sector primario, las tasas medias de crecimiento de la

¹²⁰ José Luis Calva, *op. cit.* p. 120.

productividad laboral fueron de 0.9% anual bajo el modelo neoliberal (1983-2002) contra 3% de crecimiento anual bajo el modelo económico precedente (1951-1982); en el conjunto del sector industrial –incluyendo minería, electricidad, etc.- las tasas medias de crecimiento de la productividad del trabajo fueron 0.3% con el neoliberalismo contra 1.4% con el modelo precedente.

Más aún, en el sector de la economía donde la tecnocracia neoliberal esperaba los resultados más espectaculares, es decir la industria manufacturera, la realidad difiere también de los pronósticos neoliberales. Durante el periodo 1951-1982, la productividad del trabajo manufacturero creció a una tasa media de 2.8% anual, mientras que en el lapso 1983-2002 la productividad laboral manufacturera creció a una tasa de 2% anual.

En el ámbito de bienestar social, los resultados de ambos modelos económicos fueron diametralmente opuestos. Durante el periodo 1935-1982 el poder adquisitivo de los salarios mínimos se incrementó 96.9%; con el neoliberalismo en cambio, los salarios mínimos se deterioraron a menos de la tercera parte de los que estaban vigentes en 1982.

Durante los gobiernos del modelo económico keynesiano, hasta el sexenio de José López Portillo 1976-1982, el promedio de horas de trabajo para obtener la canasta de productos básicos, iba a la baja. De 15 horas que tenía con Miguel Alemán en el periodo 1946-1952 a cinco horas que logró con los presidentes Luis Echeverría y López Portillo. Durante el gobierno de Miguel de la Madrid, la obtención de la canasta llegó a 9 horas, y a partir de entonces se inició una

escalada con un aumento espectacular que llegó a 48 horas de trabajo, en el sexenio foxista.¹²¹

2.2 Modelo Económico Neoliberal y Pobreza en las Regiones Críticas

A partir de 1982 la sociedad mexicana padeció los efectos de la inestabilidad económica y social como consecuencia de la severa crisis que enfrentó. El impacto en la evolución de la pobreza de ambos modelos fue diametralmente opuesta. Durante los años de operación del modelo keynesiano, la pobreza se redujo significativamente. De acuerdo con Boltvinik y Damián,¹²² la proporción de mexicanos en pobreza disminuyó de 72.6% en 1968 a 48.5% en 1981, datos *grosso modo* coincidentes con el Programa Nacional de Solidaridad según el cual la proporción de mexicanos bajo la línea de la pobreza, que en 1960 era de 76.9%, descendió hasta 45% en 1981. Pero los adelantos alcanzados durante dos décadas de reducción de la pobreza durante el modelo económico precedente, fueron revertidos por el *modelo neoliberal*. La población marginal de México pasó de 48.5% de la población total en 1981 a 67.1% en 1994 con un repunte a 77.3% por la crisis del mismo año en 1996.¹²³

Antes de 1982 la pobreza estaba disminuyendo, de acuerdo a un estudio sobre evolución de la pobreza en México¹²⁴ donde se cotejan datos del Banco Mundial (BM), la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y los

¹²¹ Manuel Gollás, "Breve relato de cincuenta años de Política Económica" en Lorenzo Meyer y Ilán Bizberg, (Coord) *Una historia contemporánea de México: Transformaciones y Permanencias*, México, Editorial Océano, Vol. I, 2005, p. 227.

¹²² Julio Boltvinik y Araceli Damián, *La pobreza en México y en el Mundo*, México, Siglo XXI Editores y Gobierno de Tamaulipas, 2004, p. 151.

¹²³ *Ibidem*.

¹²⁴ Julio Boltvinik y Araceli Damián. *La pobreza en México y el mundo*, México, Siglo XXI Editores - Gobierno de Tamaulipas, 2004, pp. 133-167.

especialistas Hernández Laos y Julio Boltvinik. En el comparativo según la CEPAL la población en pobreza bajó de 42.5% en 1968, a 36.5% en 1981; para el BM bajó de 49% en 1968 a 25% en 1981 y para Hernández y Boltvinik baja de 72.6% en 1968 a 48.5% en 1981. Sin embargo a partir de diciembre de 1982, la pobreza empezó a incrementarse para llegar a 45.1%, 34% y 67.1% en 1994 de acuerdo a las mismas autorías respectivamente.¹²⁵ El año de 1994 representó una nueva crisis política y económica en donde se observó otro repunte en el empeoramiento de las cifras de pobreza en México. Llamen la atención las cifras del BM en pobreza para el año 2000 que señalan al 50% de la población, porcentaje mayor al 24% de 1968. Lo mismo ocurre con los datos mencionados de la CEPAL, lo cual implica en términos cualitativos, un nulo avance en casi cuarenta años y un retroceso en relación a los avances logrados para 1981 en materia social relativo a la pobreza.

Expresado en millones de habitantes, Julio Boltvinik y Araceli Damián mencionan que datos oficiales de 1992, establecen más de 49 millones de personas en pobreza moderada y pobreza extrema, la misma que se incrementó a más de 64 millones en 2002, de ellos, más de 20 millones en pobreza extrema. La otra línea de pobreza que Boltvinik y Damián ajustan y llaman *corregida*, inicia con 53 millones en 1992, y termina en 78 millones en el año de 2002. La crisis económica de 1994 fue el catalizador del repunte de la pobreza. Durante el bienio 2001-2002, con la economía mexicana en recesión, es probable que el número de pobres se haya incrementado en más de un millón de mexicanos.

¹²⁵ *Ibidem.*

Bajo el modelo neoliberal de desarrollo económico, se ha dado un aumento de la pobreza, que no ha logrado contrarrestarse aun durante los periodos de crecimiento, con lo que la pobreza ha tenido una tendencia estructural a crecer desde los ochenta.¹²⁶

En suma la evolución de la pobreza en México durante el último cuarto del siglo XX, mostró un signo desalentador. En el año 2002 los niveles de pobreza eran muy superiores a las cifras observadas al inicio de la década de los ochenta, retrocediendo a las mismas cifras de hace más de 30 años. Los logros alcanzados durante la sustitución de importaciones fueron revertidos por las crisis sufridas desde los inicios de los 80. Y a pesar de los periodos de recuperación económica a finales del siglo, la disminución de la pobreza se dio a un ritmo mucho menor, al crecimiento de la misma observado en periodos de crisis. La pobreza en México ha sido sin duda uno de los indicadores más sensibles para medir el impacto del modelo económico neoliberal, en especial si lo comparamos con la etapa política económica anterior, donde su desarrollo es diametralmente contrastante, véase gráfica dos.

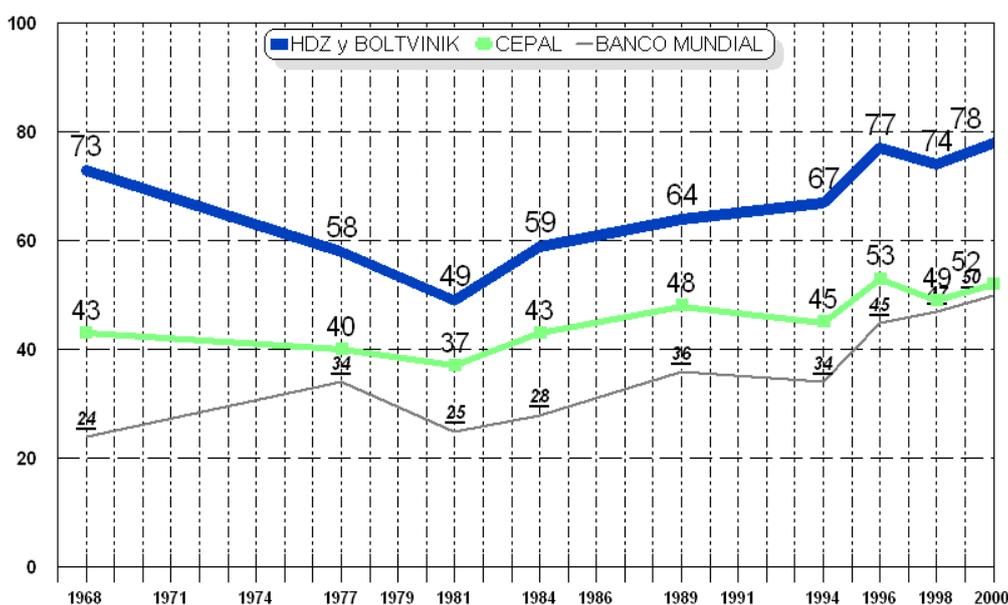
Es muy importante considerar que los datos referidos de pobreza son promedios nacionales. Lo cual implica que las cifras de las áreas en situación crítica son ponderadas junto con las áreas de bonanza. Por ejemplo la región de la Huasteca, el municipio de Aquismón y el Estado de Oaxaca, cuya pobreza es evidente (y mucho mayor a la media), son promediados con la regiones de la Laguna, el municipio de Nicolás de los Garza y el Estado de Nuevo León con situación social de privilegio. De ahí la importancia de realizar estudios a nivel

¹²⁶ Araceli Damián, *op.cit.*, p. 160-162.

regional, municipal y por comunidad como se presentan más adelante. Los datos cambian radicalmente, hay comunidades y municipios donde el 100% de su población se encuentra en pobreza total, así como regiones y entidades municipales donde la indigencia es inexistente y el desarrollo y la calidad de vida enconmiables.

Gráfica 2

PORCENTAJE DE LA EVOLUCION DE LA POBREZA EN MEXICO
SEGUN HDZ Y BOLTVINIK, EL BANCO MUNDIAL Y LA CEPAL



FUENTE: Boltvinik y Damian, *La pobreza en México y el mundo, Siglo XXI, México, 2004, p. 57*

En suma, se podría plantear que la clave del éxito o del fracaso ha consistido en la naturaleza de la estrategia económica adoptada y en el tipo de inserción en los procesos de globalización, ya sea regional, estatal o municipal. En México, se han cumplido más de dos décadas de aplicación del decálogo del Consenso de Washington, en vez de utilizar una estrategia económica propia que responda a las necesidades económicas y sociales del país. El resultado ha sido

más de 20 años perdidos para el desarrollo económico y una regresión de cuatro decenios en el bienestar social.

Cynthia Hewitt menciona que el experimento neoliberal en México, que se inició durante el gobierno de Miguel de la Madrid y cobró fuerza hacia la mitad del gobierno de Carlos Salinas de Gortari, ha sobrevivido durante una etapa más larga y se ha caracterizado por una rigidez dogmática, mayor que en casi cualquier otro país del mundo. Tal vez la misma eficacia autoritaria del régimen político mexicano ha tenido algo que ver con este hecho. De todas maneras, hace años que los adeptos a esquemas dogmáticos de libre mercado van perdiendo terreno en los escenarios mundiales. Aun los promotores principales de estos esquemas como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y los bancos regionales de desarrollo, han publicado críticas a sus propias recomendaciones de política pública y han abogado por un cambio de rumbo. Pero hasta el momento, el gobierno de México no da señales de hacer lo mismo.¹²⁷

La conclusión es obvia, a partir de que México quedó inserto en la estrategia económica neoliberal, esperando a que las leyes del mercado lo condujeran al primer mundo, sus problemas se multiplicaron, especialmente en materia social. Lo que se dejó de hacer, fue una inteligente y autónoma estrategia de industrialización acompañada de políticas macro económicas orientadas al crecimiento sostenido y a saldar la ancestral deuda con la sociedad. De ahí la necesidad de no olvidar la necesidad del debate académico y político sobre la problemática y solución de las regiones críticas, especialmente el de los municipios y comunidades marginales, que viven y mueren en silencio.

¹²⁷ Cynthia Hewitt de Alcántara, *op.cit.* pp. 79-99.

CAPITULO III

EL PROBLEMA ALIMENTARIO EN EL CONTEXTO NACIONAL

El problema del hambre en la historia actual tendría que ser una cuestión superada y sin duda hay elementos para que lo sea. El siglo XXI es ya una realidad, los avances tecnológicos y científicos posibilitan la explotación y el aprovechamiento de los recursos naturales para producir alimentos en suficiencia para todos. De hecho México cuenta y ha contado con una agroindustria y un mercado con los alimentos necesarios para la población mexicana. La cuestión ha sido la disponibilidad, el problema es que la economía de mercado deja fuera a la población marginal sin ingresos o en el mejor de los casos con ingresos limitados. Los salarios de las clases populares, llamado salario mínimo, históricamente han sido insuficientes para cubrir las necesidades básicas en alimentación, salud, vivienda y educación.¹²⁸ Más difícil aún ha sido la situación de los mexicanos sin empleo fijo, de los desempleados, los indígenas y campesinos sin tierras que buscan el sustento contratándose eventualmente, por ejemplo como jornaleros.

Podría dejarse hipotéticamente de lado la discusión histórica sobre las causas, el debate de los porqués del problema social del hambre en el país, en las zonas marginales, en San Luís Potosí, en la Huasteca y particularmente en la Huasteca potosina. No obstante es un hecho incuestionable el déficit en la disponibilidad de los alimentos necesarios, simplemente a partir de los datos duros, de las cifras correspondientes de pobreza alimentaria sobre las familias que no pueden satisfacer una necesidad vital, quizás la más elemental de todas. La situación es que millones de personas en el país y miles de comunidades rurales

¹²⁸ Comisión Nacional de Salarios Mínimos (CONASAMI), *Salario Mínimo General Promedio en la República Mexicana, 1964-2008*, México, CONASAMI, 2009. p. 1-3

en cada una de las áreas en pobreza extrema, no han logrado superar el nivel de desarrollo de tener la certeza de la alimentación cotidiana.

Para comprender la magnitud del problema del hambre en la historia contemporánea de México, existen fuentes primarias en documentos y datos que permiten precisar esta realidad para cada una de las regiones históricas socialmente críticas. En el Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición elaboramos un *Índice de Riesgo Nutricional por municipio* a través de una investigación longitudinal que estudió con detalle la situación social alimentaria en el país en la última década del Siglo XX, analizando los datos de tres años: 1990, 1995 y 2000.¹²⁹ Esta labor continúa, hemos procesado los resultados del año 2005 para incluirlos en la tesis actual, pues aún no se han publicado, Estamos además en espera de los datos del censo nacional de población de 2010, para completar el último quinquenio y realizar el proceso estadístico correspondiente que permitiría examinar con más detalle el impacto social del neoliberalismo, que incluiría los diez años panistas. No obstante los resultados del *Índice* hasta el año 2005, permiten cumplir los objetivos de la investigación.

3.1. Diagnóstico de la Situación Alimentaria a través de un Índice de Riesgo Nutricional por Municipio 1990-2005.

La construcción del Índice por municipio, requirió la selección de las variables sociales más adecuadas que se correlacionaran directa e indirectamente en la historia social con el problema social alimentario y nutricional.¹³⁰

¹²⁹ José Antonio Roldán, Adolfo Chávez, *et. al. Regionalización... op.cit.*

¹³⁰ *Ibidem.* pp. 29-35.

Por más de 60 años de estudios en el campo de la nutrición en comunidad, se ha demostrado la relación que tiene el hambre con las enfermedades y la desnutrición; y de la desnutrición grave con la mortalidad, especialmente en épocas tempranas de la vida del niño. La experiencia profesional en localidades rurales pobres lo comprueba. Los trabajos del Dr. Ramos Galván en la ciudad de Mérida en 1938.¹³¹ El estudio pionero de Adolfo Chávez sobre la desnutrición y desarrollo infantil en 1968 en la comunidad de Tezonteopan, municipio de Atlixco en Puebla.¹³² Las investigaciones más recientes en las comunidades rurales de Yosphi y el Rincón en el municipio de Aculco en el Estado de México.¹³³ Y los trabajos desarrollados en el estado de Morelos a través del Programa Integral de Apoyo a la Nutrición (PIAN).¹³⁴

La relación e interacción entre la desigualdad social, el hambre y la pobreza extrema con elevada prevalencia de desnutrición manifestada en baja talla es evidente, correlación donde los niños, particularmente los menores de cinco años, representan el estrato más sensible a cualquier impacto social, como el hambre, las enfermedades y las epidemias.

Cuando los individuos se hallan gravemente subalimentados presentan desnutrición severa y enferman fácilmente, que agravado por su pobreza genera un delicado círculo vicioso. En las zonas depauperadas, el problema se manifiesta en

¹³¹ Rafael Ramos Galván. *La mortalidad infantil en la ciudad de Mérida Yucatán*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1938, Tesis Profesional en Medicina.

¹³² Adolfo Chávez y Celia Martínez, *Nutrición y Desarrollo infantil: un estudio eco-etológico sobre la problemática del niño campesino en una comunidad rural pobre*. México, Editorial Interamericana, 1980.

¹³³ Adolfo Chávez, *Impacto de la harina de maíz enriquecida en la función y desarrollo de una comunidad indígena*. México, Instituto Nacional de la Nutrición Salvador Zubirán, 1999.

¹³⁴ Abelardo Ávila, *Programa Integral de Apoyo a la Nutrición en el estado de Morelos*. México, Instituto Nacional de la Nutrición Salvador Zubirán, 1994.

un número relevante de enfermedades gastrointestinales y de vías respiratorias y en casos más graves en una importante tasa de mortalidad infantil y mortalidad preescolar. Esta interacción o círculo vicioso entre hambre, pobreza, desnutrición, morbilidad y mortalidad, el Dr. Ramos Galván la denomina *Síndrome de Privación Social*.¹³⁵ La marginación, el hambre y la pobreza son al mismo tiempo causa y efecto que agudizan la desnutrición e impactan en un mayor número de enfermedades y al mismo tiempo una menor resistencia a ellas y en los peores casos un desenlace fatal.

Otro elemento importante a considerar son los grupos indígenas. En las distintas regionalizaciones de la problemática social, las áreas indígenas coinciden con las zonas críticas. Lo que ocurre es que virtualmente son las mismas. Fueron seleccionadas 14 variables¹³⁶ relacionadas directa e indirectamente con el problema alimentario que se integraron para la elaboración del Índice de Riesgo Nutricional y que se agruparon en tres bloques temáticos: a) *estadísticas vitales*: a través de la información de las variables de mortalidad, b) *sociales*: a través de los datos de pobreza y porcentaje de población indígena, y c) la variable *antropométrica* o déficit de talla.

¹³⁵ Rafael Ramos Galván. *Desnutrición, un componente del síndrome de Privación social*, México, Gaceta Médica de México, Tomo XCVI, número 9; septiembre de 1966, pp. 929-945.

¹³⁶ Las variables fueron tomadas de las estadísticas oficiales y son: 1. Déficit de talla: niños de primer grado de primaria con talla menor a la media de la población de referencia. La fuente de información fue el Primero, Segundo y Tercer Censo Nacional de Talla en Niños de primer grado de primaria; 2. Mortalidad por enfermedades diarreicas agudas (EDAS): es el porcentaje de defunciones en menores de cinco años; 3. Mortalidad preescolar: tasa de defunciones de niños de 1 a 4 años de edad; 4. Mortalidad infantil mortalidad en el primer año de vida;¹³⁶ 5. Población indígena: porcentaje de la población de 5 años y más que habla alguna lengua indígena; 6. porcentaje de viviendas sin agua entubada; 7. Porcentaje en viviendas sin drenaje ni excusado; 8. Porcentaje en viviendas con piso de tierra; 9. Ocupantes en viviendas sin energía eléctrica; 10. Porcentaje de viviendas con algún nivel de hacinamiento; 11. Porcentaje con ingresos hasta dos salarios mínimos; 12. Población analfabeta; 13. Población de 15 años y más sin primaria completa y 14. Porcentaje de localidades con menos de 5 000 habitantes.

3.1.1 El municipio, unidad de la muestra o universo de estudio

La unidad política más pequeña del país es el municipio, el análisis estadístico a ese nivel permitió una mayor precisión y manifestó con detalle los cambios ocurridos en el periodo de tiempo estudiado. El universo de estudio fueron la totalidad de entidades municipales del país: 2403 en el año de 1990, 2428 en el año de 1995, 2443 en el 2000 y 2453 para 2005. Los resultados posibilitaron un seguimiento del devenir del problema en el espacio tiempo en la última década del siglo XX y los primeros cinco años del siglo XXI.

La utilización del municipio como unidad de estudio permitió importantes ventajas. La más importante fue la desagregación de la información evitando las grandes generalizaciones subjetivas. Por ejemplo los resultados en un solo dato unitario por Estado son un promedio, por tanto los municipios pequeños y pobres, en su mayoría indígenas, pasan inadvertidos, cuando se encuentran rodeados de municipios y regiones sin problemas sociales. La metodología es particularmente importante también porque una de las características económicas y sociales en la historia contemporánea de México es precisamente su heterogeneidad, la polarización social, los marcados contrastes en la concentración de la riqueza, de su poder adquisitivo. Diferencias que quedan de manifiesto en el análisis.

El caso más evidente en el último cuarto del siglo XX, es Chihuahua, que como Estado es uno de los más ricos y de mayor progreso y concentra algunos de los municipios más ricos del país, pero al mismo tiempo tiene una de las regiones más pobres y la que más ha empeorado a nivel nacional: la zona tarahumara. Lo mismo ocurre con el resto de las regiones críticas como la Huasteca potosina.

Del análisis estadístico correspondiente con las 14 variables mencionadas para cada municipio del país, se obtuvo el *Índice de Riesgo*. Con el *Índice* numérico logrado con un rango cuantitativo de -18.19 a 26.690, se decidió calcular intervalos para establecer las clasificaciones de riesgo de desnutrición, mediante el método de Dalenius y Hodges. La siguiente tabla muestra los puntos de corte obtenidos y las 5 categorías de riesgo sobre la situación alimentaria: *Riesgo Extremo, Muy Alto, Alto, Moderado y Bajo*, para cada uno de los municipios en México.

Tabla 3

Intervalos cuantitativos del Índice de Riesgo por categoría

Categoría	Intervalos
1= Bajo	-18.19 a -9.215
2= Moderado	-9.214 a -4.727
3= Alto	-4.726 a -0.239
4= Muy alto	-0.238 a 8.737
5= Extremo	8.738 a 26.690

Fuente: Roldán José Antonio, Chávez Adolfo, et. al, *Regionalización de la Situación de la situación nutricional en México*, México, Sociedad Latinoamericana de Nutrición - Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición, 2004, p. 45.

Los resultados de la regionalización municipal, permitieron localizar con precisión cada uno de los núcleos sociales territoriales críticos, aun cuando se encontraban aislados, dentro de una entidad federativa sin mayores problemas nutricionales o rodeados por municipios ricos.

Hasta el año 2005 eran más de 15 millones de habitantes en las categorías más graves: *Riesgo Extremo y Muy Alto*, los que tienen sólo una alimentación precaria, los olvidados de los beneficios sociales, los que viven el problema del

hambre; y 28 millones si se agrega la categoría de Riesgo Alto, en su situación nutricional. Desde el punto de vista porcentual, prácticamente el 30% de la población en el país tiene problemas alimentarios importantes según su situación de riesgo y sólo el 8.4% de los municipios están fuera del conflicto.

Son los rangos de Riesgo Nutricional grave: Extremo, Muy Alto y Alto, lo que explica por qué se cubre la mayor parte del territorio del mapa nacional que corresponde al 69.2% de los municipios en 1990 y 1995 y del 69.5% en el año 2005, que son más de dos terceras partes del territorio y que se aprecian con detalle en el mapa siguiente en colores azul, azul oscuro y rojo. Donde prácticamente la mitad de los municipios del país, que son los más pequeños, habita más del 27.25% de la población nacional que se encuentra en condiciones críticas.

Complementariamente son las grandes ciudades, las que concentran la población con las categorías de Riesgo Moderado y Bajo. En suma el menor número de municipios, aproximadamente el 30%, es el que aglutina a la mayoría de la población que es alrededor del 70% y viceversa. Esta relación entre las grandes concentraciones urbanas y las categorías de menor Riesgo, se aprecia con mayor detalle en el rango de Riesgo Nutricional Bajo, que concentra más del 50% de la población, con solo el 8.4% de los municipios, véase cuadros y mapa siguientes con un comparativo a nivel nacional.

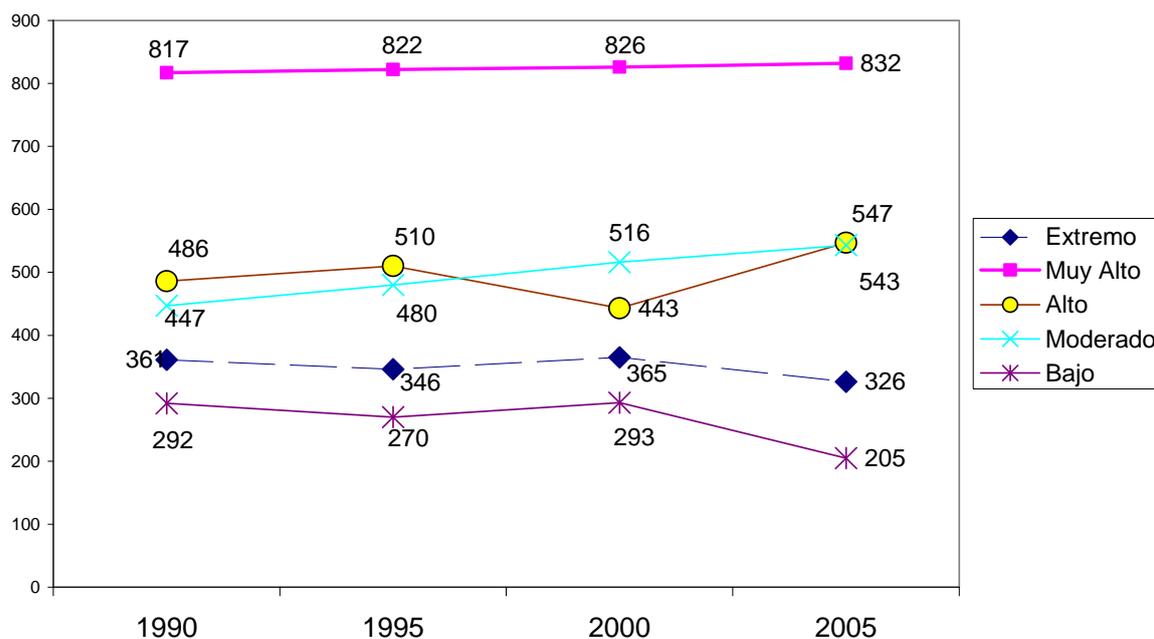
Es importante destacar que el número de municipios en el periodo de estudio disminuyó de manera notable en la categoría de Riesgo Bajo, que es la que no tiene problemas alimentarios importantes. Lo cual pone de manifiesto la crisis económica y su impacto social pues implica el deterioro aun en los

municipios que se encontraban mejor. En 1990 eran 292 municipios en esta categoría que disminuyeron a 205 para el año 2005, porcentualmente esto significó una baja de 12.2% a 8.4%. El dato es particularmente importante sobre todo si consideramos que se trata de los municipios con más desarrollo y los que concentran a la mayor parte de la población. Nos habla también del aumento de la pobreza en zonas urbanas. En términos porcentuales implicó una disminución del 54% en 1990 de la población al 52.5% en 2005, cuando el número de personas aumentó de 81 millones 249 mil 645 a 103 millones 261 mil 364 respectivamente.

En la contraparte los municipios en la categoría de *Riesgo Alto*, aumentaron de manera significativa de 486 en 1990 a 547 en el año 2005, lo que significó un incremento de 9 millones 805 mil 158 habitantes en 1990 a 13 millones 96 mil 540 en el año 2005. En lo relativo a la categoría de situación nutricional de Riesgo Muy Alto, a la que pertenecen sin duda a las regiones sociales críticas, se puede observar un aumento pequeño pero progresivo en el número de municipios en esta condición. En 1990 eran 817, en 1995 eran 822, en el año 2000 aumentaron a 826 y para el año 2005 sumaban ya 832. Cuantitativamente podrían no ser muchos, sin embargo para los miles de habitantes que viven en tales condiciones de empeoramiento progresivo, la situación es de tragedia social. Además el dato cobra mayor relevancia porque hay que considerar que son estos municipios en grado de Riesgo Muy Alto, los más numerosos de todas las categorías. Véase gráfica tres, tablas cuatro y cinco y mapa dos.

Gráfica 3

COMPARATIVO EN NÚMERO DE MUNICIPIOS DE ACUERDO A SU ÍNDICE DE RIESGO: 1990-2005



Fuente: Elaboración personal, las cifras relativas a 2005 del Índice de Riesgo no publicadas, fueron obtenidas para el presente trabajo procesando la Base de Datos con las 14 variables a nivel municipal según la metodología explicada. Los datos pueden consultarse como documento interno en el Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición.

Tabla 4

Comparativo Nacional¹³⁷ en Porcentaje de Población y Municipios Según Categoría de Riesgo Nutricional 1990, 1995, 2000 Y 2005

	1990		1995		2000		2005 *	
	Pobl.	Mun.	Pobl.	Mun.	Pobl.	Mun.	Pobl.	Mun.
Extremo	4.19	15	3.89	14.3	3.82	14.9	3.58	13.3
Muy Alto	12.9	34	13.22	33.9	12.66	33.8	10.99	33.9
Alto	12.07	20.2	12.38	21	11.18	18.1	12.68	22.3
Moderado	16.84	18.2	17.72	19.8	17.29	21.1	20.16	22.1
Bajo	54	12.2	52.79	11.1	55.04	12	52.59	8.4

Tabla 5

Distribución de la Población por Categoría de Riesgo Nutricional¹³⁸ 1990, 1995, 2000 y 2005

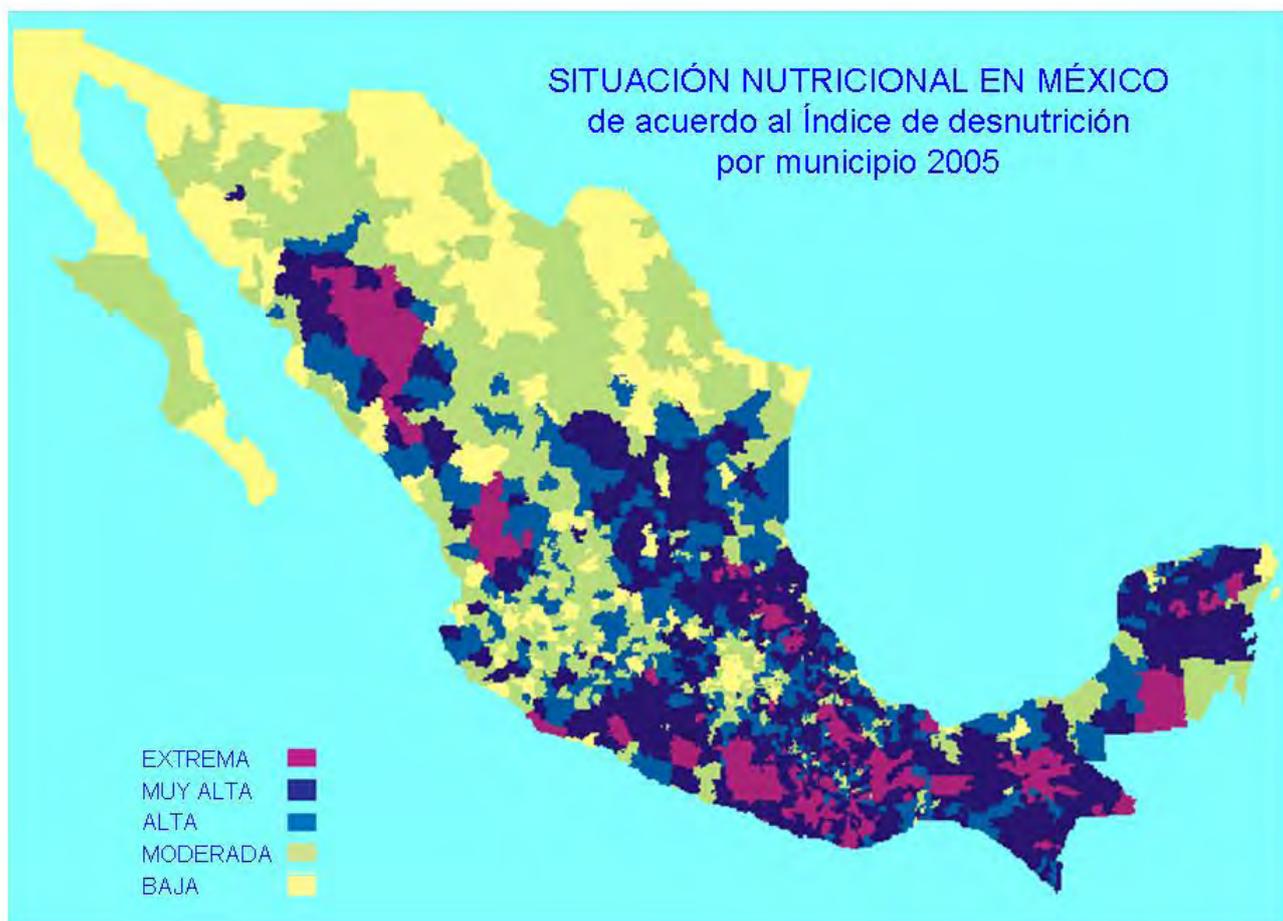
Riesgo	1990		1995		2000		2005 *	
	Habitantes	%	Habitantes	%	Habitantes	%	Habitantes	%
Extremo	3 406 710	4.19	3 542 775	3.89	3 728 234	3.82	3 695 505	3.58
Muy Alto	10 479 822	12.9	12 050 435	13.22	12 346 159	12.66	11 348 238	10.99
Alto	9 805 158	12.07	11 287 982	12.38	10 899 314	11.18	13 096 540	12.68
Medio	13 680 831	16.84	16 153 237	17.72	16 855 498	17.29	20 820 048	20.16
Bajo	43 877 124	54	48 123 861	52.79	53 654 207	55.04	54 301 033	52.59
Total	81 249 645		91 158 290		97 483 412		103 263 388	

* Los datos relativos a 2005 del Índice de Riesgo fueron obtenidos para el presente trabajo procesando la Base de Datos con los 2453 municipios del país.

¹³⁷ José Antonio Roldán, *et. al. Regionalización... op.cit.*, p. 47-48

¹³⁸ *Ibidem*

Mapa 2



3.2. Las Regiones Socialmente Críticas son Indígenas y Montañosas

A partir del análisis del Índice de Riesgo, se definió la cartografía social de las regiones críticas, se concluye que son áreas indígenas y también montañosas. Las principales cadenas o sistemas montañosos de México han significado tierras de refugio de la gente en pobreza extrema. La razón es porque las montañas representan zonas de trinchera, lejos de la explotación donde las poblaciones huyen obligadas por las circunstancias para sobrevivir y en un proceso de autoexilio, preservar su cultura. Las principales cordilleras del país son hábitat de resguardo de población marginal: la Sierra Madre Occidental, la Sierra Madre Oriental, el Sistema Volcánico Transversal, la Sierra Madre del Sur y la Sierra de Chiapas. Asimismo las zonas de los grupos indígenas coinciden con las zonas críticas. Lo que ocurre es que virtualmente son las mismas. Son 8 grandes territorios los que dibujan la geografía social marginal del país:

A) En la zona norte occidental de México. Una franja que corre a lo largo de la Sierra Madre Occidental, con dos pequeñas regiones: la primera al noroeste de la república donde coinciden los límites de los estados de Sonora, Sinaloa y Chihuahua, que es donde se localizan a los grupos indígenas Mayos, Yaquis y Tarahumaras; y la segunda siguiendo la sierra occidental hacia el sur, donde se encuentran las fronteras de Durango, Nayarit, Zacatecas y Jalisco, donde ubicamos los grupos indígenas Tepehuanos, Coras y Huicholes.

B) Al sur enfrente de la costa del pacífico y en plena sierra madre del sur abarcando gran parte de Michoacán, Guerrero y principalmente Oaxaca, ubicamos la zona de mayor pobreza extrema del país, que es también la región de mayor concentración de grupos indígenas: tlapanecos, chontales, chocho-popolocas,

mixtecos, triques, amuzgos, xtleco , zapotecos, chinantecos, huaves, mazatecos, ixcatecos, cuicatecos, y mixes, entre otros.

C) En el estado de Chiapas donde habitan los grupos indígenas: zoques, tzeltales, tzotziles, choles, mames, lacandones entre otros.

D) La península de Yucatán. La zona es una región con grupos indígenas mayas, que junto con Chiapas y Oaxaca, son los estados más críticos en el problema.

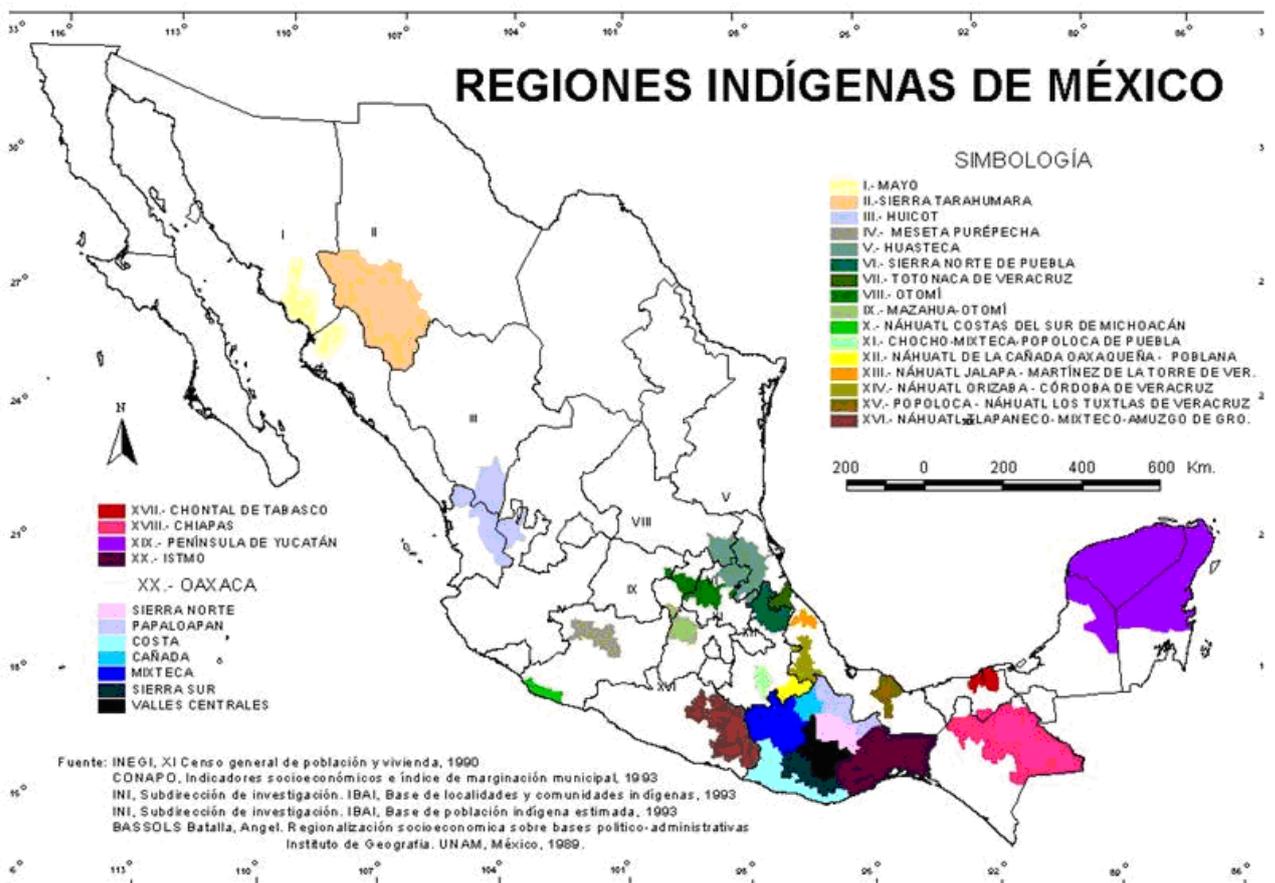
E) Al occidente de la ciudad capital, en el Estado de México, donde se encuentra la zona del altiplano montañoso, en ella habitan los grupos indígenas de mazahuas, matlatzincas y ocuiltecos.

F) Al oriente de la ciudad de México cubriendo una franja a lo largo de Tlaxcala, una parte de Puebla y Veracruz, donde ubicamos además el territorio otomí, nahua y parte del totonaco.

G) En la Sierra Madre Oriental, se ubica la Huasteca que comprende una zona limítrofe que incluye los límites de cuatro entidades federativas. El sur de Tamaulipas, la parte norte del estado de Veracruz, el sureste de San Luis Potosí y el norte de Hidalgo, principalmente; en ésta viven las etnias indígenas de los pames, los huastecos, los otomíes, los tepehuas, los nahuas, los totonacos, etc.

H) La última de las áreas en la regionalización es la que ubicamos en la zona xtleco candelillera, que se ubica en la parte desértica del sur de Coahuila, el noroeste de Durango, el norte de Zacatecas y San Luis Potosí y el suroeste del estado de Nuevo León.

Mapa 3



3.3. Las Regiones Socialmente Críticas son Poblaciones Rurales

Sin duda la historia de la pobreza en México desde la colonia, el México independiente y la etapa posrevolucionaria de 1910, ha sido fundamentalmente la historia del México rural. En el contexto nacional la población rural ha ido disminuyendo a lo largo del siglo XX en relación a la población urbana. En 1950 la población rural representaba 57.4% contra 42.6% de población urbana. A partir de 1960 se empieza a dar el cruce de las cifras poblacionales 50.7% de población urbana y 49.3% de rural,¹³⁹ en adelante la diferencia será mayor, hasta llegar a 23.2% rural y 76.8% de urbana de acuerdo al último Censo General de Población en 2005. Sin embargo aun cuando la población rural a nivel nacional ya no es dominante, sí continúa siendo crítica la situación de la mayoría de los habitantes que viven en el campo, como en tiempos pasados, como en la colonia, como en el Porfiriato, aunque las causas que la provoquen son diferentes.

De acuerdo a la clasificación oficial del Consejo Nacional de Población (CONAPO) se define a una población rural en función del número de habitantes. Las comunidades con menos de 2500 habitantes son rurales y por consiguiente son consideradas urbanas si tienen una población mayor a 2500 personas. El trabajo que se desarrolla en las comunidades brinda un máximo nivel de desagregación territorial y los resultados explican con mayor detalle la situación social de sus habitantes. Su estudio es totalmente particular y los datos suelen ser notables en razón de que se eliminan las generalizaciones subjetivas. No se debe perder de vista que el número total de comunidades al paso de los años ha variado porque de manera permanente desaparecen, se fusionan con otras o bien se crean nuevas.

¹³⁹ Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática INEGI, *Estadísticas históricas de México*, México, INEGI, 2000, pp. 4-15.

Para conocer la realidad histórica contemporánea del México rural y ante la imposibilidad de recorrer todas las comunidades correspondientes, procedí al análisis estadístico de la base de datos a nivel del total de localidades del país.¹⁴⁰ Y a partir de ello y mi experiencia en trabajo de campo a lo largo de mi paso por comunidades de las serranías, decidí establecer 8 rangos de análisis: cuatro para dividir a la población rural y cuatro para dividir a la urbana, los hallazgos fueron notables.

Existen 104 mil 359 localidades en todo el país, En todo el país en su conjunto, del total de las comunidades que existen, el 96.9% tienen menos de 2500 habitantes es decir son localidades rurales y tan sólo el 3.1% son urbanas. La población rural suma 23 millones 791 mil 444 habitantes y la población urbana 78 millones 961 mil 400 personas. No obstante en el promedio nacional el 70% de las comunidades rurales tienen *Grado de Marginación Muy Alto y Alto*, siete de cada diez comunidades en el México rural son marginales (véase cuadros siguientes). Dato que cambia según la entidad federativa o región incluso casi al 100% como se verá más adelante.

Se observa en un porcentaje importante también, que son muy distantes unas de otras y frecuentemente tienen pocas familias. En el análisis estadístico de las 101 mil 775 comunidades rurales del país encontré que más de la mitad del total de las localidades rurales, es decir el 52.1% tienen menos de 100 habitantes, es decir el equivalente a 20 familias promedio cada una. El 31.6 % tienen entre 100 y 500 pobladores; el 8.2% tienen entre 500 y 1000 habitantes y sólo el 5% son

¹⁴⁰ Consejo Nacional de Población (CONAPO) *Índices de Marginación a nivel de Localidad*. México, CONAPO, 2005. Base de Datos
<http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/IndiceMargLoc2005.pdf>

comunidades entre 1000 y 2500 personas. Lo cual implica que la mayoría de las localidades rurales tienen muy pocos moradores, observan además una gran dispersión y un número reducido de familias, prácticamente el 90% de ellas, lo que se ha traducido al mismo tiempo en su abandono por parte de sus gobernantes.

Tabla 6

Población Rural y Urbana por Localidad en México 2005

P. Rural	Población	% Hab.	Localidades	%
Menor a 100 hab.	2,034,727	2.0	54,391	52.1
de 101 a 500	7,858,004	7.6	33,025	31.6
de 501 a 1000	6,027,848	5.9	8,570	8.2
1001 a 2500	7,870,865	7.7	5,189	5.0
Total Rural	23,791,444	23.2	101,175	96.9
P. Urbano				
de 2501 a 10000	10,890,547	10.6	2,374	2.3
10001 a 50000	12,496,284	12.2	614	0.6
de 50001 a 100000	5,082,771	4.9	73	0.1
más de 100000 hab.	50,491,798	49.1	123	0.1
Total Urbano	78,961,400	76.8	3,184	3.1
Total Nacional	102,752,844	100	104,359	100

Tabla realizada a partir de la base de datos de la Fuente: Consejo Nacional de Población (CONAPO) *Índices de Marginación a nivel de Localidad*. México, CONAPO, 2005.

Revisando las entidades federativas con la problemática social más grave. El Estado de Guerrero cuenta con 76 municipios (54 con una categoría de Riesgo nutricional Extremo y Muy Alto). En las 76 entidades municipales existían 5295 comunidades, de las cuales 5168 contaban con una población menor a 2500 habitantes, es decir el 97.6% de la población guerrerense es rural y solo 2.4% es urbana. Chiapas, observa 118 municipios (107 de ellos en situación de Riesgo Extremo y Muy Alto) y un total de 10053 comunidades, 9904 son localidades rurales con menos de 2500 habitantes y 149 comunidades urbanas con una población mayor a 2500, lo cual implica 98.5% y 1.5% respectivamente. Oaxaca el Estado con más municipios del país con 570, donde 458 están en situación de Riesgo Extremo y Muy Alto. En las 570 entidades municipales se localizan 7871 comunidades, 7710, es decir el 98% del total son rurales y el 2% restante equivalente a 161 son localidades urbanas con población mayor a 2500. Finalmente el caso de San Luis Potosí, el estado potosino tiene 58 municipios con 4166 comunidades. El 98.6% son localidades con una población menor a 2500 habitantes, y el 1.4% son urbanas; 48 municipios observan una situación de Riesgo Extremo, Muy Alto y Alto. En suma se puede observar que el mayor número de comunidades rurales tiene Grado marginación Muy Alta y Alta y al mismo tiempo que el menor número de localidades urbanas tienen la misma categorización de alta marginalidad. En la contraparte el mayor número de las localidades urbanas se ubica en la categoría de Grado de Marginación Baja y Muy Baja.

Tabla 7

**Comunidades Rurales y Urbanas por Grado de Marginación en México
2005**

Loc. Rurales	Muy Alta	Alta	Media	Baja	Muy Baja	Total
Menor a 100 hab.	20,133	22,052	5,533	4,031	2,642	54,391
de 101 a 500	6,026	17,999	4,733	3,198	1,069	33,025
de 501 a 1000	831	4,343	1,636	1,341	419	8,570
1001 a 2500	317	2,173	1,107	1,164	428	5,189
Total rural	27,307	46,567	13,009	9,734	4,558	10,1270
Loc. Urbanas						
de 2501 a 10000	57	636	502	747	432	2,374
10001 a 50000	1	36	103	219	255	614
de 50001 a 100000	0	0	1	20	52	73
Más de 100000 hab.	0	0	1	10	112	123
Total urbano	58	672	607	996	851	3,188
Total Nacional	27,365	47,239	13,616	10,730	5,409	104,359

Tabla realizada a partir de la base de datos de la Fuente: Consejo Nacional de Población (CONAPO) *Índices de Marginación a nivel de Localidad*. México, CONAPO, 2005.

3.4. Pobreza Rural y Urbana de Acuerdo a Julio Boltvinik

Para complementar el análisis sobre pobreza y regiones críticas, conviene revisar brevemente la clasificación de Julio Boltvinik sobre pobreza rural y urbana. Su clasificación partió de los resultados de los índices de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) en el nivel de áreas urbanas y rurales de cada entidad federativa salvo el D.F. que se consideró totalmente urbano. Obtuvo 63

conglomerados geográficos, que se ordenaron de mayor a menor nivel de pobreza y que agrupó en cinco regiones, según la proporción de pobreza extrema por NECESIDADES BASICAS INSATISFECHAS que cada una representaba (Véase tabla siguiente).¹⁴¹

La clasificación permite apreciar lo heterogéneo y polarizado que es el problema de la distribución de la riqueza en el país y los antagonismos a nivel estatal e incluso municipal. Por ejemplo, el estado de Querétaro se ubica en los dos extremos: pobreza rural muy alta y pobreza urbana muy baja. Caso similar es San Luis Potosí, con regiones de pobreza urbana baja y regiones con pobreza rural muy alta en el extremo opuesto. Se trata justamente de la zona industrial de gran desarrollo del Estado potosino y de la zona rural de la Huasteca, una de las áreas socialmente críticas.¹⁴² Prácticamente los 17 Estados que tienen regiones de pobreza rural muy alta, observan zonas de bonanza y gran desarrollo, destaca el caso de Quintana Roo, que aunque tiene población marginal rural muy alta, observa también el corredor turístico de Cancún y Playa del Carmen.

En el cuadro se aprecia que la suma de pobreza rural y pobreza urbana media, dan un total de 56.7% de la población en pobreza, donde el 25.9% corresponde a pobreza extrema. Porcentajes que coinciden con las cifras de pobreza, mencionadas anteriormente por el Banco Mundial y la Comisión Económica para América Latina.

¹⁴¹ Julio Boltvinik y Enrique Hernández Laos. *Pobreza y distribución del ingreso en México*, México, Siglo XXI, 2001, p. 316.

¹⁴² José Antonio Roldán, *Regionalización... op.cit.* p. 27

Tabla 8

Regiones de Pobreza Urbana y Rural en México

Regiones	Entidades	Población
I. Urbano (pobreza muy baja)	Distrito Federal, Nuevo León, Aguascalientes, Querétaro, Sinaloa, Jalisco, Sonora	24.3 %
II. Urbano (pobreza baja)	San Luis Potosí, Baja California Sur, Durango, Coahuila, México, Hidalgo, Baja California, Chihuahua, Nayarit, Tamaulipas	19.0 %
III. Urbano (pobreza media)	Guanajuato, Yucatán, Tabasco, Puebla, Zacatecas, Morelos, Veracruz, Colima, Michoacán, Quintana Roo, Campeche, Tlaxcala, Oaxaca, Chiapas, Guerrero	18.5 %
IV. Rural (pobreza alta)	Michoacán, Baja California Sur, Baja California, Jalisco, Morelos, Colima, Sinaloa, Aguascalientes, Sonora, Tlaxcala, Nayarit, México, Nuevo León, Hidalgo	12.3 %
V. Rural (pobreza muy alta)	Tabasco, Guanajuato, Chihuahua, Tamaulipas, Zacatecas, Querétaro, Durango, Coahuila, Veracruz, Puebla, San Luis Potosí, Oaxaca, Campeche, Yucatán, Quintana Roo, Guerrero, Chiapas	25.9 %

Fuente: Julio Boltvinik y Enrique Hernández Laos. *Pobreza y distribución del ingreso en México*, México, Siglo XXI, 2001, p. 316.

Los datos de Boltvinik muestran claramente que el problema marginal en el país no es nacional ni estatal, es muy heterogéneo y se localiza prácticamente a lo largo de las distintas entidades federativas. Se confirma que el problema es una cuestión regional, que consiste en zonas sociales críticas, que se trata de un conflicto de polarización social.

3.5. El problema Alimentario en México, Indicadores Paralelos

Con el objetivo de contar con información sobre la medición de la pobreza a nivel estatal y municipal, el Consejo Nacional de Evaluación de la Pobreza (CONEVAL)¹⁴³ desarrolló trabajos de estimación de la pobreza, por regiones, municipio y comunidad. La estimación en esos niveles de desagregación, permitió no sólo coadyuvar a la orientación de una mejor política económica y social a nivel regional, sino también ofreció la oportunidad de hacer una evaluación de los resultados de los distintos programas sociales, respecto al bienestar de la población.

La dimensión de la pobreza por ingresos se estimó a partir de la información de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) del 2005 y de los resultados definitivos del II Censo de Población y Vivienda, 2005; clasificando a los hogares y personas en situación de pobreza en tres niveles: alimentaria, de capacidades y de patrimonio. Asimismo se elaboró un Índice de Rezago Social, construido a partir de las variables de pobreza (como características de la vivienda, servicios básicos, educación y salud). Los resultados permitieron categorizar a las entidades federativas, municipios y localidades en diferentes grados de rezago social.

Los tres niveles de pobreza son: 1.- Alimentaria que se define como la incapacidad para obtener una canasta básica de alimentos, aun cuando se hiciera uso de todo el ingreso disponible en el hogar para comprar sólo los bienes de dicha canasta; 2.- De Capacidades o la Insuficiencia del ingreso disponible para

¹⁴³ Consejo Nacional para la Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL). *Pobreza y Rezago Social 2005*. México, Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), 2008.

adquirir el valor de la canasta alimentaria y efectuar los gastos necesarios en salud y educación, aun dedicando el ingreso total de los hogares; 3.- De Patrimonio o Insuficiencia del ingreso disponible para adquirir la canasta alimentaria, así como realizar los gastos necesarios en salud, vestido, vivienda, transporte y educación, aunque la totalidad del ingreso del hogar fuera utilizado exclusivamente para la adquisición de estos bienes y servicios. Y como la síntesis de las tres variables anteriores una variable resultante llamada Rezago Social.

3.5.1 Pobreza Alimentaria y Rezago Social

Son las variables que se relacionan directamente con el tema de estudio o problema del hambre y que permiten observar y comprobar a detalle la situación tanto a nivel nacional, estatal, municipal y por comunidad.

De acuerdo a los resultados en pobreza alimentaria por entidad federativa, se puede apreciar que el estado con mayor incidencia es Chiapas, dado que 47.0% de su población se encuentra en esta situación. Le siguen los estados de Guerrero con 42.0%, Oaxaca con 38.1, Tabasco con 28.5, Veracruz con 28.0 y San Luis Potosí e Hidalgo con 25.7% donde se incluyen los municipios afectados de la Huasteca potosina e hidalguense. La Huasteca veracruzana está incluida en el 28% correspondiente. Por el contrario, los estados con menor incidencia de pobreza alimentaria son Baja California con 1.3 por ciento, Nuevo León con 3.6, Baja California Sur con 4.7, Distrito Federal con 5.4 y los estados de Coahuila y Chihuahua con 8.6 por ciento. (Véase mapa siguiente sobre Pobreza Alimentaria).

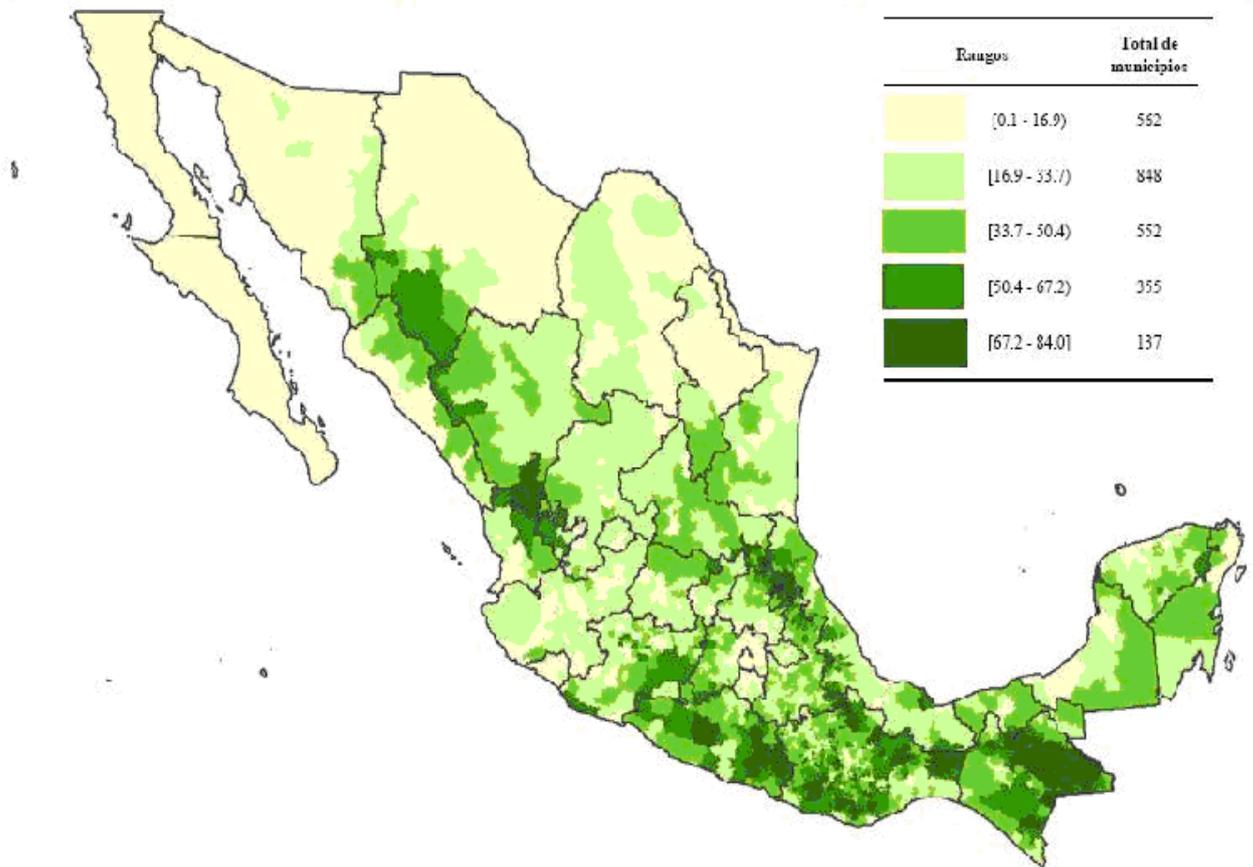
El ordenamiento de la situación sobre el rezago social es prácticamente el mismo. Los estados con mayor atraso en su desarrollo social son Chiapas,

Guerrero y Oaxaca, con 75.7%, 70.2% y 68.0%, respectivamente. Esta información permite apreciar con claridad la marcada polarización y desigualdad entre los estados de la República. No obstante cuando los datos son a nivel municipal, el contraste es mayor.

La desagregación a nivel de localidad, ofrece aún mayores ventajas para el análisis particular que el mismo análisis municipal. Para cada comunidad, los datos se registran individualmente y por consiguiente no le afectan los promedios de las localidades y municipios restantes. Es por ello que se logra observar y analizar con gran detalle las comunidades en grave situación en la cartografía social correspondiente. Los mapas siguientes confirman y validan las regiones socialmente críticas señaladas en el Índice de Riesgo sobre la situación nutricional. En la visión global a nivel nacional son justamente las entidades de Guerrero y Chiapas las que observan un número mayor de localidades en situación crítica. Se puede concluir que los mapas de la República mexicana sobre la situación de Riesgo Nutricional, Pobreza alimentaria y Rezago Social, así como los datos de pobreza, se validan y se complementan mutuamente (Véase mapa siguiente sobre Rezago Social).

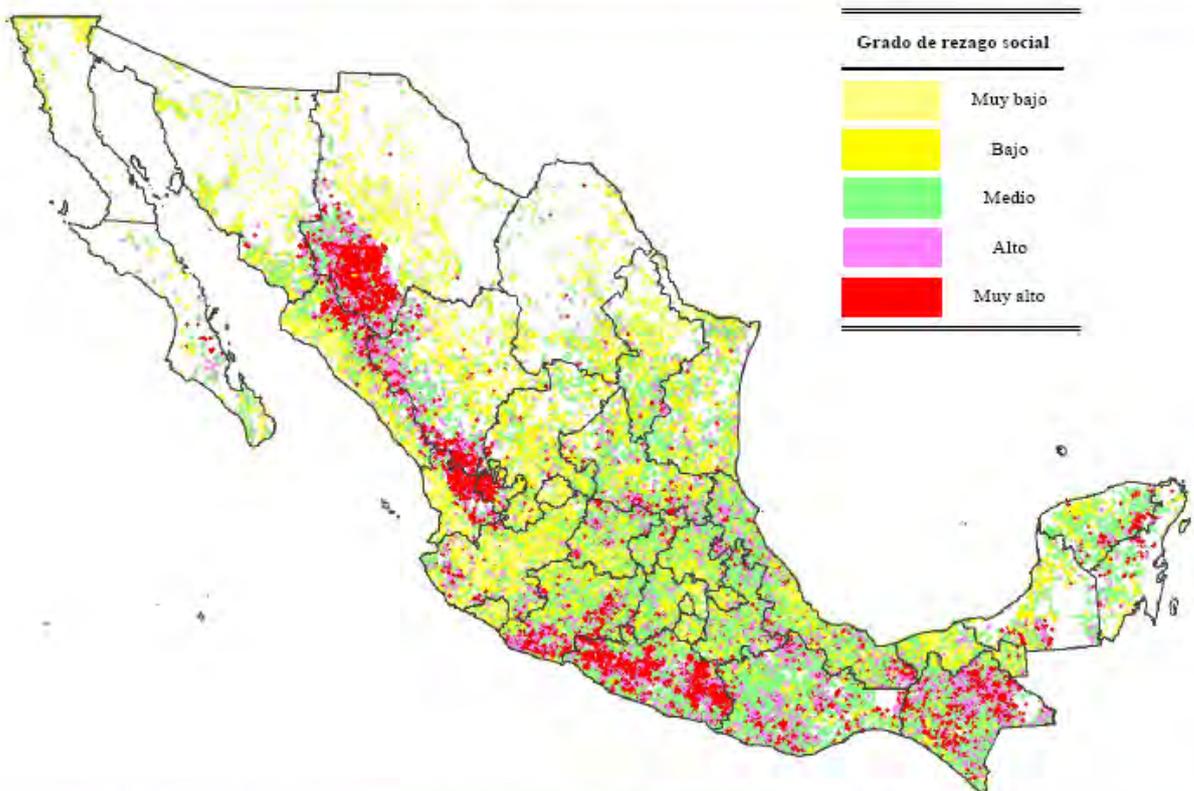
Mapa 4

Porcentaje de población en situación de pobreza alimentaria a nivel municipal, 2005



Mapa 5

Grado de rezago social a nivel localidad, 2005



Fuente: estimaciones del CONEVAL con base en el II Censo de Población y Vivienda 2005 y la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares 2005.

CAPITULO IV

LA HUASTECA POTOSINA

En el objetivo de ir de lo macro o nacional a lo micro o región por municipio y comunidad, hay que revisar el contexto estatal en donde se encuentra la Huasteca. En el caso particular del estado potosino, las cifras difieren de la media nacional. Como se ha mencionado entre más generales sean los datos o promedios nacionales, los resultados se dispersan y se tornan más generales y subjetivos, caso contrario en la medida que se particularizan, o se obtienen a nivel municipal o por Estado, las cifras cambian notablemente. Es el caso de prácticamente todas las entidades federativas.

4.1. El problema del hambre en San Luis Potosí.

La visión del estado potosino en su análisis por comunidad y desagregada en los ocho rangos en los que dividí a la población rural y urbana manifiesta datos sobresalientes. La realidad histórica en el campo continúa, se aprecia una mayoría abrumadora de las localidades rurales (98.6%) contra 1.4% de comunidades urbanas. La población se concentra en 59 localidades urbanas con 1 millón 507 mil 465 habitantes equivalente al 63% del total estatal, lo que ofrece una diferencia importante en relación al 76.8% urbano a nivel nacional. En la contraparte el promedio estatal rural potosino es de 37% (contra el 23.2% promedio nacional), distribuidos en 4107 localidades, equivalente a 887 mil 220 habitantes.

Sin embargo en el desglose de los cuatro rangos en la población rural, se mantiene el 50% en números redondos de la población rural que tiene menos de 100 habitantes por comunidad, prácticamente igual al promedio nacional. Aunque sí se observa un aumento porcentual en las localidades que tienen entre 100 y

500 moradores. Lo que revela que el 87% de las localidades potosinas tienen menos de 500 habitantes en otras palabras, menos de 100 familias en promedio por comunidad que es donde se concentra el mayor grado de marginación. Se aprecia justamente cómo las localidades de Muy Alta y Alta marginalidad, concentran su mayor número en las localidades rurales, particularmente en las que tienen menos de 100 habitantes, seguida de las localidades que tienen entre 100 y 500 personas.

Tabla 9

Marginación en SLP por Comunidades Rurales y Urbanas 2005

	Muy Alta	Alta	Media	Baja	Muy Baja	Total
P. Rural						
Menor a 100 Hab.	868	979	143	55	24	2069
De 100 a 500	181	1097	210	60	8	1556
De 500 a 1000	20	238	60	23	3	344
De 1000 a 2500	5	68	42	20	3	138
	1074	2382	455	158	38	4107
P. Urbana						
De 2500 a 10000	2	9	17	15	1	44
De 10 mil a 50 mil	0	0	0	11	0	11
De 50 mil a 100 mil	0	0	0	0	1	1
mas de 100 mil	0	0	0	0	3	3
Total	2	9	17	26	5	59

Tabla realizada a partir de la base de datos de la Fuente: Consejo Nacional de Población (CONAPO) *Índices de Marginación a nivel de Localidad*. México, CONAPO, 2005.

En la parte contraria llama la atención que 3 localidades urbanas del total de 59 concentran el 42.5% de la población, se trata de 1 millón 18 mil 163 personas. Las ciudades o centros urbanos son Soledad de Graciano Sánchez, Ciudad Valles y San Luis la capital del Estado.

Tabla 10

Población Rural y Urbana por Localidad en San Luis Potosí 2005

	Habitantes	%	Localidades	%
Rural				
Menor a 100 hab.	83110	3.5	2069	49.7
de 101 a 500	371076	15.5	1556	37.3
de 501 a 1000	237552	9.9	344	8.3
1001 a 2500	195482	8.2	138	3.3
Total	887220	37.0	4107	98.6
Urbana	Habitantes	%	Localidades	%
de 2501 a 10000	204925	8.6	44	1.1
10001 a 50000	214227	8.9	11	0.3
de 50001 a 100000	70150	2.9	1	0.0
Más de 100000 hab.	1018163	42.5	3	0.1
Total	1507465	63.0	59	1.4
Total Rural-Urbano	2394685	100.0	4166	100.0

Tabla realizada a partir de la base de datos de la Fuente: Consejo Nacional de Población (CONAPO) *Índices de Marginación a nivel de Localidad*. México, CONAPO, 2005.

En lo relativo a su *Riesgo Nutricional* en San Luis Potosí el 46% de su población, se encontraba en Riesgo Extremo, Muy Alto y Alto, lo que significa prácticamente el doble del promedio nacional. Estamos hablando de un millón 119 mil 578 habitantes potosinos, casi el 50% de la población del Estado. (Véanse cuadros siguientes).¹⁴⁴

En su evaluación por entidad municipal durante el periodo de estudio (1990-2005, San Luis Potosí, tuvo dos municipios (equivalentes al 3.4%) que mejoraron su situación; cuatro municipios (equivalentes al 6.9%) que empeoraron, tres municipios (5.2%) que mostraron altibajos y 49 (84.5%) que permanecieron sin cambios. En su evaluación por población general 61 mil 669 potosinos (o el 2.7%) empeoraron su condición alimentaria; 38 mil 526 (1.7%) mejoraron; 122 mil 512 observaron altibajos. Por categoría de riesgo su dinámica poblacional presenta un aumento porcentual de 4.1% a 4.3% en el rango de situación de Riesgo nutricional Extremo. En la categoría de Riesgo Alto se mantiene sin cambios porcentuales en 14.8%. Y llama la atención que la población sin mayores problemas alimentarios o Riesgo Bajo, disminuye porcentualmente de 40.4% en el año 2000 a 39.7% para 2005. En clasificación de situación nutricional de *Riesgo Extremo* se observa un incremento porcentual de 4.1% en el año 2000 a 4.3% en el año 2005. Podría parecer una cifra intrascendente, pero el dato refiere a 104 mil 815 habitantes que viviendo en situación alimentaria crítica. Lo cual confirma la hipótesis de gravedad en las áreas rurales en pobreza extrema. En lo relativo a su geografía social para 2005, son 48 municipios de un total de 58 equivalente al 82.8% los que cubren

¹⁴⁴ José Antonio Roldán, *Regionalización...op.cit.*, p.178.

mayoritariamente el territorio potosino: 5 municipios (8.6%) en Riesgo Extremo; 32 (51.7%) en Riesgo Muy Alto; y 11 (22.4%) en Riesgo Alto.

San Luis Potosí pertenece a los Estados del país con mayor gravedad en su problema alimentario, sólo debajo de la categoría Chiapas, Oaxaca y Guerrero, cuyos datos particulares son aún más delicados. El estado potosino observa una situación social alimentaria similar en dificultad a las entidades federativas de Veracruz, Puebla, Hidalgo, Yucatán y Campeche. (Véase tablas 11 y 12 y gráfica cuatro)

El Índice de Riesgo Nutricional tiene un rango de 26.690 a -9.215 de tal manera que la gráfica registra calificaciones en números positivos y negativos. Chiapas, Oaxaca y Guerrero son los más graves o valor más alto según la metodología (p. 84). En los promedios por entidad federativa de la gráfica sólo se registran cuatro de las cinco categorías. La clasificación de *Riesgo Extremo* queda fuera porque los municipios en esa situación, que se ubican en casi todo el país, aun en los Estados más críticos, no alcanzan a ser suficientes para lograr el promedio estatal de *Riesgo Extremo*. Es importante resaltar que San Luis Potosí, se encuentra distante del promedio nacional y que además 19 Estados tienen una calificación estatal mejor a la media. Es por ello la necesidad del estudio y la explicación evitando las generalizaciones o promedios, que sin el matiz o explicación correspondiente proporcionan información equivocada. Por ejemplo a juzgar por los resultados de la gráfica, pareciera que la gravedad del problema se reduce a sólo nueve entidades de la república.

Tabla 11

**Comparativo San Luis Potosí en Porcentaje de Población y Municipios ¹⁴⁵
por Categoría de Riesgo Nutricional 1990, 1995, 2000 Y 2005**

	1990		1995		2000		2005 *	
	Pobl.	Mpio.	Pobl.	Mpio.	Pobl.	Mpio.	Pobl.	Mpio.
Extremo	5.1	10.7	4.4	8.6	4.1	8.6	4.3	8.6
Muy Alto	27.7	46.4	30.2	53.4	29.8	55.2	26.8	51.7
Alto	20.0	26.8	16	22.4	14.8	19.0	14.8	22.4
Moderado	10.7	10.7	13.9	12.1	10.9	12.1	14.3	13.8
Bajo	36.4	5.4	35.5	3.4	40.4	5.2	39.7	3.4

Tabla 12

**Distribución de la Población en San Luis Potosí por Categoría de Riesgo
Nutricional 1990, 1995, 2000 Y 2005 ¹⁴⁶**

	1990		1995		2000		2005 *	
	Hab.	%	Hab.	%	Hab.	%	Hab.	%
Extremo	102,593	5.1	96,832	4.4	94,834	4.1	104,815	4.3
Muy Alto	555,684	27.7	664,465	30.2	684,565	29.8	645,572	26.8
Alto	400,438	20	352,387	16	340,179	14.8	356,709	14.8
Moderado	215,163	10.7	305,115	13.9	250,767	10.9	345,565	14.3
Bajo	729,309	36.4	781,964	35.5	929,015	40.4	957,753	39.7
Total	2003187		2200763		2299360		2410414	

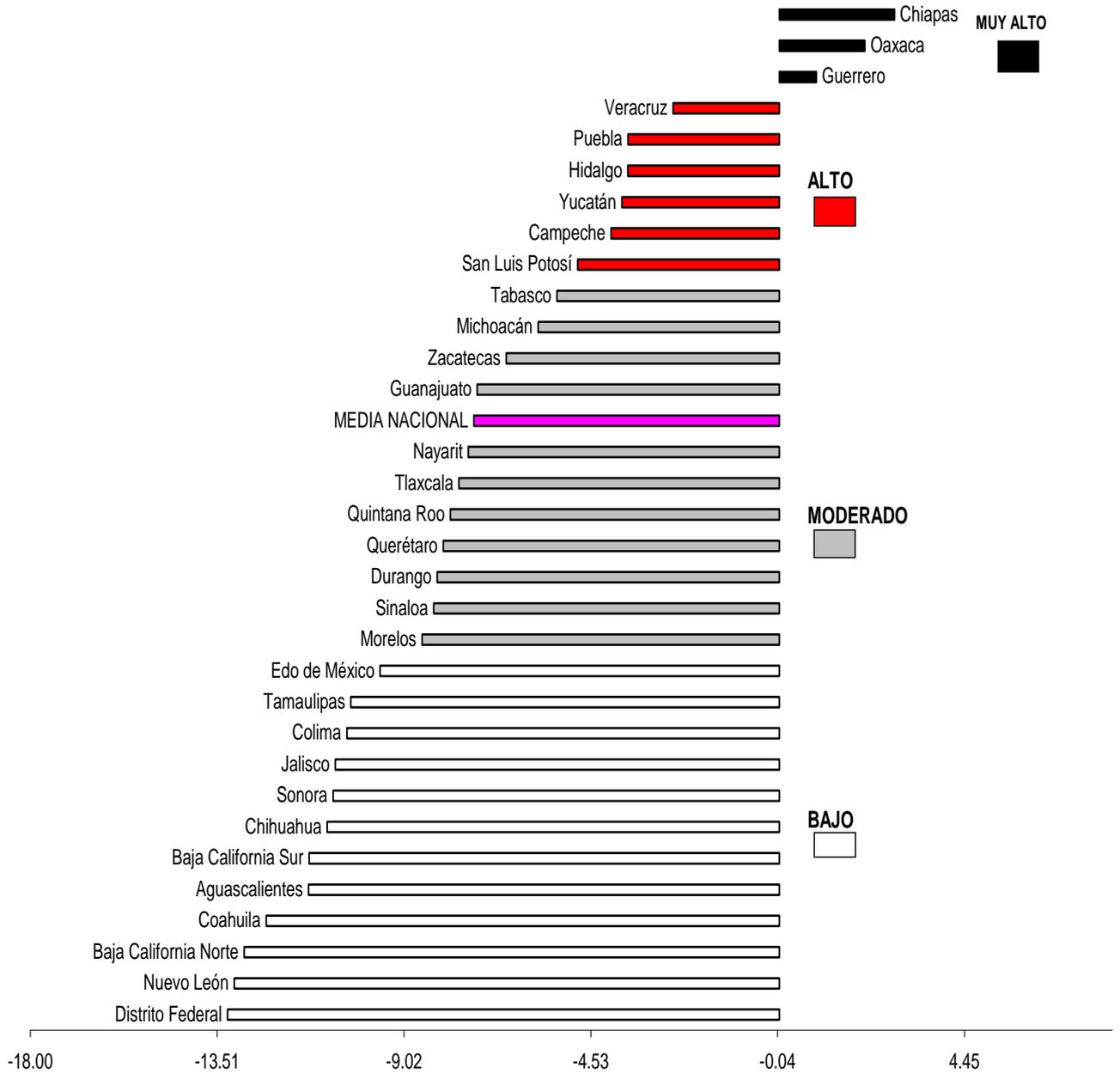
¹⁴⁵ *Ibidem.*

¹⁴⁶ *Ibidem.*

* Los datos relativos a 2005 del Índice de Riesgo fueron obtenidos para el presente trabajo procesando la Base de Datos del estado de San Luis Potosí.

Gráfica 4

Situación Nutricional por Estado de Acuerdo a su Índice de Riesgo¹⁴⁷



¹⁴⁷ *Ibidem.* p. 54.

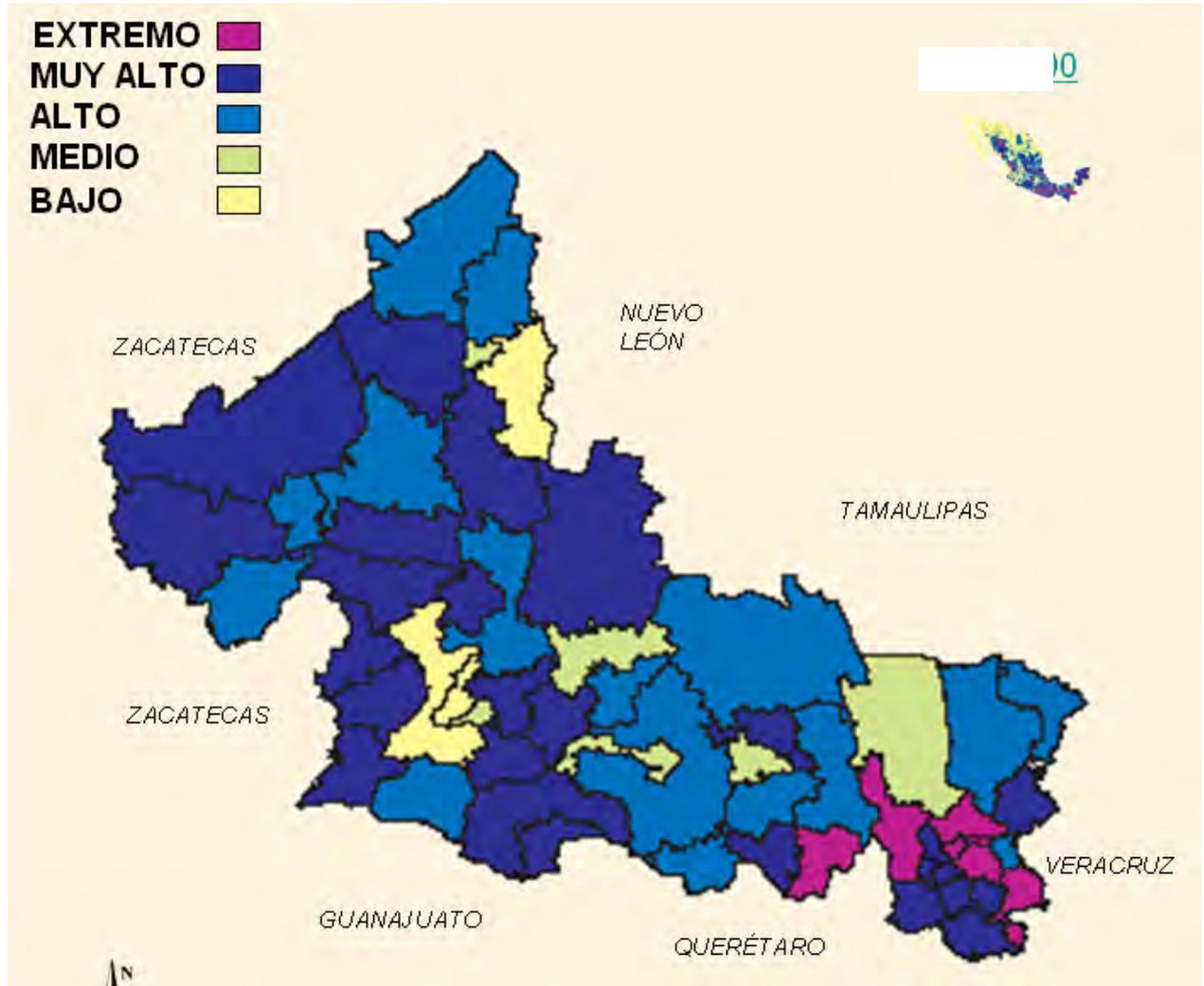
En la cartografía social del Estado siguiente, se puede apreciar las ventajas del análisis a nivel municipal. El promedio estatal, en realidad pertenece a los municipios citadinos, dado que la media está ponderada por población y las zonas urbanas, aunque no son muchas, sí son las más habitadas. La calificación de los municipios urbanos en mejor situación sesga el resultado en detrimento de los municipios más afectados y los deja fuera, y aunque son mayoría, son también los que menos habitantes tienen y por tanto pesan menos en el promedio estatal.

En el análisis por municipio se observa que la zona sureste del estado a la que pertenece la Huasteca potosina, es precisamente la más grave y la que localiza a los únicos municipios en Riesgo Nutricional Extremo, que son Aquismón, Tanlajas, San Antonio y Santa Catarina. (Véase mapa cinco)

En el mapa del Grado de Marginación por municipio los resultados son cualitativamente idénticos. En este caso son los mismos municipios de la Huasteca los que observan grado de muy alta marginación. La mayoría de las entidades municipales califican con una marginación alta. Sólo son tres municipios los que observan un grado de marginación muy baja: la capital del Estado, la entidad municipal industrial vecina de Soledad de Graciano Sánchez y Matehuala que limita con Nuevo León. Finalmente son cuatro los que observan marginación baja: Cárdenas, Ciudad Valles, Cerritos y Villa de la Paz. (Mapa seis)

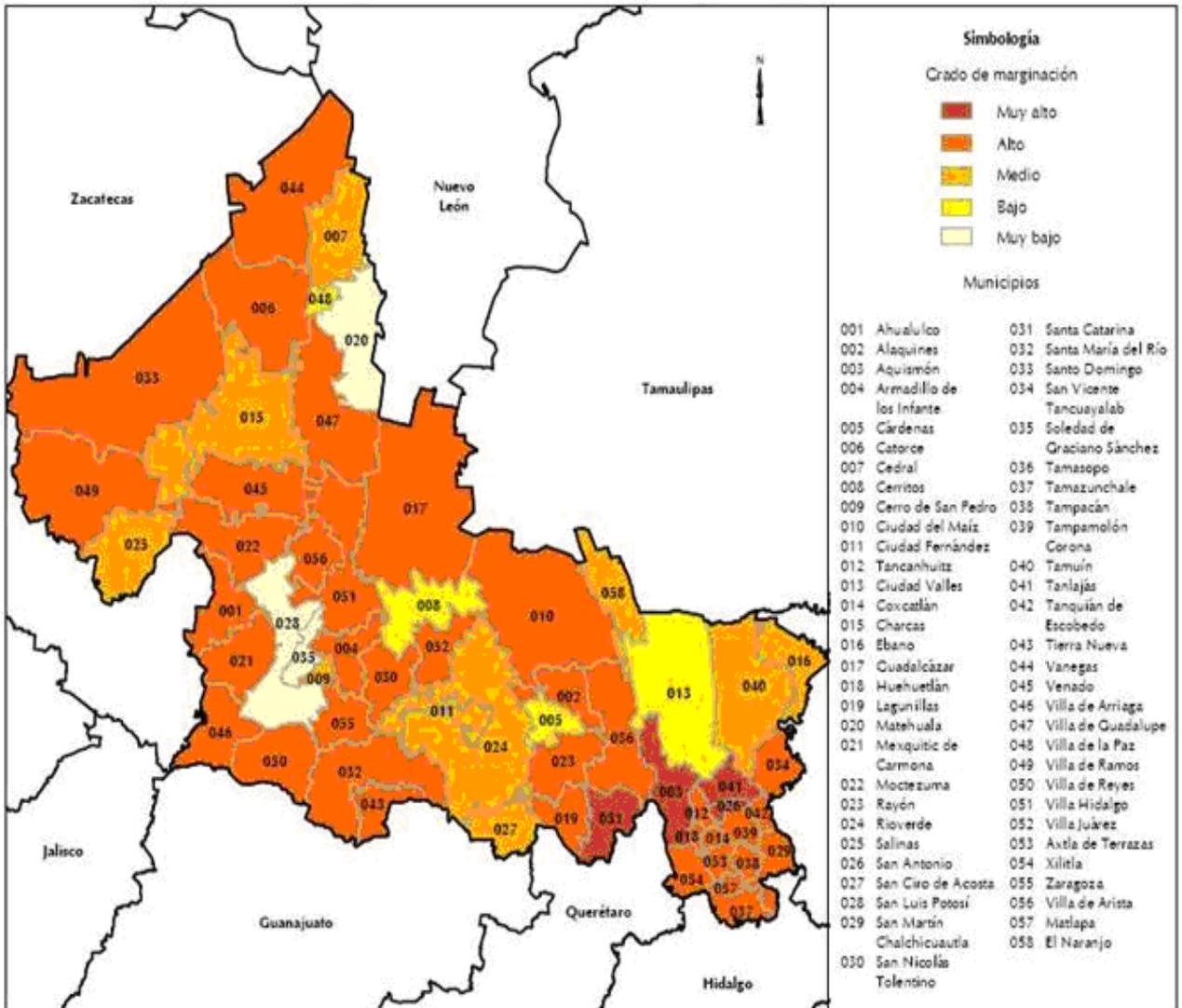
Mapa 6

Situación Nutricional en San Luis Potosí Según Índice de Riesgo 2005



Mapa 7

Mapa B.24. San Luis Potosí: Grado de marginación por municipio, 2005



Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en el II Censo de Población y Vivienda 2005, y Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) 2005, IV Trimestre.

4.2. La Huasteca Potosina, Antecedentes Históricos

El problema del hambre en la región encuentra sin duda su origen histórico, en la división del gran Reino de la Huasteca que data de tiempos precolombinos. La Huasteca sin duda era una civilización tan consolidada y bien organizada que para someterla fue necesario utilizar el recurso infalible de la desintegración. Violenta fragmentación que mucho tiempo después dio lugar a las regiones que la componen actualmente: la Huasteca potosina, la veracruzana, la hidalguense y la tamaulipeca. La Huasteca se extendía bajo el Trópico de Cáncer, desde las planicies litorales del golfo de México al Este, hasta las vertientes de la Sierra Madre Oriental al suroeste del actual estado de San Luis Potosí y al Oriente del estado de Hidalgo, hasta la latitud del río Moctezuma en la Sierra Gorda del estado de Querétaro al Oeste. De Sur a Norte, abarcaba desde la Sierra Norte del estado de Puebla, a la altura del río Cazones al sur de Tuxpan, hasta el río Tamesí al sur del estado de Tamaulipas.

La región cultural de la Huasteca se desarrolló entre los periodos clásico y postclásico de las culturas prehispánicas consideradas como del Golfo de México, entre el 200 d.C. y la conquista española en 1521.¹⁴⁸ Según Joaquín Meade,¹⁴⁹ “Huasteca” significa *lugar de los cúes* o montículos artificiales en los que se establecían los santuarios huastecas. La Huasteca tenía tal importancia histórica que existe una litografía cartográfica realizada en 1584 por Abraham Ortelius¹⁵⁰

¹⁴⁸ Lorenzo Ochoa Salas. *Historia prehispánica de la Huasteca*, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, 1979. p.45

¹⁴⁹ Joaquín Meade, *La época antigua*, México, Ed. Cossio, Serie Publicaciones Históricas, 1942, p. 20.

¹⁵⁰ Cartógrafo, cosmógrafo y geógrafo flamenco que realizó el primer atlas moderno del siglo XVI. El atlas contenía 70 mapas, la mayor colección de su época. En 1585 Ortelius publicó estudios

(geógrafo de la corte del rey español Felipe II desde 1575). El mapa probablemente representa el primer mapa geográfico de la Huasteca conocida a la fecha. El facsímile con el mapa del siglo XVI permite ver el conocimiento que se tenía de la región, se aprecian los ríos, cadenas montañosas y los principales centros urbanos conocidos: Tamohi, Tamabolon, actuales municipios de la Huasteca de Tamián, y Tampamolón¹⁵¹

Figura 1



de geografía y relatos de sus viajes. Fue también un gran coleccionista y vendedor de mapas raros.

¹⁵¹ Van Der Heijden, *The oldest maps of the Netherlands: an illustrated and annotated cartobibliography of the 16th century maps of the XVII Provinces, Abraham Ortelius and the First Atlas*, Utrecht, Netherlands, [HES Publishers](http://www.orteliusmaps.com/book/ort15.html), 1987, map. 15. (Véase facsímile siguiente).

La Huasteca ha sido también una cultura, un espacio geográfico y una civilización de por lo menos dos milenios de antigüedad. Económicamente la Huasteca era una región de gran importancia también por su producción de alimentos como chile, algodón, maíz, camarones, pescado, sal y otros recursos marinos; la miel de abeja y en menor cantidad el cacao. Asimismo por la elaboración de mantas preciosas, todo lo cual se articulaba con el sistema tributario y con los mercados de la Triple Alianza. Sirva como ejemplo la producción concretamente de la provincia de Oxitipan (hoy municipio de Ciudad Valles en San Luis Potosí), que según el *Códice Mendocino*¹⁵² (lámina 35) entregaba 16,000 mantas listadas en amarillo, rojo y verde y más 40,000 mantas blancas grandes. Además entregaba, cada 180 días, 400 cargas de chile seco y águilas vivas. Los casos de las provincias de Tuchpan (62,400 mantas) y Ctzicoac (40,000 mantas) ilustran el volumen de trabajo importante que se aportaba a Tenochtitlán desde la Huasteca (láminas 32 y 34, respectivamente). La jurisdicción prehispánica de Tuchpan o Tochpan (hoy Tuxpan), con seis pueblos, más la cabecera, tributaba cada seis meses: 16,000 mantas blancas grandes; 16,000 con rayas horizontales blancas y ocre; 8,000 mantas cuadrículadas, 12,800 mantas ricamente bordadas con un diseño particular del caracol estilizado, otras 8,000 con el diseño de la atadura; 1,600 mantas blancas con sólo una V como diseño; 8,000 huipiles con una franja horizontal de color marrón; 800 cargas de chile seco, escudos, trajes de guerrero y cuentas de chachihuites. En total, 62,400 mantas, más de la mitad adornadas, varias toneladas de chile seco, trajes, escudos y collares de piedras preciosas.

¹⁵² Jesús Galindo y Villa, *Virrey Antonio de Mendoza y el Códice Mendocino*, México, Editorial JUS, 1973, pp. 45-52.

Este flujo de bienes o de trabajo tributario apunta hacia la participación no recíproca e injusta, de los pueblos huastecos en la economía de la sociedad dominante. El gran reino de la cultura Huasteca por consiguiente tuvo un área de influencia y una extensión mucho más amplia de la que hoy conocemos.¹⁵³

En cuanto a la ocupación social de su espacio, la Huasteca estuvo conformada por un mosaico de culturas y pueblos diversos, sobresaliendo los huastecos o teenek (que da el nombre a la región) nahuas, otomíes, totonacos y tepehuas. También estuvieron presentes grupos chichimecas como los pames, jonases, magoaques, mascorros, pizones, tamaulipos y guachichiles, exterminados todos, excepto los primeros. El mosaico de culturas característico de la Huasteca se dio principalmente en sus fronteras norte y noroeste, propiciado por la confluencia de varios grupos nómadas y seminómadas que llegaban tanto en son de paz como de guerra. Desde un poco antes de la conquista hasta el siglo XVIII, los ríos Pánuco y Tamuín funcionaron como límites: al norte y oeste se mezclaban grupos nómadas con algunos teenek sedentarios que no pagaban tributo y hacia el sur de esos ríos los pueblos agrícolas sedentarios. El estado español eximía de tributo a los pueblos fronterizos como Tamuín, los cuales se sostenían del cultivo del maíz, de la pesca, del cuidado de algunos rebaños, fabricaban esteras¹⁵⁴ y tenían abundancia de frutas silvestres, lo que permite suponer su alimentación variada y completa.

Respecto a las cifras de población en la historia Huasteca, se carece de números precisos y sistematizados desde el periodo Formativo (300 a.C. a 600

¹⁵³ Lorenzo, Ochoa Salas, *Historia prehispánica de la Huasteca*, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1979, p.43

¹⁵⁴ Tejido grueso de juncos y palma usado especialmente para cubrir el suelo de las habitaciones.

d.C.)¹⁵⁵ hasta principios del siglo XIX, con algunas aproximaciones para el tiempo de la conquista. A la llegada de los españoles, la Huasteca era una región habitada por núcleos humanos numerosos, sobre todo en las márgenes de río navegables, como señaló Francisco de Garay en 1519, pues además de transporte les brindaban diversos recursos acuáticos. Para ese momento, la población de la Huasteca, junto con las provincias de Oxitipia y de Tziuhcoac, se estima entre 1 millón 94 mil y 1 millón 309 mil 812 habitantes según Pérez Cevallos, investigador especialista en la Huasteca.¹⁵⁶ Si bien estas cifras pueden ser una aproximación, existen otras pruebas que nos dan idea de que la Huasteca era una región con altas densidades de población y refieren sobre su importancia. Se cuenta con un testimonio como el del visitador Diego Ramírez en 1553, el de Fray Nicolás de Witte en 1554 y el obispo Moya Contreras en 1578, quienes hablan de la cantidad de pueblos, de montículos y ruinas esparcidas por el territorio. Los tributos entregados a mexicanos y españoles, la estimación de los cronistas y el hecho de que la población sobreviviera a la guerra de conquista y a la trata de esclavos hacia las Antillas realizadas por Hernán Cortes y Nuño de Guzmán apuntan también en el mismo sentido.

El sometimiento de la Huasteca a la corona española fue violento; estuvo a cargo de los conquistadores Hernán Cortes y Nuño de Guzmán. Entre los enfrentamientos de Cortés se cuenta el haber quemado, a través de la mano de

¹⁵⁵ Agustín Ávila Méndez y Jesús Ruvalcaba Mercado, (coords), *Cuextecapan, lugar de bastimentos*, México, Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) Cuadernos de la Casa Chata, IV Encuentro de Investigadores de la Huasteca, 1991, pp. 1-8

¹⁵⁶ Juan Manuel Pérez Cevallos, "*La Huasteca en el siglo XVI. Fragmentación de los señoríos prehispánicos, organización social y tributo*", México, Escuela Nacional de Antropología e Historia ENAH, Tesis de Licenciatura en Etnohistoria, 1983, p. 81.

Gonzalo de Sandoval, a 400 nobles y 60 caciques de la zona, capturando al menos a unos 20,000 indios para ser vendidos como esclavos en las Antillas durante los primeros 15 años después de la conquista. Las tropelías de Nuño de Guzmán fueron de grandes proporciones y denunciadas por Fray Juan de Zumárraga, Fray Bartolomé de las Casas, Fray Nicolás de Witte y Diego Ramírez. Nuño de Guzmán contra argumentó que lo hizo para poblar de caballos y reses la Huasteca y al mismo tiempo denunció lo hecho por Cortés antes que él.

El primer acercamiento de la historia de la Huasteca prehispánica y colonial se basó casi todo en las crónicas de soldados, frailes e indígenas. Se trata de información de primera mano, con sus respectivas limitantes,¹⁵⁷ que dio una idea del papel de los huastecos en el comercio con el Altiplano Central desde la época tolteca y la imagen de sus habitantes como nigromantes, borrachos y licenciosos que relataron a Sahagún sus colaboradores nahuas del Altiplano. También señalan entre otras cosas que las mujeres vestían con naguas preciosas de colores ametalados¹⁵⁸ y los hombres se adornaban el cuerpo desnudo, se achataban la cabeza, eran grandes guerreros y su calendario agrícola lo cumplían en dos ciclos climáticos por año: temporal y *tonalmil*.¹⁵⁹ Al profundizar sobre la

¹⁵⁷ Hernán Cortés Cartas de relación. México, Porrúa, 1979, Sepan Cuantos num. 7; Bernal Díaz del Castillo. Historia verdadera de la conquista de la nueva España, México, Porrúa, 1976, Sepan Cuantos 5; fray Diego Duran, Historia de las Indias de Nueva España, 2 vols., Porrúa, México, 1967 (biblioteca Porrúa, 37 y 38); Fernando de Alva Ixtlilxóchitl. Obras Históricas, 2 vols. UNAM, México, 1975; Fray Bernardino de Sahagún. Historia general de las cosas de la Nueva España. México, Porrúa, 1969; Fray Juan de Torquemada, Monarquía Indiana 3 vols. México, Porrúa, 1975 (Biblioteca Porrúa, números 41, 42 y 43).

¹⁵⁸ Tejidos con hilos de seda, algodón y plata.

¹⁵⁹ La vida de los huastecos se organizaba en función de dos estaciones bien definidas a lo largo del año, el temporal (de abril a octubre) y el tonalmil (de noviembre a marzo). En el aspecto agrícola cambian el ritmo de crecimiento y los cultivos que acompañan al maíz; en lo doméstico, las familias reparan sus viviendas y se abastecen de combustible y de materias primas para la fabricación de artesanías antes de las lluvias, y en cuanto a las celebraciones

historia regional con estudios arqueológicos y etno históricos basados en información adicional de archivo, se corroboró que la Huasteca jugó un papel central en la configuración de la religión mesoamericana y que también desarrolló rasgos peculiares dentro de esa cultura.¹⁶⁰

A diferencia de otras áreas de Mesoamerica con numerosas fuentes primarias, la Huasteca es una de las zonas donde ya sea por adversidades climáticas, robos e incendios, muchos archivos han desaparecido.¹⁶¹ Aun así, la búsqueda de documentos en archivos sobre pleitos por tierras, congregaciones civiles y composiciones de tierras, para su reconstrucción histórica permite tener una idea más clara de las diferencias entre huastecos, nahuas y pames en la Huasteca. Además, la revisión de estas fuentes ha permitido mejorar las interpretaciones sobre diversos tópicos; por ejemplo, sobre la demografía de los siglos XVI y XVII, la organización social y política, el despojo agrario, la llegada de plantas y animales de Asia, África y Europa, los pleitos por linderos y tierras entre las distintas jurisdicciones prehispánicas, la despoblación posterior a la conquista, etc. Asimismo, a partir de ellos se ha estudiado la ruptura de la estructura social indígena como resultado de la invasión española, que llevó a la fragmentación de los territorios de cada pueblo y a su reorganización en unidades más reducidas,

colectivas, el tonalmil se asocia al tiempo en que se festeja a los muertos, y a las que se asocian al cultivo del maíz durante la siembra y cosecha de la Huasteca.

¹⁶⁰ Miguel León Portilla. *Mesoamérica una civilización originaria*. México, Arqueología Mexicana, vol. XIV, revista bimestral mayo-junio, num. 79, 2006.

¹⁶¹ Un primer reporte de los acervos existentes en la Huasteca lo realizaron Juan Manuel Pérez Cevallos investigador del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) y Ludka de Gortari; La labor de pesquisa de nueva información de archivo aún no concluye, habría que seguir con la búsqueda en muchos archivos comunales y parroquiales guardados por los curas de los pueblos y las autoridades agrarias de las comunidades.

más localizadas y la manera creativa como recrearon las instituciones impuestas, lo que hizo posible la supervivencia de su cultura, su historia y colectividad.

Si los niveles superiores de la integración de las sociedades indígenas fueron destruidos con la conquista, los niveles más simples fueron menos alterados o se reconstituyeron más pronto. Durante la época colonial, el control directo de la población estaba a cargo de principales y caciques. Éstos eran responsables ante las autoridades coloniales de cumplir con la recolección y entrega de los tributos y de enviar indios e indias para el servicio en casas, labores de haciendas de españoles en general, incluidos funcionarios civiles y religiosos. La sede de los cabildos eran las cabeceras de los pueblos, de los que dependían los sujetos, llamados en los documentos Chinamitl, Tlaxilacallis, rancherías, colaciones, cantones y congregaciones. Las autoridades coloniales locales eran los alcaldes mayores y corregidores, después subintendentes y los curas con quienes las comunidades mantenían conflictos por tierras, pago de tributos y abusos en general. Cuando estos conflictos tomaban cierta magnitud *los indios formaban tropel* a la ciudad de México para presentar su caso ante el virrey.

Durante la Colonia se incorporaron nuevos grupos o cambiaron como los pames, su patrón de vida de nómadas a sedentarios.¹⁶² Al mismo tiempo hubo pueblos indígenas pacificados que, cuando se les exigía con los tributos o con el servicio religioso, o su transformación cultural, regresaban a los montes, hacia el norte, a la serranía fuera del control de la administración eclesiástica y civil

¹⁶² Dominique Chemin, “Rituales relacionados con la venida de la lluvia, la cosecha y las manifestaciones atmosféricas y telúricas maléficas en la región pame de San Luis Potosí.” México, Instituto de Investigaciones Antropológicas UNAM, 1980, Anales de Antropología; XVII, 2: 67-97.

virreinales. Se trataba de mecanismos de sobrevivencia, en un fenómeno que se ha identificado como de “contracción”. Es decir grupos étnicos que se retraen del entorno que amenaza su identidad, fenómeno que persiste a la fecha.

En el mosaico cultural y étnico tuvo también lugar la presencia negra en la Huasteca que comenzó casi desde terminada la conquista. Negros y mulatos llegaron como vaqueros y sirvientes en las haciendas y ranchos que establecieron allí los españoles, al igual que cimarrones y fundadores de palenques y pueblos en la costa, pero también “tierra adentro”. Los negros cimarrones pasaron a formar parte de la vida comunitaria de los pueblos indios de la Sierra. Se mezclaron o incorporaron en la vida comunitaria como mayordomos del servicio personal indígena en las propiedades españolas, como recolectores de tributos o como líderes, no siempre en beneficio de los grupos indios. En efecto, los conflictos entre las comunidades y la población de origen africano fueron frecuentes en la Huasteca.¹⁶³

Conforme a las visitas realizadas a la Huasteca por Ramiro Nuño de Guzmán en 1530 y Gómez Nieto en 1532-1533, se sabe de la existencia de muchos “señoríos” y cómo se relacionaban. Estas importantes visitas tempranas a la región, arrojan nuevos datos sobre su organización social a la llegada de los españoles. Se sabe que existió una jerarquía entre los asentamientos que hizo posible la articulación del espacio huasteco. Esta jerarquía se refleja en los distintos modelos político-territoriales, que comprende la cabecera (o asiento principal) y varios asentamientos menores sujetos a ella, aunque los hay también

¹⁶³ María Luisa Herrera, *Presencia y esclavitud del negro en la Huasteca*, México, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Autónoma de Tamaulipas – Porrúa, 1989, p. 39.

con tres o más cabeceras que se rotan los puestos de poder y comparten el dominio sobre un territorio. Hay que advertir que el objetivo principal de las visitas era la reestructuración del espacio colonial: se buscaban tierras propicias para la actividad ganadera, redimensionar las cargas tributarias y establecer nuevas jurisdicciones de los pueblos indígenas.

El segundo aspecto lo constituyen los sistemas agrícolas. Los datos arqueológicos señalan que existieron sistemas de cultivo tipo chinampas en Tamiahua y terrazas en pequeñas extensiones en la sierra de Otontepec, que no implicaban un elaborado control social. Es posible que estos sistemas complejos, sin ser la base, representaran una ayuda imprescindible en la producción anual de los alimentos y otros satisfactores, sobre todo en los años de escasez. Con todo y la riqueza agrícola de la región, que los nahuas denominaban *Sochitlalpan* o “lugar de rosas” y *Tonacatlalpan* o “lugar de bastimentos” (almacenaje de provisiones y víveres), había años en que se tenían que importar los granos básicos de zonas aledañas¹⁶⁴ para mitigar o eliminar el problema de falta de alimentos.

Dadas las condiciones climáticas de la región, el proceso por el que ha atravesado la civilización y la cultura Huasteca bien pudo estar basado en la producción de maíz en los dos ciclos del año mencionados temporal y *tonalmil*, como todavía acontece y apoyarse en la producción intensiva en los lugares propios. Esto plantea diferentes posibilidades interpretativas, como lo pensó el fraile Nicolás, la Huasteca presentaba un tipo de gobierno diferente porque sus

¹⁶⁴ Francisco del Paso y Troncoso, (Comp.) *Relación de Huexutla, Papeles de la Nueva España, Relaciones geográficas del siglo XVI*, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, (Etnohistoria. Serie Antropológica, 63). 1985, pp. 241-254.

condiciones de producción y étnicas específicas no le permitieron la centralización del poder, como pasó en otras partes de Mesoamérica.

La religión servía también como una estrategia para sobrellevar la vida cotidiana.¹⁶⁵ Un ejemplo está en el calendario de las tareas agrícolas en especial las realizadas alrededor del cultivo de la planta de maíz. El calendario de celebraciones y ritos religiosos, está montado sobre el calendario de tareas agrícolas y no al revés. El maíz era la base de la alimentación y la comunidad le daba un tratamiento especial a su cultivo con todo un ritual religioso y a la tierra le hacían ofrendas durante el ciclo de propiciamiento para las plantas.

En relación a la historia agropecuaria y los sistemas agrícolas, para los huastecos además del maíz, tenía gran relevancia la producción de frijol, camote, algodón, chile, frutas (chicozapotes, piñas, mameyes, guayabas, papayas, nueces de diversas palmas), la cría de guajolotes, la captura de peces, camarones y acamayás en las comunidades cercanas a las costas y los ríos. Lo cual implicaba una distribución equitativa de la riqueza manifestada en un buen sustento alimentario, que les aseguraba comida y una dieta balanceada y al mismo tiempo les garantizaba una mejor situación, en las etapas difíciles.

Sobre el patrón de cultivo mesoamericano tradicional regional, durante la primera mitad del siglo XVI, se impusieron cambios importantes en el campo, cuando se dio la inclusión en la Huasteca de los cerdos, el ganado bovino y caballar, la caña de azúcar, el plátano, la morera, la vid y los cítricos. En la costa y la sierra baja, lo mismo que en la planicie del Pánuco, se cultivaban naranjas,

¹⁶⁵ Romana Falcón, Soledad García y María Eugenia Terrones. *La semilla en el surco. Adalberto Tejada y el radicalismo en Veracruz*, México, El Colegio de México-Gobierno del Estado de Veracruz, 1986, pp. 41-45.

limones, granadas, chabacanos y duraznos. En las tierras comunales, además del maíz, se extendía cada vez más el cultivo de algodón y caña de azúcar.

La caña era prensada y procesada en trapiches, con molinos de madera, propiedad de españoles, pueblos indios, caciques indígenas y mulatos; en algunos trabajan esclavos negros. Los productos de la caña (jugo, pilón o *chancaca*, azúcar mascabado, melazas y aguardiente) se convirtieron en objetos de autoconsumo y comercio desde 1532. El jugo fermentado o pulque, el piloncillo, el aguardiente y la misma caña cubrieron diversos aspectos de la alimentación, el ritual y el recreo de los indios en pocos años. En buena medida, el piloncillo se mantuvo entre las mercancías indígenas de mayor importancia desde la segunda mitad del siglo XVI hasta bien entrado el siglo XX. En la actualidad son elementos esenciales de la cultura regional. No en vano se afirma que a América la conquistaron con alcohol y con azúcar.¹⁶⁶

Existen testimonios que señalan una rápida adaptación del ganado, el plátano y la caña durante en el siglo XVI. Los casos del arroz y del café que se introdujeron a la Huasteca a partir del XIX muestran de manera contundente que el prejuicio que catalogaba a los pueblos nativos como reacios al progreso es falso, pues fueron ellos quienes lo adaptaron a las condiciones de la Huasteca y mucho antes de que los mestizos empezaran siquiera a plantarlos, ya participaban en el mercado con estos productos. No obstante que la tierra que se les dedicaba

¹⁶⁶ Hoy día tenemos la certeza del gran problema de salud pública que representa el consumo indiscriminado de azúcar refinada y de alcohol. Durante el trabajo de campo también se puede observar que el alcoholismo entre los hombres ha llegado a ser un importante problema de salud en las comunidades rurales indígenas de la Huasteca, y en menor medida ha iniciado en algunas mujeres también.

a los animales y las plantas comerciales se sustraía de la que se podía dedicar a los granos básicos, provocando desabasto, pérdida de la autosuficiencia y problemas de hambre en épocas de crisis agrícolas. En este contexto la recuperación demográfica y su demanda de tierras para la producción de alimentos, el despojo agrario y las prácticas de ganadería extensiva, se constituyeron en mezclas explosivas en la lucha por la tierra. En la contraparte órdenes religiosas, españoles, mestizos y hasta algunos principales veían en el nuevo reordenamiento agropecuario una fuente de riqueza.

En la problemática de los conflictos agrarios, la etnicidad y la movilización campesina, se ha logrado un mejor entendimiento de la dinámica del poder en el agro mexicano.¹⁶⁷ Para las comunidades indígenas, la tierra era el centro en torno al cual giraba su vida, proporcionaba lo necesario para la producción y la reproducción de las familias. Mientras que los mestizos tan sólo la usufructuaban como un medio de rentabilidad. De esta diferente cosmovisión se derivó una serie de prácticas que abarcaron el ámbito religioso, cultural, social, económico y político que le imprimió a la lucha social matices irreconciliables.¹⁶⁸ Las raíces de este problema son tan antiguas que hay que remontarse a la época posterior a la conquista. La propiedad de la tierra quedó de manera mayoritaria en manos privadas. Los españoles obtuvieron numerosas concesiones que luego serían la base de las grandes haciendas.

¹⁶⁷ Antonio Escobar Ohmstede, *De cabeceras a pueblos sujetos, las continuidades y Transformaciones de los pueblos indios de las Huastecas 1750-1853*, México, Centro de Estudios Históricos, El Colegio de México, Tesis de Doctorado en Historia, 1994, p. 83.

¹⁶⁸ Enrique Márquez Jaramillo, (Comp.) *San Luis Potosí. Textos de su historia*, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1986, p.33.

En la Huasteca potosina, hubo grandes extensiones de tierras que rebasaban el medio millón de hectáreas. El impacto que tuvo el despojo con violencia de tierras, en contra de la población nativa y la generación de los problemas alimentarios como el hambre y el desabasto de granos para consumo básico, está ampliamente documentado por Miguel Aguilar Robledo¹⁶⁹ y Jesús Rubalcava Mercado especialistas en la Huasteca.¹⁷⁰

Sin ser el principal paso entre la Nueva España y Europa, durante la colonia la Huasteca participó con mercancías como el algodón en calidad de materia prima (y en prendas elaboradas del mismo material), sal, manteca, cecina, pescado, camarón y otros productos que salían de la región, para los poblados de la sierra y del Altiplano o para los centros mineros. Junto con la agricultura intensiva y el comercio, los pueblos indios se dedicaron a criar burros, caballos y mulas para transporte y carga, favorecidos por el intenso tráfico entre México, Tampico, Tamiahua, Veracruz y los centros mineros como Pachuca, Guanajuato, San Luis Potosí y Zacatecas; la arriería y el abigeato se convirtieron en oficio. Los indios servían de guías a través de la accidentada topografía Huasteca y llevaban de regreso a sus dueños, los animales alquilados a los viajeros y en consecuencia la ganadería adquirió un auge tanto en manos de mestizos como de indígenas.

¹⁶⁹ Miguel Aguilar-Robledo, *Indios, ecosistemas y modernización en la Huasteca potosina*, México, Instituto de Investigaciones Humanísticas, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, 1990, Revista Cuadrante num. 2, pp. 27-47.

Miguel Aguilar-Robledo, *Reses, Indios y Poder. Notas introductorias a la historia de la ganadería en la Huasteca potosina*, México, Instituto de Investigaciones Humanísticas, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, 1991, Revista Cuadrante num. 5, pp. 78-94.

¹⁷⁰ Jesús Ruvalcaba, *Sociedad y violencia en la Huasteca, concentración y extracción de excedente*, México, Universidad Iberoamericana, Tesis de Doctorado en Antropología Social, 1989.

El doctor Ruvalcaba está dedicado de tiempo completo al estudio de la Huasteca potosina en el Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS).

La introducción del ganado modificó la estructura agraria, pasando a ser uno de los elementos importantes en la dinámica social y del problema alimentario. Desde su introducción en la Huasteca desde la época colonial, el ganado vacuno representó un negocio para la población no indígena; primero para el intercambio de esclavos con las Antillas, luego para abastecer de carne, cecina, cueros y sebo a los centros mineros y después por su leche y carne con fines de abasto para el mercado regional y nacional. Las haciendas de los españoles y los ranchos de los mestizos aparecieron en la Huasteca, para convertirla en un espacio ganadero a partir de los siglos XVI y XVII. La ganadería ocupaba un índice de agostadero¹⁷¹ cercano a una cabeza por hectárea, lo cual permitía explicar los conflictos por la propiedad de la tierra.

El cacicazgo ha sido uno de los mecanismos que se han utilizado a lo largo de la historia para ejercer el dominio sobre la población nativa teenek. Aunque no abunda la información, se puede afirmar que al menos durante el siglo XV el cargo se elegía dentro de los linajes nobles. Durante los siglos XVI, XVII y XVIII, los caciques indios, en general miembros del cabildo indígena, sirvieron de intermediarios con el sistema colonial. Para el siglo XIX, el cacicazgo pasó a manos de las familias criollas pudientes, quienes antes de apropiarse del cabildo ya habían despojado de las tierras a sus legítimos dueños.¹⁷² Con el crecimiento de apropiación de tierras comunales, la recuperación demográfica de las comunidades indias y la intromisión de los mestizos en el control de los puestos

¹⁷¹ Índice de agostadero es la superficie agrícola requerida para engordar o alimentar una cabeza de ganado.

¹⁷² Enrique Márquez Jaramillo, *La casa de los señores Santos un cacicazgo en la Huasteca potosina: 1876-1910*, México, Tesis de Maestría en Historia, Centro de Estudios Internacionales, El Colegio de México, 1979, p. 67.

políticos, los latifundistas usurparon la representatividad comunal a través de la nueva figura de los ayuntamientos¹⁷³ para convertirse en los caciques regionales, apoyados en cuerpos armados, los mismos que luego de la Revolución establecieron alianzas con la clase gobernante.

Tan sólo por enumerar algunas rebeliones ocurridas en la Huasteca, durante el siglo XIX. Durante la guerra de Independencia, hubo una en Chicontepec. Tianguistengo y Huauchinango en 1810-1811; más adelante la de Olarte en Papantla que se extendió por buena parte de la Huasteca entre 1836-1838; posteriormente en Tantoyuca, Huejutla y Chicontepec en 1842; en Tampico-Pánuco en 1845-1849; otra más en Tantima-Ozuluama durante 1847-1848; en Tantoyuca en 1856; en Tecoloco de ese municipio en 1868; en Tamazunchale en 1877-1883; y de nueva cuenta en Tantoyuca en 1878. Las noticias sobre la Huasteca y sus movimientos sociales, aunque dispersas y esporádicas, comienzan a aparecer en la prensa del país. Sobresalen las que hablan del descontento y de las rebeliones indígenas, como la de Mariano Olarte en Papantla,¹⁷⁴ En adelante, las noticias periodísticas más frecuentes hablan de movimientos parecidos en Tihuatlán, Tantoyuca, Ozuluama, Tantima, Chontla, Huejutla, Chicontepec, Tamazunchale, Tampico y Sierra Gorda, por nombrar algunos.

Los pueblos de la Huasteca ofrecieron resistencia a la expansión ganadera y a las cargas tributarias, que en muchas ocasiones se transformó en tumultos y

¹⁷³ Antonio Escobar Omhstede, *De cabeceras a pueblos sujetos.... op.cit.* p. 96.

¹⁷⁴ Jorge Flores, *La Revolución de Olarte en Papantla (1836-1838)*, México, Imprenta Mundial, 1938.

rebeliones frente al porfiriato como la de Juan Santiago durante 1879-1881.¹⁷⁵ En la Huasteca se sucedieron movimientos indígenas campesinos, contra el despojo de sus tierras o recursos por parte del gobierno, de los hacendados, los curas, las autoridades virreinales y frailes. Junto con la recuperación demográfica, la discriminación étnica se fortaleció a través de instituciones oficiales como la iglesia o el incipiente sistema escolar. En su posición de intermediarias, algunas autoridades indígenas acentuaron la estratificación interna sentando los antecedentes de los sistemas actuales de dominio.¹⁷⁶ En la Huasteca, esta serie de movimientos, vistos en el siglo XIX como “guerras de castas”, estuvieron encabezados por indios y mestizos y se hicieron cada vez más complejos. Contradictoriamente, durante las invasiones extranjeras fueron las comunidades perseguidas y maltrechas las que sostuvieron el país.

Con base en la permanencia y transformación del grupo de latifundistas durante la Revolución, algunos estudios afirman que la Revolución mexicana de 1910 no pasó por la Huasteca¹⁷⁷ o bien que la situación agraria previa al movimiento armado no se alteró en el transcurso de la lucha, ni tampoco la situación política. Sin embargo, la Revolución sí refuncionalizó el cacicazgo,¹⁷⁸ esa vieja institución indígena de la que se apropiaron los mestizos en la etapa

¹⁷⁵ Heidi Cedeño. *La rebelión de Juan santiago en la Huasteca potosina 1879-1881. Antecedentes y causas*. México, Tesis de Licenciatura en Etnohistoria del Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2001.

¹⁷⁶ Antonio Escobar Ohmstede, *De cabeceras a pueblos sujetos... op. cit.* p. 57.

¹⁷⁷ José de Jesús Montoya Briones, *Etnografía de la dominación en México. Cien años de violencia en la Huasteca*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1996 Colección científica Etnohistoria num. 312, p. 76.

¹⁷⁸ Agustín Ávila Méndez y Alma Cervantes. *Procesos de organización campesina en las Huastecas*, México, Facultad de Economía - Universidad Nacional Autónoma de México – Comisión Nacional de Subsistencias Populares (Conasupo), 1986, Serie Las Organizaciones de los Productores Rurales en México num. 1, p. 83.

independiente que le sirvió para erigirse en caudillos revolucionarios y caciques latifundistas.

Después de la Revolución, la institución se transformó en un cacicazgo con relaciones patrón - cliente entre los latifundios y las comunidades indias, excepto aquellas que lograron conservar sus tierras y títulos. Aun así, la clase dominante logró establecer un férreo control económico y político para continuar el despojo agrario y defender sus intereses. En este caso, terrateniente, autoridad oficial y cacique, se conjuntaron con frecuencia como clase dominante. Un ejemplo de esa conjunción de poder económico y político es la consolidación de las familias Santos, Barragán y Jonguitud en el oriente potosino; los Azuara en el norte de Veracruz, y los Austria y Fayad en Hidalgo. Casi todas lograron su acceso al poder a través del control de la tierra, las bandas paramilitares y los puestos políticos municipales de buena parte de la región en el último cuarto del siglo XIX.¹⁷⁹ Este patrón es la conformación de los cacicazgos antes de la Revolución, representativo además en sus líneas generales del de otras familias de caciques.¹⁸⁰ Así lo indica también Ramírez Salazar,¹⁸¹ quien estudió la conformación de la “clase dominante” en el municipio potosino de Tanquián; señaló de que los latifundistas reclutaban bandas armadas para hacer prevalecer su interés. Sin embargo, en cuanto a la mano de obra, era muy importante mantener un número de aparceros y arrimados dentro de las haciendas y con los predios de

¹⁷⁹ Enrique Márquez Jaramillo, *La casa de los señores Santos... op.cit.* p. 34

¹⁸⁰ *Ibidem.*

¹⁸¹ Carlos Arturo Ramírez Salazar, *Clase dominante y control político en un municipio de la Huasteca potosina*, México, Escuela Nacional de Antropología e Historia, Tesis de Licenciatura en Historia, 1987, p. 51.

condueñazgo de los mestizos,¹⁸² quienes a cambio de casa y un lote para abrir una labor o plantío de caña, trabajaban en desmontes, siembras y cosechas sin más retribución que un espacio mínimo, en los terrenos de la hacienda. Estos aparceros apoyaron a los hacendados en la Revolución de 1910. En términos generales después de la Revolución aproximadamente hasta 1930, la estructura agraria no cambió en lo sustancial, por lo que se mantuvo casi igual la explotación sobre los indígenas.

En efecto, para la comunidad indígena la Revolución no cambió las condiciones materiales de vida; con raras excepciones, más bien las ignoró. Es cierto que a partir de la década de 1930 se entregaron parte de las tierras para mediatizar las demandas más radicales, pero a las comunidades y congregaciones indias no se les concedió mayor autonomía política ni se les proporcionaron medios para fortalecer la organización de la población. En algunos casos se revirtió el proceso por los gobiernos estatales subsecuentes, lo mismo que por los posrevolucionarios.

Lo anterior no implica falta de participación de los teenek y nahuas en la Revolución, por ejemplo, aunque daba cabida a una amplia gama social de no campesinos, la tropa de los Cedillo, decía José Vasconcelos, era *una indiada mediatizada por el idioma*.¹⁸³ La lucha de los pueblos indígenas fue una constante antes, durante y después del movimiento iniciado en 1910, aunque no siempre a favor de sus intereses. Quizás es una cuestión de enfoque, pero para sostener

¹⁸² Antonio J. Cabrera, *La Huasteca potosina, ligeros apuntes sobre este país en 1876*. México, Centro de Investigación en Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) – Colegio de San Luis, 2002, pp. 81-101.

¹⁸³ Victoria Lerner, *Los fundamentos socioeconómicos del cacicazgo en el México postrevolucionario: el caso de Saturnino Cedillo*. México, El Colegio de México, 1980, Serie Historia Mexicana 115, pp. 375-446.

dicha afirmación basta revisar la cantidad de movimientos armados indígenas que hubo en el país, y en particular en la Huasteca, para ver que lo ocurrido entre 1910 y 1921 fue la culminación de lo gestado durante el siglo anterior.¹⁸⁴

El despojo agrario y de los recursos naturales, las crisis agrícolas y la extracción de excedente (tributos, alcabalas, impuestos) y la explotación, resaltaron como las causas primordiales de las rebeliones. Tales factores apuntaban hacia la desintegración y destrucción de las comunidades, porque reducían las posibilidades de supervivencia y alimentarias de la colectividad, aunque falta por analizar el papel de los factores internos que favorecieron el despojo, al mismo tiempo que reforzaron las contradicciones internas y regionales.

Hasta hoy, el problema agrario sigue como factor clave en la historia y el devenir de la Huasteca. Terminado el movimiento cristero se vivió una etapa de paz social. Los campesinos se movilizaron principalmente dentro de las instancias oficiales para lograr la dotación de tierras. Aunque en no pocos casos, las comunidades tuvieron varios años de trámites burocráticos, con resultados locales de diferente índole; aquí es necesario evaluar los resultados de los programas de titulación de tierras, aunque la cuestión agraria permanece como factor central de la problemática de las comunidades Huastecas. Las luchas de cada núcleo de población siguieron cursos que coincidieron en una tendencia general para la recuperación de las tierras, pero se articularon a problemas locales específicos y a condiciones históricas particulares.¹⁸⁵

¹⁸⁴ *Ibidem.*

¹⁸⁵ Marcos Matías Alonso, *Estabilidad social, despojo agrario y lucha indígena en la Huasteca*, México, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 1986, Tesis de licenciatura en Antropología Social, p. 34.

Caudillos revolucionarios, latifundistas, compañías petroleras en manos de extranjeros y a partir de los años cuarenta, líderes petroleros, reforzaron el proceso de concentración de tierras y capital, tanto por las posibles riquezas contenidas en el subsuelo como para dedicarlas a la ganadería extensiva, que era una actividad bastante lucrativa.¹⁸⁶ Ya con grandes extensiones de tierra en manos de latifundistas, la cría de ganado se fortaleció primero por la apertura de la línea de ferrocarril entre San Luis Potosí y Tampico, segundo, por la coyuntura de mercado que abrió la Segunda Guerra Mundial y tercero, debido a los adelantos tecnológicos (pesticidas, nuevas variedades de pastos, mejoras genéticas de los bovinos) introducidos a raíz de la apertura de nuevas y más rápidas vías de comunicación entre esta región y el resto del país.¹⁸⁷ La contraparte de este proceso es la pulverización de la tenencia de la tierra en las comunidades indígenas, que vieron agravar sus problemas pues además mantuvieron un crecimiento demográfico por arriba del promedio nacional.

A nivel general, la explotación social y la violencia en contra de las comunidades fueron parte del despojo agrario por diversas vías y por razones económicas. La forma concreta en que se manifestó la explotación económica, operó por varias razones: 1) el pago por debajo del valor real del trabajo campesino (sea en productos o en fuerza de trabajo), sobre todo el de niños, mujeres y ancianos; 2) la especulación de los capitalistas con el valor de los productos básicos y de las artesanías, (al momento de la cosecha se abarata el

¹⁸⁶ Miguel Aguilar-Robledo, *Indios, ecosistemas y modernización en la Huasteca potosina... op.cit.*

¹⁸⁷ Miguel Aguilar-Robledo, *Reses y ecosistemas: notas para una evaluación del impacto ambiental de la ganadería bovina en la Huasteca potosina*, México, Instituto de Investigaciones Humanísticas - Universidad Autónoma de San Luis Potosí, 1993, Revista Cuadrante 12, pp. 134-163.

maíz y las artesanías, mientras que antes de las cosechas se encarece el maíz que venden los intermediarios y se abaratan las artesanías que producen los indígenas); y 3) incrementó en 200, 300 % o más el precio de los servicios y productos del sector industrial.

En la actualidad no existen ya las comunidades cerradas y autosuficientes, dado que la interacción con el exterior es una constante, aunque las fricciones, problemas y diferencias al interior a veces son soslayadas o simplemente negadas. Dentro de la comunidad, las diferencias sociales, si bien mínimas, guardan una estrecha relación con la actividad económica a que se dedica cada sector de la población. Los miembros más acomodados de las congregaciones se dedican a la ganadería de manera individual o colectiva, al comercio o a otras actividades, mientras que los campesinos pobres producen artesanías, cultivan los granos básicos en tierras que pueden no ser de su propiedad o venden su fuerza de trabajo. A nivel regional, esas diferencias son más agudas y adquieren su matiz propio de relaciones de clase, con su carga de explotación económica, opresión social y represión.

En la contraparte, las facciones de poder en la Huasteca son los latifundistas ganaderos cuyas familias se han emparentado entre sí, con los grandes comerciantes y rancheros. La fuerza de cada una se traduce en la capacidad de negociación y en el control de los puestos políticos locales y regionales junto con las instituciones agrarias oficiales y las filiales del partido en el poder. Los estratos medios cubren el sector de los servicios, los puestos burocráticos de menor jerarquía, el comercio al menudeo posee extensiones de

tierra que con frecuencia rebasan las 50 hectáreas. El poder político es un sector en general aliado de las clases dominantes.

Consideraciones históricas finales

El estudio del desarrollo de las comunidades, al igual que sus formas particulares de aprovechamiento de los recursos, la extracción de sus excedentes y la resolución de sus necesidades, deben verse como un todo. Mientras no se integren la población (su organización social y tecnología), la cuestión agraria, la capacidad de sustentación ambiental y las exigencias impuestas desde el exterior, no será posible superar las contradicciones sociales que explican el surgimiento de los conflictos campesinos como una respuesta a factores externos que impone las clases de elite. Por ejemplo, aunque se reconoce la existencia de las causas profundas del descontento social, se minimiza la potencialidad interna de las comunidades. Lo anterior es grave, no sólo porque se concibe a la comunidad indígena o campesina como mera receptora y conformista de los problemas, sino porque además no se vislumbra posibilidad alguna de transformación social más amplia; se desecha el potencial de los campesinos y grupos étnicos contradiciendo lo que muestra la historia y se invalidan las posibilidades de la organización campesina y sus procesos de autogestión.

4.3. La Huasteca Potosina, División Político Administrativa y Geográfica

El estado de San Luis Potosí se fracciona en cuatro regiones naturales: la región del Altiplano, la región Media, la región Centro y la región Huasteca. En la región del Altiplano el clima es seco, la lluvia es escasa y por lo tanto, el suelo es poco utilizable para la agricultura. Dicha región ocupa casi la mitad del territorio potosino

desde la parte centro al norte del estado. Comprende 15 municipios que limitan con Nuevo León, Zacatecas y Jalisco.

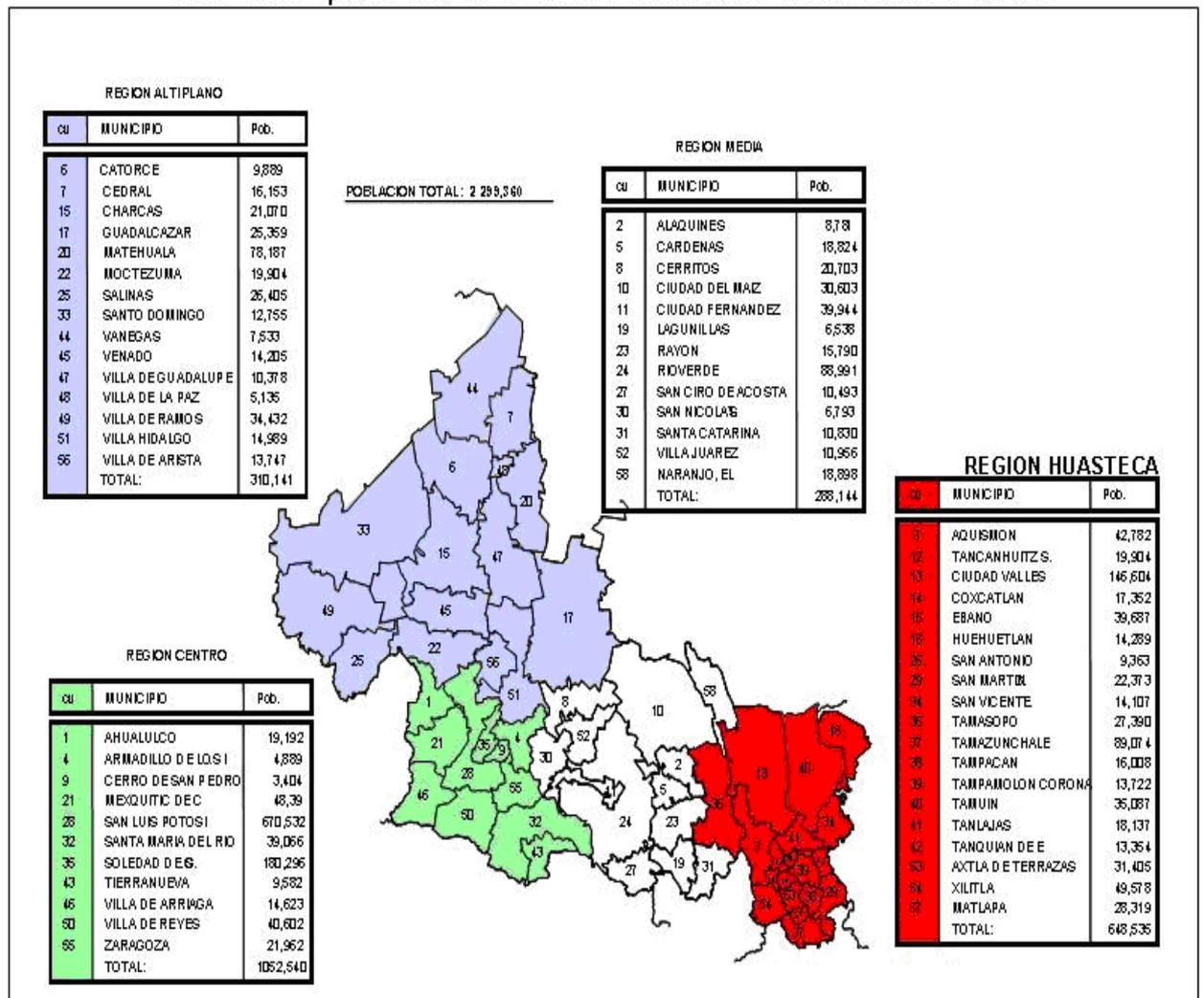
En la región Centro de San Luis Potosí se localiza la capital de la entidad, la ciudad más importante del estado. La mayoría de la población vive en las zonas urbanas y no en el campo que dada su naturaleza tampoco es apto para la agricultura, la mayoría de su suelo corresponde a la clasificación de matorral. La región tiene 11 municipios que limitan con el Estado de Guanajuato al sur y Jalisco al oeste. Es una zona importante como centro de comercio y la mayor parte de la población trabaja en la actividad industrial.

En la región Media los tipos de clima y suelo son más benévolos con la agricultura que en las regiones del Altiplano y la región Centro de San Luis. El clima es un poco más caluroso y húmedo. Incluso uno de sus municipios se llama Ciudad del Maíz. También cuenta con zonas de bosque. La región tiene 13 municipios que limitan con Tamaulipas al norte y Querétaro al sur.

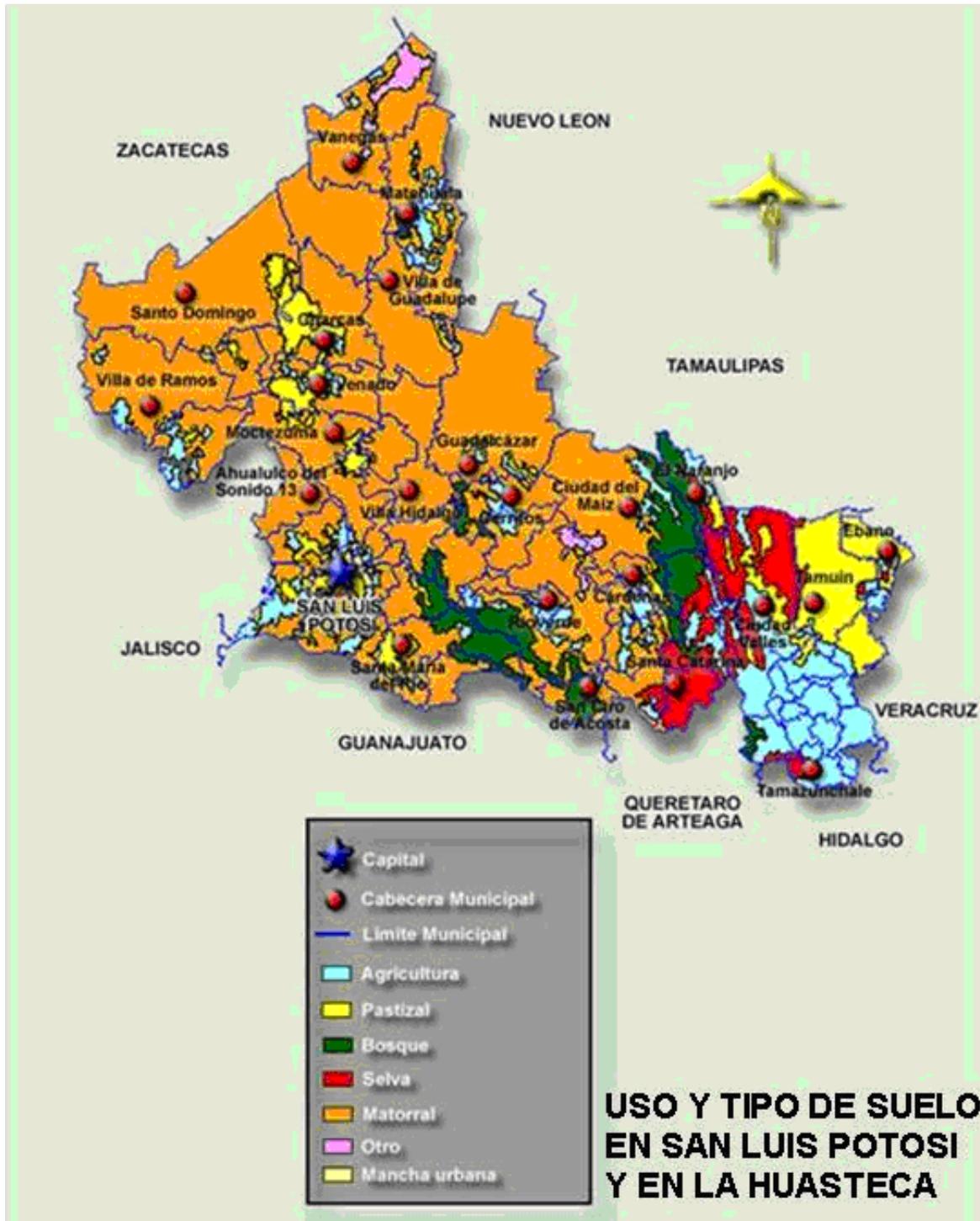
En la región de la Huasteca el suelo es muy fértil, es la mejor para la agricultura de todo el estado. Concentra más de la mitad de la producción ganadera y agrícola de la entidad. Maíz, sorgo, café, cebada, cacahuate, naranja, aguacate, mango, plátano, papaya, limón, piña, guayaba, caña de azúcar y frijol, son los cultivos más importantes. Cuenta además de zonas extensas de bosque y selva donde se explota el cedro y palo de rosa. Sin embargo aunque es una región muy rica es también la más pobre socialmente. La Huasteca potosina tiene 19 municipios que limitan con Veracruz al oriente, al sur con Hidalgo y al norte con Tamaulipas conformando el resto de la Huasteca. Al sur limita además con Querétaro (mapas 7 y 8).

Mapa 8

División político administrativa de San Luis Potosí



Mapa 9



4.4. Economía agrícola y tenencia de la tierra

La superficie total de San Luis Potosí en hectáreas es de 6 306 800 000, de las cuales 4 181 797 920, que representa el 66.30%, son tierras laborables que pertenecen a 1263 ejidos. En éstos, la superficie de los núcleos agrarios con población indígena es de 267 327 630, que comprenden el 4.23% de la superficie total del estado. La población mayoritariamente indígena de la entidad se concentra en la Huasteca distribuida en 366 ejidos de un total de 586 que existen como total en la región de la Huasteca.

No obstante que los indígenas en la Huasteca se ubican en la región agrícola más rica del estado, aunque en acelerado proceso de agotamiento, sus municipios se encuentran entre los rangos de más alta marginación, mayor pobreza alimentaria, mayor situación de riesgo nutricional, como se puede apreciar en los mapas de marginación, desnutrición y población indígena en las páginas siguientes.¹⁸⁸ Con todo y que el sistema agrario de 1983 a 1992 contó con una ampliación objetiva de la superficie de su territorio, como producto de las luchas agrarias, de la restitución de tierras y de la última etapa de la reforma agraria.¹⁸⁹ Simplemente los beneficios fueron capitalizados por latifundistas, rancheros y comerciantes, que fueron prácticamente los que ganaron con una producción orientada a la comercialización. En la tabla siguiente se observa la distribución de los principales grupos indígenas en la Huasteca.

¹⁸⁸ Confróntese también con los mapas de Rezago Social, Pobreza Alimentaria, Índice de Riesgo Nutricional y los datos de marginación

¹⁸⁹ María de la Luz Suárez, *Eusebio García Ávalos y el Campamento Tierra y Libertad en la Huasteca Potosina*, México, Universidad de Chapingo, 2004, p. 45.

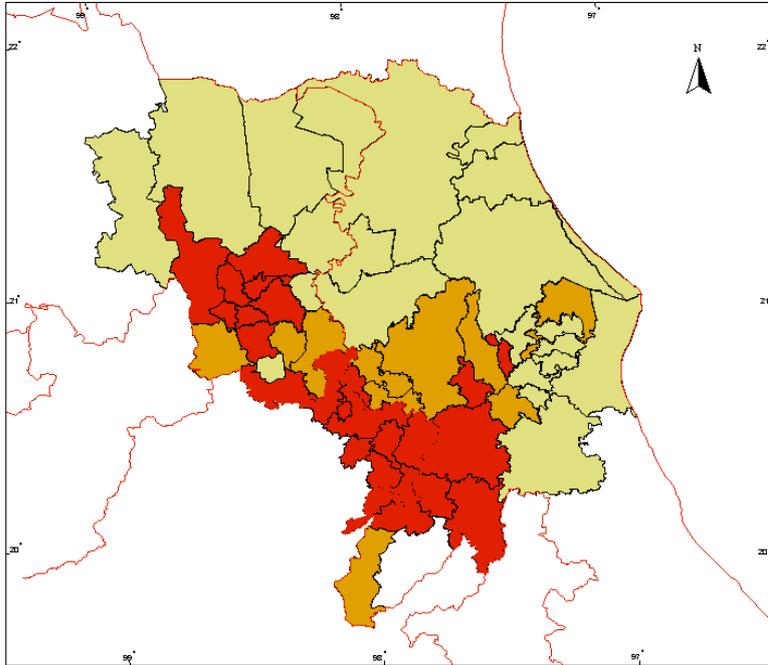
Tabla 13
Distribución de los Grupos Indígenas en La Huasteca¹⁹⁰

	Clave M	MUNICIPIO	Población
HUASTECA POTOSINA		Teenek	estimada
	003	Aquismón	28 088
	013	Ciudad Valles	12 231
	016	Ebano	3 479
	018	Huehuetlán	8 956
	026	San Antonio	7 625
	034	San Vicente Tancuayalab	3 184
	039	Tampamolón Corona	8 590
	040	Taquín	4 256
	012	Tancanhuitz de Santos	14 099
	041	Tanlajás	13 531
	042	Tanquián de Escobedo	2 271
		TOTAL	106 310
		Nahua	
	053	Axtla de Terrazas	22 902
	014	Coxcatlán	14 587
	029	San Martín Chalchicuautla	12 427
	037	Tamazunchale	17 054
	038	Tampacán	9 310
	054	Xilitla	21 892
	057	Matlapa (nueva creación)	No especificado
		TOTAL	152 172
	Pame		
036	Tamasopo	3 021	
058	El Naranjo (nueva creación)	No datos	
031	Santa Catarina	4,664	
	TOTAL	261 503	

¹⁹⁰ <http://pacificosur.ciesas.edu.mx/perfilindigena/teenek/cont02.html>

Mapa 10

REGION HUASTECA



POBLACIÓN INDÍGENA ESTIMADA

PORCENTAJE

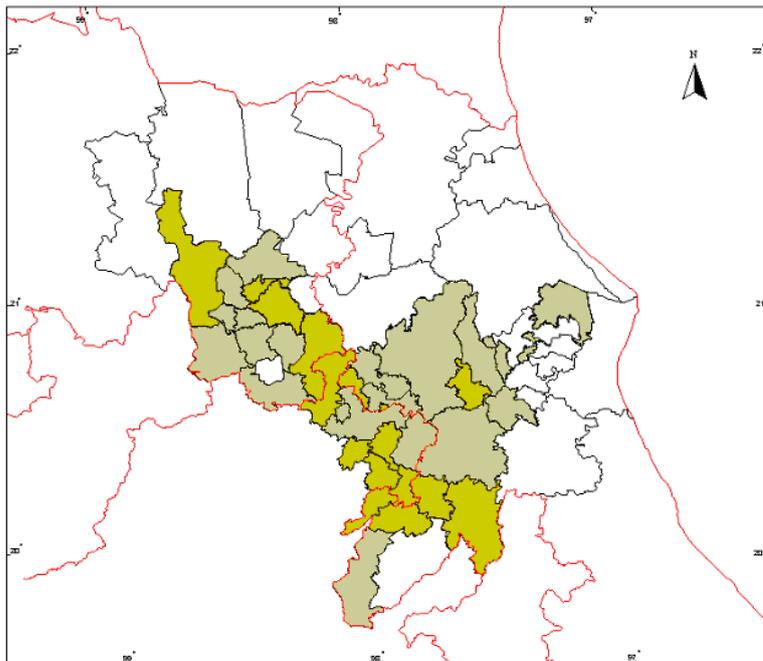
- MENOR A 30%
- 30-69%
- 70% Y MÁS

20 0 20 40 Km.

Fuente: Instituto Nacional Indigenista.
Subdirección de Investigación.
Indicadores Socioeconómicos de los
Pueblos Indígenas de México, 1990.
México 1993.

Mapa 11

REGION HUASTECA



MARGINACIÓN EN MUNICIPIOS DE 30% Y MÁS DE POBLACIÓN INDÍGENA

GRADO

- ALTA
- MUY ALTA

20 0 20 40 Km.

Fuente: Instituto Nacional Indigenista.
Subdirección de Investigación.
Indicadores Socioeconómicos de los
Pueblos Indígenas de México, 1990.
México 1993.

4.5. Estructura Agraria en La Huasteca. Los Teenek, Etnia Predominante

Existen varios tipos de comunidades indígenas en la Huasteca. El de las localidades históricas que lograron conservar o restituir sus tierras comunales; la de los ejidos, que se componen de núcleos agrarios surgidos en el siglo XX, a partir del incipiente inicio del proceso de reforma agraria durante la década de 1930, y el de las comunidades propias de los municipios de la Sierra Media que distingue a los indígenas que se encuentran en el régimen de propiedad privada.¹⁹¹

La tenencia comunal se presenta ante todo en la zona de la sierra, mientras que en los valles y en las planicies, los núcleos agrarios se constituyen jurídicamente en la figura de ejido. La superficie agrícola promedio no representa una extensión plenamente disponible, sino que ésta se descompone en distintas categorías de tierras y reglas de usufructo, que van desde las que se han parcelado para uso individual y común, hasta las que son de uso común. En las zonas predominantemente indígenas existe la siguiente distribución interna por tipo de usufructo de la tierra por municipio.

Los indígenas huastecos se denominan así mismos y a su lengua como teenek.¹⁹² Con su autodefinition, se asocia a una antigua deidad o antepasado fundador, "teenek Bichou", que mencionaron los misioneros agustinos. La Huasteca se caracteriza por su composición pluri étnica, pero pueden clasificarse por la presencia dominante de su lengua indígena. Los teenek representan la primera lengua indígena en 11 municipios de la Huasteca, donde se concentra el 90 por

¹⁹¹ Instituto Nacional Indigenista (INI), *Informe Ejecutivo 1995*, México, Instituto Nacional Indigenista, Delegación San Luis Potosí, 1997, pp. 21-33.

¹⁹² Eva Grosser Lerner, *Morfosemántica del aspecto verbal del idioma teenek San Luis Potosí*. Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, 1987. Tesis de Licenciatura en Lingüística, p. 33.

ciento de ellos. Los nahuas son mayoría en siete y los pames en uno. En el cuadro y mapas de las páginas siguientes se aprecia su distribución y localización.

La identidad de los teenek encuentra su eje articulador en la lengua, como delimitación de un campo de comunicación que se comparte, que permite la auto identificación y la auto adscripción. En lo esencial y como un fenómeno de gran complejidad, se puede caracterizar a la etnia teenek como una identidad de tipo residencial, es decir, con la auto identificación plena a partir de la pertenencia a una comunidad específica, donde los lazos de parentesco son claros y se corresponden con un antepasado común (padres, abuelos). Es por ello que otra de las definiciones más comunes sobre el significado del término *teenek* sea *el que comparte la sangre y el que comparte la idea*.

Entre los instrumentos reproductores de la identidad se destacan la tradición oral y la educación informal, en las que abuelos y padres juegan un papel destacado como garantes de la tradición. Las expresiones más visibles de la identidad son la música y la danza ritual, que se desarrollan en las parcelas, los pueblos, las casas y en los lugares sagrados. De hecho, prácticamente cada comunidad o barrio cuenta con su santo patrono y sus grupos de danza, asociados al calendario ritual. También las normas internas de comportamiento, los valores y la mecánica de la organización social forman parte integrante y específica de esta identidad.

En los seis municipios de los 11 donde la población teenek es predominante. Hay una correlación con los indígenas nahuas, que si bien hablan lenguas distintas, manifiestan patrones culturales similares. La coexistencia tan estrecha entre los dos grupos, ha influido para que los diversos censos no los distinguan claramente. De igual forma los programas de desarrollo, que se implementan en la región. Existen

diferencias que deben ser mayormente estudiadas y tomadas en cuenta, como es la lengua y distintas formas organizativas.¹⁹³

En el trabajo de campo en la comunidad de Tanute, Tampate y Agua Amarga se pudo constatar que la tierra para los teenek es un ente sagrado y objeto de ceremonias, para quien se hacen rituales desde el nacimiento como el entierro de la placenta, y ofrendas, como en los funerales, para agradecer que recibe el cuerpo del difunto. De la misma forma a lo largo del período agrícola. Existen toda una serie de ceremonias que acompañan al ciclo de los cultivos, el más importante es el maíz. Los rituales agrícolas, están influenciados por las ceremonias y festividades religiosas de la religión católica y la protestante. La tendencia es incluir en el santoral católico la petición de lluvia y buenas cosechas, protección contra las plagas y enfermedades en la milpa. Aunque en un segundo plano, la directriz es erradicar los ritos agrícolas, para transformarlos de prácticas culturales comunitarias a prácticas familiares.

4.6. Estructura General de Cargos y Agrupaciones Comunales

En cada localidad, cabecera o barrio, existe la asamblea como instancia máxima de toma de decisiones, que se divide en Asamblea agraria, donde tienen voz y voto únicamente mujeres y hombres con derechos agrarios, y la Asamblea general, en la que participan ejidatarios o comuneros y sus descendientes; usufructuarios de los terrenos de labor que no tienen documentación agraria; avecindados, y campesinos sin tierra y sin derechos agrarios. Cuando el asunto atañe a la totalidad del ejido o de

¹⁹³ Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), *Censo general de Población 1990. Número de habitantes por vivienda donde el padre o la madre son hablantes de una lengua indígena*. México, INEGI, 1992.

la comunidad, el problema lo analiza la Asamblea de autoridades agrarias de todos los barrios.

El sistema político indígena se rige por principios, como el consenso y el interés común, y por el ejercicio de derechos en función del cumplimiento de obligaciones colectivas, de comportamiento personal en la familia y comunidad. A él corresponde un sistema de cargos, el cual comprende toda una gama de funcionarios que, sin sueldo de por medio, cumplen tareas asignadas por consenso y que, en conjunto, representan un verdadero ejército comunitario.

En general, este sistema de cargos se caracteriza por ser escalafonario y rotativo, es decir, que una persona para llegar a los cargos más altos (juez, delegado o comisario ejidal), ha tenido que pasar antes por los puestos de más bajo rango, desde donde va ascendiendo, de tal manera que cuando alguien llega a los niveles superiores representa un gran prestigio. Lo cual implica que a lo largo de su carrera ha aprendido a gobernar, ha mostrado sensatez y probidad moral durante el desempeño de sus tareas y en la vida comunitaria. Lo cual es una buena plataforma para escalar posteriormente a puestos políticos superiores.

Un ejemplo es el de don Gregorio Rubio Huerta, actual Director de Desarrollo Rural del municipio de Aquismón, quien nos concedió una entrevista. Siendo indígena teenek nacido en la comunidad de Tampachal, trabajó desde niño con una mula propiedad de su papá, utilizándola como transporte de carga. Acarreaba leña, ladrillos, frutos y objetos diversos a través de la montaña. Siendo indígena marginal escaló varios tipos de trabajos, fue también jornalero, en la época difícil tuvo que emigrar como campesino indocumentado a Estados Unidos. A su regreso empleó su capital para comprar una camioneta que utilizó como transporte público, según la

costumbre del pueblo. Su tesón lo llevó a ser el funcionario público que es ahora y según nos dice tiene aspiraciones para llegar ser el presidente municipal.¹⁹⁴

Los *mayules* para los teenek son las autoridades de la estructura de cargos tradicionales que aún se conservan en el gobierno indígena. La función principal de éstos es la de ser voceros oficiales de los asuntos comunales. En algunas comunidades hay guardias rurales bajo las órdenes de la autoridad agraria y la comandancia militar de la zona de Ciudad Valles.

Por lo general, existe la tradición de que las personas mayores, que han llegado hasta el más alto escalafón y han cumplido de manera satisfactoria con sus tareas de gobierno, constituyen el grupo de los *Pasados*, los ancianos o los *Tatas*, quienes mantienen una presencia de cuerpo consultivo y asesor de asuntos difíciles. Ciertamente, en las últimas décadas se ha observado una tendencia a la disminución de la presencia y del poder de los ancianos en las comunidades, quienes -en confrontación con las nuevas generaciones- han sido relativamente desplazados. Sin embargo, esta situación podría estar indicando también que el concepto de principales deja de ser restrictivo para los ancianos y empieza a incorporar, con independencia de la edad, a personas cuyos conocimientos, méritos y facultades les dan jerarquía para ser considerados entre "los principales".

Durante los últimos tres decenios se ha desatado y acrecentado una competencia por la jurisdicción del gobierno indígena frente al conjunto de instituciones municipales, estatales y federales de orden agrario, civil, penal y político, en las que, además, las demarcaciones de jurisdicción se sobreponen y

¹⁹⁴ Entrevista personal con Gregorio Rubio Huerta, funcionario público, en la cabecera municipal de Aquismón, el 18 de junio de 2008.

fragmentan, dividen y separan las fronteras del gobierno indígena. Todo ello con evidente desventaja y desgaste para la autoridad indígena.

El desconocimiento de la estructura y dinámica del gobierno indígena también es explicable por la lógica de las estrategias históricas de resistencia autóctona, las cuales han consistido en la aceptación formal de las instituciones políticas estatales y municipales, pero siempre redefiniéndolas en distintos grados dentro de las comunidades, con apego a su historia y acervo jurídico-cultural. La organización indígena, entonces, para sobrevivir y protegerse, se ha transformado y negociado, cuando ha podido, sus espacios, gracias también a la disciplina comunitaria que ahí opera.

El gobierno teenek tiene una misma matriz, aunque su especificación concreta, varía de acuerdo con la ubicación, la historia y el tamaño de cada comunidad. De ahí se corresponde un alto grado de complejidad, incluso estadística, pues las comunidades y sus sistemas de gobierno involucran en su jurisdicción a varias localidades, por lo menos a las que se inscriben en el espacio del núcleo agrario.

4.6.1 Agrupaciones comunales. *Paraje o sección.* Se conforma por grupos de familias emparentados entre sí. Varios parajes constituyen un *Anexo o Barrio*. Es la unidad espacial y político-administrativa interna de la comunidad. Cuenta con escuela y por lo menos un santo propio, e instancias de regulación interna autónomas, aunque articuladas con el conjunto de la comunidad. *Cabecera o centro.* Constituye el núcleo de población rector de la comunidad, ahí normalmente se instalan los servicios, el comercio primario (tiendita), y se ubica el lugar de fiestas y

asamblea general. También es común que en la cabecera la presencia de mestizos sea más numerosa que en barrios y parajes.

Las fronteras de las comunidades indígenas están dadas por la superficie que comprende el núcleo agrario, al que corresponde una jurisdicción del gobierno indígena. Las colectividades sociales históricas del ámbito de una localidad o asentamiento humano, son comúnmente identificadas como *comunidad*, tanto en la estadística como entre los organismos externos, trátase de instituciones gubernamentales, civiles, religiosas o políticas. Son también la unidad territorial social más pequeña reconocida oficialmente, que se integra por varias familias.

Las relaciones *Estado - pueblos indios*, en la entidad Huasteca, se han caracterizado por una cuestión paternalista, integracionista y clientelar, que se ha mantenido a lo largo del siglo XX, lo cual no se ha modificado cualitativamente. Actualmente en el trabajo de campo por las comunidades marginales, se ha constatado la vigencia y la refuncionalización de esta dependencia paternalista y clientelar hacia las autoridades, por ejemplo a través del Programa social *Oportunidades*. Aunque con la modificación del artículo 4º constitucional se han iniciado una serie de reformas que tienden a reconocer los derechos culturales de los pueblos indígenas.¹⁹⁵

¹⁹⁵ El 28 de enero de 1992 en El Diario Oficial de la Federación, se publicó el Decreto por el que se adiciona un primer párrafo al Artículo 4º. de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos cuyo texto es el siguiente: La nación mexicana tiene una composición pluricultural sustentada originalmente en sus pueblos indígenas. La ley protegerá y promoverá el desarrollo de sus lenguas, culturas, usos, costumbres, recursos y formas específicas de organización social. Y garantizará a sus integrantes el efectivo acceso a la jurisdicción del Estado. En los juicios y procedimientos agrarios en los que aquellos tomen parte, se tomarán en cuenta, sus prácticas y costumbres jurídicas en los términos que establezca la ley.

4.7. La Familia, Participación de la Mujer y Desarrollo Social

La familia constituye la unidad social y económica, que se articula y ordena en torno a las tareas agrícolas y se complementa en sus ingresos vía migración y ayuda mutua. El punto de partida de los procesos socioculturales y económicos en los ejidos y las comunidades se encuentra en la familia nuclear. La norma general del matrimonio es la residencia patrilocal, con inclusión de las mujeres en el núcleo dominado por el esposo. Los derechos agrarios y las obligaciones comunales recaen por lo general en los hombres; las mujeres sólo adquieren estos derechos por viudez u orfandad. El intercambio de mujeres, por alianza matrimonial, puede darse en el mismo barrio, entre barrios del mismo ejido o comunidad y hacia otros ejidos y comunidades.

En algunas ocasiones el esposo va a vivir a la residencia de la mujer; es considerado entonces como avecindado, no como hijo de la comunidad, y no tiene derechos agrarios por el hecho de contraer matrimonio, aunque su esposa sí los tenga; en cambio, los hijos son considerados parte de la comunidad y pueden heredar los derechos de la familia de la mujer. Cuando el núcleo familiar emigra, los derechos agrarios y las obligaciones comunales son asumidos por los familiares que quedan en la localidad, generalmente alguno de los hermanos.

Ese nivel de familia nuclear se articula comúnmente, en su sentido inmediato, con la familia extensa, donde se comparten áreas del solar, cuidado de los niños, y desde donde se establece también una unidad política del paraje en función de las posiciones y los consensos que se llevarán a las asambleas, sean del paraje o del barrio o anexo.

En las visitas a la Huasteca se ha observado un número importante de comunidades integradas por un mínimo de familias, muchas veces tan sólo tres o cuatro, hecho que después fue corroborado por el análisis estadístico correspondiente. Más adelante se analiza este fenómeno social, que por cierto ha sido uno de los hallazgos más reveladores de la investigación.

Durante la última década del siglo XX y los primeros del milenio, se ha presentado un fenómeno nuevo: la irrupción general y exitosa de las mujeres indígenas en todos los asuntos, en particular los vinculados a la toma de decisiones en las comunidades y en los procesos y proyectos productivos. Ello se explica, en parte, porque hay períodos cada vez más largos de migración de los hombres, de manera que las mujeres quedan en casa como únicas responsables. El fenómeno también se explica porque son las mujeres las que tienen mayor participación en los programas de salud, en los proyectos productivos o sociales donde se aplican lecciones comunitarias y por su experiencia al frente de la familia y el manejo del gasto familiar. Los datos de listados de beneficiarios y el nombramiento de las personas responsables lo confirman.

En la zona teenek hay educación informal y escolarizada. La informal es aquella que se imparte en el seno del hogar. Es la madre la que transmite los valores y conocimientos de su cultura, y las mujeres mayores refuerzan los valores y deberes con la comunidad. La formal es la impartida por el sistema educativo; si bien en los últimos años se ha incrementado el servicio en las zonas indígenas, existen aún deficiencias en la calidad educativa e infraestructura necesarias para cubrir la demanda.

La salud y la enfermedad para los teenek se encuentran relacionadas con los conceptos de armonía, de ser feliz, de la protección contra las agresiones de origen externo, del respeto y del buen comportamiento. Es decir, no se vinculan con la higiene, las infecciones, el hambre o la desnutrición. Su identificación y prevención se asocian con los sueños y con las señales de la naturaleza, la manera de ver la luna, el vuelo de cierto tipo de aves, etcétera.

Por ello, se recurre a los médicos tradicionales, quienes diagnostican y posteriormente se valen para curar de las "limpias", las purificaciones mediante la visita a los lugares donde se adquirió el mal o a los sitios sagrados, como las cuevas que tienen ciertos poderes. Las enfermedades más frecuentes en las comunidades teenek son los típicos padecimientos de los países y regiones con menor desarrollo social en el mundo, es decir las enfermedades infecciosas gastrointestinales y las respiratorias agudas, tales como: diarrea, parásitos, gastritis, bronquitis, disentería, paludismo y dengue.¹⁹⁶ Según la gravedad del problema, se encuentran tres niveles de atención: medicina casera, médicos tradicionales y la medicina institucional. La medicina casera está a cargo también de las mujeres, quienes utilizan una serie de plantas existentes en la región. Los nacimientos o partos regularmente son atendidos por parteras de la comunidad. Que dicho sea de paso, son también personas de gran prestigio y respeto, por su labor altruista. De hecho cuentan con certificación oficial del municipio para ejercer su profesión. Sólo en los casos extremos y siempre y cuando la detección se realice a tiempo, se recurre a la clínica de salud.

¹⁹⁶ Laura Elena Romero, *Cosmovisión, cuerpo y enfermedad*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), 1993, p. 56

Todavía se encuentra muy arraigada la creencia de atribuir algunos problemas de salud, a lo que llaman *espanto*, al que las mujeres también atienden con su herbolaria tradicional. Entre las comunidades teenek y nahuas, el problema del *espanto* es entendido como pérdida del apetito, sueño incontenible en pleno mediodía, palidez, llanto profuso e imposibilidad de mamar por parte de los bebés. El padecimiento, según dicen, radica en el “robo” de la entidad anímica por parte de los seres dueños de los recursos naturales, que habitan no sólo en la periferia de pueblos campesinos indígenas o mestizos, sino también en las zonas urbanas.¹⁹⁷

4.8. Demografía y Migración

La población en México se duplicó dos veces durante la segunda mitad del siglo XX. De 23 a 48 millones en el periodo de 1946 a 1970 donde alcanzó además la tasa mundial de natalidad más alta en la historia del país de 3.5% (justo en la década de 1960 a 1970). Y de 48 a 97 millones en la etapa de 1970 al año 2000. En ambos periodos la tasa promedio de natalidad fue de 2.7%.¹⁹⁸ Las causas fundamentales fueron las políticas de salud pública que abatieron las causas de mortalidad infantil y mortalidad materno infantil. Sin embargo como la explosión demográfica no se hizo acompañar de los beneficios en la calidad de vida correspondiente, el crecimiento poblacional fue causante de mayor pobreza.

La tasa de crecimiento promedio anual para el estado de San Luis Potosí en el periodo intercensal 1950-1995 fue de 2.09 por ciento, mientras que en la Huasteca potosina fue de 2.43 por ciento. Se puede inferir que en los municipios de mayoría indígena en el Estado, la tasa de crecimiento también fue alta, hecho que se vinculó

¹⁹⁷ *Ibidem.*

¹⁹⁸ Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática INEGI, *Estadísticas históricas de México*, México, INEGI, 2000, pp. 4-15.

a la presión demográfica sobre su territorio. No obstante no hay más tierras que compartir y tampoco recursos económicos para comprar.

En la Huasteca teenek esto se tradujo en causa de migración a zonas urbanas, al extranjero o bien la incursión a tierras cada vez más altas de las montañas y de muy difícil acceso. Cuando los hijos crecen, se casan y forman su nueva familia, su destino es buscar su propio espacio vital territorial en la montaña. En su contexto cultural ineludible de sentido de pertenencia a la tierra, reclaman para sí sus propias tierras. La única opción entonces, cuando su pobreza y marginación no les permite otra cosa, es buscar en los terrenos cada vez más altos de la montaña. Lo que da lugar a un fenómeno poblacional recurrente y numeroso con un mínimo de habitantes y familias.

En suma el crecimiento poblacional, la pobreza y la imposibilidad de más opciones, podría explicar el porqué existen comunidades tan dispersas en los montes que sólo acentúan y prolongan su marginación. En lo relativo a los servicios de urbanización, para cualquier autoridad (municipal, estatal o federal) es literalmente muy complicado llevar los servicios de luz, agua, drenaje, etc. a lugares tan apartados e inhóspitos. Más adelante se realiza un análisis estadístico donde se darán los datos al respecto.

4.8.1 Migración. En este contexto la migración se ha convertido en un fenómeno general y común para los indígenas de la Huasteca. El proceso migratorio está principalmente ligado a los hechos siguientes:

1. La grave crisis de la economía campesina indígena, producto de un sistema agrario agotado por la mayoría de los campesinos en la región.

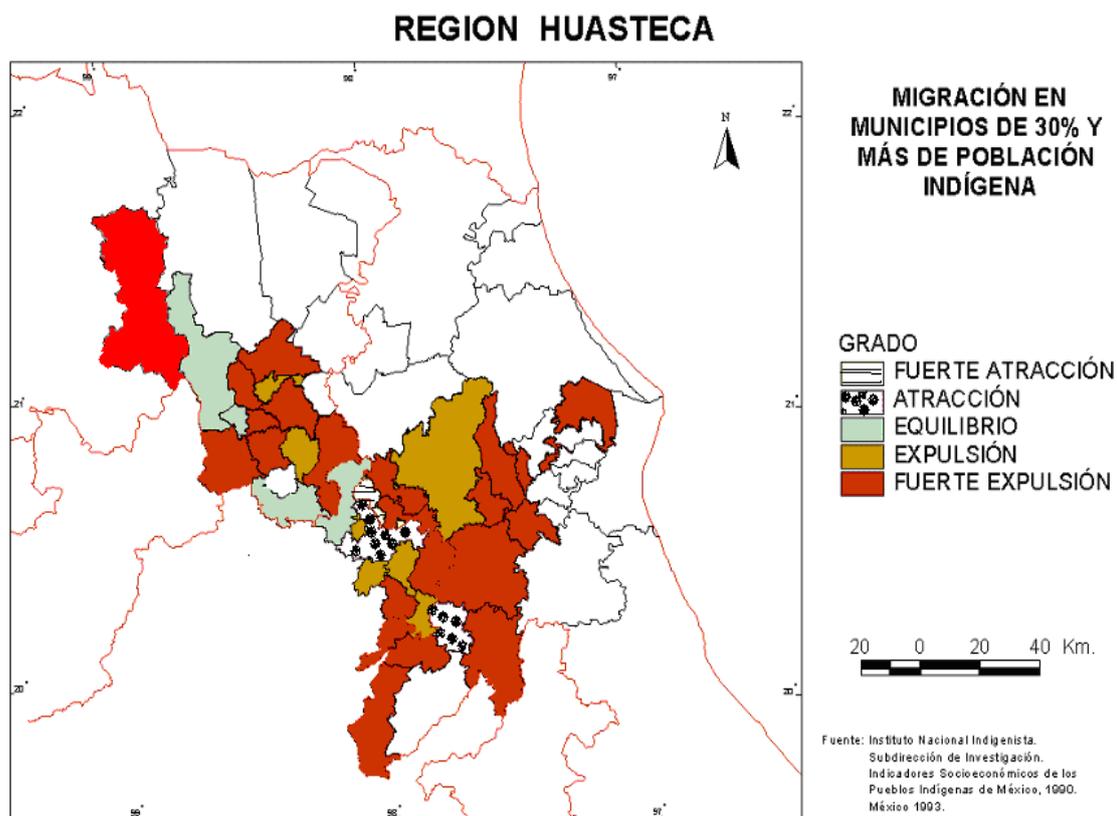
2. Una creciente presión demográfica sobre la tierra, que da lugar a una fragmentación de la misma y poca participación de las nuevas generaciones. Este fenómeno, de gran complejidad y poco estudiado, ha sido acentuado por el Programa de Regularización y Certificación de Derechos Ejidales (PROCEDE), como resultado de la modificación del artículo 27 de la Constitución, mediante el cual se ha acelerado e incentivado la venta y parcelación de las tierras ejidales y comunales.¹⁹⁹

En comparación con otros grupos indígenas de la Huasteca, los teenek tienden más a emigrar en forma temporal a las zonas de agricultura capitalista y a las ciudades cercanas de sus comunidades, y básicamente dentro de la Huasteca. Los emigrantes definitivos son pocos, y sobre todo en el marco de la relocalización y distribución de tierras en la zona de Pujal' Coy, y en los municipios de Tamuín, Ebano y San Vicente Tancualayab. En la gráfica siguiente se pueden apreciar los municipios de la Huasteca con categoría de *Expulsión* y *Fuerte expulsión* migratoria

¹⁹⁹ El Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares PROCEDE, es un instrumento que el Gobierno de la República pone al servicio de los núcleos agrarios para llevar a cabo la regularización de la propiedad social. El objetivo principal del Programa es dar certidumbre jurídica a la tenencia de la tierra a través de la entrega de certificados parcelarios y/o certificados de derechos de uso común, o ambos según sea el caso, así como de los títulos de solares en favor de los individuos con derechos que integran los núcleos agrarios que así lo aprueben y soliciten. El Procede inició sus acciones a principios de 1993, como con secuencia directa de las reformas al Artículo 27° de la Constitución, realizadas por el Presidente Carlos Salinas de Gortari, y establecidas en la nueva Ley Agraria que se publicó en el Diario Oficial de la Federación el 27 de febrero de 1992. Estas reformas significaron para los campesinos: **a)** El fin de todo el reparto agrario, que se inició después de la Revolución de 1910 y que fue la bandera de lucha de Emiliano Zapata. **b)** Levantar la prohibición legal que existía para que las tierras ejidales o comunales se pudieran vender, comprar, rentar, embargar o hipotecar y prescribir (es decir, titular de forma individual un terreno ajeno ocupado, luego de 5 años de posesión pacífica). **c)** Permitir y fomentar la participación en sociedades mercantiles, de los ejidos y comunidades que posean valiosos recursos naturales, "asociándose" con empresas ó con bancos, aportando los campesinos sus tierras o sus bosques y montañas, los cuales ahora sí pueden ser embargados ó hipotecados y enajenados (ahora las tierras pueden ser quitadas a los ejidatarios o comuneros y traspasadas a un dueño privado) En resumen, las reformas salinistas de 1992, lo que buscaron fue abrir las tierras ejidales y comunales al libre mercado de compra-venta, facilitando y fomentando el individualismo y la mentalidad privada entre los campesinos.

que son la mayoría. Son tres municipios los que están en equilibrio y tres municipios también los que observan categoría de *Atracción* y *Fuerte Atracción* poblacional.

Mapa 12



4.9. Economía, Formas y Problemática en la Producción

La base económica de la población teenek es la agricultura. La población económicamente activa (PEA) empleada en el sector primario representa 64% en los seis municipios (Aquismón, Huehuetlán, San Antonio, Tampamolón, Tancanhuitz y Tanlajás). La actividad principal en la sierra baja y la planicie (hasta 500 metros sobre el nivel del mar (msnm) era, hasta hace pocos años, el cultivo de la caña de azúcar para la fabricación de piloncillo, que era vendido a los acaparadores locales. El sistema agrario se caracterizaba por un patrón de cultivos que se reducía casi exclusivamente a la producción de café y maíz para toda la región teenek.

Las relaciones entre las sociedades indígenas y mestizas en la Huasteca, han estado ligadas a la historia de la especialización agropecuaria y a las condiciones de sus recursos naturales adecuándolas a las circunstancias y modificando su hábitat en consecuencia. Los nuevos procesos socioeconómicos, generaron subsistemas técnicos de producción en la economía campesina indígena, que subordinaron las estrategias productivas tradicionales a las de plantación comercial por ejemplo los monocultivos de mango y naranja, en especial a raíz de las nuevas políticas de liberación económica agrícola de la década de los ochenta.

Es importante no perder de vista que en el proceso productivo de la agricultura han repercutido cíclicamente los ciclones, las heladas, las sequías y las inundaciones, de ahí que la región potosina, tenga en común la caracterización de zona de alto siniestro para la agricultura. Por consiguiente, los fenómenos meteorológicos han afectado de manera drástica a los cultivos, como ocurrió con el café, después de una severa helada en 1989, cuando se dañaron entre el 60 y 80 %

de los cafetos en magnitud tal que requirieron un mínimo de tres años para empezar a recuperarse.²⁰⁰

En los países en desarrollo como México con sus precarias condiciones económicas y políticas de los sectores sociales más vulnerables, los siniestros naturales significan, pérdida de la cosecha, carestía, grave disponibilidad alimentaria, hambre, enfermedad, migración, conflictos entre grupos por el agua disponible y en los casos más críticos, la muerte por inanición o por infecciones relacionadas a la ingesta de alimentos en mal estado o contaminados. Las adversidades naturales también reducen el agua disponible en ríos, lagos y represas. Además, la escasez de agua superficial para la agricultura y el uso doméstico genera sobreexplotación del agua subterránea.

Históricamente la región más afectada por las sequías, se ubica al norte de México, donde se localiza 90% de las zonas irrigadas y 70% de las plantas industriales, las cuales demandan gran cantidad de agua. Sin embargo, esta región recibe menos del 40% de la lluvia total de la precipitación pluvial nacional. San Luis Potosí, está considerado como una entidad federativa, de prevalencia alta en relación a siniestros naturales agrícolas. En un estudio del Instituto Mexicano de Tecnología del Agua (IMTA) se documenta a detalle los periodos recurrentes de sequía en el Estado a partir de la precipitación pluvial promedio en la región.²⁰¹

²⁰⁰ Más adelante en la página 111, se analiza de manera particular el caso del café y su impacto en el problema alimentario.

²⁰¹ Instituto Mexicano de Tecnología del Agua (IMTA). *Detección de periodos de sequía en la zona media del estado de San Luis Potosí, con base en registros de precipitación mensual*, México, IMTA, 1998. <http://www.imta.gob.mx>

En la Huasteca hay 1 millón 61 mil 184 hectáreas²⁰² en uso agropecuario o forestal; la superficie agrícola representa el 21.12%; la forestal, el 29.48%, y la ganadera, el 49.39%. Esta sola distribución en la explotación del tipo y uso de suelo ayuda a explicar y a entender el problema alimentario social de la Huasteca. Pone en evidencia el uso de los recursos naturales de la región, que se han destinado al usufructo de las elites políticas y económicas, que son las beneficiarias de los productos ganaderos y forestales.

En lo relativo al uso de suelo ganadero, una forma de ilustrar el destino de la industria en la Huasteca es haciendo referencia al tipo de ganado que se cría en la región y que sólo puede estar al alcance de las élites económicas con gran poder adquisitivo. Se trata de ganado *Brahman* e *Indobrasil*, cuyos precios se tasan en dólares entre \$1,699 y \$4,721 por ejemplar.

El ganado Brahman Americano fue desarrollado a finales del siglo XIX y principios del siglo XX por ganaderos americanos que buscaban un tipo de ganado que pudiera resistir el calor, la humedad, los insectos y las enfermedades prevalentes en los climas calurosos. La genética Brahman fue creada con el cruzamiento de cuatro razas indianas con el objetivo de crear una raza productora eficiente de carne y leche. El ganado Brahman se conoce mundialmente por su rusticidad, resistencia y capacidad para encontrar alimento; así como de poder digerir eficazmente alimentos fibrosos tales como enredaderas y especies arbustivas. Responde muy bien a buenas pasturas, pero al mismo tiempo se desempeña perfectamente en condiciones de campos pobres o prologadas sequías. Por

²⁰² Gobierno del Estado de San Luis Potosí y Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca, *Censo agrícola*, México, 1995. <http://www.siap.sagarpa.gob.mx/>

consiguiente la raza Brahman proporciona un ganado altamente rentable que tiene crecimiento rápido. Es ideal cuando se quiere recuperar la inversión en el menor tiempo posible. Las vacas Brahman además son excelentes en la producción abundante de leche y de buena calidad.

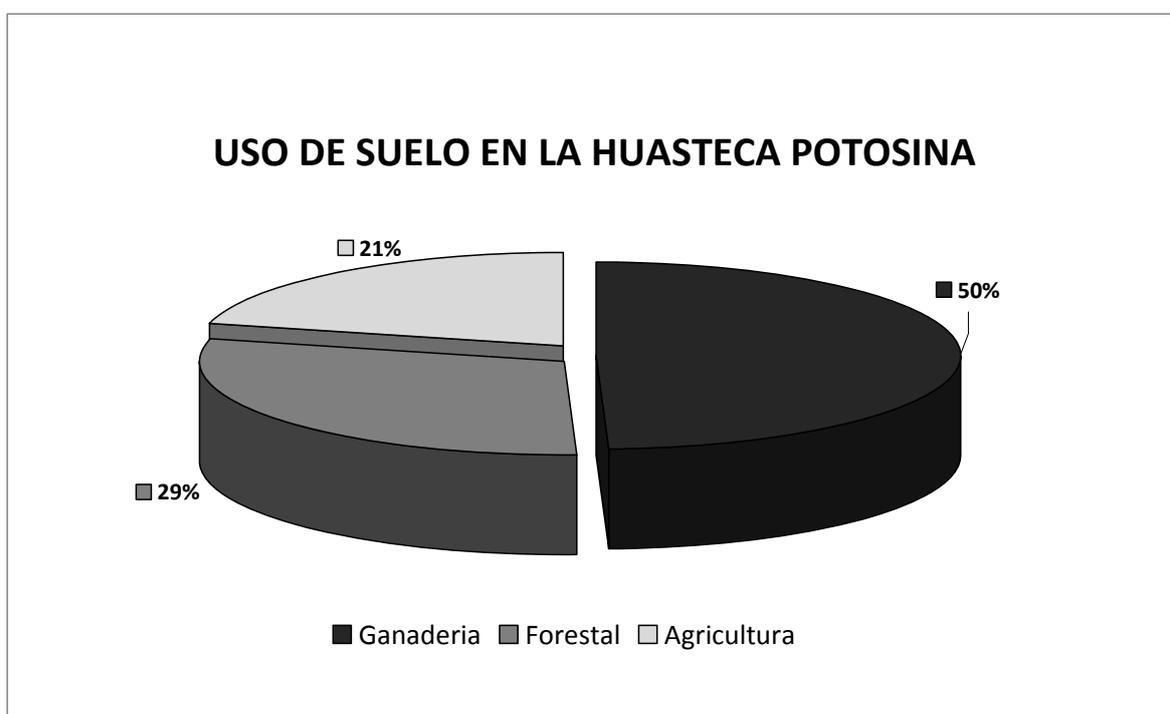
En el caso de la raza *Indobrasil* su país de origen es Brasil y de ahí su nombre, por su apariencia vigorosa y sus grandes dimensiones es preferido por los ganaderos pues implica un gran potencial en producción cárnica. El mayor valor de la raza es también su velocidad de crecimiento que supera a las razas de las que se originó en el país brasileño. Esta clase de ganado se desarrolló también a la par de la Brahman.

A pesar de que a la industria de la ganadería se dedica el 50% del suelo útil de la Huasteca, el panorama también de la producción de carne y sus derivados se ha ensombrecido. A partir de la apertura comercial, en 1991, el precio del ganado bovino se vio fuertemente afectado con una disminución de la demanda, la baja de precios de los productos cárnicos, y a partir de 1995, lo inaccesible del crédito por las altas tasas de interés. Se ha estimado que el 60 % de los productores de ganado del total que operaban con créditos cayeron en cartera vencida, por lo que en ocasiones se vieron en la necesidad de vender su ganado, para tratar de pagar las deudas, quedando así paulatinamente la superficie ociosa y sin mantenimiento, por lo que los pastos se perdieron dando lugar a los agostaderos.

Del 21% cuyo destino es agrícola (después del uso forestal y el ganadero), la mayor parte son monocultivos comerciales como café, cítricos y caña de azúcar. Se debe recordar que la región de la Huasteca es el territorio agrícola por excelencia del Estado, y que la asignación del uso de suelo no favoreció a los intereses de su

población autóctona o indígena, o al menos de su etnia mayoritaria o teenek. La utilización agrícola se estableció de acuerdo a la rentabilidad de los cultivos en el mercado, como el cafeto, la caña de azúcar, la naranja, dejando de lado la siembra de cultivos baratos como el maíz y el frijol, que decían era más conveniente comprarlos que producirlos. Y por consiguiente dejaron su lugar en la siembra bajo criterios meramente mercantiles, en favor de las élites agrícolas, véase gráfica siguiente.

Gráfica 5



Gráfica elaborada a partir de la fuente:

Gobierno del estado San Luis Potosí y Secretaria de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural (SAGAR), Caracterización agrícola de la Huasteca potosina Informe ejecutivo, México, Gobierno del estado SLP, 1995, p. 50.

Tabla 14

Principales Subregiones Agrarias por Tipo de Cultivo y Municipio

Ganadera (Planicie)	Cañera Ingenios	Piloncillo	Citrícola	Cafetalera	Forestal
Taquín	Ciudad Valles	San Antonio	Axtla De Terrazas	Aquismón	Tamasopo
Ebano	Tamasopo	Tankanhuitz	Coscatlán	Tamazunchale	Aquismón
San Vicente Tancuayalab	El Naranjo	Ciudad Valles	Matlapa	Xilitla	Xilitla
Ciudad Valles	Aquismón	Tanlajás	Tampacán	Huehuetlán	
Tanquián de Escobedo	Tanlajás	Tampamolón	S. Martín Ch.	Axtla	
San Martín Chalchicuautla			Tamazunchale	Matlapa	
Aquismón			Huehuetlán		
			Tampamolón		
			Tancanhuitz		
			Aquismón		
			Tanlajás		
			Tanquián		

Fuente: Gobierno del estado San Luis Potosí y Secretaria de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural (SAGAR), Caracterización agrícola de la Huasteca potosina Informe ejecutivo, México, Gobierno del estado SLP 1995, p. 55.

Como lo muestra el cuadro, hay una especialización agropecuaria con un patrón de cultivos identificables como rentables o de exportación. Las zonas baja y media baja son las que presentan una mayor diversidad en la estructura agrícola comercial y en

ellas el café, la caña de azúcar y los cítricos involucran a localidades de 16 municipios.

La región Huasteca del estado de San Luis Potosí ocupaba en el año 2000 el cuarto lugar en la producción de cítricos a nivel nacional, con una superficie establecida de 34,458 hectáreas que representa el 47.24% de la superficie frutícola en el Estado. Se cultivan aproximadamente 29,575 hectáreas de naranja, 2,899 de mandarina, 210 de toronja y 1,774 de limón. Además se cultivan 511 hectáreas de papaya, 412 de mango, 140 de durazno, 22 de manzana, 16 de membrillo, 9 de granada y 10 de higo.²⁰³

La organización de las actividades de la vida cotidiana y las obligaciones con la comunidad de residencia, a lo largo de una semana, se organizan en general, de manera que de los cinco días hábiles, un día se dedica al trabajo comunal o faenas. Cuatro días para el trabajo en la milpa, la huerta de naranjo, cafeto o plantación de caña de azúcar, o para trabajar como peones (jornaleros) dependiendo de las temporadas. Un día se dedica al tianguis y a resolver asuntos administrativos pendientes, otro día para descansar y, si es posible, asistir a los servicios religiosos. En algunos municipios el día del tianguis, el de los servicios religiosos y el de los asuntos administrativos es el mismo.

En los ejidos y en las comunidades se hace uso individual del conocimiento sobre los ciclos de la naturaleza: fenómenos climáticos, fases de la luna, relación luz y oscuridad de los días a lo largo de los meses para el cultivo de flores, plantas medicinales y hortalizas, para la orientación de huertas y sembradíos o para la

²⁰³ Secretaría de Agricultura, Ganadería (SAGARPA), Uso Actual del Suelo de Distritos de Desarrollo Rural en San Luis Potosí, México, Subdelegación Agropecuaria, 2002.

selección de árboles de sombra en potreros, extensiones de agua y cafetales. Ciclos de vida de animales y plantas, ciclo de vida humano, y actividades rituales o sociales a lo largo del año, por citar sólo algunos.

En cada lugar, de acuerdo con sus características ecológicas y sus formas de organización sociocultural, la sociedad étnica crea en la práctica un uso cultural del tiempo para la producción y reproducción de sus condiciones materiales de existencia. Por ejemplo, en las labores agrícolas el manejo de las variedades de maíz de ciclo vegetativo largo y las de ciclo corto, asociadas con las variedades de frijol y calabaza, permiten obtener cosechas escalonadas en octubre-noviembre para la siembra de verano, o marzo-abril, para la de invierno en las variedades de ciclo largo, y para agosto o febrero en las variedades de ciclo corto.

En las actividades de recolección, los calendarios son mucho más variables, pues dependen además, de los elementos climáticos generales, de nichos y micro nichos ecológicos, en los que siembran árboles frutales y maderables, o en los que se reproducen de manera natural. Recolectan para apoyar la alimentación y para la venta los días de tianguis, frutas, flores, verduras, tallos, hierbas, hojas, guías de enredaderas, camarones, acamayás, langostinos y peces de agua dulce. La leña es el producto energético principal y junto con el agua, son recursos que se obtienen cotidianamente. Por consiguiente las actividades de los campesinos indígenas se desarrollan con mayor congruencia hacia las regularidades de la naturaleza, que hacia la racionalidad en el uso del tiempo de la administración y de gobierno

Ese mismo calendario agrícola constituye un calendario general, que comprende el calendario ceremonial-ritual, que también determina quehaceres, tareas, compromisos y momentos de convivencia general, pues es cuando la fiesta

reúne a todos, incluso los que han emigrado temporal o definitivamente. De hecho, aunque no se registra una economía de prestigio de relevancia mayor, lo cierto es que la actividad económica encuentra mucho de su sentido en relación con la fiesta y el ritual, que es fundamental para los indígenas.

4.9.1 Problemática en la producción

Estudios realizados por Brigitte Barthas²⁰⁴ han encontrado que en la década de los años 70, los rendimientos promedio del maíz se situaban en 4000 kilogramos por hectárea. Ello dependía en lo fundamental del tiempo de descanso de la tierra, que hoy, vía presión demográfica, se ha recortado hasta agotar este modelo de explotación de la tierra. Actualmente las tierras se han empobrecido en forma acelerada y se ha recurrido a terrenos en la serranía no tan buenos para la agricultura. Tal es el caso de la zona media alta en la Huasteca donde los suelos pedregosos son superiores al 60 % y los rendimientos promedio de maíz por hectárea son de 2800 kilogramos.

A todo eso hay que agregar diversos problemas técnicos, que se registran para cada uno de los cultivos, y que configuran la tendencia señalada de que los productores están en vías de convertirse en recolectores, en dependientes del mercado para su propio abasto, dejando de lado la producción sustentable y de autosuficiencia. En consecuencia hay una creciente proporción del ingreso proveniente del trabajo asalariado, lo que pone en evidencia el aspecto cada vez más dominante de la economía de mercado.

²⁰⁴ Brigitte Barthas, La Comunidad Indígena como Organización, el caso de la Huasteca, México, Universidad Autónoma de Chapingo, 1997, p. 19.

Es de resaltarse que antes de la expansión de los cultivos de plantación, el sistema de producción agrícola en la región se estructuraba con base en la combinación de la finca de cafeto, con la milpa y el solar en producción de traspatio con algunos animales domésticos como gallinas y cerdos. Esto daba lugar a la autosuficiencia alimentaria y a la disponibilidad de materiales para construcción de vivienda, así como de plantas de uso doméstico, para la alimentación y uso medicinal.

La dependencia respecto a los cultivos de plantación comercial, como el cafeto, la caña de azúcar y los cítricos, ha aumentado la fragilidad de su economía. Cuando los precios se desploman, se desploma toda la economía familiar. Tal fue el caso en la década de los ochenta y los cítricos en la década de los noventa. Esa dependencia también ha sido creciente con respecto a los intermediarios y agiotistas. Además de estos cultivos comerciales, acostumbraban tener cultivos de solar con numerosas plantas aprovechables aparte de las alimenticias, como las medicinales y útiles para otros fines (amarrar: ixtle, o envolver: "papatla"). Estos recursos del solar se completaban con los vegetales, además de la leña usada en la cocina, proporcionados por los montes o bosques. El solar, que a veces se encuentra cercado, era el lugar privilegiado para la cría de aves de corral y de uno o varios puercos. El ganado mayor era poco frecuente y reservado a la minoría de campesinos más acomodados.

En los años recientes y como en muchas otras regiones campesinas, la agricultura proporciona una parte decreciente del ingreso familiar. Por ello la migración y el trabajo asalariado de uno o varios miembros de la familia, o del mismo jefe de familia, han llegado a adquirir una importancia vital. El deterioro de la

economía familiar también responde a la escasez de tierras para el cultivo en relación con el número de la población. Actualmente las tierras con los rendimientos y las técnicas empleadas, resultan insuficientes para mantener a una familia.

Una elevada presión demográfica, la insuficiencia de alternativas locales de trabajo, y una presión sobre la tierra, que da lugar a que ésta ya no alcance para todos los comuneros, han dado como resultado la pérdida de la autosuficiencia alimentaria, el deterioro de los niveles de vida y la descapitalización.

En resumen, la posibilidad de satisfacer necesidades básicas para el pueblo teenek, como son la alimentación, la vivienda, la educación y la recreación, entre otras, ha pasado a ser muy limitada e insuficiente. La globalización y el libre mercado llegaron a las comunidades de la Huasteca, pero más con sus perjuicios que sus beneficios. Resulta muy fácil observar cajas y latas vacías de frijoles, harina de maíz y refrescos, aun en las comunidades más recónditas en la montaña, no así la bonanza económica y las oportunidades de trabajo bien remunerado para las mismas comunidades.

4.10. Comercio, Crédito y Disponibilidad Alimentaria para el Consumo

Las actividades comerciales significativas se desarrollan con base en la actual división del uso del suelo. En la zona baja, por ejemplo el piloncillo se comercializa a través de compradores locales que lo distribuyen a fabricantes de rones y tequilas en el municipio de Ciudad Valles, Guadalajara, Aguascalientes, Hidalgo, y a DICONSA en México, San Luis Potosí y Monterrey. La oferta de piloncillo está ligada a los ciclos de sequía-lluvias; la temporada alta es de enero a mayo, y la baja en julio-agosto. El maíz y los granos básicos se distribuyen en los mercados locales y en los centros de acopio oficiales. La Nestlé compra la producción de leche a medianos y grandes

productores; los pequeños venden a los mercados locales, intermediarios, queserías regionales y consumidores directos.

En la zona media baja los productores particulares medianos de naranja comercializan su producto, igualmente a través de intermediarios en las centrales de abasto de la ciudad de México, San Luis Potosí y Guadalajara, y en los establecimientos que hacen jugo en Nuevo León y Huichihuayan, municipio de Huehuetlán. Los productores pequeños, es decir, indígenas, comercializan por mediadores agiotistas y recurriendo a la venta anticipada de la producción, o la venta a pie de huerta o de carretera.

En algunas localidades serranas de esta zona se produce palmilla, de la que pueden obtenerse tres hojas por planta en dos cortes al año y de 25 a 50 gramos de semilla, dependiendo de la edad de la mata. Los cortes se realizan siguiendo la demanda del mercado, de octubre a diciembre o hasta enero, y la venden principalmente a intermediarios o a través de los grupos sectoriales de los fondos regionales de los pueblos indígenas en Huichihuayan, Matlapa y Tamazunchale. La palmilla se emplea en la producción de sombreros, canastas y artesanías para el turismo. En otro nivel, los tianguis semanales, en su mayoría itinerantes, constituyen un espacio de intercambio comercial en pequeña escala, a la vez que una fuente de abastecimiento de productos industriales como herramientas, ropa, detergentes, aceites.

4.10.1 Crédito. Es un rubro medular para la comprensión de la problemática de los productores indígenas de la región, puesto que de su acceso y modalidades de financiamiento depende en mucho cada ciclo productivo, el ahorro, la capitalización y los ingresos de la familia indígena, es decir, la rentabilidad.

En general, los productores de la Huasteca potosina se caracterizan por estar descapitalizados y por encontrar obstáculos difíciles para acceder a las fuentes de financiamiento, créditos particulares y públicos regulares; de tal manera que sólo cuentan en lo fundamental los tipos de financiamiento siguientes:

1.- La ayuda de la comunidad a la familia que lo amerite o solicite. 2. El trabajo asalariado como jornaleros, artesanos, albañiles, músicos, obreros, policías. 3. Recurrir al capital usurero. 4. La venta periódica y al menudeo de una parte de sus productos agrícolas (de quienes los tienen) susceptibles de almacenarse como el piloncillo, el café, el maíz y el frijol. 5. Los ingresos provenientes de los productos del traspatio, principalmente animales, aves y cerdos, cuyo cuidado y engorde tiene una función de ahorro, donde el producto de su venta se destina a una situación de urgencia o a una necesidad festiva.

De éstas, las más significativas, dado que implican recursos líquidos de un monto mayor, son las derivadas del trabajo como jornaleros cuyo pago por día trabajado va de los 50 a los 70 pesos como máximo. Sobre este tipo de trabajo llamado *el jornal*, hay que mencionar que no se consigue diario o de manera fija, es un trabajo ocasional y por destajo. Son empleos eventuales que dependen de alguna demanda ocasional como el de una construcción importante, tiempo de cosecha, etc.

Todo esto se corresponde con la lógica de las unidades familiares de producción, para las cuales sus prioridades se asocian a buscar en lo esencial el garantizar su seguridad alimentaria. Este aspecto, está fuera de la lógica de acción institucional, que tiene otros tiempos, otras prioridades, y cuyos diseños de programa no se enlazan fácilmente con las necesidades y las prioridades de la lógica indígena de producción, así como con los calendarios agrícolas de los productores de la zona.

Otras fuentes de financiamiento resultan aleatorias o canceladas para los productores indígenas; entre las primeras están las derivadas de los recursos de los Fondos Regionales de los Pueblos Indígenas, de los programas de subsidio a la producción (PROCAMPO), de las cajas de ahorro entre los cafetaleros, y de algunos proyectos canalizados sobre todo a grupos de mujeres por las presidencias municipales y otras dependencias. Sin embargo, del financiamiento institucional de la producción se benefician principalmente los campesinos con tierra y entre éstos los que cuentan con una producción de excedentes, que son alrededor del 16%, mientras que los que no tienen tierra se hallan al margen, aproximadamente el 79%.

Los indígenas cuando son los principales productores tampoco reciben crédito, aunque en ocasiones sí apoyos institucionales:

- Subsidios para la producción de maíz y granos básicos hay. Los productores de maíz para subsistencia reciben apoyo a través del Programa de Apoyo al Campo (PROCAMPO).
- En la zona media baja los productores medianos de naranja reciben crédito de la banca comercial. Los productores pequeños no tienen este tipo de crédito; el apoyo institucional es reducido y reciben financiamiento del comprador.
- En la zona media alta los productores grandes de café obtienen crédito de la banca comercial. El financiamiento a los productores medianos proviene de los intermediarios y beneficiadores de café. El crédito a los productores muy pequeños tiene su origen en los intermediarios, proyectos institucionales, cajas solidarias y usureros.

Las fuentes de financiamiento varían en los montos autorizados, la mecánica de operación, los plazos y términos de pago y recuperación, así como en la tasa de interés. A continuación se indican las generalidades:

- Las Cajas Solidarias en la Huasteca, en operación desde 1994, asignan créditos individuales por montos de 300 pesos, y hasta 1 200 pesos en préstamos asociados. Los plazos son de uno a 10 meses.
- Los intermediarios encargados de llevar la producción a los mercados de los centros urbanos, operan pagando por adelantado una parte significativa de la cosecha prevista, a la que se le asigna un precio castigado, es decir, menor del valor comercial del producto. Los intermediarios operan también como capital usurero, dependiendo del conocimiento personal, el historial de pago y los avales ofrecidos, prestan desde 200 hasta 10 000 pesos con intereses que van del 10 al 25 % mensual.

La descapitalización acumulada durante los últimos años, resultado de múltiples factores, como la caída de los precios, (caso particularmente significativo el del café), los siniestros naturales, la ausencia de financiamiento apropiado a las necesidades de las unidades de producción familiar, se ha vuelto estructural e implica que cada vez más los productores sean capturados por una vasta red de agiotistas. Esta descapitalización también ha impedido que se generen los excedentes necesarios para la reinversión productiva, la reposición de herramientas y equipo y la innovación tecnológica. De ahí la tendencia creciente a la conversión de productores en recolectores y jornaleros.

Es justamente el paso de una economía de autosuficiencia y desarrollo sustentable, a otra economía de libre mercado, de oferta y demanda como resultado

de la política neoliberal. Fenómeno que visualizó perfectamente Don Gregorio en la entrevista que le hicimos cuando nos dijo: “antes la gente producía lo que comía y bajaba a vender a la cabecera municipal sus excedentes, ahora cada vez más, tiene que trabajar para poder comprar lo que come.”²⁰⁵

El fenómeno del endeudamiento también tocó en esta región a sus áreas y ramas tradicionalmente exitosas y generadoras de excedentes, como es el caso de Pujal-Coy en el municipio de Ebano en la Huasteca potosina, donde incluso la producción ganadera dirigida al mercado de exportación y a los centros urbanos que se vio afectada por la caída de los precios. Su impacto se observa en la restauración del arriendo de parcelas ejidales.

Por último, en asociación directa con el proceso de crédito, ahorro y financiamiento, se encuentra arraigada y generalizada una "cultura del no pago" por parte de los beneficiarios, y ello ha sido producto de los viejos estilos de la promoción institucional, cuya herencia es hoy palpable y debe considerarse como un obstáculo que hay que vencer al impulsar programas y proyectos que busquen atender este cuello de botella, que es el crédito.

4.10.2 Disponibilidad alimentaria para el Consumo. Entre la población de la Huasteca pueden distinguirse distintos ámbitos del consumo doméstico y de la alimentación donde se encuentran las fuentes siguientes: a) El consumo de granos básicos cultivados por la familia; b) La recolección de plantas alimenticias y medicinales, silvestres, semi cultivadas y cultivadas en traspatio; c) Las proteínas animales provenientes de los animales de traspatio; d) El combustible que se obtiene

²⁰⁵ José Antonio Roldán, Entrevista con Gregorio Rubio, Director de Desarrollo Rural del municipio de Aquismón, 15 de junio de 2008.

libremente del monte y de las áreas comunes; e) El consumo de materias elaboradas en forma industrial y cuyo origen es foráneo; f) Los complementos de la cocina, como el aceite y otros adquiridos con el ingreso del jornal o la venta al menudeo de un producto propio; g) El calzado y vestido que tiende a ser cada vez más de tipo industrial y no artesanal; h) El reequipamiento de herramientas e implementos del cultivo; i) La compra de productos industrializados incluso elaborados con granos básicos, tales como harina de maíz, tortillas maseca, frijoles y chile en lata.

Buena parte de estas operaciones se realizan en el tianguis semanal, donde se presentan modalidades de trueque, y donde las ventas y el consumo son de baja escala. Sólo para el caso del re equipamiento se va a las ciudades comerciales, como Ciudad Valles, Aquismón, Tancanhuitz y Huichihuayan, que están al borde de carreteras principales.

4.11. El Caso del Café y el Problema Alimentario

México ocupa un lugar de primer orden a nivel mundial como país productor de café después de Brasil, Colombia, Indonesia y Vietnam, con un volumen de producción que oscila entre los 4 a 5 millones de sacos por año. El café se produce sobre una superficie de 761 mil hectáreas en doce estados de la República Mexicana, situados sobre todo en la parte centro-sur del país. Los estados son: Colima, Chiapas, Guerrero, Hidalgo, Jalisco, Nayarit, Oaxaca, Puebla, Querétaro, San Luis Potosí, Tabasco y Veracruz. El sistema de cultivo del café se hace bajo sombra. Las regiones cafetaleras se concentran en cuatro zonas: las vertientes del Golfo de México y del Océano Pacífico, la zona Centro-Norte y la del Soconusco en Chiapas, en el sureste mexicano, que en conjunto abarcan 398 municipios en los 12 estados productores. En la cosecha 1999-2000 la producción ascendió a 6 millones 192 mil

sacos de 60 kilos, de los cuales se exportaron 5 millones 137 mil sacos de 60 kilos a 52 países, es decir el 83% de la producción nacional de café se exportó y únicamente el 17% restante se destinó al mercado doméstico. Las fluctuaciones de los precios internacionales marcan el destino de las economías locales del café.

México es el quinto productor mundial de café, San Luis Potosí produce el 27% del café de México y la Huasteca potosina produce el 95% de café del Estado. De tal manera que cualquier cosa relacionada con el cultivo del café tiene implicaciones importantes en los niveles económicos y sociales de la región. El café ocupa el primer lugar como producto agrícola generador de divisas y empleos en el medio rural. Estados Unidos compra el 90% del café mexicano.

Por las características propias del cultivo, se emplea para sus labores de limpia, cosecha y preparado del grano, a mujeres, hombres y niños, por consiguiente involucra a toda la familia. Desde el punto de vista social, la importancia del café en nuestro país, reside en que más de 190,000 productores y aproximadamente 350,000 jornaleros participan en este cultivo; además, si se considera a las familias de estos grupos y las del personal ligado a la transformación y comercialización del grano, la suma es de alrededor de 3.5 millones de mexicanos que dependen del cultivo del café. Se debe resaltar que del total de los productores registrados por el Censo Cafetalero, 19.2 por ciento son campesinos y familias en niveles de pobreza extrema; 51.8 por ciento de subsistencia y sólo el 29 por ciento tienen excedentes. Además, el 95.4 por ciento de todos los productores se incluyen en la categoría de campesinos, mientras que solamente el 4.6 por ciento pertenecen a la categoría de empresarios, de los cuales cerca del tres por ciento son pequeños y 1.6 por ciento medianos y grandes.

Para la obtención de la calidad y producir los mejores cafés del mundo, se requiere un clima cálido y una altura adecuada que va de 600 metros sobre el nivel del mar (msnm) hasta 1,400. México produce café de calidad comparable con el café de Colombia.

A finales de los ochenta los cultivadores de café decidieron desarrollar el café orgánico, que aparte de conservar el equilibrio ecológico de los suelos, se encuentra libre de químicos y contaminantes. Permite el aprovechamiento de los desechos agrícolas a través del reciclaje y elaboración de composta, que se comercializa en los mercados de Estados Unidos, Canadá y Europa con un sobre precio, aunque variable según la calidad. Mientras en el mercado tradicional los precios del café suave fueron del orden de US\$ 66/quintal, México colocó su café orgánico en un promedio de US\$ 105/quintal. En nuestro país existen 10 fincas certificadas como productoras de café orgánico que produjeron cerca de 300 mil sacos, mientras que en el ámbito mundial la producción es cercana a 500 mil sacos anuales. México es el primer productor de este café en el mundo. A la cafeticultura orgánica se destinan unas 12,000 hectáreas, que en su mayoría se localizan en la zona del Soconusco, Chiapas. Los rendimientos de producción se encuentran entre 12 y 25 quintales por hectárea. La Huasteca cafetalera comprende los municipios de Aquismón, Tamazunchale, Xilitla y una pequeña porción de Matlapa, Tamasopo y Huehuetlán. Destacan Aquismón y Huehuetlán por su presencia teenek.²⁰⁶

La zona cafetalera de la Huasteca es una región marginada, con minifundismo, poca disponibilidad de capital y bajo nivel técnico que ha quedado al

²⁰⁶ Secretaría de Agricultura, Ganadería (SAGARPA), *Uso Actual del Suelo de Distritos de Desarrollo Rural en San Luis Potosí*, México, Subdelegación Agropecuaria, 2002, p. 44.

margen de las políticas de desarrollo. Durante la década de 1990 el café registró rendimientos bajos y aun decrecientes, que impactaron gravemente a numerosas familias teenek que habitan en la sierra y cuyo sustento dependía principalmente del aromático. Algo similar ocurrió con los cultivos complementarios de su economía, como la caña para piloncillo y la misma naranja, que en los últimos años se vislumbraban como la tabla de salvación para los productores de la región.

De los 12 mil 920 productores de café registrados en la Huasteca potosina, alrededor de 3000 son teenek, en su mayoría se sitúan en la Sierra Alta en el municipio de Aquismón que disponen de 5369 hectáreas para el cultivo del cafeto. Los rendimientos del café en esta región tienen un promedio de 3.5 quintales, cantidad inferior al promedio nacional, que en la época de bonanza ha fluctuado entre los 8.8 y los 12.6 quintales por hectárea.

Es precisamente la Huasteca potosina la que representa la zona cafetalera más importante de San Luis Potosí y pone con ello de manifiesto la relevancia de la región para el café y del mismo para la Huasteca. Situación que se puede apreciar en el mapa de la página siguiente sobre la superficie cultivada y las regiones productoras de café en la República.

Mapa 13
GEOGRAFÍA DE CULTIVO DE CAFÉ, POR MUNICIPIO

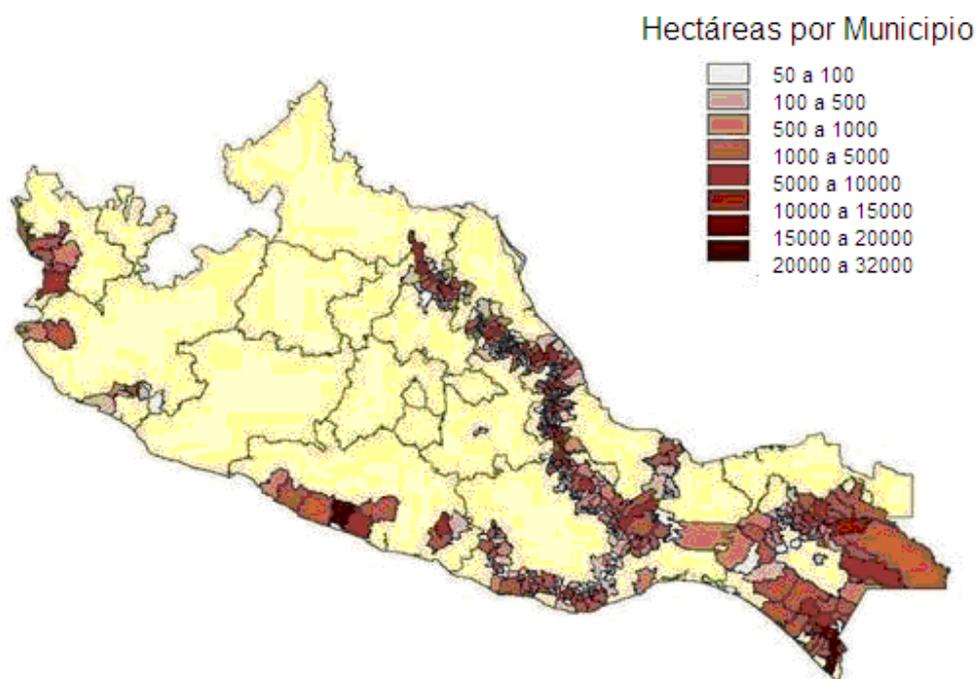


Tabla 15
SUPERFICIE DE CULTIVO DE CAFÉ POR ESTADO EN HECTAREAS

Entidad Federativa	Hectáreas
Chiapas	228,255
Oaxaca	173,765
Veracruz	152,458
Puebla	62,649
Guerrero	50,773
Hidalgo	42,403
San Luis Potosí	23,703
Nayarit	18,732
Jalisco	3,061
Colima	2,776
Tabasco	2,236
Querétaro	355
<i>Total</i>	<i>761,166</i>

Fuente: J.F. Mas, P. Moguel Q. Hecquet, Un modelo de la distribución geográfica de los cultivos de café en México, Revista Internacional de Ciencias de la Tierra, Especial – Octubre 2007.
http://www.mappinginteractivo.com/plantilla-ante.asp?id_articulo=1437 (30/06/2010)

4.11.1 La vulnerabilidad del cultivo del café y la crisis social

A pregunta expresa a Don Gregorio, Director de Desarrollo Agrario del municipio de Aquismón, sobre cuál había sido un hecho crítico que hubiera presenciado o que recuerde en el ayuntamiento en el que trabaja y en el que ha vivido prácticamente toda su vida, nos contestó sin pensarlo: “sin duda fue la crisis del café de 1989, Aquismón como la Huasteca son regiones cafetaleras, después de la crisis las cosas ya no volvieron a ser igual.”²⁰⁷ El siguiente cuadro ilustra la evolución irregular de los rendimientos del cafeto durante los últimos años a partir de la crisis.

Tabla 16
Rendimientos Promedio en Quintales por Hectáreas

1988-89	1989-90	1990-91	1991-92	1992-93	1993-94	1994-95	2003-04
6.1	3.4	0.0	0.6	3.8	3.0	5.9	4.2

Fuente: Consejo Mexicano del Café, *Estadística Cafetalera 1984-85/2003-04*. México, Consejo Mexicano del Café, 2005, p. 68

A partir de 1989 el cultivo del café en México y en el mundo se vio envuelto en una grave crisis. El precio internacional, el papel desempeñado por los nuevos países productores de Asia como Vietnam e India con precios más competitivos en el mercado internacional, fueron algunos elementos que detonaron el conflicto. En México la crisis repercutió severamente en la economía de los indígenas y sus familias dedicadas al cultivo del café, provocando el abandono de las plantaciones, migración, mayor pobreza y problemas alimentarios. El fenómeno contribuyó a la creciente transformación de las zonas rurales más pobres, a una economía mercantil

²⁰⁷ Entrevista personal al señor Gregorio el 17 de junio de 2008, en el municipio de Aquismón San Luis Potosí.

donde la compra se constituyó en la vía cada vez más importante para adquirir los productos de consumo cotidiano.

Las variaciones en los precios corrientes del café en el ámbito internacional, son prácticamente registradas de inmediato por los exportadores del aromático. En función de tales variaciones, los productores realizan ajustes en la cadena de comercialización, de tal forma que el exportador intenta conservar sus niveles de ganancia aceptables, si quiere ser competitivo y continuar en el mercado. En el contexto internacional el productor puede observar cómo los precios de café tienen variaciones incluso diariamente. Sin embargo, él no cuenta con forma alguna para cubrirse de esta volatilidad al ser receptor del precio del producto y en la mayoría de los casos, no ostentar ningún poder de mercado para negociar el importe recibido por su producto.

La baja de los precios registrada entre 1989 y 1993 fue motivada principalmente por el término del *Convenio Internacional del Café 1983* que motivó la liberación de inventarios retenidos por los países productores y la acción de los especuladores que acentuó la caída registrada en el periodo de mayo a septiembre de 1989. En la década de los noventa se observó una fase de precios al alza entre 1994 y 1997, una vez más la causa de estos movimientos en los precios fueron los fenómenos naturales que afectaron a las cosechas de café brasileñas.

En 1997 se registraron importantes alzas en los precios mundiales del café, resultado de la caída en la producción mundial, ocasionada, a su vez, por diversos factores atribuidos al fenómeno climatológico conocido como el "Niño", entre los que destacaron las heladas en Brasil, la sequía en Colombia y los huracanes en México y

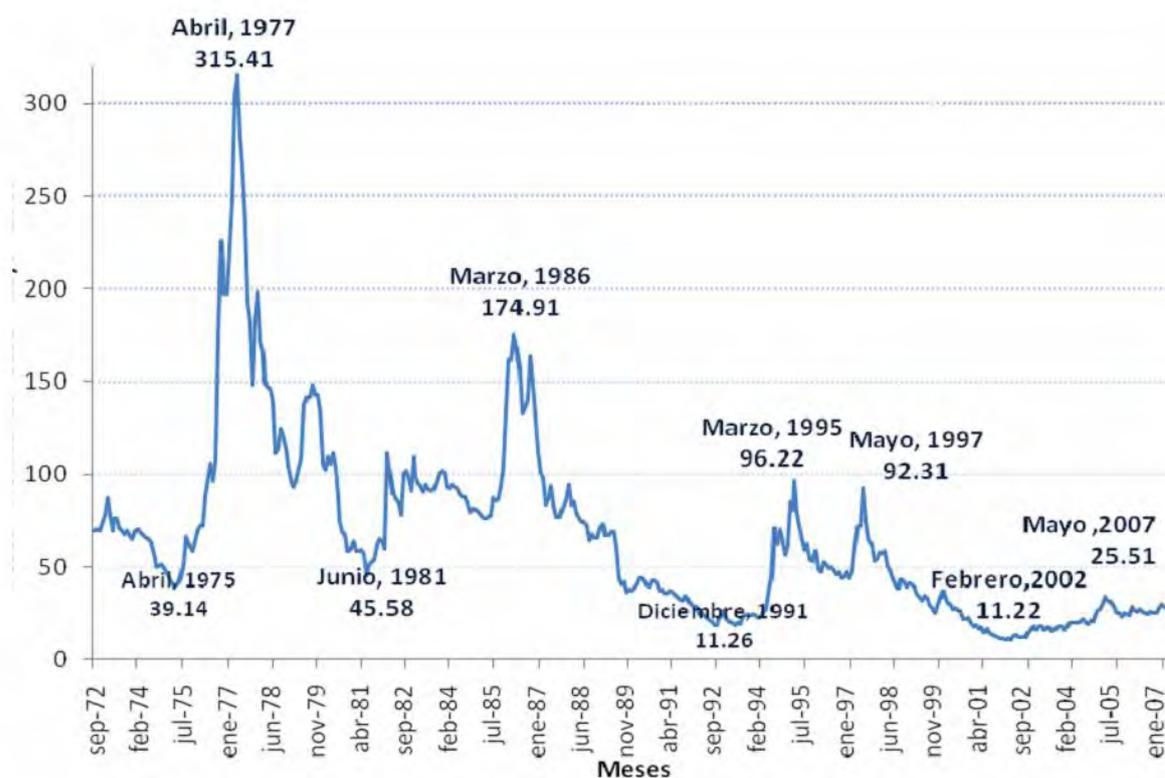
Guatemala, además de la sequía e incendios en Indonesia y los problemas sociopolíticos en Kenia y Etiopía.

Para entender con mayor claridad la crisis del mercado del aromático y su impacto en las zonas cafetaleras como la Huasteca, conviene observar la evolución de los precios en términos reales. En la gráfica seis, se presentan los precios expresados en pesos por kilogramo de café en el mercado internacional, a lo largo del último cuarto del siglo XX al año 2007. Los datos indican que el valor más alto registrado en el mercado internacional por kilogramo de café, fue de \$315.41 pesos en 1977 y el valor mínimo fue \$11.22 pesos en febrero de 2002. Se puede apreciar una tendencia permanentemente a la baja, con una leve recuperación en 1986. Aunque se dieron fechas donde el valor del café se recobraba, no se alcanzaron los niveles óptimos de 1977. Es preciso anotar que los datos se refieren al café como materia prima, dado que el valor del café industrializado como producto final a los consumidores, es otra cosa totalmente diferente. Su valor en el mercado ha observado una evolución completamente distinta con un precio al alza permanente.

En teoría, esta situación en el marco del mercado internacional, debería interpretarse como un claro indicativo de que es momento de reconocer que el cultivo del café ha dejado de ser lo rentable que fue para los productores primarios de antaño, y tal vez girar a otro tipo de cultivo. Sin embargo, es muy complicado de realizar. El café es un producto difícil de erradicar, tanto de las plantaciones a nivel regional, como de la tradición familiar. Por otra parte las alteraciones socioeconómicas e incluso culturales ocurridas en las zonas cafetaleras como consecuencia de la crisis de precios, han motivado reacciones diversas. Los productores en términos generales relegaron el cultivo de café a un mero producto

de recolección, desatendiendo las parcelas y motivando con ello una consecuente disminución en la productividad y calidad del producto. Las políticas gubernamentales mientras tanto oscilaron entre programas asistenciales que no atendían las características estructurales de la crisis del sector y acciones tendientes a mejorar el nivel de la calidad, aumentar el consumo interno del café y ofrecer opciones de reconversión de la producción; lamentablemente a estas últimas no se les destinó el financiamiento necesario para alcanzar niveles de impacto en el sector.

Gráfica 6



Fuente: Raymundo Marcos Martínez y Mario Fernández Sánchez, *Evolución de los precios en el mercado internacional del café*, México, Diversificación de Productores de Café – Universidad de Veracruz, 2008, p. 3.

El café se comercializa en 90 o 95%, según el Consejo Potosino del Café, a través de intermediarios locales y regionales, quienes lo seleccionan y revenden a las tostadores regionales (Café Costeñito en Tampico, Tamaulipas, y a Cafés Seroga y Jacalito, en Ciudad Valles), pero principalmente a la agroindustria, que se sitúa en la Huasteca veracruzana, donde se cuenta con plantas de beneficio y comercializadoras de café. En el caso de la Huasteca potosina, se han registrado esfuerzos recientes y, por lo mismo, aún difíciles de valorar en su repercusión, que han iniciado experiencias de comercialización directa e incluso, de exportación, valiéndose para ello de la infraestructura de organismos cafetaleros del sector social asentados en Veracruz y Chiapas.

En suma desde principios de los 90, el café ha estado inserto en una severa crisis con marcados vaivenes de alzas y bajas. Los productores tienen que competir en el mercado mundial, en gran desventaja con países cuyo potencial deja sin oportunidad a la mayoría de los productores y campesinos mexicanos, los que además han perdido el apoyo gubernamental.

Una carta de la Unión Nacional de Productores de Café dirigida al Secretario de Agricultura, en la representación de Heladio Ramírez López presidente de Confederación Nacional Campesina y de Eleuterio González Martínez titular de la Unión Nacional de Productores de Café Campesino e Indígena, resume aspectos relevantes de la situación política, social y económica sobre la problemática en torno al café. A continuación los fragmentos más representativos de la carta, la misma que se puede leer completa en el Anexo al final del trabajo.

México, D.F. 28 de enero de 2005
C. JAVIER USABIAGA ARROYO
Secretario de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación

P r e s e n t e

Señor Secretario:

El sector cafetalero del país que comprende un universo de 3.5 millones de mexicanos vive momentos de angustia, debido a que cuando más se requiere fortalecer a sus instituciones ha trascendido que se pretende desaparecer al Consejo Mexicano del Café

La decisión pone en riesgo la existencia de por lo menos 490 mil productores de café, diseminados en 12 estados de la República quienes se hunden cada vez más en la pobreza por la falta de un proyecto cafetalero integral de largo plazo.

Los cafeticultores del país enfrentan una profunda crisis recurrente de bajos precios internacionales desde hace más de 16 años en que se liberó el mercado cafetalero. Y aún cuando se ha logrado incrementar el presupuesto asignado al sector por parte de la Cámara de Diputados, los recursos no han mejorado la productividad y calidad del grano ni mucho menos, el nivel de vida de los cafeticultores y el de sus familias.

Así tenemos, que en los cuatro años del actual Gobierno, 2000-2004, la producción decreció 32% al pasar de una producción de 6.1 millones de sacos de 60 kgs. a 4.2 millones de sacos; el volumen de las exportaciones bajó 62% al pasar de 5.1 millones de sacos a 1.9 millones de sacos; en tanto que el valor de las mismas decayó 70% al pasar de 668.8 millones de dólares a 196.1 millones de dólares, lo que significa una pérdida de 472.7 millones de dólares.

...Nunca en la historia de la cafeticultura habíamos tenido tanto retraso en la entrega de los recursos como ahora, así como de la disminución del volumen y valor de las exportaciones. La rentabilidad no se puede globalizar porque la plataforma productiva es compleja, eminentemente social e indígena, con un acervo cultural enorme que las actuales condiciones normativas deja fuera de toda posibilidad competitiva....En los últimos años los precios internacionales del café verde han seguido una tendencia a la baja..., el futuro de nuestro sector está cada vez más en riesgo.

Nuestra propuesta es Impulsar una política de Estado que combata la pobreza de los cafeticultores del país mediante el impulso organizativo, al mismo tiempo que distribuya equitativamente la generosa riqueza que genera la cafeticultura...

...Entre las razones de esta propuesta destaca el que la cafeticultura nacional se encuentra fuertemente arraigada en zonas de alta marginación, las cuales, por sus características orogénicas, no pueden dedicarse a, otro, tipo de actividad; además de que contribuye a preservar los valores culturales, y el desarrollo de las comunidades de los grupos más marginados del país, que son los indígenas.

ATENTAMENTE

Lic. Heladio Ramírez López
Presidente de la CNC

Eleuterio González Martínez
Unión Nacional Productores de café campesino e indígena

4.12. El Caso Particular de la Naranja en la Huasteca y el Problema Alimentario

El estado de San Luis Potosí ocupa el segundo lugar en la producción de naranja en el país sólo después de Veracruz, tanto por superficie plantada, 40 mil hectáreas aproximadamente, como por su producción, 430 mil toneladas.

Tabla 17
México: Superficie, Producción y Rendimiento de Naranja por Estado en 1993/94

Entidad Federativa	Superficie en producción (ha)	Producción obtenida (t)	Rendimiento (t/ha)
Veracruz	139.12	955.414	7.79
San Luis Potosí	39.406	429.307	10.91
Nuevo León	24.382	98.715	4.04
Tamaulipas	20.771	298.384	14.37
Yucatán	16.714	138.499	8.29
Tabasco	13.422	120.231	8.96
Sonora	9.433	183.661	19.47
Hidalgo	7.108	43.870	6.17
Puebla	5.152	53.100	10.31

Fuente: SARH, *Sistema ejecutivo de datos básicos*, marzo 1994

La Huasteca representa el 82% de la producción del total del Estado, equivalentes a 352 mil 665 (véase cuadro siguiente). Los principales municipios productores de naranja de la región son: Tamazunchale, Axtla de Terrazas, San Martín, Tampacán, Coxcatlán, Tanquián, Huehuetlán, Ciudad Valles, Tampamolón y Xilitla.²⁰⁸

Estos hechos por sí mismos ponen de manifiesto la importancia del estado de San Luis Potosí a nivel nacional y de la Huasteca potosina para el estado, en relación a la producción y comercialización de la naranja como uno de los ejemplos

²⁰⁸ Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos, *Superficie y Producción Estimada de Naranja por Municipio en la Huasteca Potosina*, Delegación Estatal de San Luis Potosí, México, Ciudad Valles, 1994, p. 131.

más representativos de los cítricos en la región. El caso del mango es otro ejemplo, aunque lo importante al respecto es observar la relevancia de los cultivos con mayor rentabilidad en detrimento de los cultivos básicos.

Tabla 18
Superficie y Producción Estimada de Naranja, por Municipio en la Huasteca Potosina 1994

Municipio	Superficie en producción (ha)		Producción (t)		Producción total (t)
	Riego	Temporal	Riego	Temporal	
Tamazunchale		6,450		64,500	64,500
Axtla de Terrazas		6,389		63,890	63,890
San Martín		5,706		57,060	57,060
Tampacán		3,955		39,560	39,560
Coxcatlán		3,449		34,490	34,490
Tanquián	111	1,603	1,665	16,030	17,695
Huehuetlán		1,401		14,010	14,010
Tancanhuitz de S.	62	1,138	930	11,380	12,310
Ciudad Valles	891	272	12,915	2,720	15,635
Tampamolón	197	1,077	2,955	10,770	13,725
Xilitla		705		7,050	7,050
San Antonio		414		4,140	4,140
Tanlajas		344		3,440	3,440
Cd. Del Maíz		197		1,970	1,970
Aquismón		180		1,800	1,800
Tamasopo	80	190	1,200	190	1,390
Total	1,311	33,470	19,665	333,000	352,665

Fuente: SARH, Delegación Estatal en SLP, Delegación Distrital Regional 131, municipio de Ciudad Valles, México, 1994

La base de la economía de los cultivos cítricos en la Huasteca, está en la superficie cosechada principalmente de temporal, a excepción de Ciudad Valles en razón de que es la capital industrial de la Huasteca, que cuenta con agricultores con

importante poder adquisitivo y pueden costear la técnica de riego. En la zona indígena de la región y como resultado del nuevo modelo económico neoliberal se impuso un aumento notable en la superficie de producción de 18 mil 195 hectáreas, en 1981 a 25 mil 661 hectáreas cosechadas en 1992, y a más de 33 mil hectáreas en 1994. Se trataba de impulsar la naranja como importante producto de exportación. El destino es principalmente Estados Unidos, aunque también se dirige a la capital del estado potosino y a las ciudades más cercanas del sur de Tamaulipas, el norte del estado de Hidalgo, el norte de Veracruz como Tampico y al estado de Querétaro.

Pero ya desde 1992 los signos de la crisis en este cultivo se expresaron con una fuerte disminución en la superficie cosechada debido a la caída del precio. En 1992 la superficie sembrada fue de 29 mil 575 hectáreas en la Huasteca y sólo se cosecharon las 25 mil 661 mencionadas. Lo cual significó que 4000 hectáreas de naranja se dejaron sin cosechar por incosteables. La caída de los precios en el mercado nacional que competía con los mercados internacionales fue el detonante. Hasta 1992 se llegó a pagar 450 nuevos pesos por tonelada, pero a partir de entonces el precio se redujo a 180 nuevos pesos por la tonelada de naranja a pie de camino (la naranja ya cosechada en costales o cajas a orillas de la carretera), es decir 60% menos. La naranja, es un producto perecedero que se ve sujeta a tiempos inmediatos para su venta y comercialización, de no ser así, pierde su valor y rápidamente se pierde la cosecha.

4.12.1 Sistema de producción en ladera. Es el sistema de explotación de las áreas indígenas, se trata de las huertas ubicadas en terrenos con fuertes pendientes y quebradas, es frecuente encontrarlas con una gran inclinación localizadas en la "falda" de la Sierra Madre Oriental. La edad de las plantaciones supera los 20 años y

en su mayoría se encuentran actualmente descuidadas o semi abandonadas. Regularmente, sólo se les da un chapeo o limpieza del terreno, para abrir paso a los cortadores de la fruta.

Como el resto de la agricultura, las áreas de cultivo se encuentran expuestas a las crisis naturales recurrentes como las heladas y sequías, lo que ha provocado el abatimiento de la productividad regional para ubicarse en los más bajos a nivel nacional. Además, en la región se observa una alta mortalidad de árboles de alrededor del 15% que va en aumento con el transcurso de los años, ya que no hay una replantación por lo que es de esperarse que sus rendimientos sean todavía menores en los próximos años. No obstante tal situación, la zona presenta una importante superficie de naranja en desarrollo, principalmente de ejidatarios, quienes ante la complejidad de dedicarse a otro cultivo o actividad, optan, como única alternativa, por el cultivo de este cítrico. En las partes planas, los ganaderos con mejores oportunidades para su aprovechamiento, incursionan en el cultivo, con riego de auxilio y un moderno paquete tecnológico, por lo que se prevé que en los próximos años, desempeñarán un rol cada vez más importante en los volúmenes de naranja principalmente producidos en los municipios de Tamuín y Ciudad Valles. Todo en detrimento de citricultores marginales.

En las huertas ubicadas en terrenos cerriles o en lomas los árboles se encuentran plantados a una distancia de 6 metros entre sí, para obtener una densidad de población de 277 árboles por hectárea. En terrenos planos, la distancia entre árboles es de 8 metros, dando un total de 156 árboles por hectárea, aunque también se pueden encontrar algunas plantaciones en terrenos planos con una distancia entre plantas de 9 metros, para un total de 123 árboles por hectárea.

La variedad de naranja que predomina en la región es la Valencia tardía, representando el 95% del total. No obstante, en esta región existen huertos en donde tienen mezclados árboles de naranja con mandarina y de naranja tardía y naranja temprana. Los rendimientos medios de la región son de 8 a 10 toneladas por hectárea (t/ha), aunque en suelos de aluvión se presentan rendimientos de más de 20 t/ha, no obstante, estas áreas ocupan solamente un 5% de la superficie plantada. En terrenos planos o de poca pendiente los rendimientos son del orden de 10 a 12 t/ha, y en tanto que en los de cerro o ladera es de 7 a 8 t/ha, siendo este tipo de terreno el que representa el 60% de la superficie total ocupada con naranja en la región.

4.12.2 Comercialización. En las áreas montañosas que pertenecen a los indígenas hay una marcada explotación de los citricultores, por parte de compradores-prestamistas, los cuales funcionan además como acopiadores rurales.²⁰⁹ La comercialización además se complica porque se desarrolla en varios días. Un día se corta, otro día se acarrea y hasta el tercer día en el mejor de los casos se empieza a enviar a los centros de consumo. Esto es así porque las plantaciones de naranja se encuentran en pendientes con frecuencia muy pronunciadas que dificulta su cosecha y por la falta de vías de comunicación.

²⁰⁹ Grupo Industrial Santa Engracia, *Estudio General sobre la Reconversión de la Industria citrícola mexicana*. Cd. Victoria, Tamaulipas, Enero 1994, p. 6.

4.13. El Problema del Hambre en la Huasteca Potosina

No obstante su riqueza económica, los municipios de la Huasteca tienen un grave problema alimentario. De acuerdo con nuestra investigación sobre Riesgo Nutricional²¹⁰ o bien desnutrición social, todos los municipios observan una situación crítica a excepción de Ciudad Valles que es el municipio más urbanizado y desarrollado de la Huasteca potosina, principalmente porque nunca perdió su condición de centro o capital del Gran Reino de la Huasteca o teenek de tiempos pasados. Baste recordar que el municipio de Ciudad Valles en la etapa prehispánica era la comarca de Oxitipa ciudad capital de la Huasteca precolombina, que desde entonces ha conservado su prioridad de lugar principal.

Los demás municipios teenek sufren de una condición diferente. Son cuatro las entidades municipales que observan una situación nutricional de *Riesgo Extremo*: Aquismón, Tanlajas, San Antonio y Tampamolón Corona. Hay que resaltar que aunque Aquismón tiene la misma categoría de situación extrema de varios municipios, es el que observa la calificación más alta de acuerdo con su *Índice de Riesgo*, superior a 15 puntos sobre el municipio de Ebanó que es el menos grave de la lista. Lo que implica que Aquismón es el municipio con la situación socialmente más delicada de la Huasteca.²¹¹

Son tres los municipios con población indígena Teenek en grado *Riesgo Muy Alto*: Tancanhuitz de Santos, Huehuetlán y San Vicente Tancuayalab. Y son tres también los que tienen condición de riesgo alto: Tanquián de Escobedo, Tamuín y Ebanó. (Véase Tabla 19 y gráfica 7 siguientes).

²¹⁰ José Antonio Roldán, *et. al. Regionalización de la Situación...*, *op.cit.* pp. 255-256.

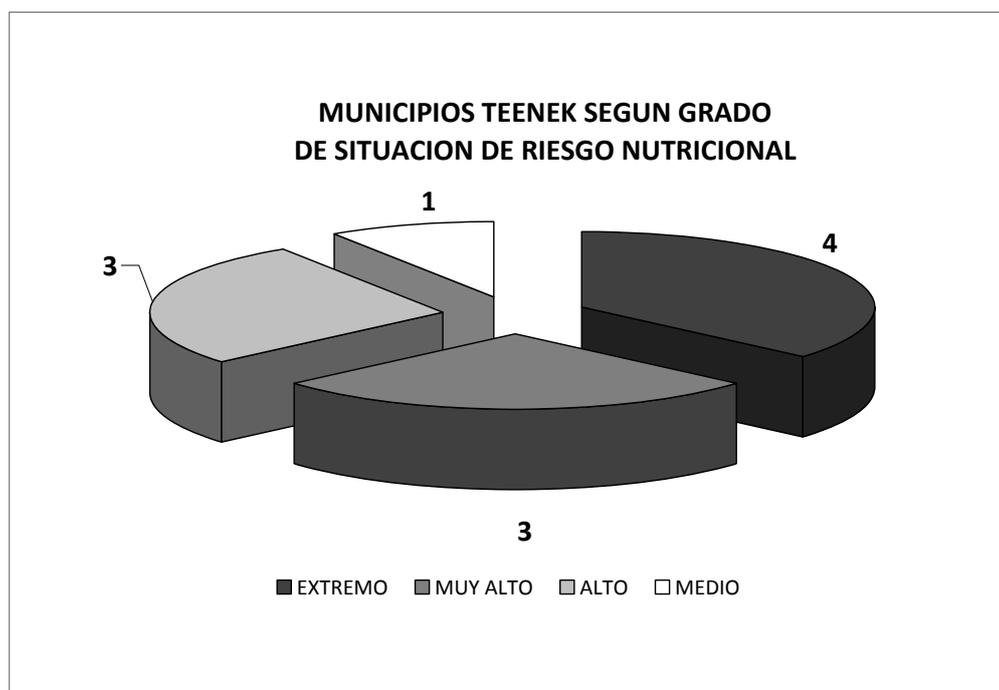
²¹¹ *Ibidem.*

Tabla 19

Situación Nutricional de Municipios Teenek según Grado de Riesgo 2005

Municipio	Riesgo Nutricional		Población Total
	Índice	Categoría	
Aquismón	11,76	Extremo	45074
Tanlajás	8,25	Extremo	19062
San Antonio	9,15	Extremo	9274
Tampamolón Corona	6,64	Muy Alto	13760
Tancanhuitz de Santos	8,24	Extremo	20495
Huehuetlán	5,97	Muy Alto	14768
San Vicente Tancuayalab	0,90	Muy Alto	13358
Tanquián de Escobedo	-0,88	Alto	13389
Tamuín	-2,92	Alto	35446
Ébano	-4,48	Alto	38247
Ciudad Valles	-7,05	Medio	156859

Gráfica 7



Fuente: Tabla y Gráfica elaborado por el autor a partir del análisis de la Base de Datos 2005

4.13.1. La tendencia al empeoramiento. Una de las ventajas del análisis longitudinal o comparativo en un periodo de tiempo determinado, lo ofrece el Índice de Riesgo de 1990 a 2005. Permitió en virtud de su metodología,²¹² observar la evolución del problema social alimentario en la época en la que el sistema neoliberal se encontraba inserto de lleno en la economía mexicana. En los municipios de la Huasteca, se puede ver la gravedad de la situación manifestada en su categoría de riesgo y en algunas entidades municipales, incluso se advierte un empeoramiento a partir del valor cuantitativo de su Índice. En otras palabras se aprecia y comprueba la crisis social y en los casos más graves su recrudecimiento.

En la tabla siguiente se ve a los municipios de la Huasteca. Todos observan la misma categoría de riesgo grave, excepto Tancanhuitz de Santos que claramente observa su empeoramiento pasando de *Riesgo Muy Alto a Extremo*. Sin embargo aunque el resto de los ayuntamientos conservaron su categorización, sí cambiaron su calificación hacia un deterioro progresivo. Hay que explicar que aunque las calificaciones se encuentren dentro de la misma categoría (Extremo, Muy Alto y Alto) y pareciera que no hay cambios, al examinar el valor de sus *Índices* se comprueba su dinámica al agravamiento. Hay que recordar que entre mayor sea el valor, mayor es también su problema. Son ocho municipios de los 21 que conforman la Huasteca los que tuvieron un retroceso en su situación nutricional, los más importantes son los siguientes.

Santa Catarina es el municipio más afectado no sólo de la Huasteca sino de todo el estado de San Luis Potosí, el municipio tiene población indígena Pame, y por

²¹² En función de que considera las mismas variables para cada uno de los años estudiados, permite que los resultados sean comparables y confiables.

el valor de sus datos se puede ver que su situación continúa en deterioro. En 1990 tenía una calificación de 14.26, la misma que se agravó a 15.56 para el año 2005. Se confirma la hipótesis de que son los municipios más afectados, los que continuaron siendo los más olvidados en una crisis que iba en aumento. Aquismón, tenía un valor en su *Índice* de 11.60 en 1990 y pasó a 11.76 en el año de 2005, con un repunte de 12.64 en 1995. Tancanhuitz de Santos con población indígena Teenek es el ejemplo más dramático, tenía un valor de 6.15 en 1990 relativo a Riesgo Muy Alto, que fue aumentando a 7.38 en 1995, 7.86 en el 2000 y 8.24 en el año 2005. El aumento en el valor de su Índice lo hizo cambiar a la categoría de Extremo. Huehuetlán otro municipio Teenek también tenía 5.06 en 1990 y para 2005 5.97, con un repunte de 7.12 en 1995 y 7.80 en el año 2000. Tamasopo otro municipio indígena Pame también presenta un deterioro progresivo en su problema alimentario pasó de categoría *Riesgo Alto* con -0.59 en 1990 a *Riesgo Muy Alto* en 1995 con .77, el mismo que continuó agravándose en 1995 con 2.19 y en 2005 con 3.18.

En el trabajo de campo recorriendo las comunidades aplicando las distintas encuestas de alimentación y nutrición y las entrevistas para nuestro trabajo, se comprobó de viva voz por parte de los testimonios históricos vivos, el deterioro de las condiciones de vida en el campo, de la dificultad creciente para acceder a los alimentos necesarios, de la falta de dinero para comprarlos y de la falta de trabajo para conseguir dinero. Situación de muchos años atrás, los datos duros correspondientes confirman la realidad de una economía de mercado aun en los lugares más recónditos, donde en otra época de su añeja historia rural, dentro de su pobreza sembraban y cosechaban los alimentos de consumo familiar.

Tabla 20
Índice de Riesgo Nutricional de los Municipios²¹³ de la Huasteca Potosina
1990, 1995, 2000 Y 2005 **

Municipio	Índice	1990		1995		2000		2005**
		Categoría	Índice	Categoría	Índice	Categoría	Índice	Categoría
Santa Catarina	14.26	Extremo	16.26	Extremo	15.06	Extremo	15.56	Extremo
Aquismón	11.60	Extremo	12.64	Extremo	11.42	Extremo	11.76	Extremo
Tanlajás	9.46	Extremo	10.50	Extremo	10.72	Extremo	8.25	Extremo
San Antonio	10.61	Extremo	11.95	Extremo	9.80	Extremo	9.15	Extremo
Tampamolón Corona	9.46	Extremo	8.62	Muy Alto	8.91	Extremo	6.64	Muy Alto
San Martín	9.38	Extremo	8.75	Extremo	8.61	Muy Alto	6.15	Muy Alto
Chalchicuatla								
Matlapa	*	*	7.56	Muy Alto	7.90	Muy Alto	6.67	Muy Alto
Tancanhuitz De Santos	6.15	Muy Alto	7.38	Muy Alto	7.86	Muy Alto	8.24	Extremo
Huehuetlán	5.06	Muy Alto	7.12	Muy Alto	7.80	Muy Alto	5.97	Muy Alto
Coxcatlán	8.30	Muy Alto	8.31	Muy Alto	7.01	Muy Alto	5.50	Muy Alto
Tampacán	5.03	Muy Alto	5.77	Muy Alto	6.13	Muy Alto	4.17	Muy Alto
San Vicente	2.20	Muy Alto	.73	Muy Alto	5.52	Muy Alto	0.90	Muy Alto
Tancuayalab								
Xilitla	6.65	Muy Alto	6.98	Muy Alto	5.44	Muy Alto	5.75	Muy Alto
Axtla De Terrazas	4.33	Muy Alto	3.54	Muy Alto	3.90	Muy Alto	1.88	Muy Alto
Tamazunchale	5.43	Muy Alto	4.28	Muy Alto	3.46	Muy Alto	3.41	Muy Alto
Tamasopo	-5.9	Alto	.77	Muy Alto	2.19	Muy Alto	3.18	Muy Alto
Tanquián De Escobedo	-1.62	Alto	-2.02	Alto	-1.70	Alto	-0.88	Alto
Taquín	-4.13	Alto	-3.55	Alto	-3.48	Alto	-2.92	Alto
Naranjo, El	*	*	-3.72	Alto	-3.73	Alto	-4.52	Alto
Ebano	-4.10	Alto	-4.06	Alto	-4.18	Alto	-4.48	Alto
Ciudad Valles	-6.83	Medio	-6.93	Medio	-7.10	Medio	-7.05	Medio

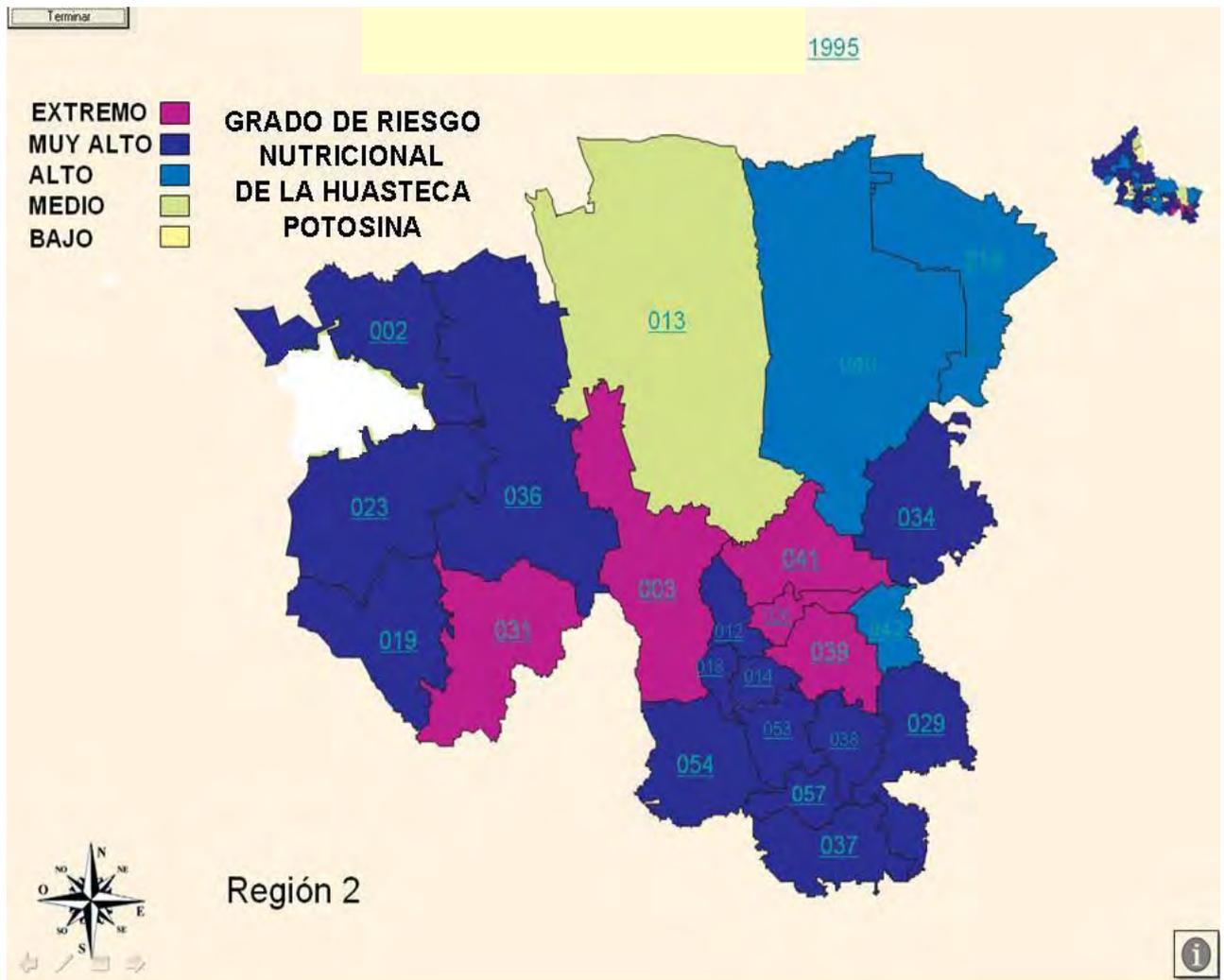
* Señala la inexistencia del municipio en el periodo y por tanto la ausencia de datos

** Los datos de 2005 para la Huasteca se obtuvieron para la tesis, mediante el proceso estadístico explicado en la metodología pp. 84-88

²¹³ José Antonio Roldán, Adolfo Chávez, *Regionalización.... Op.cit.* pp. 255-256

Mapa 14

Situación nutricional de la Huasteca a partir del Índice de Riesgo 2005



En el presente mapa se puede apreciar la región completa de la Huasteca, donde únicamente el municipio con clave 013 que pertenece a Ciudad Valles aparece en color claro, relativo a la categoría de Riesgo Medio o moderado, por la situación ya explicada. De hecho se trata de una ciudad industrial que es el paso obligado de comercio hacia el norte por Tamaulipas, hacia Veracruz por Tampico y hacia Hidalgo. El resto de la Huasteca observa una situación de *Riesgo Extremo, Muy Alto y Alto*, destacando los municipios mayormente afectados en color oscuro que son los municipios indígenas mencionados: Santa Catarina, Aquismón, San Antonio, Tanlajas y Tampamolón. Le siguen los que observan una situación de *Riesgo Muy Alto*: Tancanhuitz, Coxcatlán, Huehuetlan, San Martín, San Vicente, Tamazunchale, Tampacán, Axtla de Terrazas, Xilitla y Matlapa. Y en situación de *Riesgo Alto* sólo tres municipios: Tamuín, Ébano y Tanquián de Escobedo.

4.13.2. La Huasteca a nivel de localidad. Confirmando la hipótesis de que en la medida que se desagregue la información o que se estudie una región particular evitando la generalización, la realidad que se descubre suele ser completamente diferente. En el análisis estadístico realizado sobre los rangos de población a nivel de comunidad en la Huasteca, los resultados revelaron un fenómeno interesante de aislamiento social en la región. Existen en la Huasteca 1721 localidades, solamente 23 de ellas, equivalente al 1.3%, son comunidades urbanas, es decir con una población mayor a 2500 habitantes y por consiguiente con las ventajas que ofrece el desarrollo a través de los servicios urbanos correspondientes de luz eléctrica, drenaje, agua entubada, casas habitación con piso de cemento, etc. En la contraparte el 98.7% de las comunidades de la Huasteca son comunidades rurales. En un análisis estadístico más

detallado se dejar ver que 757 del total tienen una población menor a los 100 habitantes y 716 comunidades tienen una población entre 100 y 500 habitantes, lo cual implica al 85.6 % de las comunidades de la Huasteca. Asimismo son 169 comunidades las que tienen un rango de población entre 500 y 1000 habitantes y 57 localidades equivalentes al 3.3% del total, las que tienen entre 1000 y 2500 habitantes Los datos manifiestan por sí solos un fenómeno de abandono al menos del 90% de las comunidades.

Desde otra perspectiva y para complementar el análisis por comunidad, son 1536 localidades equivalentes al 89.2 las que observan una marginación Muy Alta y Alta y sólo 57 comunidades equivalentes al 4.3% las que tienen marginación Baja y Muy Baja. Lo cual confirma la hipótesis de que el problema social de la pobreza extrema, del hambre, es un problema fundamentalmente de la población marginal rural.

Tabla 21

Distribución de la Población en las Localidades de la Huasteca, 2005

	Población	%	Localidades	%
Rural				
Menor a 100 hab.	30,315	5.6	757	44.0
de 101 a 500	171,346	31.5	716	41.6
de 501 a 1000	116,808	21.5	169	9.8
1001 a 2500	81,019	14.9	57	3.3
Total rural	399,488	73.5	1,699	98.7
Urbana				
de 2501 a 10000	85,244	15.7	19	1.1
10001 a 50000	58,678	10.8	3	0.2
de 50001 a 100,000	0	0.0	0	0.0
Más de 100,000 hab.	0	0.0	0	0.0
Total Urbano	143,922	26.5	22	1.3
Total Huasteca	543,410	100	1721	100

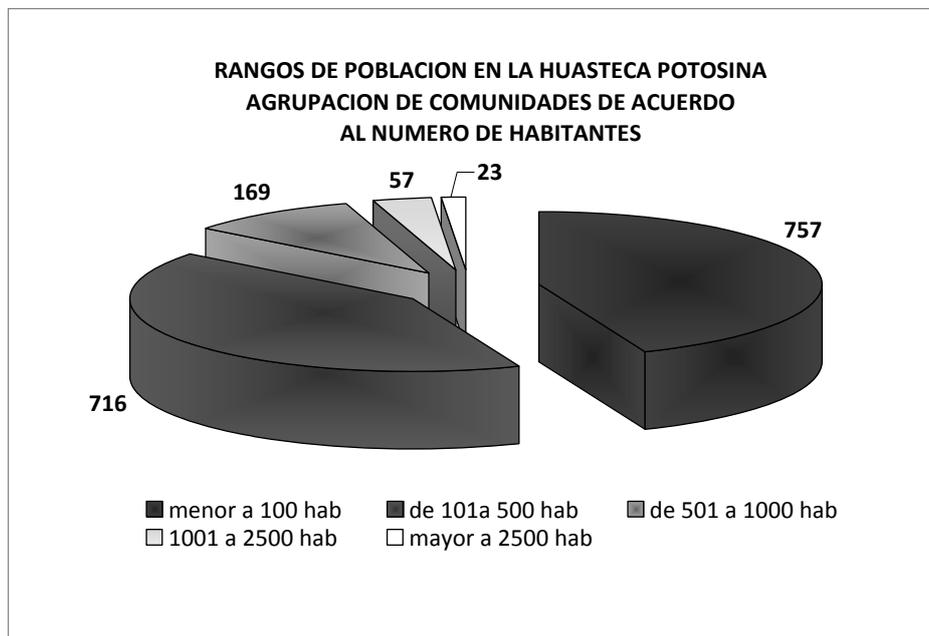
Tabla 22

Distribución de las Comunidades de la Huasteca por Grado de Marginación, 2005

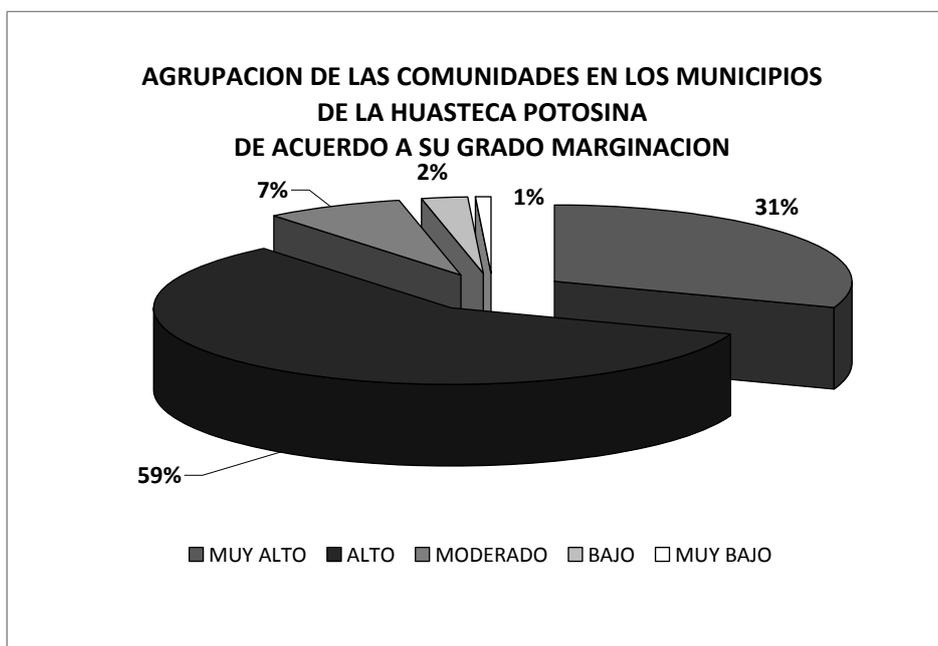
	Muy Alta	Alta	Media	Baja	Muy Baja	Total
Rural						
Menor a 100 hab.	366	327	41	14	9	757
De 101 a 500	138	514	52	9	3	716
De 501 a 1000	16	130	19	4	0	169
1001 a 2500	5	33	11	6	2	57
Total Rural	525	1004	123	33	14	1699
Urbana						
De 2501 a 10000	2	5	6	6	0	19
10001 a 50000	0	0	0	3	0	3
De 50001 a 100000	0	0	0	0	0	0
Más de 100000 hab.	0	0	0	0	0	0
Total Urbano	2	5	6	9	0	22
Total	527	1009	129	42	14	1721

Tablas elaboradas a partir del análisis de la base de datos de la Fuente: CONAPO, *Índices de Marginación a nivel localidad 2005*, México, Consejo Nacional de Población, 2008.

Gráfica 8



Gráfica 9



Gráficas elaboradas a partir de la Base de Datos de la Fuente: CONAPO, *Índices de Marginación a nivel localidad 2005*, México, Consejo Nacional de Población, 2008.

<http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/indice2005xloc.htm>

CAPITULO V

AQUISMÓN. CORAZÓN DE LA HUASTECA POTOSINA.

5.1. Antecedentes Históricos.

El municipio de Aquismón se ubica al sureste del estado de San Luis Potosí, en la Huasteca potosina, contando con una superficie de 602.8 km² y tiene una altitud promedio de 260 metros sobre el nivel del mar. Desde los orígenes de la raza Huasteca, su principal dialecto ha sido el huasteco o teenek, aunque hay localidades que hablan el nahuatl, chichimeca, pame u otomí, La mayor parte del municipio se encuentra dominado por la sierra Madre Oriental, sus límites son: al norte con Ciudad Valles, al este Tancanhuitz de Santos y Huehuetlán, al sur con Xilitla, al oeste Tamasopo y el estado de Querétaro. (Véase el mapa siguiente de localización).

El término Aquismón, nos dice el historiador Joaquín Meade, le fue dado al pueblo más importante de la Huasteca en tiempos precolombinos. Desde su fundación lo denominaron *Tanaquichmón* que tiene tres interpretaciones en Huasteco *lugar del pozo limpio; pozo al pie del árbol y lugar de conchas en un pozo.*²¹⁴ Lo significativo es que las 3 interpretaciones relatan un “pozo”, que seguramente se refiere a lo que se conoce hoy como el Sótano de las golondrinas, lugar de fama internacional, símbolo de la belleza y riqueza natural del municipio y de toda la Huasteca potosina.²¹⁵

²¹⁴ Joaquín Meade, *La Huasteca, época antigua*, op.cit, p.40.

²¹⁵ El Sótano de las Golondrinas es el mayor abismo natural en el mundo localizado en el municipio de Aquismón. Se trata de una cueva formada por la erosión del agua en una falla impermeable de una planicie de piedra caliza y que tiene una abertura exterior notoriamente más estrecha que el fondo dándole una forma general cónica. La profundidad de abismo es de unos 512 metros. La abertura superior a nivel del suelo tiene un diámetro de 60 metros, mientras que el fondo tiene una extensión máxima de 300 metros por 60 en su parte más angosta. La BBC de Londres (British Broadcasting Corporation), realizó un documental denominado Planeta Tierra en seis DVD, recorriendo y describiendo los lugares más espectaculares y hermosos del mundo. El documental explica a partir de los sitios más representativos del orbe, los distintos fenómenos geológicos, reservas y recursos naturales, la génesis y características más importantes del universo terrestre. El Sótano de las Golondrinas en Aquismón fue seleccionado para abrir el capítulo de Cuevas o grutas espectaculares, éste solo hecho manifiesta por sí mismo la belleza y relevancia del lugar.

La referencia histórica más antigua de Aquismón tiene lugar en 1522 cuando Hernán Cortés entra en la Huasteca y gana la batalla de Coxcatlán, sometiendo así al reino de Oxitipa (hoy municipio de Ciudad Valles) y a sus tributarios, Aquismón entre ellos. Oxitipa pasó a ser entonces Encomienda de Hernán Cortés hasta el año de 1525, fecha en que le fue entregada a Gonzalo de Ocampo. En 1533 la encomienda pasó a Pedro de Guzmán y en 1538 a Francisco Barrón. En 1539 Fray Antonio de Roa, perteneciente a los agustinos inició la evangelización de la región.

En 1558, *Tanaquichmón* o Aquismón era un pueblo pequeño que tenía únicamente jacales donde vivían pocos indígenas. La población existía ya en número importante en tiempos prehispánicos, pero a raíz de la conquista casi desapareció debido al sometimiento violento, el hambre, las enfermedades que trajeron los españoles y las epidemias. En enero de 1564 el virrey Luis de Velasco otorgó ahora a Francisco Barrón la Encomienda de Oxitipa y sus tierras circunvecinas. En 1573 tuvo lugar la destrucción del pueblo de Aquismón por la sublevación de sus moradores y en 1574 Francisco Barrón emprendió una expedición para la pacificación de la zona. En 1750 Aquismón recuperó su estabilidad social, económica y política. En adelante se le menciona como la misión de San Miguel de Aquismón, establecida y consolidada por los religiosos agustinos.²¹⁶ En 1766 estuvo en este lugar el célebre Fray Junípero Serra (Miguel Serra Ferrer), activo promotor de la evangelización de la Sierra Gorda, colindante con este municipio. En 1794, Aquismón había aumentado su población y allí radicaban un subdelegado y un ministro misionero y tenían administración de Alcabalas de Tabacos y pólvora. A finales del siglo XVIII Aquismón ya era una cabecera con

²¹⁶ Enrique Márquez, *San Luis Potosí: textos de su historia*, op. cit. p. 53.

población numerosa, tenía en su jurisdicción, tres barrios y 17 curatos; lo que da una idea de su importancia política y religiosa según refiere don Joaquín Meade²¹⁷ en su "Historia de Valles". En enero de 1819 entre el pueblo de San Miguel Aquismón y la misión de San Miguel Tamapache contaban con 1,668 habitantes de los cuales en el primero habitaban 115 españoles. El 19 de julio de 1826 el H. Congreso del Estado le reconoce categoría de Municipio Libre.

En 1845 el ayuntamiento formó parte del partido de Valles. Entre los años de 1879 y 1881 se presentó también en el municipio una revuelta indígena que promovió el Cura Mauricio de Zavala, a la que se sumaron los municipios huastecos de Tamazunchale, Tancanhuitz, Tampacán, San Martín Chalchicuatla, Matlapa y Axtla de Terrazas, así como algunos lugares de la Huasteca hidalguense.

Es hasta la Revolución mexicana cuando se vuelve a tener noticia del municipio por algunas incursiones revolucionarias, encabezadas por Nicolás Zarazúa y Manuel Lárraga procedentes de la entidad municipal vecina de Tanlajás. A principios de 1913, Nicolás Zarazúa se presentó en Aquismón atacando a los hacendados y latifundistas del ayuntamiento, quemó tres casas donde se hallaban almacenados sacos de café y piloncillo, que al arder, llegaba a varios kilómetros de distancia el olor del café quemado. Poco después el 10 de junio de 1913 llegó a Aquismón el general Manuel Lárraga con una gruesa partida de rebeldes y tomó posesión del pueblo.

²¹⁷ Joaquín Meade, *Historia de Valles, Monografía de la Huasteca potosina*, San Luis Potosí, Sociedad Potosina de Estudios Históricos, 1970, p.33

5.2. Etapa Contemporánea

Fue hasta el gobierno de Adolfo López Mateos en 1962 cuando el municipio de Aquismón inició su etapa de urbanización, la entrada del municipio a la modernidad. Se construyó la plaza del actual jardín colocando en el centro el monumento a la madre indígena, escultura representativa de la entidad que pasa a ser parte de las figuras del escudo municipal. En 1963 se inició el programa de electrificación en la cabecera municipal y en 1965 se introdujo el agua potable así como la instalación de la primera caseta telefónica frente al jardín, la cual se encuentra en función hasta la actualidad.

En 1995 se inició apenas la instalación de la red municipal de drenaje en la cabecera del ayuntamiento y la ampliación de la red de agua potable concluyendo ambas en 1996. Se iniciaron también los trabajos de electrificación de las comunidades más cercanas a la cabecera, además de la apertura de caminos rurales o de terracería para tener acceso a las localidades existentes de mayor proximidad dependientes del municipio. Entre 1997 y 1999 en el Centro de Salud comunitario se realizaron diferentes remodelaciones, agregándose el servicio de laboratorio, odontología, hospitalización pediátrica y ginecología. Apenas en 2007 se inauguró el primer Hospital Materno Infantil de Aquismón.

El pueblo de Aquismón está en la parte baja de la cordillera de la Sierra Madre Oriental, la cual recibe varias denominaciones tales como Sierra de Tamul y Sierra de Oxmolón. Las llanuras se localizan en los ejidos de los Otates, Tanchachin, San Francisco y San Pedro de las Anonas. Los valles se localizan en el ejido de La Morena. La región montañosa se sitúa en una dirección noreste – sureste, incluyendo el centro y toda la porción oeste del municipio.

El clima es cálido la mayor parte del año, en los meses de mayo, junio, julio y agosto se pueden llegar a registrar temperaturas de hasta 42°C a la sombra, siendo la máxima registrada de 52°C. El periodo de lluvias es irregular, la precipitación pluvial es de 290 mm en promedio anual. El invierno es extremoso llegando a registrarse temperaturas de hasta 5°C como mínimo en el área suburbana y temperaturas más extremas en la zona de la sierra. Debido al clima se puede encontrar una amplia variedad de vegetación frutal y de ornato, además de contar con una gran variedad de plantas silvestres.

De acuerdo con cifras al año 2005 presentadas por el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática INEGI, la población económicamente activa total del municipio era de 12,251 personas, distribuidas de la siguiente manera:

Tabla 23

Población Económicamente Activa en Aquismón, 2005

AQUISMÓN	Dato Municipal	Dato Estatal SLP	Lugar del municipio en el Edo.
% de la PEA en el Sector Agropecuario	68.40	21.30	4
% de la PEA en el Sector Industrial	9.60	27.00	55
% de la PEA en el Sector Comercio y Servicios	22.00	51.70	51
% de la PEA sin ingresos	31.00	12.40	17
% de la PEA que recibe menos de Salarios Mínimos	43.40	16.60	9
% de la PEA que recibe menos de 1 a 5 Salarios Mínimos	20.20	55.40	55
% de la PEA que recibe más de 5 Salarios Mínimos	1.50	15.60	49

De acuerdo con el II Censo General de Población y Vivienda 2005 efectuado por el (INEGI) la población total de indígenas en el municipio asciende a 25,617 personas. Su lengua indígena es el huasteco. La principal etnia es Teenek o huasteco y está organizada en un sistema de gobierno paralelo, las autoridades municipales, así como una asamblea general indígena cuyo órgano máximo de decisión comunitario es el Consejo de Ancianos.

5.3. La historia de Aquismón a través del escudo oficial municipal

La historia oficial contemporánea de Aquismón queda expuesta en el mismo escudo del Ayuntamiento, dividido en tres partes donde se dibujan las imágenes que simbolizan a la entidad: 1) la etnia teenek, 2) la cascada de Tamul y 3) el ganado y como íconos de su agricultura: el café, la naranja y la caña de azúcar. (Figura dos)

Contrariamente a lo que las cifras revelan en cuanto a la tragedia social, con los datos de marginación, hambre, desnutrición y pobreza alimentaria, el municipio es muy rico económicamente en recursos naturales y además poseedor de una belleza sorprendente. Aquismón es considerado también por su riqueza y gran potencial el centro cultural y corazón de la Huasteca potosina. Elementos siguientes que se describen en el símbolo oficial del Ayuntamiento.

- Los teenek están representados con la escultura de una mujer nativa cargando a su hijo. La escultura en el escudo está situada en el centro de la plaza del zócalo municipal. Aquismón es un municipio predominantemente indígena correspondiente a la etnia teenek donde la mujer, en casi todas las actividades

sociales en el municipio tiene un papel fundamental,²¹⁸ muy seguramente porque en la entidad también hay una gran migración de hombres como fuerza de trabajo a las capitales de los estados vecinos y a Estados Unidos. De acuerdo al *Índice de Intensidad Migratoria*, el Consejo Nacional de Población (CONAPO) califica a San Luis Potosí como un estado de Alta Migración.²¹⁹

- La cascada de Tamul significa la exuberante belleza de la entidad municipal. Prueba de ello son los numerosos sitios de gran potencial turístico que al mismo tiempo son también símbolos de relevancia y exhuberancia en toda la Huasteca potosina. Es el caso también de las cascadas de Tamabaque, el Sótano de las Golondrinas mencionado, etc.
- Se dibuja también al ganado que representa una de las actividades económicas importantes del municipio y aunque no es la más relevante en relación a otras actividades productivas, sus cifras sí lo son. Según el censo ganadero²²⁰ hay una población total de 26,126 cabezas de ganado bovino destinado para la producción de leche, carne y para el trabajo; 2,158 cabezas de ganado porcino; 1,067 cabezas de ganado ovino; 1,503 cabezas de equino; 35,994 aves de corral para carne y huevo; 338 colmenas para producción de miel. El dato es relevante particularmente si consideramos que para el mismo año el municipio tenía una

²¹⁸ La situación de las mujeres presenta una problemática particular al quedarse forzosamente al frente de la familia en razón de la migración de los hombres. En muchas comunidades rurales, las mujeres desempeñan el rol de Jefes de familia, trabajan dobles y triples turnos. Asumen la responsabilidad de las labores agropecuarias, atendiendo a hijos y ancianos y a veces haciendo trabajos a destajo en redes de industrias caseras. Además son las responsables en los Programas sociales como el de Oportunidades y los de salud, por ejemplo llevando a los niños a vacunar.

²¹⁹ México, Consejo Nacional de Población (CONAPO), *Índice de Intensidad Migratoria México- Estados Unidos*, México, CONAPO, 2000.

²²⁰ Sistema de Información Agroalimentaria y Pesquera (SIAP). *Población ganadera Aquismón San Luis Potosí*, México, 2000. (<http://www.siap.sagarpa.gob.mx/>)

población de 42 mil 782 habitantes. Paradójicamente la población animal cuyo destino es la comercialización, consume y ocupa los recursos agrícolas que bien podrían ser para el destino de la gente indígena del lugar.

- Por último se pueden observar en el escudo, los cultivos en orden de importancia más relevantes de la entidad: el café, la caña de azúcar y los cítricos. Lo que pone de manifiesto la riqueza agrícola del municipio, a partir de privilegiar los cultivos rentables al grado de ser símbolo del municipio en su escudo, por encima de los cultivos de los granos básicos de subsistencia, que han sido subordinados.

Figura 2



Y sin embargo pueden encontrarse hoy día frutos tirados en el suelo de los distintos caminos y veredas a la montaña, como mudos testigos del fracaso de la inclusión de la economía de mercado en las regiones socialmente críticas. ¿Por qué no los levantan y los llevan a vender? pregunté. “Porque no valen, nada o casi nada quieren pagar por ellos y por eso no valen, y por eso están en el suelo. Porque bajar los frutos de la montaña cargando los jacaes de 30, 20 o hasta 50 kilos, representa un enorme esfuerzo y gasto. Y en la cabecera municipal las tiendas se encuentran llenas de lo mismo y no quieren pagar o pagan casi nada por ello. Por eso, me dicen, están en el suelo porque no nada valen” Creo tienen razón.”²²¹ Es el costo de la exigencia de la siembra de los llamados cultivos rentables, sin el apoyo de la infraestructura correspondiente para su comercialización. Ahora hay que trabajar para poder comprar lo que antes se sembraba y cosechaba.

5.4 El Problema del Hambre en Aquismón

El Municipio de Aquismón, es el corazón de la Huasteca potosina y uno de los 2443 municipios de la República mexicana. Ocupa el segundo lugar en relación a su problema alimentario en el Estado, sólo después de Santa Catarina, municipio con la peor situación de hambre y pobreza en toda la entidad potosina. Aquismón ha ocupado durante el último cuarto del siglo XX, uno de los dos municipios en peor condición de San Luis Potosí y el número 230 a nivel nacional, lo que implica que existen 229 municipios aún en peor escenario y al mismo tiempo, 2213 municipios mejor en relación

²²¹ José Antonio Roldán, *Entrevista a Gregorio Rubio Huerta Funcionario Público Secretario de Desarrollo Agrario del municipio*, Aquismón San Luis Potosí, 18 de junio de 2008.

a su pobreza y hambre general. Su grado de riesgo nutricional es extremo desde 1990, condición que mantuvo para 1995, 2000 y el año 2005.²²²

Si no conociéramos la riqueza económica y la belleza exuberante del municipio diríamos a juzgar por los datos duros que se presentan, que la entidad municipal es un sitio muy pobre y desolado. Y en teoría sólo una situación así justificaría las cifras de pobreza alimentaria y marginación, pero hoy sabemos que la historia es otra y que su realidad social marginal, nada tiene que ver con su riqueza económica y patrimonio en recursos naturales. Pareciera entonces, en una cruel paradoja que su riqueza económica ha sido causa de su pobreza social.

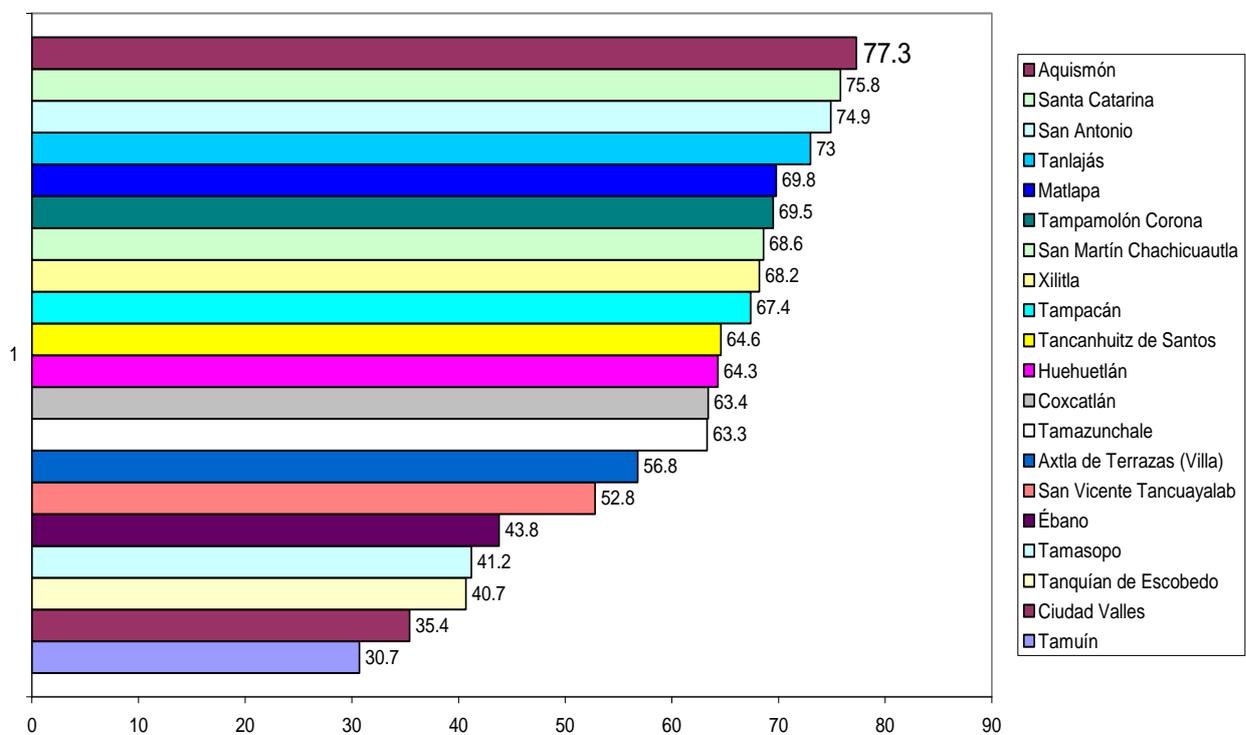
Complementariamente y de acuerdo al indicador de pobreza alimentaria y pobreza alimentaria rural, que refiere al número de hogares que no alcanzan a cubrir el nivel de ingresos mínimo para comer. Es el 77.3% de las familias de las comunidades del municipio de Aquismón, el que no cubre los requerimientos de la canasta básica de alimentos o bien, y son los que sufren el grave problema del hambre.²²³ De hecho, es el municipio de Aquismón en todo el estado potosino y de toda la Huasteca que vive la situación más grave al respecto. (Véase gráfica diez).

²²² José Antonio Roldán, *et. al. Regionalización de la situación... op. cit.* pp. 281-341.

²²³ Consejo Nacional para la Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL). Pobreza y Rezago Social 2000. México, Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), 2003.

Gráfica 10

**PORCIENTO DE HOGARES EN POBREZA ALIMENTARIA
EN LA HUASTECA POTOSINA 2005**



Gráfica elaborada a partir de la Base de datos para San Luis Potosí de la Fuente: Consejo Nacional para la Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL). Pobreza y Rezago Social 2005. México, Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), 2008. Base de datos digital.

Aquismón tiene actualmente 128 comunidades de las cuales 81 de ellas equivalentes al 64% han tenido una situación de marginación Muy Alta y 43 que representan el 34% en marginación Alta, es decir que el 97% de las comunidades del ayuntamiento padecen problemas de marginación grave. Sólo tres localidades que son Tanchachín, Santa Cruz y los Otates, tienen un grado de marginación media y por supuesto la cabecera municipal donde se concentran los poderes políticos y las tierras de los caciques, están en categoría de baja marginalidad. Al respecto cabe mencionar que Aquismón aun siendo la cabecera del ayuntamiento, entra en la clasificación de localidad rural, tienen una población total de 1895 habitantes.

La única localidad urbana es la comunidad de Tampate con 3124 personas, que no obstante ser urbana, tiene una categoría de *Muy Alta Marginación*, en razón de que es una comunidad que limita con la cabecera municipal y recibe a la población del municipio que expulsan el resto de las localidades marginales y tratan de ubicarse cerca de la capital del ayuntamiento, o lugar con mayores posibilidades de trabajo y servicios.

Existe además un importante número de habitantes distribuidos en localidades perdidas en la montaña y en consecuencia con un grado mayor de marginalidad, lo cual pone en evidencia la dispersión de la población indígena en la serranía.²²⁴ Nos habla también del fenómeno ancestral de migrar de las tierras ya ocupadas e incluso sobrepobladas (de por sí lejanas) a otras más aún recónditas y formar núcleos sociales con un mínimo de familias y habitantes (véase tablas 24-25 y graficas 11 y 12 siguientes).

²²⁴ Gobierno del Estado de San Luis Potosí. *Los municipios de México: Aquismón*. México, Coordinación Estatal para el desarrollo municipal: 2003-2009, 2007.

Tabla 24

Población Rural y Urbana por Localidad y Grado de Marginación en Aquismón, 2005

	Muy Alta	Alta	Media	Baja	Muy Baja	Total
Rural						
Menor a 100 hab.	37	8	1	0	0	
de 101 a 500	29	23	0	0	0	
de 501 a 1000	11	7	2	0	0	
1001 a 2500	3	5	0	1	0	
Total Rural	80	43	3	1	0	127
Urbana						
de 2501 a 10000	1	0	0	0	0	
Total Urbano	1	0	0	0	0	1
Total Municipio	81	43	3	1	0	128

Tabla elaborada a partir del análisis de la base de datos de la Fuente: CONAPO, *Índices de Marginación a nivel localidad 2005*, México, Consejo Nacional de Población, 2008.

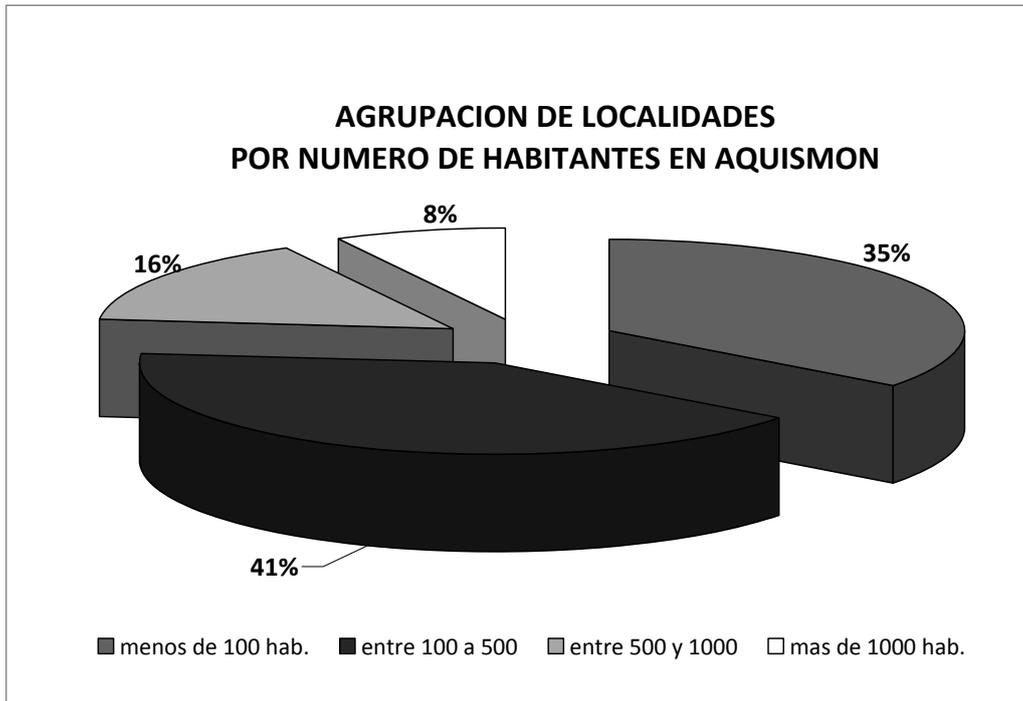
Tabla 25

Población Rural y Urbana por Localidad en Aquismón, 2005

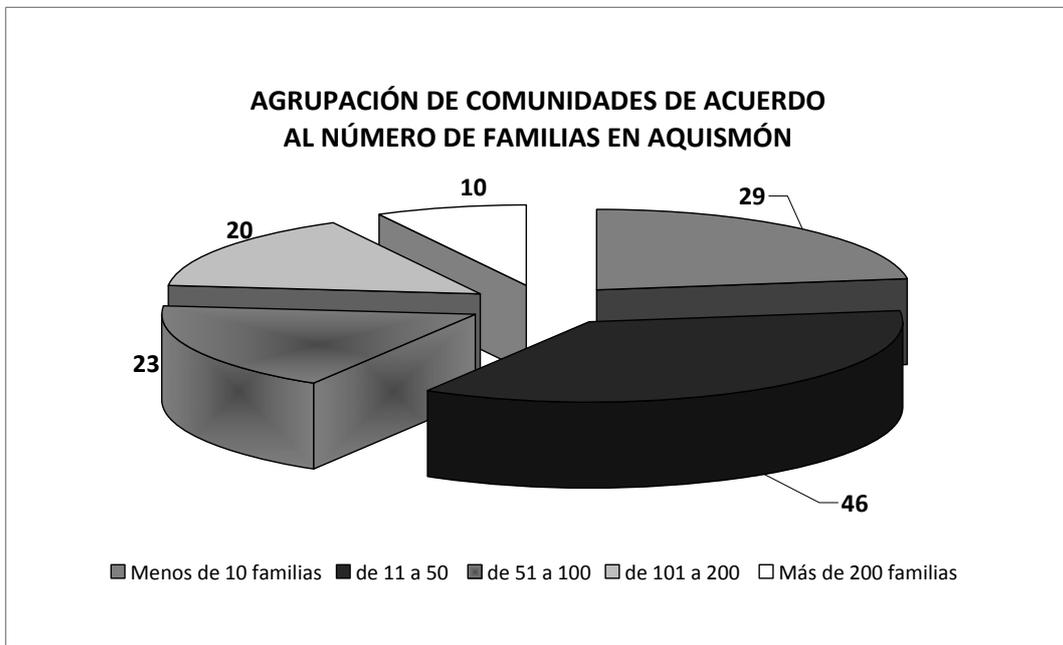
	Población	%	Localidad	%
Rural				
Menor a 100 hab.	2108	4.7	46	35.7
de 101 a 500	13029	29.1	52	40.3
de 501 a 1000	14056	31.4	20	15.5
1001 a 2500	12444	27.8	9	7.0
Total rural	41637	93.0	127	98.4
Urbana				
de 2501 a 10000	3124	7.0	1	0.8
Total urbano	3124	7.0	1	0.8
Total Municipio	44761	100	128	100

Tabla elaborada a partir del análisis de la base de datos de la Fuente: CONAPO, *Índices de Marginación a nivel localidad 2005*, México, Consejo Nacional de Población, 2008.

Gráfica 11



Gráfica 12



Gráficas elaboradas a partir de la Base de Datos de la Fuente:
CONAPO, *Índices de Marginación a nivel localidad 2005*, México, Consejo Nacional de Población, 2008.
Base de Datos. <http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/indice2005xloc.htm>

El fenómeno de migración interna o desplazamiento de sus lugares de origen, lo vienen realizando desde épocas remotas. La finalidad ha sido preservar su cultura y poseer la propia tierra que les permita la supervivencia y resguardar su identidad. Basta mencionar el ritual que tiene lugar en las casas de los teenek al finalizar el parto. La placenta es enterrada por la partera en el terreno propiedad de la familia, simbolizando con ello el sentido de pertenencia a esa tierra, donde se nace, a la que se está ligado en vida y en la se estará hasta los últimos días.

A pregunta expresa nuestra, Claudio el hijo de Doña Chucha, la partera de Tampate, sobre ¿hasta dónde en la montaña más arriba podríamos encontrar más y más gente? nos contestó: “no tiene más que subir y siempre encontrará más gente, llegaría incluso al otro lado de las montañas.”²²⁵

Sin duda esta dispersión también llamada “migraciones de último recurso”, es también una de las causas importantes de su alta marginación. En especial si se considera que los gobiernos estatales y municipales en este caso, han operado bajo la modalidad de tiempos políticos. Realizan en el escaso periodo de administración de tres años, sólo acciones políticamente redituables, además de los propios negocios. Las necesidades de sus gobernados más distantes, no entran en sus planes de gobierno. Los programas a largo plazo prácticamente son inexistentes, y cuando se trata de proveer de servicios públicos a hogares tan recónditos y a familias que ignoran los beneficios sociales a los que tienen derecho, resulta mucho más complicado y poco provechoso.

²²⁵ José Antonio Roldán, *Entrevista en trabajo de campo a Don Claudio hijo de Doña Chucha la partera, comunidad de Tampate en Aquismón*. 17 junio de 2008.

Se puede observar en la gráfica anterior, que el 35% de las comunidades en Aquismón, tienen menos de 100 habitantes. Pero un análisis más a detalle, revela que existen tres comunidades con menos de 10 habitantes que son: Alborada con siete personas y el Sauz y el Corozo con tan solo ocho personas; seis comunidades que tienen entre 10 y 20 personas (Agua Bendita, Coyotes, Tamalte, Santa Anita, el Cañón y la Peña); otras seis comunidades con población total entre 20 y 30 personas, por tan sólo dar algunos ejemplos.

Lo mismo ocurre en el otro análisis estadístico a partir de la agrupación de las comunidades por número de familias. Existen en Aquismón 29 localidades que tienen menos de 10 familias cada una y que a su vez representan el 49% del total en el municipio; 46 comunidades que tienen entre 11 y 50 familias que representan el 24% del total. Quiere decir que el 73% de las familias están agrupadas en 75 comunidades, mientras que en la contraparte, en sólo 10 comunidades se agrupan más de 200 familias cada una. En otras palabras, esta gran dispersión de la población rural marginal en el campo y las montañas de Aquismón nos revela que en 75 comunidades hay 7310 personas, mientras que en las 10 comunidades más pobladas del municipio cohabitan 15 mil 568 personas. Esto por sí solo podría explicar o ser una causa interna del problema alimentario en el municipio.

Asimismo podemos apreciar una correlación alta entre marginación, pobreza alimentaria y riesgo nutricional, con la dispersión de las familias y los núcleos de pocos habitantes. Es prácticamente una vida en soledad y el silencio, lejos de todos y de todo. Sin embargo ante la pregunta a las personas y familias del porqué se van a vivir tan

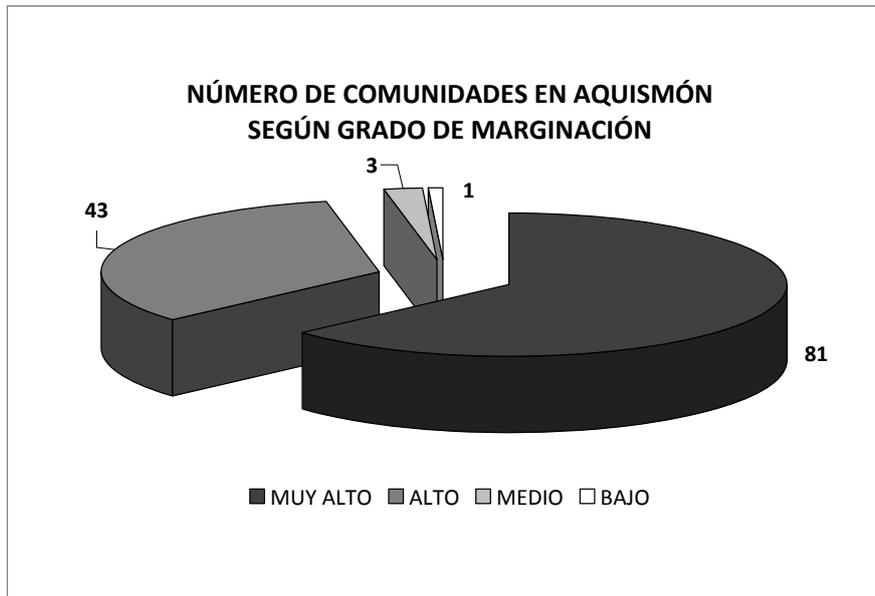
lejos, la respuesta fue: *Nosotros no vivimos lejos, siempre hemos vivido aquí, los que viven lejos son ustedes.*²²⁶

En conjunto con los indicadores basados en la información del II Censo de Población y Vivienda 2005, se construyó el Índice de Rezago Social²²⁷ que agrupó las localidades, municipios y entidades federativas del país de acuerdo con la severidad del rezago, en las categorías de *muy bajo, bajo, medio, alto y muy alto*. El Indicador fue elaborado a partir de datos municipales y de localidades, evaluando características de la vivienda, servicios básicos de salud, analfabetismo, etc. Los resultados confirman la situación general de Aquismón: sólo el 2% de las comunidades tienen rezago social muy bajo que son el Ocate y la cabecera municipal del municipio. El 46% tienen muy alto y Alto rezago social y el 46% califica con una condición media. (Véanse gráficas trece y catorce siguientes).

²²⁶ José Antonio Roldán, *Entrevista en trabajo de campo a Don Claudio... op.cit.*

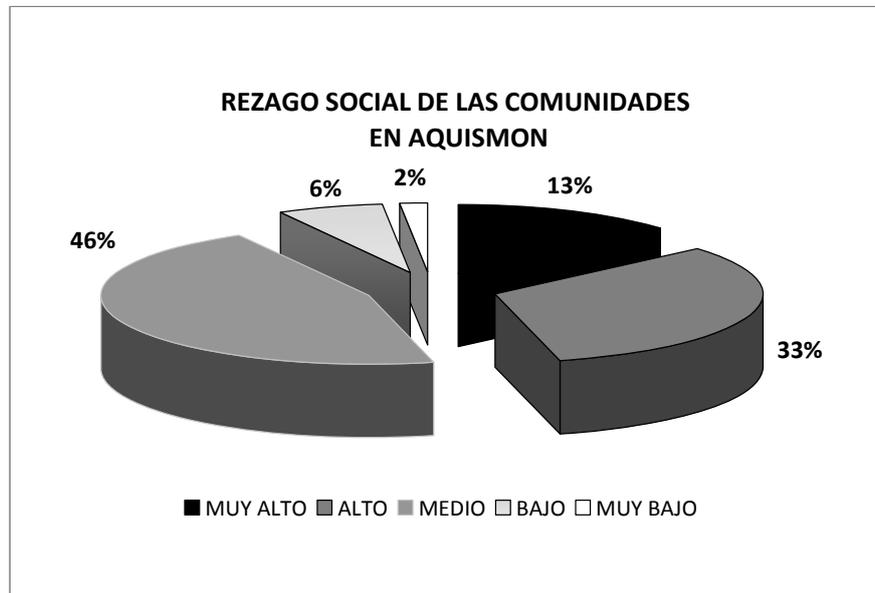
²²⁷ Consejo Nacional para la Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL). *Pobreza y Rezago Social 2005*. México, Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), 2008.

Gráfica 13



Gráfica elaborada a partir de la Fuente:
CONAPO, *Índices de Marginación a nivel localidad 2005*, México, Consejo Nacional de Población, 2008. <http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/indice2005xloc.htm>

Gráfica 14



Gráfica elaborada a partir de la Fuente:
Consejo Nacional para la Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL). *Mapas de la Pobreza y Rezago Social 2005*. México, Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), 2008. <http://www.coneval.gob.mx>

Aquismón, es un lugar donde pareciera que el tiempo para la mayoría de la gente se ha detenido en una época del México rural muy lejana a principios del siglo XX o incluso del XIX, donde la historia parece no transcurrir o al menos donde transcurre muy lentamente. A mediados del mes de noviembre tuvimos una conversación con María de Jesús Martínez Hernández, mejor conocida por su gente como Doña Chucha la partera de la comunidad de Tampate. Nos dice que siempre ha sido pobre y según se acuerda, sus padres y abuelos también, pero antes aunque pobremente tenían para comer.²²⁸ Doña Chucha tiene 79 años, ha vivido toda su vida en las comunidades de la Huasteca potosina ejerciendo su trabajo como partera desde 1956, debido a que en el municipio hasta el año 2006, no había hospital. Su labor la realiza en un contexto altruista, porque la pobreza de las mujeres que paren sus hijos con ella no tienen dinero para pagar, no obstante que dice cobrar 300 pesos por parto si es niña y 600 si es niño. Doña Chucha nació en 1929 en la comunidad vecina de La Laja muy cerca de Tampate de donde son sus padres y abuelos también, lugar donde seguramente vivirá el resto de su vida.

El problema alimentario ha estado presente como un problema histórico en la mayoría de las regiones críticas de México como la Huasteca. El Diario regional local de la Huasteca *El Mañana de Valles*, manifestaba el 12 de octubre de 2008 en su primera plana: “¡HAMBRUNA EN LA HUASTECA! 300 mil indígenas en peligro; Los municipios amenazados son principalmente Aquismón, Tanlajas y Huehuetlán. Miles sólo comen una vez al día, se prevé mortandad.” Se trata de una declaración del Banco de Alimentos del municipio de Ciudad Valles, encargado de distribuir los comestibles en la Huasteca potosina. “A pesar de los Programas Oficiales y acciones enlazadas de las

²²⁸ José Antonio Roldán, *Entrevista en trabajo de campo con la señora María de Jesús*, comunidad de Tampate, Aquismón, 13 junio de 2008.

Dependencias Estatales y Municipales para atender integralmente a los municipios de mayor pobreza en el Estado, más de 300 mil indígenas, comen una sola vez al día y su dieta consiste básicamente en tortillas con frijol y chile, por lo tanto las muertes por hambre son una realidad.” Héctor Villegas presidente del Banco de Alimentos en la Huasteca desde 2007, señaló que la pobreza alimentaria va en aumento por la desigualdad y el crecimiento poblacional de las localidades. Es irónico que poseyendo la Huasteca potosina atributos excepcionales para producir alimentos, exista una carencia grave en las comunidades. El problema es tan severo, que instituciones y asociaciones no gubernamentales organizan brigadas para llevar alimentos a las comunidades más afectadas, concluye la crónica del reportaje.²²⁹

El desarrollo social alcanzado en las zonas urbanas de México durante el siglo XX, ya no digamos del XXI, no ha llegado a las áreas rurales pobres. En Aquismón el transporte público es todo un privilegio para quien lo puede pagar aunque se realiza en camionetas de redilas. El costo del pasaje va de 10 a 20 pesos, mucho más caro que en la ciudad de México, a pesar de que el servicio a los pasajeros es el de un transporte de objetos de carga. Todos de pie sujetándose precariamente de donde se pueda, bajo el rayo del sol con temperaturas promedio de 35°C y circulando sobre caminos de terracería. Y no son precisamente los sectores más pobres del municipio y de las comunidades cercanas los que viajan, ellos no pueden pagar, son los que tienen los 10 o 20 pesos, según donde vayan. Señoras embarazadas, señoras con niños, niños que van o que salen de la escuela, son también personas de la tercera edad. Sin embargo en las condiciones generales del municipio y la distancia que hay para llegar a las

²²⁹ *Diario Regional El Mañana de Valles*, “¡Hambruna en la Huasteca!”, Ciudad Valles, San Luis Potosí, Año XXXIV, Número 11520, domingo 12 de octubre de 2008, primera plana. p.32

comunidades de su destino, el sol a plomo, la carga personal que se lleva al hombro o espalda, y lo difícil de los caminos que suben la montaña, el camión o camioneta improvisada como transporte público, es todo un lujo que no se puede soslayar. En camino a la comunidad de Santa Bárbara, a bordo del improvisado vehículo como autobús, se puede observar en la orilla del camino a los más pobres entre los pobres, los que no pueden pagar y por consiguiente los que se desplazan a pie con su pesada carga. A veces son varias horas las que separan su casa en la comunidad a los distintos lugares de su destino. Por lo que la mayoría de las ocasiones prefieren no moverse de su espacio si no es estrictamente necesario.

Al revisar los datos estadísticos donde se presentan todas las 128 comunidades del municipio de Aquismón con los datos de vivienda y los escasos servicios, puede apreciarse con detalle la realidad social de las localidades del Ayuntamiento.²³⁰ Salvo la cabecera municipal y tres comunidades: los Otates, Tanchanchin y Santa Cruz, escapan relativamente al subdesarrollo social generalizado, es decir 4 de 128 comunidades. Cuatro localidades con un mínimo de familias que monopolizan los beneficios del municipio. Los dueños de las tiendas, los dueños de las camionetas improvisadas como transporte público, los dueños de las cantinas, los dueños de los hoteles. Porque no se debe perder de vista que el municipio de Aquismón es el corazón de la Huasteca y al mismo tiempo su municipio más emblemático por su belleza natural y riqueza económica.

²³⁰ Véase al final del trabajo en el Anexo Estadístico la lista completa de las 128 localidades del municipio.

5.5 La comunidad de Jomté Eureka en Aquismón

La comunidad es el último nivel en la escala de la organización geopolítica del país, después de las entidades estatales y municipales. Se trata del último reducto territorial del límite geográfico de la micro región, que no obstante ser el más pequeño es al mismo tiempo el más numeroso y por ello importante. Estamos hablando como ya habíamos citado del universo total de las 104 mil 359 localidades mexicanas. Hemos llegado a la frontera en el extremo de la organización del territorio político, que iniciamos en el contexto macro, es decir del problema a nivel mundial. Hemos llegado al ámbito de la micro región que es la comunidad. En el ejemplo concreto de nuestra investigación nos referimos a Jomté, una de las comunidades en las que trabajamos.

Jomté Eureka es una de las 128 comunidades de Aquismón de muy alta marginación que pertenece al 96.9% del conjunto de las 101 mil 175 comunidades rurales en México. Se incluye además en el grupo de las 33 mil 25 localidades rurales del 31.6% del total nacional, cuya población oscila entre los 100 y 500 habitantes. En Jomté viven 175 personas, carecen de servicios médicos, agua entubada, energía eléctrica y las viviendas aún tienen piso de tierra.

Como en todo el trabajo de campo, conté con el apoyo de mi compañero Noé Guarneros, psicólogo e investigador del Instituto Nacional de Nutrición, que ha trabajado durante muchos años en la Huasteca potosina. Para llegar a la comunidad hay que partir de la cabecera municipal y adentrarse montaña arriba varias horas, por veredas enyerbadas y escalinatas de piedra, formadas naturalmente al paso de los años por el uso de indígenas, que viven y han vivido ahí con sus familias generacionalmente desde que recuerdan. A lo largo del camino, a una temperatura

promedio de 40 grados centígrados, en medio de árboles, matorrales y empedrados, cuesta trabajo pensar o imaginar siquiera que en pleno siglo XXI, haya familias que habiten en tales lugares y condiciones. En el trayecto montaña arriba y como auténticos intrusos, encontrábamos pequeñas parcelas de varios metros cuadrados con milpas, arrancados literalmente al monte en espacios dominados por las rocas y en declive en las laderas de la montaña, donde casas y gente que al menos desde el camino no se veían por lado alguno. La presencia de milpas en medio de rocas, arbustos y árboles, evidenciaba de manera inequívoca la existencia de personas. El maíz planta ancestral que como antaño, continúa siendo la base de la alimentación de los mexicanos.

El ascenso es difícil aún para los lugareños, las altas temperaturas y la humedad del lugar hacen resbaladizos los matorrales y las rocas del camino. Fue muy interesante observar en la travesía, como una pareja de indígenas teenek de la tercera edad transitaba con rapidez, seguramente la experiencia de toda una vida, mientras que nosotros lo hacíamos con lentitud para evitar caer. Era inevitable pensar para nosotros, que tal jornada de labor, se trataba solamente de unos días de trabajo de campo que en breve terminaría. Pero para los habitantes de la comunidad, tales recorridos y caminos han significado la historia de su vida.

La comunidad de Jomté es el lugar donde vive Epifania, otra de las parteras de Aquismón que trabaja para la gente de la comunidad. Nos dirigíamos a su casa, la idea era platicar con ella y su familia como protagonista viva de la historia de su localidad y vivenciar aunque fuera por unos días las condiciones ancestrales de su vida, que son al mismo tiempo las de su familia y las de su localidad. La belleza del lugar resultaba

espectacular, sin duda exuberante en múltiples tonos de verde en las hojas, en las milpas, en los árboles, en los pastos, de la montaña.

En algún momento del camino encontramos prácticamente abandonada, la Casa de la Salud perteneciente al Programa de Ampliación de Cobertura a la Comunidad (PAC) coordinado por la Secretaría de Salud. Se trata de una construcción rústica de madera con techo de lámina, con tres espacios o divisiones que son la bodega, el consultorio y la farmacia. La bodega está vacía, la farmacia tiene algunos sueros orales, analgésicos y alcohol medicinal. El consultorio tiene tan solo una mesa y una silla. El consultorio y la farmacia estaban cerrados con candado y la encargada de las llaves en la comunidad, nos informa que una vez al mes debe acudir el doctor, que en realidad es un pasante de medicina, pero que en ocasiones no hay quien vaya.

A lo largo de los senderos, así como una vez en la comunidad, salta a la vista, el México rural en pleno que bien podríamos ubicar en el siglo XIX. Casas construidas rústicamente con troncos y maderas de árboles, techos de palma. No hay urbanización, los caminos son veredas y atajos; sin agua, salvo la que se capta de la lluvia. Su alimentación lo que pueden producir y comprar con el dinero del jornal en la tienda de la cabecera municipal.

Una vez que llegamos a casa de Epifania, sale al encuentro de mi compañero a quien conoce desde hace ocho años. Eran las tres de la tarde y no teníamos mucho tiempo para la plática y la toma de fotografías. Tampoco podíamos quedarnos en su casa, era inoportuno y nos esperaba una jornada de regreso a la cabecera municipal de varias horas antes de que anocheciera. Epifania nos muestra su vivienda que son cuartos contruidos por ella, su familia, su esposo y su hijo, con materiales que

básicamente proporciona la montaña. Se aprecian las canaletas en los techos de la vivienda para recolectar el agua. En su cocina observamos una estufa a la que llama fogón (de origen centenario), hecha de barro, con un espacio interior para colocar la leña y una superficie superior para colocar un gran comal. Salta a la vista el metate y el molcajete de piedra, que son utensilios de cocina usados desde tiempos prehispánicos. Se aprecia también un pequeño molino mecánico que trabaja girando una manija para moler el maíz.

Otro de los cuartos estaba adaptado como espacio de oración con un altar, con la virgen de Guadalupe varios santos y velas. Llamaron poderosamente nuestra atención los juguetes, particularmente un triciclo hecho totalmente de madera que el hijo de Epifania había realizado para sus tres pequeños. Las ruedas, el volante, el asiento y el cuerpo central del triciclo, contruidos con palos de árbol, tenían los movimientos relativos al juguete tanto al volante para conducir como las ruedas que giraban perfectamente y los pedales. En el patio Epifania nos mostró orgullosa su herbolario, toda una serie de plantas en macetas listas para ser utilizadas tanto como medicinas caseras como para la elaboración de te.

En la charla después de habernos mostrado su casa, Epifania nos cuenta que ha vivido desde siempre en la comunidad y desde hace 30 años su vida gira en torno a su trabajo como partera, labor que realiza de manera totalmente altruista. Para lo cual además de su conocimiento empírico de años de práctica, ha recibido varios cursos que la acreditan como partera de la Secretaria de Salud. Su trabajo sin duda ha contribuido a reducir la mortalidad materno infantil, problema que aún persiste. Epifania en conjunto con todas las parteras del municipio de Aquismón llevan a cabo el trabajo que

corresponde a la Secretaria de Salud sin remuneración alguna, salvo la satisfacción de servir a su comunidad.

Una de las conclusiones más importantes del encuentro con Epifania, a decir de ella misma fue: “*acá todos somos pobres, y si alguien quiere dejar la pobreza, tiene que dejar la comunidad. Dejar de ser pobre en la comunidad no es posible.*”²³¹ Realidad que se confirma con el análisis de los datos tanto a nivel nacional, estatal y municipal. En las localidades rurales históricamente ha sido muy complicado superar los niveles de Alta y Muy Alta marginación a la fecha. Esta es una de las conclusiones y aportaciones más importantes del trabajo. Que se comprueba con el análisis de las bases de datos sobre marginación por localidad presentadas a nivel nacional en la Tabla 7, a nivel estatal en la Tabla 9, a nivel de la región Huasteca en la Tabla 22 y a nivel municipal en la Tabla 24. El desarrollo social de la población en su mayoría sigue concentrándose en el mínimo de localidades urbanas y la gran mayoría de las localidades rurales han sido y siguen siendo olvidadas al subdesarrollo general, donde la pobreza alimentaria o la falta de alimentos suficientes para el comer cotidiano es una realidad histórica.

En un comparativo de lo nacional a la micro región en el universo rural entre población y localidad (Tabla 26 siguiente) llama notablemente la atención, que se mantiene cualitativamente la misma realidad porcentual para las localidades rurales en los distintos niveles de entidad territorial política a pesar de que el porcentaje de la población rural si cambia significativamente. Prácticamente lo mismo ocurre también en las localidades urbanas (Tabla 27 siguiente). Lo cual implica que en todos los niveles de

²³¹ Roldán José Antonio, *Entrevista a Epifania partera de la comunidad de Jomté*, Municipio de Aquismón San Luis Potosí, 29 de abril de 2007.

organización territorial política se sigue el mismo patrón de desarrollo. Concentrar a la población y el desarrollo en los mismos centros urbanos o ciudades que son muy pocos (porcentualmente el 3.1% a nivel nacional) donde se monopolizan los beneficios sociales y se ha relegado a la población marginal en las mismas localidades rurales de las serranías donde no llegan los elementos de progreso.

Al parecer la conclusión es clara, si se quiere salir del atraso social en el que se vive, se tiene que salir también de la comunidad de pertenencia, del lugar de origen, de la tierra de nacimiento, que para la gente del campo resulta prácticamente imposible, para los indígenas su tierra lo es todo, en todos los sentidos. Abandonar sus campos, implica abandonar su cultura, su mundo, su universo. Resulta muy difícil, imposible en términos viables, y la historia nos demuestra que la gente ha preferido seguir viviendo precariamente en su pobreza rural, antes de abandonar su espacio vital. El mismo que los ha visto nacer y en su propias palabras, donde terminarán sus días. El mismo terruño donde se encuentra enterrado su cordón umbilical con la placenta que les dio la vida. La misma tierra a la que deben regresar cuando mueran. Por tanto seguirán a la espera de que la riqueza de los recursos naturales de su entorno, algún día les corresponda con lo que en justicia les pertenece sin tener que emigrar a las zonas urbanas para lograr el desarrollo social al que tienen derecho.

Tabla 26

**Comparativo del Universo Rural de lo Nacional a la Micro Región
Entre población y localidad Rural**

	Población Rural	%	Localidades Rurales	%
Nacional	23.800,000	23.2	101,175	96.9
San Luis Potosí	887,000	37	4,107	98.6
Huasteca	399,000	73.5	1,699	98.7
Aquismón	41,000	93.1	128	99.3

Tabla 27

**Comparativo del Universo Urbano de lo Nacional a la Micro Región
Entre población y localidad Urbana**

	Población Urbana	%	Localidades Urbanas	%
Nacional	78.900,000	76.8	3184	3.1
San Luis Potosí	1.500,000	63	59	1.4
Huasteca	143,000	26.5	22	1.3
Aquismón	3124	6.9	1	0.7

Tablas elaboradas a partir del análisis de la base de datos de la Fuente: CONAPO, *Índices de Marginación a nivel localidad 2005*, México, Consejo Nacional de Población, 2008

CONCLUSION

Jacques Diouf Director General de la Organización para la Agricultura y la Alimentación (FAO) declaró en el mensaje inaugural de la Conferencia del Día Mundial de la Alimentación: *la realidad hoy día, es que 854 millones de mujeres hombres y niños en el mundo, pasarán la noche con el estómago vacío.*²³² Realidad que se confirma también en México, a partir de los resultados de varias de las preguntas de la última encuesta sobre seguridad alimentaria realizada por el Instituto Nacional de Nutrición, en una de las regiones socialmente críticas. *¿Cuántas veces algún adulto se acostó con hambre? ¿Cuántas veces su hijo tenía hambre, pero no le pudo dar de comer? ¿Cuántas veces algún niño se acostó con hambre?*²³³ El alto número de respuestas afirmativas confirmaron la presencia del fenómeno social del hambre.

La situación de pobreza y de inseguridad alimentaria no es cuestión nueva en México, aunque las causas que la reproducen en la historia contemporánea, obedecen a cuestiones actuales más recientes en el tiempo, que pasan principalmente por el neoliberalismo impuesto en el país a partir de 1982. La economía de mercado, que entre otras cosas, estableció privilegiar la producción de productos rentables y de exportación subordinando los cultivos básicos, que en teoría sería más fácil y barato comprarlos en el mercado.

En las regiones críticas la situación en materia social, se ha polarizado. En la historia del siglo pasado, cuando predominaba el México rural sobre el México urbano,

²³² Jacques Diouf, *El derecho a la alimentación*, Roma Italia, Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, Octubre 2007. <http://www.fao.org/wfd2007/wfd-resources/dg-message/es/>

²³³ *Encuesta sobre Seguridad Alimentaria*, Documento interno de trabajo de campo, Departamento de Nutrición Aplicada y Educación Nutricional, Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición, México, 2009.

las familias sembraban y cosechaban sus alimentos en especial los básicos que consumían. Durante el último cuarto del siglo XX, la economía de libre mercado empezó a imponerse aun en los municipios y comunidades más alejados, minando su autosuficiencia. Es el caso de las comunidades de Aquismón que siguen siendo predominantemente rurales e indígenas. Ahora cada vez más tienen que laborar como jornaleros para comprar los alimentos que consumen: el maíz, el chile y el frijol. Así lo declaró en entrevista, el Secretario de Desarrollo Agrario de Aquismón, Gregorio Cuevas, orgullosamente indígena teenek de la comunidad de Tampachal: *...ahora los campesinos tienen que contratarse en el jornal para tener dinero y poder comprar sus alimentos.*²³⁴

Ha empezado a escribirse la historia contemporánea de la primera década del siglo XXI, donde la Revolución tecnológica y cibernética fascinan día a día por sus mejoras revolucionarias cotidianas, y no sólo por los sorprendentes avances, inventos y hallazgos en sí mismos, es decir por su contexto cualitativo, sino además por su aspecto cuantitativo. Asombran tanto los descubrimientos y adelantos como la prontitud y la cantidad de su aparición. Pero en el México marginal y particularmente el rural y además indígena eso no cuenta, no se conoce, es otra historia. Para la gente en las comunidades más pobres de la Huasteca, su mundo, su universo, se reduce al propio espacio territorial de su localidad y cuando logran salir es sólo a la cabecera municipal o a las comunidades vecinas, la mayoría en igual situación.

La realidad del hambre o falta de alimentos suficientes, en las regiones críticas como la Huasteca es un hecho histórico innegable y mucho más amplio en el espacio y

²³⁴ José Antonio Roldán, *Entrevista con Gregorio Rubio Huerta, Secretario Desarrollo Agrario, Cabecera municipal de Aquismón*. 18 de junio de 2008.

en el tiempo que las últimas décadas del siglo XX. Las causas a lo largo del tiempo han pasado por diferentes factores, pero el resultado para los estratos más pobres, sigue siendo el mismo. Un nivel donde la búsqueda de la satisfacción de las necesidades sociales más elementales sigue siendo lo cotidiano. Como lo fue para los padres y los abuelos de quienes hoy día lo siguen padeciendo, como el de tantas generaciones de los suyos cuya memoria no precisan recordar.

Lo grave es que el problema se da en un entorno donde los recursos naturales para la alimentación y los alimentos sobran, basta recordar que la Huasteca potosina es la región agrícola más rica del Estado. El problema tampoco pasa por cuestiones de sobrepoblación o catástrofes naturales como sequías o heladas, pasa por la voluntad política e intereses oligopólicos que históricamente han impedido la disponibilidad alimentaria, en medio de la abundancia. Aunque pasa también en menor medida por factores inherentes a la comunidad que no son determinantes pero que sí lo matizan.

En este contexto otra conclusión importante del trabajo fue haber encontrado aun en los lugares y regiones de pobreza extrema (como lo son aquellas áreas que por antonomasia son sitios de refugio de desposeídos) a familias en bonanza y progreso. Se trata de personajes que reproducen al interior de las regiones críticas esquemas de explotación particular y que son las beneficiarias de los recursos de la región. Son grupos y familias sin problemas económicos y por tanto atípicos a las características sociales generales del lugar. No les afecta estar insertos en zonas con las características de pobreza por definición: a) rurales con menos de 100 habitantes, b) montañosas, c) áreas indígenas, d) comunidades con alta mortalidad infantil y mortalidad preescolar, e) importante número de defunciones por enfermedades

infecciosas gastrointestinales y respiratorias agudas. La razón, insisto es que la mayoría de las zonas socialmente críticas son también áreas de gran riqueza económica, donde muy pocas familias monopolizan los recursos en su provecho, tal es el caso de la Huasteca.

San Luis Potosí tiene el 98.6% de sus 4107 localidades en categoría de rurales, de ellas las que tienen menos de 100 habitantes son 2069 (90% del rango), dentro de las cuales 24 (1.2% del rango) no tienen problemas sociales. El estado potosino es el quinto de la república con el mayor número porcentual de localidades menores a 100 personas con *Muy Alta y Alta Marginación* sólo después de Guerrero, Chiapas, Yucatán y Oaxaca. El fenómeno como se observa en la Tabla 28 (Anexo Estadístico), se presenta también a nivel nacional y estatal. Lo cual comprueba la hipótesis de que el problema del hambre no pasa por la falta de recursos naturales para la alimentación o alimentos, o por cualquier otra grave cuestión, como desastres naturales que destruyan las cosechas, sino por cuestiones económicas y políticas que provocan una deficiente disponibilidad alimentaria.

No es casual que las entidades de la república que observan el mayor número de localidades sin pobreza, con menos de 100 habitantes o alrededor de 20 familias promedio en bonanza, sean también Estados que ostentan gran riqueza económica. Muy probablemente sean la herencia histórica de ranchos y haciendas que a lo largo del tiempo, siguen siendo dueños del territorio ahora en una nueva modalidad. Por ejemplo Baja California Norte que tiene un 27.4% localidades con menos de 20 familias promedio en condiciones de privilegio, cuyos pobladores han encontrado, además su hábitat de vacaciones, con prácticamente la cuarta parte de las localidades como

propiedad familiar privada. Lo mismo ocurre con el estado de Quintana Roo, que observa el 15.9% de localidades, cuyos moradores son propietarios a lo largo de costa del caribe. Misma situación manifiesta Baja California Sur con 50 localidades equivalente al 13% con mínimo de familias propietarias de las mejores tierras. Morelos tiene el 11.8% que representan 64 localidades y Aguascalientes con 87 localidades correspondiente al 16.8%.

En el mismo contexto, caso interesante que podría explicar la ausencia de gobernabilidad en entidades del norte del país, lo representan estados que tienen localidades con un mínimo de familias que pertenecen más bien a grupos sociales con actividades altamente lucrativas de origen no muy claro o encubiertas. Sonora tiene el 12.5%, Coahuila el 12.8% y Chihuahua con el 7.9%, Lo cierto es que en trabajo de campo, fue común observar camionetas de lujo sin placas, circulando sin mayor problema. Asimismo es común también encontrar casas atípicas a la región, con varias plantas, jardines, cocheras amplias, etc. véase el Anexo estadístico final.

En suma hemos resentido durante casi tres décadas los efectos de uno de los niveles de crecimiento más bajos en América Latina, que ha polarizado la situación económica y social en el país. Si se hubiera mantenido el ritmo de crecimiento del período keynesiano, los habitantes de México gozarían en promedio, de niveles de vida comparables con los de la población europea. Sin embargo apoyados en la estrategia del modelo neoliberal, entramos a una de las peores crisis económicas de los tiempos modernos. Según informes internacionales recientes, tanto de la CEPAL ²³⁵ (Comisión Económica para América Latina, de la ONU) como del Fondo Monetario Internacional y

²³⁵ Comisión Económica para América Latina CEPAL, *Panorama Social de América Latina 2009*, Santiago de Chile, Organización de las Naciones Unidas, 2010.

del Banco Mundial, de todos los países de América Latina, México es el que sufrirá el mayor daño a causa del desplome de la economía global.

Con la eliminación de casi todas las barreras a la compra de bienes en el exterior y la implementación de una extensa liberalización financiera y comercial, comparable en muchos aspectos a los modelos más abiertos del planeta. El costo de bienes producidos localmente fue demasiado alto, en función de que se remplazaron con productos importados más baratos. Fue el caso de los alimentos de consumo básico como el maíz, que observó notables importaciones en el periodo de estudio. En este contexto las clases pobres de México, particularmente la población rural e indígena que viven en las regiones críticas como la Huasteca potosina, vieron reducir sus posibilidades de manutención a la mera participación de mano de obra barata y desprotegida, subempleo, pérdida de ingreso y en consecuencia una pobre disponibilidad alimentaria. Ahora Sabemos también que, a menos que se tomen medidas extraordinarias, aumentará el número de personas que sufren pobreza, miseria y hambre. De hecho ha estado ocurriendo y ha sido aceptado por el presidente del Banco Mundial Robert Zoellick y reconocido por el secretario de Hacienda y Crédito Público, Ernesto Cordero Arroyo, quienes recientemente mencionaron en conferencia de prensa en la Casa Presidencial de los Pinos, que *debido a la crisis económica de 2009, aumentó en 5 millones 800 mil personas el número de pobres en México.*²³⁶

²³⁶ Periódico La Jornada Jueves 22 de julio de 2010, p. 28.
<http://www.jornada.unam.mx/2010/07/22/index.php?section=economia&article=028n1eco>

La historia del hambre en México ha consistido fundamentalmente, la historia de la población del México rural. Ciertamente la población rural ya no es la mayoría en relación al total de la población, pero el problema sigue afectando a la mayoría de los que siguen en tal situación de ruralidad. A finales del siglo XIX más del 90% de la población era rural y al mismo tiempo era marginal, en la historia contemporánea más del 90% de la población que sigue siendo rural continúa en extrema pobreza. Se trata de una conclusión contundente sin importar si los datos porcentuales son a nivel nacional, estatal, regional o municipal (Confróntese Tablas 26 p. 228 y Tabla 7 p. 97). Pareciera ser que el desarrollo social entendido como la satisfacción de los mínimos de bienestar en alimentación, servicios de salud, educación y vivienda, está excluido por definición de las áreas rurales indígenas, como si existiera un *electromagnetismo social de cargas iguales que se repelen*.

El hambre es una realidad histórica innegable en la región socialmente crítica de la Huasteca potosina. El hambre entendida como la carencia suficiente de alimentos para cubrir las necesidades alimentarias básicas. El hambre a la que el gobierno en las últimas décadas ha llamado pobreza alimentaria y reconoce oficialmente a 19 millones de mexicanos. El hambre que implica no tener la comida necesaria para cada día, que se presenta a pesar de la riqueza de la región. El hambre que puede abatirse con muy poco, como programas de enriquecimiento de harina de maíz,²³⁷ que sigue siendo el alimento de consumo más importante; con políticas de autosuficiencia alimentaria y programas de reactivación económica regional a partir de los recursos propios que son muchos, como lo sería una agricultura local y una industria turística en la Huasteca.

²³⁷ Adolfo Chávez y Miriam Muñoz de Chávez, *La tortilla de Alto Valor Nutritivo*, México, MacGraw - Hill Interamericana, 2003, 110 p.

Índice de mapas, gráficas, tablas y figuras

Mapas

1	Vulnerable al Food Insecure Households	51
2	Situación Nutricional en México de acuerdo al índice de Riesgo Nutricional por municipio 2005	89
3	Regiones indígenas de México	92
4	Porcentaje de población en situación de pobreza alimentaria a nivel municipal. 2005	103
5	Grado de rezago social a nivel localidad. 2005	104
6	Situación nutricional en San Luis Potosí según Índice de Riesgo Nutricional 2005	113
7	San Luis Potosí grado de marginación por municipio, 2005	114
8	División político administrativa de San Luis Potosí	139
9	Uso y tipo de suelo en San Luis Potosí y en la Huasteca	140
10	Región Huasteca. Población indígena estimada	143
11	Región Huasteca. Marginación en municipios de 30% y más de población indígena	143
12	Región Huasteca. Migración en municipios de 30% y más de población indígena	157
13	Geografía de cultivo de café por municipio	178
14	Situación nutricional de la Huasteca a partir de su índice 2005	195
15	Localización del municipio de Aquismón en el estado de SLP	201

Gráficas

1	Porcentaje de la situación agrícola de la familias en el campo mexicano 2005	61
2	Porcentaje de la evolución de la pobreza en México	77
3	Comparativo en número de municipios de acuerdo a su índice de riesgo:1990 – 2005	87
4	Situación nutricional por estado de acuerdo a su índice de riesgo	111
5	Uso de suelo en la Huasteca potosina	162
6	Evolución de los precios en el mercado internacional del café	182
7	Municipios teenek según grado de situación de riesgo nutricional	191
8	Rangos de población en la Huasteca potosina agrupación de comunidades de acuerdo al número de habitantes	198

9	Agrupación de las comunidades en los municipios de la Huasteca potosina de acuerdo de su grado de marginación	198
10	Porcentaje de hogares en pobreza alimentaria en la Huasteca potosina 2005	211
11	Agrupación de localidades por número de habitantes en Aquismón	214
12	Agrupación de comunidades de acuerdo al número de familias en Aquismón	214
13	Número de comunidades en Aquismón según grado de marginación	218
14	Rezago social de las comunidades en Aquismón	218

Tablas

1	Población indígena estimada siglos XVI y XVII	18
2	Subsidio Promedio por Campesino en 2003	56
3	Intervalos cuantitativos del Índice de Riesgo por categoría	84
4	Comparativo nacional en porcentaje de población y municipios según categoría de riesgo nutricional 1990, 1995, 2000 Y 2005	88
5	Distribución de la población por categoría de riesgo nutricional 1990, 1995, 2000 y 2005	88
6	Población rural y urbana por localidad en México 2005	95
7	Comunidades rurales y urbanas por grado de marginación en México 2005	97
8	Regiones de pobreza urbana y rural en México	99
9	Marginación en SLP por comunidades rurales y urbanas 2005	106
10	Población rural y urbana por localidad en San Luis Potosí 2005	107
11	Comparativo San Luis Potosí en porcentaje de población y municipios por categoría de riesgo nutricional 1990, 1995, 2000 y 2005	110
12	Distribución de la Población en San Luis Potosí por Categoría de Riesgo Nutricional 1990, 1995, 2000 Y 2005	110
13	Distribución de los Grupos Indígenas en La Huasteca	142
14	Principales Subregiones Agrarias por Tipo de Cultivo y Municipio	163
15	Superficie de cultivo de café por Estado en Hectáreas	178
16	Rendimientos Promedio en Quintales por Hectáreas	179
17	México: Superficie, Producción y Rendimiento de Naranja por Estado en 1993/94	185
18	Superficie y Producción Estimada de Naranja, por Municipio en la	186

	Huasteca Potosina 1994	
19	Situación Nutricional de Municipios Teenek según Grado de Riesgo 2005	191
20	Índice de Riesgo Nutricional de los Municipios de la Huasteca Potosina 1990, 1995, 2000 Y 2005	194
21	Distribución de la Población en las Localidades de la Huasteca, 2005	198
22	Distribución de las Comunidades de la Huasteca por Grado de Marginación, 2005	198
23	Población Económicamente Activa en Aquismón, 2005	205
24	Población Rural y Urbana por Localidad y Grado de Marginación en Aquismón, 2005	213
25	Población Rural y Urbana por Localidad en Aquismón, 2005	213
26	Comparativo del Universo Rural de lo Nacional a la Micro Región Entre población y localidad Rural	228
27	Comparativo del Universo Urbano de lo Nacional a la Micro Región Entre población y localidad Urbana	228
28	Grado de Marginación de Localidades con Menos de 100 Habitantes por Entidad Federativa según porcentaje de Localidades con Muy Alta y Alta Marginación y Muy Baja Marginación	240

Figuras

1	Facsímil del siglo XVI <i>Huastecan Reg</i>	116
2	Escudo Oficial del Ayuntamiento de Aquismón	208

ANEXO ESTADISTICO

Tabla 28

Grado de Marginación de Localidades con Menos de 100 Habitantes por Entidad Federativa según porcentaje de Localidades con Muy Alta y Alta Marginación y Muy Baja Marginación

Estados	Muy alto	Alto	Medio	Bajo	Muy bajo	Total	% Muy Alta y Alta Marginación	Muy Baja
Guerrero	1885	650	46	24	15	2620	96.8	0.6
Chiapas	3094	1852	135	59	39	5179	95.5	0.8
Yucatán	187	140	12	3	6	348	94.0	1.7
Oaxaca	1835	1688	166	71	48	3808	92.5	1.3
San Luis Potosí	868	979	143	55	24	2069	89.3	1.2
Campeche	132	121	19	8	6	286	88.5	2.1
Puebla	671	1017	136	71	48	1943	86.9	2.5
Michoacán	1432	1465	261	127	60	3345	86.6	1.8
Nayarit	466	153	54	33	20	726	85.3	2.8
Veracruz	1993	2783	531	272	130	5709	83.7	2.3
Tabasco	116	239	50	29	11	445	79.8	2.5
Durango	921	641	128	165	104	1959	79.7	5.3
Sinaloa	727	699	197	121	55	1799	79.3	3.1
Chihuahua	2378	824	229	301	318	4050	79.1	7.9
Hidalgo	411	740	177	88	64	1480	77.8	4.3
Querétaro	207	398	91	59	52	807	75.0	6.4
Guanajuato	574	1343	363	285	181	2746	69.8	6.6
EDOMEX	195	557	154	105	85	1096	68.6	7.8
Baja California Sur	83	169	41	43	50	386	65.3	13.0
Quintana Roo	74	85	27	20	39	245	64.9	15.9
Tamaulipas	252	737	256	206	104	1555	63.6	6.7
Jalisco	912	1728	789	505	244	4178	63.2	5.8
Tlaxcala	26	152	50	32	24	284	62.7	8.5
Zacatecas	183	688	277	218	88	1454	59.9	6.1
Colima	18	58	29	16	11	132	57.6	8.3
Morelos	36	256	101	84	64	541	54.0	11.8
Nuevo León	170	601	298	272	125	1466	52.6	8.5
Coahuila	66	255	123	108	81	633	50.7	12.8
Sonora	163	496	266	260	169	1354	48.7	12.5
DF	2	117	67	50	24	260	45.8	9.2
Aguascalientes	28	182	118	102	87	517	40.6	16.8
Baja California Nte.	28	239	199	239	266	971	27.5	27.4
Total	20133	22052	5533	4031	2642	54391		

Tabla elaborada a partir del análisis de la base de datos de la Fuente: CONAPO, *Índices de Marginación a nivel localidad 2005*, México, Consejo Nacional de Población, 2008.

Población Total, Indicadores Socioeconómicos y Grado de Marginación en las Comunidades del Municipio de Aquismón en San Luis Potosí, 2005

Localidad	Población total	% Población de 15 años o más sin primaria completa	% Viviendas sin drenaje ni excusado	% Viviendas sin energía eléctrica	% Viviendas sin agua entubada en el ámbito de la vivienda	% Viviendas con algún nivel de hacinamiento	% Viviendas con piso de tierra	% Viviendas sin refrigerador	Grado de marginación
Aquismón	1895	22.05	2.19	3.94	3.06	28.88	20.35	37.42	Bajo
Cabecera municipal									
Agua Amarga	434	52.19	0.00	68.97	56.32	64.37	83.91	100.00	Muy alto
El Aguacate	1029	55.73	3.91	17.88	63.48	82.12	97.21	97.21	Muy alto
El Al itze	724	53.71	0.00	35.46	25.53	64.54	95.74	92.20	Muy alto
La Caldera	756	59.01	4.80	24.00	86.40	77.60	70.16	92.80	Muy alto
Camarones	148	55.79	5.71	5.71	42.86	45.71	48.57	25.71	Alto
Barrio la Cruz	763	59.72	4.76	29.93	32.65	72.11	76.19	90.48	Muy alto
La Cuchilla	406	58.18	26.88	18.28	100.00	47.31	22.58	59.14	Alto
Eureka	332	48.54	8.20	40.98	100.00	75.41	98.36	88.52	Muy alto
El Jabalí	638	39.63	4.86	15.97	41.96	59.72	59.03	45.14	Alto
Joya de las Vacas	137	54.79	3.70	7.41	96.30	66.67	88.89	100.00	Muy alto
Linjá	405	65.85	3.41	23.86	38.64	72.73	92.05	98.86	Muy alto
Manté tzulel (Mantezulel)	583	55.66	11.21	45.69	98.28	61.21	87.61	90.52	Muy alto
La Mesa	103	75.44	0.00	95.65	100.00	73.91	91.30	100.00	Muy alto
El Mirador	208	52.53	12.50	22.50	17.50	47.50	72.50	80.00	Alto
La Morena	312	52.60	1.39	1.39	93.06	33.33	36.23	22.22	Alto
Múhuatl	704	54.00	0.00	25.71	40.00	62.14	98.57	93.57	Muy alto
El Naranjito	475	45.76	0.00	0.93	100.00	54.63	71.96	62.96	Alto
El Otate	140	52.94	4.00	64.00	100.00	56.00	56.00	88.00	Muy alto
Los Otates	587	42.78	6.29	3.50	8.82	37.76	29.37	15.38	Medio
Palo de Arco	366	38.32	0.00	3.75	14.10	42.50	56.41	57.50	Alto
Paxal já	932	54.64	0.00	12.82	12.82	65.13	80.51	96.92	Alto
Puhu itzé	717	61.15	7.55	66.67	58.49	55.35	93.71	92.45	Muy alto
El Sabinal	20	41.67	0.00	75.00	50.00	50.00	100.00	100.00	Alto
San Francisco	214	54.69	41.30	80.43	71.74	58.70	97.83	95.65	Muy alto
San José el Viejo	210	50.00	4.55	97.73	100.00	52.27	22.73	100.00	Alto
San José Oija	195	47.89	2.33	25.58	20.93	55.81	65.12	74.42	Alto
San Pedro de las Anonas	1512	53.08	5.99	21.77	8.60	58.36	86.12	83.28	Alto
San Rafael Tam ápatz	536	56.63	6.45	8.06	12.90	46.77	59.68	66.94	Alto
San Rafael Tam paxal	532	59.21	5.83	15.53	74.76	71.84	82.52	94.17	Muy alto
Santa Anita	348	52.53	9.33	12.00	9.33	61.33	89.33	74.67	Alto
Santa Bárbara	598	50.61	4.44	45.56	42.22	82.22	97.78	97.78	Muy alto

Población Total, Indicadores Socioeconómicos y Grado de Marginación en las Comunidades del Municipio de Aquismón en San Luis Potosí, 2005

Continuación...

Localidad	Población total	% Población de 15 años o más sin primaria completa	% Viviendas sin drenaje ni excusado	% Viviendas sin energía eléctrica	% Viviendas sin agua entubada en el ámbito de la vivienda	% Viviendas con algún nivel de hacinamiento	% Viviendas con piso de tierra	% Viviendas sin refrigerador	Grado de marginación
Santa Cruz	85	48.39	0.00	5.26	0.00	10.53	47.37	26.32	Medio
La Mesa	182	60.82	2.86	11.43	2.86	48.57	57.14	71.43	Alto
El Sauz (Saucito Viejo)	8	57.14	0.00	33.33	33.33	33.33	66.67	66.67	Alto
Tam aptas	951	43.48	1.40	16.36	15.42	43.46	25.23	56.54	Alto
Tampate	3124	56.10	23.86	35.71	51.39	65.47	86.48	84.90	Muy alto
Tam paxal	761	50.63	7.36	9.82	30.06	47.85	29.45	55.83	Alto
Tam pemoch (Tampemoche)	1633	57.19	2.14	45.26	45.85	68.00	73.85	93.88	Muy alto
Tam cuem	447	56.13	0.00	37.50	100.00	63.75	89.87	97.50	Muy alto
Tam cuime	1569	43.03	4.23	43.50	49.24	66.77	92.15	92.75	Alto
Tanchachin	900	40.47	2.21	5.75	16.36	36.73	30.67	24.78	Medio
Tam tzana'c (Tanchanaco)	1152	52.60	3.43	40.20	57.35	62.25	67.16	67.65	Alto
Tanquizul	266	62.50	10.00	100.00	100.00	70.00	30.00	100.00	Muy alto
Tan tzotzob	468	59.85	4.08	23.47	34.69	55.10	47.96	69.39	Alto
Tanute	1242	50.75	1.26	19.75	35.86	67.51	91.98	85.29	Alto
La Unión de Guadalupe	304	52.15	1.72	27.59	15.52	63.79	53.45	94.83	Alto
Jol mom	721	49.41	0.75	34.33	100.00	70.15	94.74	94.78	Muy alto
El Vergel	92	31.03	27.27	27.27	100.00	22.73	27.27	27.27	Alto
El Zopote	1385	55.61	5.02	20.07	29.39	62.72	83.87	89.96	Alto
Los Remedios	348	45.05	1.22	14.63	25.61	54.88	68.29	42.68	Alto
Santa Anita Dos	92	63.24	0.00	90.32	93.55	45.16	100.00	100.00	Muy alto
Moctezuma	373	51.67	0.00	5.13	15.38	48.72	69.23	44.87	Alto
El Rosario	364	63.68	0.00	29.17	11.11	77.78	100.00	84.72	Muy alto
El Chilar	35	78.95	37.50	100.00	100.00	37.50	100.00	100.00	Muy alto
Tambaque	41	75.00	22.22	44.44	66.67	55.56	77.78	55.56	Muy alto
Barrio de Jolja	180	83.53	16.22	54.05	97.30	72.97	91.89	97.30	Muy alto
Agua Bendita	11	33.33	0.00	100.00	100.00	33.33	66.67	100.00	Alto
La Garita Tambaque	110	52.24	14.81	3.70	96.30	59.26	51.85	74.07	Alto
La Peña Blanca	37	56.52	0.00	100.00	100.00	55.56	100.00	100.00	Muy alto
La Hierbabuena	21	66.67	0.00	100.00	100.00	75.00	100.00	100.00	Muy alto
Tam pejté (Tampete)	53	69.23	0.00	100.00	100.00	63.64	100.00	100.00	Muy alto

Población Total, Indicadores Socioeconómicos y Grado de Marginación en las Comunidades del Municipio de Aquismón en San Luis Potosí, 2005

Continuación...

Localidad	Población total	% Población de 15 años o más sin primaria completa	% Viviendas sin drenaje ni excusado	% Viviendas sin energía eléctrica	% Viviendas sin agua entubada en el ámbito de la vivienda	% Viviendas con algún nivel de hacinamiento	% Viviendas con piso de tierra	% Viviendas sin refrigerador	Grado de marginación
Oc t'ujub o Campeche	685	48.70	0.00	31.65	18.84	69.06	81.16	95.68	Alto
Cuache	30	78.57	0.00	100.00	100.00	66.67	100.00	100.00	Muy alto
Santa Rita	312	57.05	6.78	18.64	44.07	59.32	38.98	72.88	Alto
La Cruz de Guadalupe	77	58.00	0.00	60.00	100.00	73.33	100.00	93.33	Muy alto
La Laja	112	62.71	0.00	26.09	34.78	78.26	47.83	95.65	Alto
Cuetáb	174	69.47	13.89	97.22	100.00	86.11	100.00	100.00	Muy alto
Barrio de las Golondrinas	163	43.90	9.09	6.06	0.00	78.79	84.85	81.82	Alto
Manja	119	55.56	0.00	100.00	100.00	72.73	100.00	100.00	Muy alto
Los Hornos	337	65.87	25.37	13.43	98.51	67.16	68.66	94.03	Muy alto
La Reforma	210	60.53	0.00	32.61	100.00	75.56	75.56	82.61	Muy alto
Hierbabuena	149	81.48	0.00	100.00	16.67	86.67	73.33	100.00	Muy alto
El Sabino	32	80.95	0.00	100.00	100.00	57.14	85.71	100.00	Muy alto
Tam ch'opol (Tanchopol)	260	76.19	4.26	100.00	19.15	74.47	70.21	100.00	Muy alto
Los Charcos	75	80.95	6.25	100.00	100.00	56.25	87.50	100.00	Muy alto
La Cañada (Los Corrales)	147	44.87	0.00	5.41	5.41	29.73	91.89	62.16	Alto
El Sauz (El Saucito)	417	48.29	0.00	13.16	37.27	35.09	28.32	33.33	Alto
El Corozo	8	50.00	0.00	100.00	100.00	0.00	100.00	100.00	Muy alto
San Isidro	602	61.21	5.26	26.32	98.25	74.56	68.42	93.86	Muy alto
Tangojo	97	44.07	10.53	15.79	15.79	63.16	63.16	89.47	Alto
Lanim	1 027	41.38	22.40	29.69	94.76	75.00	99.48	97.92	Muy alto
Tahuil tzén (Tahuilatzén)	536	44.86	12.87	36.63	28.71	73.27	97.03	93.07	Alto
La Brecha de Tan tzotzob	215	52.76	0.00	100.00	2.13	72.34	63.83	100.00	Muy alto
El Volantín	46	52.00	0.00	100.00	12.50	100.00	87.50	100.00	Muy alto
Coyotes (Camarones)	11	66.67	33.33	100.00	100.00	66.67	0.00	100.00	Muy alto
Puerto de Tantzotzob	257	62.59	5.45	3.64	12.73	72.73	60.00	87.27	Alto
Rancho Nuevo	830	59.15	7.28	29.80	4.64	65.56	98.68	84.77	Muy alto
Alborada Primera	7	100.00	100.00	100.00	100.00	25.00	100.00	100.00	Muy alto
La Soledad	209	37.38	2.63	13.16	89.47	84.21	63.16	100.00	Alto

Población Total, Indicadores Socioeconómicos y Grado de Marginación en las Comunidades del Municipio de Aquismón en San Luis Potosí, 2005

Continuación...

Localidad	Población total	% Población de 15 años o más sin primaria completa	% Viviendas sin drenaje ni excusado	% Viviendas sin energía eléctrica	% Viviendas sin agua entubada en el ámbito de la vivienda	% Viviendas con algún nivel de hacinamiento	% Viviendas con piso de tierra	% Viviendas sin refrigerador	Grado de marginación
La Mora (El Lindero)	31	75.00	100.00	100.00	100.00	66.67	83.33	100.00	Muy alto
La Peña	16	25.00	33.33	0.00	100.00	33.33	0.00	66.67	Alto
Puerto de Guaymas	288	47.31	4.17	15.28	97.22	44.44	44.44	45.83	Alto
Rancho Nuevo Tamalte	12	50.00	0.00	100.00	100.00	33.33	33.33	100.00	Alto
Tan Tzajib	137	60.66	0.00	100.00	100.00	68.18	100.00	100.00	Muy alto
Puerto Tam pejté	23	85.71	0.00	100.00	100.00	75.00	100.00	100.00	Muy alto
San Francisco	345	63.93	2.90	39.13	28.99	71.01	73.91	89.86	Muy alto
El Progreso	20	63.16	50.00	100.00	100.00	75.00	75.00	100.00	Muy alto
Jagüey Cercado	208	66.10	0.00	39.53	60.47	58.14	41.86	90.70	Muy alto
San Pablo	33	75.00	0.00	100.00	42.86	85.71	100.00	100.00	Muy alto
Agua Nueva	22	100.00	100.00	100.00	100.00	40.00	100.00	100.00	Muy alto
San Juanita	156	67.37	17.14	42.86	54.29	45.71	91.43	97.14	Muy alto
Las Ánimas	83	55.32	0.00	31.58	63.16	78.95	78.95	100.00	Muy alto
El Caracol	55	68.00	0.00	100.00	100.00	100.00	88.89	100.00	Muy alto
La Esperanza	33	38.46	16.67	100.00	100.00	83.33	100.00	100.00	Muy alto
Barrio el Chamal	120	58.67	0.00	100.00	100.00	66.67	92.59	100.00	Muy alto
Mina de Belemont	90	54.76	0.00	5.26	100.00	84.21	100.00	100.00	Muy alto
Barrio San José	122	76.67	0.00	29.17	100.00	83.33	91.67	100.00	Muy alto
Al Izabalte	51	63.64	0.00	100.00	90.00	70.00	100.00	100.00	Muy alto
Arroyo Grande (El Puente)	56	81.48	0.00	90.00	77.78	70.00	90.00	100.00	Muy alto
Barrio San Miguel	276	52.35	0.00	18.87	100.00	52.83	84.91	96.23	Muy alto
Los Canelos	45	57.14	0.00	83.33	25.00	58.33	66.67	100.00	Muy alto
Rancho Alegre (El Cañón)	15	20.00	0.00	66.67	100.00	66.67	66.67	100.00	Alto
Joya del Limón	33	85.00	10.00	90.00	90.00	60.00	100.00	100.00	Muy alto
Oc tzen	79	56.82	0.00	100.00	100.00	84.62	100.00	100.00	Muy alto
El Pemoche	49	41.18	0.00	100.00	100.00	85.71	100.00	100.00	Muy alto
El Sacrificio	27	76.47	0.00	100.00	100.00	80.00	80.00	100.00	Muy alto
Alte anam (La Banqueta)	79	65.12	0.00	100.00	100.00	77.78	100.00	100.00	Muy alto
El Túnel	84	65.91	15.00	50.00	70.00	70.00	50.00	100.00	Muy alto
La Mina	249	60.67	12.77	48.94	29.79	82.98	87.23	97.87	Muy alto
San Martín	211	54.29	0.00	100.00	100.00	72.97	94.44	100.00	Muy alto
Los Vidales	60	72.97	21.43	50.00	100.00	64.29	85.71	100.00	Muy alto

Población Total, Indicadores Socioeconómicos y Grado de Marginación en las Comunidades del Municipio de Aquismón en San Luis Potosí, 2005

Continuación...

Localidad	Población total	% Población de 15 años o más sin primaria completa	% Viviendas sin drenaje ni excusado	% Viviendas sin energía eléctrica	% Viviendas sin agua entubada en el ámbito de la vivienda	% Viviendas con algún nivel de hacinamiento	% Viviendas con piso de tierra	% Viviendas sin refrigerador	Grado de marginación
El Naranjito (Isaias López)	24	46.67	0.00	100.00	100.00	75.00	50.00	100.00	Muy alto
Barrio el Progreso	186	59.57	4.76	19.05	59.52	76.19	92.86	100.00	Muy alto
Barrio la Sagrada Familia	100	67.31	10.00	25.00	15.00	65.00	90.00	95.00	Muy alto
Jom té Eureka	175	41.30	25.00	93.75	100.00	78.13	100.00	100.00	Muy alto
Loma Bonita	96	85.11	15.79	94.74	100.00	68.42	100.00	100.00	Muy alto
Población Ejidal Santa Anita	14	83.33	25.00	100.00	100.00	75.00	100.00	100.00	Muy alto

Consejo Nacional de Poblacion (CONAPO) Indices de Marginación a nivel localidad, México, CONAPO, 2005,

www.conapo.gob.mx/publicaciones/IndiceMargLoc2005.pdf



CONFEDERACION NACIONAL CAMPESINA

PRESIDENCIA

México, D.F. 28 de enero de 2005
C. JAVIER USABIAGA ARROYO
Secretario de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural,
Pesca y Alimentación
P r e s e n t e

Señor Secretario:

El sector cafetalero del país: que comprende, un universo de 3.5 millones de mexicanos vive momentos de angustia, debido a que cuando más se requiere fortalecer a sus instituciones ha trascendido que se pretende desaparecer al Consejo Mexicano del Café, cuyos programas, se especula, por lo pronto, se han transferido a la Secretaría que usted encabeza, sin la mínima explicación a los consejeros y los productores que se encuentran en una total confusión sobre el futuro de los apoyos económicos aprobados por el H. Congreso de la Unión. La decisión pone en riesgo la existencia de por lo menos 490 mil productores de café, diseminados en 12 estados de la República quienes se hundieren cada vez más en la pobreza por la falta de un proyecto cafetalero integral de largo plazo.

Los cafeticultores del país enfrentan una profunda crisis recurrente de bajos precios internacionales desde hace más de 16 años en que se liberó el mercado cafetalero. Y aún cuando se ha logrado incrementar el presupuesto asignado al sector por parte de la Cámara de Diputados, éstos recursos no han mejorado la productividad y calidad del grano ni mucho menos, el nivel de vida de los cafeticultores y el de sus familias por falta de continuidad y consistencia de los Programas de Fomento, con Reglas de Operación que se modifican cada año, recursos que no se aplican oportunamente y la falta de un Padrón Cafetalero Confiable.

Así tenemos, que en los cuatro años del actual Gobierno, es decir de las cosechas 1999/2000-2003/2004, la producción decreció 32% al pasar de una producción de 6.1 millones de sacos de 60 kgs. a 4.2 millones de sacos; el volumen de las exportaciones bajó 62% al pasar de 5.1 millones de sacos a 1.9 millones de sacos; en tanto que el valor de las mismas decayó 70% al pasar de 668.8 millones de dólares a 196.1 millones de dólares, lo que significa una pérdida de 472.7 millones de dólares.

Por otra parte; la creación de Organismos paralelos (Sistema Producto) a los Consejos-Estatales del Café atenta contra la soberanía de los estados y viola el Pacto Federal, porque al desaparecer o modificarse el Consejo Mexicano del Café lo único que se pretende es justificar la arbitraria centralización y control de los recursos de Fomento a la Cafeticultura.

Ahora las decisiones relacionadas con el sector se tomarán desde la SAGARPA; desplazando de la operación de los programas a los Gobiernos de los estados cafetaleros haciendo a un lado a las organizaciones sociales, pese a que gracias a ellas existen y se crearon muchas de las instituciones del Gobierno Federal. La CNC, a través de su Unión Nacional de Productores de Café que encabeza Eleuterio González Martínez, le solicitó con anterioridad convocara a los miembros del Consejo Mexicano del Café para informarles del futuro de dicho organismo, así como dé la urgente necesidad de acordar el mecanismo de aplicación del Programa de Fomento para el año 2005 y los resultados del ejercicio de la cosecha pasada, sin que a la fecha tengamos alguna respuesta.

Se desconoce también el avance del Censo Nacional Cafetalero, lo que existe es mucha inconformidad de los productores por las mediciones de las superficies. La entrega de los apoyos del ciclo pasado aún no concluye. Muchos son los productores que cumplieron con los requisitos normativos sin que les hayan entregado los apoyos, y las recuperaciones del Fondo de Estabilización se encuentran inciertas por la misma confusión que ha causado la desaparición o transformación del Consejo Mexicano del Café.

Nunca en la historia de la cafecultura habíamos tenido tanto retraso en la entrega de los recursos como ahora, así como de la disminución del volumen y valor de las exportaciones. La rentabilidad productivista no se puede globalizar porque la plataforma productiva es compleja, eminentemente social e indígena, con un acervo cultural enorme que las actuales condiciones normativas dejan fuera de toda posibilidad competitiva.

¿Qué perspectiva nos queda?

Ante el fracaso de los programas de la Organización Internacional del Café por reducir la oferta exportable y la presión que ejercen los Estados Unidos a través de sus organismos financieros transnacionales como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial para favorecer la producción de calidades inferiores, se rompe todo intento de regulación del mercado a favor de los países productores y, por tanto la posibilidad de un precio remunerativo, pone en riesgo la permanencia del sector cafetalero nacional porque los actuales repuntes del precio, arriba de 100 dólares las 100 libras, son frágiles.

Además; en los últimos años los precios internacionales del café verde han seguido una tendencia a la baja, lo que sumado a la tendencia de incrementar el cultivo de café de menor calidad como el robusto que compite fuertemente con el nuestro, el futuro de nuestro sector está cada vez más en riesgo.

Señor Secretario:

Para la CNC el problema central sigue siendo la ausencia de una política integral de largo plazo y de un organismo moderno, autónomo y eficiente de conducción de la cafecultura. Por ello, la Unión Nacional de Productores de Café, afiliada a esta central, está promoviendo ante la Comisión Especial del Café del H. Congreso de la Unión una Iniciativa de Ley para el Desarrollo Integral Sustentable de la Cafecultura Nacional y la creación del CONSEJO NACIONAL DEL CAFÉ como Organismo Público Descentralizado, con personalidad jurídica y patrimonio propio para el Desarrollo de la Cafecultura Nacional, considerando la actividad como un bien de UTILIDAD PÚBLICA y de SEGURIDAD NACIONAL, el cual llenaría el

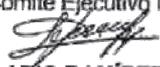
vacío que deja el Consejo Mexicano del Café que es simplemente una asociación civil, sin categoría jurídica para manejar una Política de Estado.

Nuestra propuesta es:

- 1.-Impulsar una política de Estado que combata la pobreza de los cafeticultores del país mediante el impulso organizativo, al mismo tiempo que distribuya equitativamente la generosa riqueza que genera la cafecultura.
- 2.-Aplicación de un presupuesto multianual, proyectado a 15 años, como PROCAMPO, que permita garantizar un ingreso objetivo y arraigo de los cafeticultores, que quede concretizado en el Plan Nacional de Desarrollo.
- 3.-Garantizar la entrega oportuna de los recursos de fomento conforme el calendario de los ciclos cafetaleros, teniendo como ventanillas únicas los Consejo Estatales del Café.
- 4.- Garantizar la producción de suficiente material vegetativo para renovar la planta productiva del café, la cual está severamente deteriorada.
- 5.- Asegurar que la capacitación y asistencia técnica sea integral y permanente con área de investigación y desarrollo de tecnología moderna acorde a la idiosincrasia de las regiones y comunidades cafetaleras.
- 6.-Reactivar la cafecultura sustentada como generadora de divisas y del empleo para más de tres millones de mexicanos que dependen de la actividad.

Entre las razones de esta propuesta destaca el que la cafecultura nacional se encuentra fuertemente arraigada en zonas de alta marginación, las cuales, por sus características orográficas, no pueden dedicarse a, otro, tipo de actividad; además de que contribuye a preservar los valores culturales, y el desarrollo de las comunidades de los grupos más marginados del país, que son los indígenas:

Por lo anterior la CNC le solicita muy respetuosamente, una información precisa sobre este delicado tema.

Atentamente.
"TIERRA Y LIBERTAD"
Por el Comité Ejecutivo Nacional

LIC. HELADIO RAMÍREZ LÓPEZ.
Presidente


LIC. ELEUTERIO GONZÁLEZ MARTÍNEZ

Representante Unión Nacional de Productores de Café de la CNC,

BIBLIOGRAFIA

1. Aguilar Monteverde. *Dialéctica de la economía mexicana: del colonialismo al imperialismo*. México, Editorial Nuestro Tiempo, 1968, 270 p.
2. Aguilar-Robledo Miguel, *Reses y ecosistemas: notas para una evaluación del impacto ambiental de la ganadería bovina en la Huasteca potosina*, México, Instituto de Investigaciones Humanísticas - Universidad Autónoma de San Luis Potosí, 1993, Revista Cuadrante 12, pp. 134-163.
3. _____, *Indios, ecosistemas y modernización en la Huasteca potosina*, México, Instituto de Investigaciones Humanísticas, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, 1990, Revista Cuadrante num. 2, pp. 27-47.
4. Aguilera Gómez Daniel, *La desnacionalización de la economía mexicana*, México, Fondo de Cultura Económica, 1975, 156 p.
5. Alamán Lucas. *Historia de Méjico*. México, JUS, 1968, 5 Volúmenes.
6. Alperovich M.S. *Historia de la independencia de México*, México, Grijalbo, 1967, 354 p.
7. Amartya Kumar Sen, *Poverty and Famines: An Essay on Entitlements and Deprivation*, Oxford, Clarendon Press, 1982, 257 p.
8. Argüello Gilberto. "El primer medio siglo de vida independiente" en Enrique Semo Coord. *México: un pueblo en la historia*. México, Universidad Autónoma de Puebla-Nueva Imagen, 1983; 2 Volúmenes, pp. 91-183.
9. Apoyos y Servicios para la Comercialización Agropecuaria (ASERCA), *Cuales son los objetivos del Programa de Apoyos Directos al Campo (PROCAMPO)?*, México, 2008
http://www.aserca.gob.mx/artman/publish/article_209.asp
10. Ávila Abelardo, *Programa Integral de Apoyo a la Nutrición en el estado de Morelos*. México, Instituto Nacional de la Nutrición Salvador Zubirán, 1994, 78 p.
11. Ávila Méndez y Jesús Ruvalcaba Mercado, (coords), *Cuextecapan, lugar de bastimentos*, México, Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) Cuadernos de la Casa Chata, IV Encuentro de Investigadores de la Huasteca, 1991.
12. Ávila Méndez y Alma Cervantes. *Procesos de organización campesina en las Huastecas*, México, Facultad de Economía - Universidad Nacional Autónoma de México – Comisión Nacional de Subsistencias Populares (Conasupo), 1986, Serie Las Organizaciones de los Productores Rurales en México num. 1.

13. Barthas Brigitte, *La Comunidad Indígena como Organización, el caso de la Huasteca*, México, Universidad Autónoma de Chapingo, 1997. Ponencia para el Encuentro de la Asociación de Estudios Latinoamericanos (LASA), Guadalajara, México, 1997.
14. Borah Widrow Wilson. *El siglo de la depresión en la Nueva España*. México, Secretaria de Educación Pública, Colección SEP-Setentas num. 221, 1975, 157 p.
15. Boltvinik Julio y Damián Araceli, *La pobreza en México y en el Mundo*, México, Siglo XXI Editores y Gobierno de Tamaulipas, 2004, 541 p.
16. Boltvinik Julio y Hernández Laos Enrique. *Pobreza y distribución del ingreso en México*, México, Siglo XXI, 2001, 354 p.
17. Bulnes, Francisco, *El verdadero Díaz y la Revolución*, México, Del Valle de México, 1980, 434 p.
18. Cabrera Antonio, *La Huasteca potosina, ligeros apuntes sobre este país en 1876*. México, Centro de Investigación en Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) – Colegio de San Luis, 2002, pp. 81-101.
19. Cabrera Luis, "Discurso promulgado el 3 de diciembre de 1912 en la Cámara de Diputados" en *Así fue la Revolución Mexicana*, Vol. VI: *Conjunto de Testimonios México*, Senado de la República - Secretaria de Educación Pública, 1985, pp. 1021-1224.
20. Calva José Luis, "La economía mexicana en perspectiva", en Julio Boltvinik y Araceli Damián, *La pobreza en México y el mundo*. México, Siglo XXI, 2004, pp. 100 -133.
21. Carbó Margarita, "México bajo la dictadura porfirista", en Enrique Semo (Coord) *México: un pueblo en la historia*, México, Universidad Autónoma de Puebla-Nueva Imagen, 1983; vol. 2 pp. 91-183.
22. Cardoso Ciro, *Formación y desarrollo de la burguesía en México en el siglo XIX*. México, Siglo XXI, 1978, 286 p.
23. _____. *México en el siglo XIX, 1821-1910: historia económica y de la estructura social*. México, Nueva Imagen, 1981, 525p.
24. Castro Josué de, *Geopolítica del hambre*, Madrid, Guadarrama, 1972, 332 p.
25. Comisión Nacional de Salarios Mínimos (CONASAMI), *Salario Mínimo General Promedio en la República Mexicana, 1964-2008*, México, CONASAMI, 2009.
26. Consejo Nacional de Población (CONAPO), *Índice de Intensidad Migratoria México - Estados Unidos*, México, CONAPO, 2000. Base de Datos.

27. Confederación Patronal de la República Mexicana (COPARMEX), *Efectos del TLC sobre el campo mexicano*, en Revista Entorno, año 20, número 239, julio de 2008.
28. Consejo Mexicano del Café, *Estadística Cafetalera 1984-85/2003-04*. México, Consejo Mexicano del Café, 2005.
29. Consejo Nacional para la Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL). *Pobreza y Rezago Social 2005*. México, Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), 2008. Base de datos digital.
30. Consejo Nacional de Población (CONAPO) *Índices de Marginación a nivel de Localidad*. México, CONAPO, 2005. Base de Datos a nivel localidad.
<http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/IndiceMargLoc2005>
31. Contreras Mario y Jesús Tamayo. *México en el siglo XX: 1910-1920, textos y documentos*. 2 volúmenes., México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1976.
32. Córdoba Montoya José, "Diez lecciones de reforma económica mexicana", México, Revista Nexos Num. 156, Febrero de 1991, pp. 30-57.
33. Chávez Adolfo y Muñoz Miriam, *Desnutrición, su impacto en la salud humana y en la capacidad funcional*, México, Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición – Universidad Autónoma del Estado de Morelos – Instituto Nacional de Cancerología – Fundación Universitaria Iberoamericana, 2007, 225 p.
34. Chávez Adolfo y Martínez Celia, *Nutrición y Desarrollo infantil: un estudio ecológico sobre la problemática del niño campesino en una comunidad rural pobre*. México, Editorial Interamericana, 1980, 147 p.
35. Chávez Adolfo y Muñoz Miriam, *La tortilla de alto valor nutritivo*, México, McGraw Hill, 2003, 110 p.
36. Del Paso y Troncoso Francisco, (Comp.) *Relación de Huexutla, Papeles de la Nueva España, Relaciones geográficas del siglo XVI*, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, (Etnohistoria. Serie Antropológica, 63). 1985, pp. 241-254.
37. Dominique Chemin, *Rituales relacionados con la venida de la lluvia, la cosecha y las manifestaciones atmosféricas y telúricas malélicas en la región pame de San Luis Potosí*. México, Instituto de Investigaciones Antropológicas UNAM, 1980, Anales de Antropología; XVII, 2: pp. 67-97.
38. Damián Araceli, "Panorama de la pobreza en América Latina y México", en Julio Boltvinik y Araceli Damián. *La pobreza en México y el mundo*, México, Siglo XXI Editores y Gobierno de Tamaulipas. 2004, pp. 133 – 167.

39. De la Madrid Hurtado Miguel, *Quinto Informe de Gobierno*, México, Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, 1987.
40. Diario Regional El Mañana de Valles, ¡*Hambruna en la Huasteca!*, Ciudad Valles, San Luis Potosí, Año XXXIV, Número 11520, domingo 12 de octubre de 2008.
41. Díaz Pedro. *Las 10 hermanas del campo mexicano*, en Revista M-X, 23 de junio de 2008. <http://www.m-x.com.mx/xml/pdf/125/26.pdf>.
42. Diouf Jacques, *Mensaje del día Mundial de la Alimentación, con el lema el Derecho a la Alimentación*, Roma, FAO, octubre de 2007. <http://www.fao.org/wfd2007/wfd-resources/dg-message/es/>.
43. El Siglo de Torreón, *Mayor migración y pobreza: radiografía, el campo mexicano en punto de quiebra*, en el Diario El Siglo de Torreón, Reportajes Especiales, México, 7 junio de 2005. <http://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/152873.mayor-migracion-y-pobreza.html>
44. Escobar Ohmstede, *De cabeceras a pueblos sujetos, las continuidades y Transformaciones de los pueblos indios de las Huastecas 1750-1853*, México, Centro de Estudios Históricos, El Colegio de México, Tesis de Doctorado en Historia, 1994, 354 p.
45. Espinosa Cortés Luz María, *Contribución al estudio del hambre en la sociedad novohispana del siglo XVIII*, México, Instituto Nacional de Nutrición, Volumen II, Serie Historia del Hambre en México, 1986, 150 p.
46. _____, *Cronología General de las Hambrunas, de la Época precolombina hasta nuestros días, de 40.000 a.C. a 1985 d.C.* México, Instituto Nacional de Nutrición, Anexo II, Serie Historia del Hambre en México, 1987, 185 p.
47. Falcón Romana, Soledad García y María Eugenia Terrones. *La semilla en el surco. Adalberto Tejada y el radicalismo en Veracruz*, México, El Colegio de México-Gobierno del Estado de Veracruz, 1986, pp. 41-45.
48. Fragoso Juliana, *MASECA y MINSA beneficiadas con el Tratado del Libre Comercio (TLC)*, en CNN Expansión Negocios, México, viernes 16 de noviembre de 2007. <http://www.cnnexpansion.com/negocios/2007/11/15/maseca-y-minsa-beneficiados-con-el-tlc>
49. Flores Jorge, *La Revolución de Olarte en Papantla (1836-1838)*, México, Imprenta Mundial, 1938, 241 p.
50. Florescano Enrique y Elsa Malvido, *Ensayo sobre historia de las epidemias en México*, México, Instituto Mexicano del Seguro Social, 1982, 528 p.

51. Florescano Enrique, *Orígenes de los problemas agrícolas en México 1500-1821*, Ediciones ERA, México, 1980, 158 p.
52. _____, *Los precios del maíz y las crisis agrícolas en México 1708-1810*, México, El Colegio de México, 1969, 183 p.
53. _____ "Las sequías en las economías preindustriales: el caso de la Nueva España 1521-1810", en Enrique Florescano et. al. *Análisis histórico de las sequías en México*, México, Comisión del Plan Nacional Hidráulico, Secretaria Agricultura y Recursos Hidráulicos SARH, 1980, pp. 21-39.
54. Galindo y Villa Jesús, *Virrey Antonio de Mendoza y el Códice Mendocino*, México, Editorial JUS, 1973, 452 p.
55. _____, *Análisis histórico de las sequías en México*, México, Comisión del Plan Nacional Hidráulico, Secretaria Agricultura y Recursos Hidráulicos SARH, 1980, 158 p.
56. Gibson Charles, *Los aztecas bajo el dominio español: 1519-1810*. México, Siglo XXI, 1977, 534 p.
57. Garrido Luis, *El partido de la Revolución institucionalizada. La formación del nuevo estado en México: 1928-1945*. México, Siglo XXI, 1987, 380 p.
58. Gilly Adolfo, "La Revolución mexicana" en Enrique Semo (Coord) *México: un pueblo en la historia*. México, Universidad Autónoma de Puebla-Nueva Imagen, Volumen 2, 1983; p. 387.
59. _____, *La Revolución interrumpida: 1910-1920*. México, El Caballito, 1975, 397 p.
60. Gobierno del Estado de San Luis Potosí y Secretaria de Agricultura, Ganadería y Pesca, 1995. Base de Datos. <http://www.siap.sagarpa.gob.mx/>.
61. Gobierno del Estado de San Luis Potosí. *Los municipios de México: Aquismón*. México, Coordinación Estatal para el desarrollo municipal: 2003-2009, 2007.
62. Gobierno del estado San Luis Potosí y Secretaria de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural (SAGAR), *Caracterización agrícola de la Huasteca potosina Informe ejecutivo*, México, Gobierno del estado SLP 1995.
63. Gollás Manuel, "Breve relato de cincuenta años de Política Económica" en Lorenzo Meyer y Ilán Bizberg, Coordinadores, *Una historia contemporánea de México: Transformaciones y Permanencias*, México, Editorial Océano, Vol. I, 2005, pp. 223-311.

64. González Casanova Henríquez Pablo, Coordinador, "El Hambre en México", *Serie Historia del Hambre en México desde la época precolombina hasta nuestros días*. México, 3 Volúmenes 2 Anexos, Instituto Nacional de la Nutrición, 1988.
65. González Navarro Moisés, *Estadísticas sociales del porfiriato*. México, Talleres Gráficos de la Nación, 1959, 249 p.
66. _____, "El porfiriato: Vida Social", en Daniel Cosío Villegas *Historia Moderna de México*, Volumen IV México, Hermes, 1956.
67. Grosser Lerner Eva, *Morfosemántica del aspecto verbal del idioma teenek San Luis Potosí*. Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, Tesis de Licenciatura, 1987.
68. Haubert Maxime y Torres Gabriel, *¿Hacia un nuevo pacto Estado-campesinos? Desenlace de las crisis y ajustes al modelo de desarrollo*, en Pobreza y Bienestar nuevos debates interdisciplinarios, México, Revista de la Universidad de Guadalajara, 2007.
<http://www.cge.udg.mx/revistaudg/rug27/dossier5.html>
69. Hewitt de Alcántara Cynthia, *Ensayo sobre los obstáculos al desarrollo rural en México, Retrospectiva y Prospectiva*, en Desacatos Revista de Antropología Social, Número 25, Seguridad Alimentaria, 2007, pp. 79 – 101.
70. Humboldt Alexander Von, *Ensayo Político Sobre el Reino de la Nueva España*. México, Porrúa, 1978, Colección Sepan Cuantos 39, 696 p.
71. Instituto Mexicano de Tecnología del Agua (IMTA). *Detección de periodos de sequía en la zona media del estado de San Luis Potosí, con base en registros de precipitación mensual*, México, IMTA, 1998.
<http://www.imta.gob.mx>
72. Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, *Estadísticas históricas de México*, México, 2 Volúmenes, INEGI, 2000.
73. Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI), *Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto en los hogares (ENIGH) 2000-2005*, México, 2007. Base de Datos.
74. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), *Censo general de Población 1990. Número de habitantes por vivienda donde el padre o la madre son hablantes de una lengua indígena*. México, INEGI, 1992.
75. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), *Censo general de Población 1990. Número de habitantes por vivienda donde el padre o la madre son hablantes de una lengua indígena*. México, INEGI, 1992.

76. Instituto Nacional Indigenista (INI), *Informe Ejecutivo 1995*, México, Instituto Nacional Indigenista, Delegación San Luis Potosí, 1997.
77. *La crisis alimentaria en México*, en el Diario La Jornada, Morelos, México, 15 de mayo de 2008.
<http://www.lajornadamorelos.com/noticias/sur/63134?task=view>
78. León-Portilla Miguel, et.al. *Historia documental de México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas; 1984; 2 volúmenes.
79. Lerner Victoria, *Los fundamentos socioeconómicos del cacicazgo en el México postrevolucionario: el caso de Saturnino Cedillo*. México, El Colegio de México, 1980, Serie Historia Mexicana 115, 446 p.
80. López de Escalera Juan. *Diccionario biográfico y de historia de México*. México, Editorial del Magisterio-Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, 1964, 1200 p.
81. Madero Francisco I. *La sucesión presidencial en 1910*. México, Talleres de Impresión de Estampillas y Valores, 1963, 398 p.
82. Márquez Enrique, *San Luis Potosí: textos de su historia*, México, Instituto José María Luis Mora, 1986.
83. Matías Alonso Marcos, *Estabilidad social, despojo agrario y lucha indígena en la Huasteca*, México, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 1986, Tesis de licenciatura en Antropología Social.
84. Márquez Jaramillo Enrique, *La casa de los señores Santos un cacicazgo en la Huasteca potosina: 1876-1910*, México, Tesis de Maestría en Historia, Centro de Estudios Internacionales, El Colegio de México, 1979.
85. Martínez José Manuel, *México siembra maíz como hace 200 años*, en CNN Expansión Economía, México, 23 de julio de 2008.
<http://www.cnnexpansion.com/economia/2008/06/23/mexico-siembra-maiz-como-hace-200-años>.
86. Matute Álvaro. *México en el Siglo XIX: Fuentes e interpretaciones históricas*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1984, 565 p.
87. Maynard Keynes John, *Teoría general del empleo, el interés y el dinero*. México, Fondo de Cultura Económica. 1982, 353 p.
88. Meade Joaquín, *Historia de Valles, Monografía de la Huasteca potosina*, San Luis Potosí, Sociedad Potosina de Estudios Históricos, 1970.

89. Meade Joaquín, *La Huasteca, época antigua*, México, Editorial Cossío, 1942, 378 p.
90. Martínez Raymundo Marcos y Mario Fernández Sánchez, *Evolución de los precios en el mercado internacional del café*, México, Diversificación de Productores de Café – Universidad de Veracruz, 2008.
91. Meyer Lorenzo y Bizberg Ilán, *Una historia contemporánea de México: Transformaciones y Permanencias*, México, Editorial Océano, 2005, 643 p.
92. Monroy Castillo y Calvillo Unna, *Breve historia de San Luis Potosí*, México, Colegio de México, 1997, 335 p.
93. Montes de Oca Navas Elvia, *Presidente Lázaro Cárdenas Del Río 1934-1940, Pensamiento y Acción*, México, El Colegio Mexiquense, 1999.
94. Montoya Briones José de Jesús, *Etnografía de la dominación en México. Cien años de violencia en la Huasteca*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1996 Colección científica Etnohistoria num. 312, 276 p.
95. Ochoa Salas Lorenzo. *Historia prehispánica de la Huasteca*. Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México, 1979.
96. Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. (FAO) *El estado de la Inseguridad Alimentaria en el Mundo 2006*, Italia, 2006.
97. Orozco Farías Rogelio, *Fuentes históricas de la independencia de México*, México, E. Jus, 1967, 360 p.
98. Ortelius Abraham, "Guastecan Reg. 1584", en Ruderman Lawrence Barry, *Old historic maps of the Americas from the 16 th – 19 th centuries*.
<http://www.ipmaps.co.uk/mapimages/originals/33768.jpg>
99. Otero Mariano, "Consideraciones sobre la situación política y social de la república mexicana en 1847," en *Obras Completas*. 2 vols., México, Porrúa, 1957.
100. Parmalee Prentice, *El Hambre en la Historia*, Argentina Buenos Aires, Espasa Calpe, 1946, 291 p.
101. Peña Sergio de la. *La Formación del Capitalismo en México*, México, Siglo XXI. 1977, 245 p.
102. Pérez Cevallos Juan Manuel, *La Huasteca en el siglo xvi. Fragmentación de los señoríos prehispánicos, organización social y tributo*, México, Escuela Nacional de Antropología e Historia ENAH, Tesis de Licenciatura en Etnohistoria, 1983, 281 p.

103. Pimentel Francisco. *Obras Completas*. 5 Volúmenes, México, Edit. Pimentel y Fagoaga Jacinto, 1904; Volumen. 3: *Memorias sobre las causas que han originado la situación actual de la raza indígena y medios de remediarla*.
104. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNDU), *Informe sobre Desarrollo Humano, México 2006-2007, Migración y Desarrollo Humano*, México, PNDU, 2007.
105. Programa Mundial de Alimentos (PMA). *La erradicación de la desnutrición infantil en América Latina y el Caribe: Una llamada urgente a la acción*. Comisión Económica para América Latina (CEPAL) Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y Programa Mundial de Alimentos (PMA), 2007.
106. Programa Mundial de Alimentos (PMA). *Vulnerable and Food Insecure Households*. Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y Programa Mundial de Alimentos (PMA), 2008.
107. Ramírez Erika, "Caen los subsidios en el campo", en Revista *Contralínea*, México, diciembre, 2005.
http://www.contralinea.com.mx/archivo/2005/diciembre2/htm/caen_subsidios_campo.htm
108. _____, *Sin rumbo el campo mexicano*, en Revista *Fortuna*, México, Año 5, número 57, octubre 2007.
http://revistafortuna.com.mx/opciones/archivo/2007/octubre/htm/Sin_Rumbo_Campo_Mexicano.htm
109. Ramírez Salazar Carlos Arturo, *Clase dominante y control político en un municipio de la Huasteca potosina*, México, Escuela Nacional de Antropología e Historia, Tesis de Licenciatura en Historia, 1987.
110. Ramos Galván Rafael. *Desnutrición, un componente del síndrome de Privación social*, México, Gaceta Médica de México, Tomo XCVI, número 9; septiembre de 1966, pp. 109-128.
111. _____. *La mortalidad infantil en la ciudad de Mérida Yucatán*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1938, Tesis Profesional en Medicina, 64 p.
112. Rendón Araceli y Morales Andrés. *Grupos económicos en la industria de alimentos*. En Biblioteca Digital Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco.
http://bidi.xoc.uam.mx/resumen_articulo.php?id=4931&archivo=1-314-4931fbx.pdf)
113. Roldán José Antonio, Chávez Adolfo, Ávila Abelardo, Álvarez Marsela, et. al. *Diagnóstico de la situación nutricional en México por Regiones*, México, Sociedad

Latinoamericana de Nutrición - Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición, 2005, CD Multimedia.

114. Roldán José Antonio, Chávez Adolfo, Ávila Abelardo, Álvarez Marsela, *Regionalización de la Situación de la situación nutricional en México*, México, Sociedad Latinoamericana de Nutrición - Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición, 2004, 341 p.
115. Roldán José Antonio, *Entrevista a Epifania partera de la comunidad de Jomté*, Municipio de Aquismón San Luis Potosí, 29 de abril de 2007.
116. _____, *Entrevista a Gregorio Rubio Huerta Funcionario Público Secretario de Desarrollo Agrario del municipio*, Municipio de Aquismón San Luis Potosí, 18 de junio de 2008.
117. _____, *Entrevista en trabajo de campo a Don Claudio hijo de Doña Chucha la partera*, comunidad de Tampate en el Municipio de Aquismón. 17 junio de 2008.
118. _____, *Entrevista en trabajo de campo con la señora María de Jesús*, comunidad de Tampate, en el Municipio de Aquismón, 13 junio de 2008.
119. _____, *Hambre, Nutrición y Desarrollo Social en la Historia Contemporánea de México*, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, Tesis de Maestría en Historia, 1992, 198 p.
120. _____, *Hambre y riqueza alimentaria en la historia contemporánea de México*, México, Instituto Nacional de Nutrición Salvador Zubirán, Serie Historia del Hambre en México, Anexo 1, 1986, 145 p.
121. _____, *Geografía del Hambre en México*, México, Instituto Nacional de Nutrición Salvador Zubirán, 1988, 126 p.
122. Romero Laura Elena, *Cosmovisión, cuerpo y enfermedad*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), 1993, 256 p.
123. Rotberg Robert y Theodore Rabb, *El hambre en la Historia: el impacto de los cambios en la producción de alimentos y los modelos de consumo sobre la sociedad*, Madrid España, Siglo XXI Editores, 1990, 369 p.
124. Ruvalcaba Jesús, *Sociedad y violencia en la Huasteca, concentración y extracción de excedente*, México, Universidad Iberoamericana, Tesis de Doctorado en Antropología Social, 1989, 225 p.
125. Secretaría de Agricultura, Ganadería (SAGARPA), *Uso Actual del Suelo de Distritos de Desarrollo Rural en San Luis Potosí*, México, Subdelegación Agropecuaria, 2002. Base de Datos.

126. Secretaria de Agricultura y Recursos Hidráulicos, *Superficie y Producción Estimada de Naranja por Municipio en la Huasteca Potosina*, Delegación Estatal de San Luis Potosí, México, Ciudad Valles, 1994. Base de Datos.
127. Scrimshaw Nevin, "Las consecuencias funcionales de la desnutrición para las poblaciones humanas," en Robert Rotberg y Theodore Rabb, *El hambre en la Historia...* pp. 233-237.
128. _____, "El valor de los estudios contemporáneos sobre alimentación y nutrición para los historiadores, en Robert Rotberg y Theodore Rabb, *El hambre en la Historia...* pp. 365-375.
129. Sistema de Información Agroalimentaria y Pesquera (SIAP). *Población ganadera Aquismón San Luis Potosí*, México, 2000.
<http://www.siap.sagarpa.gob.mx/>
130. Suárez María de la Luz, *Eusebio García Ávalos y el Campamento Tierra y Libertad en la Huasteca Potosina*, México, Universidad de Chapingo, 2004, 470 p.
131. Vera Estañol Jorge. *Historia de la Revolución mexicana, Orígenes y resultados*, México, Porrúa, 796 p.
132. Veraza Jorge, *Los peligros de comer en el capitalismo*, México, Editorial Itaca, 2007, 307 p.
133. Vernon Raymond. *El dilema de la economía mexicana*, México, Editorial Diana 1967, 235 p.
134. Villoro Luis. *El proceso ideológico de la Revolución de independencia*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1977, 250 p.
135. Williamson, John, *A Short History of the Washington Consensus*, Barcelona, Institute for International Economics, 2004.
136. Womack John. *Zapata y la Revolución mexicana*. México, Siglo XXI, 1985; 443 p.
137. Zepeda Patterson Jorge, *Los Dueños de México*, México, Editorial Planeta Mexicana, 2007, 392 p.